

ideas  
letras  
artes  
en la

# crisis

perú: dos mil días de revolución  
el surrealismo argentino borges:  
“yo querría ser el hombre  
invisible” textos de garmendia,  
céspedes, medina y ulive obispo  
angelelli: “yo no puedo predicar  
la resignación” poesías de peter  
weiss, alegría, cobo y dalton  
reportaje a inodoro pereira obras  
de aizenberg, niepce y garabito



\$9  
precio para el  
uruguay: \$1.300

buenos aires, mayo 1974

13

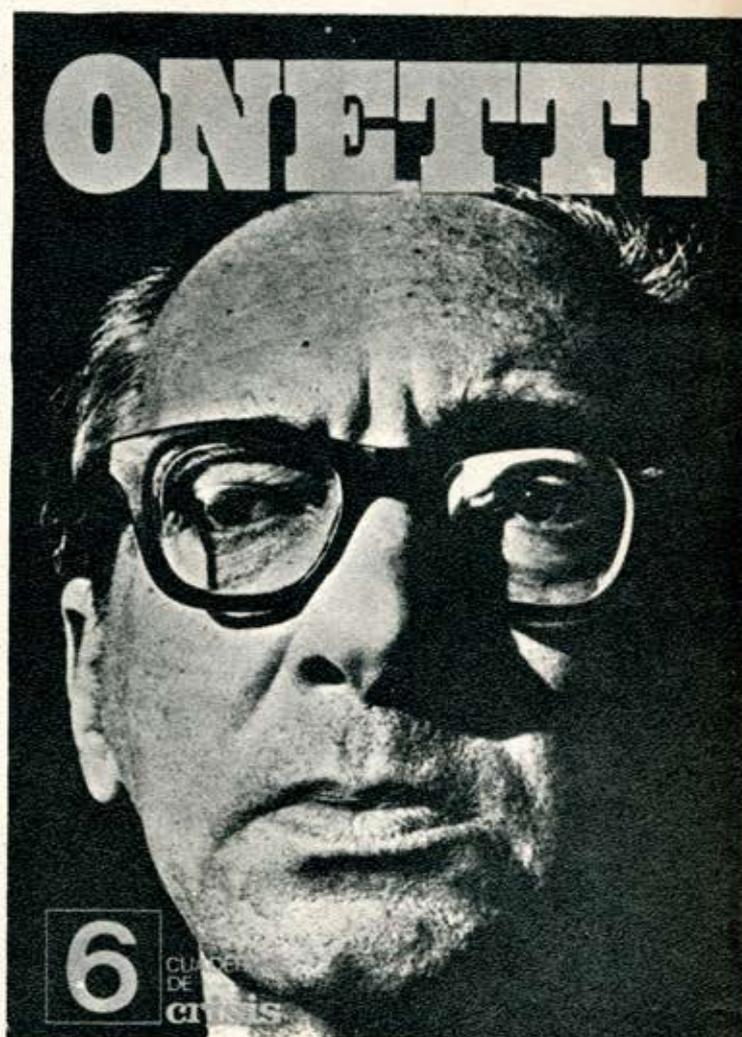
# Estos son los dos últimos cuadernos de Crisis:

# COOKE



**COOKE** apareció en marzo con trabajos del militante peronista que con más penetración expuso las ideas del movimiento liderado por el general Perón. Los textos fueron ordenados en tres capítulos: Las raíces de nuestra dependencia; Los agentes del sistema; La patria grande, unida o dominada.

# ONETTI

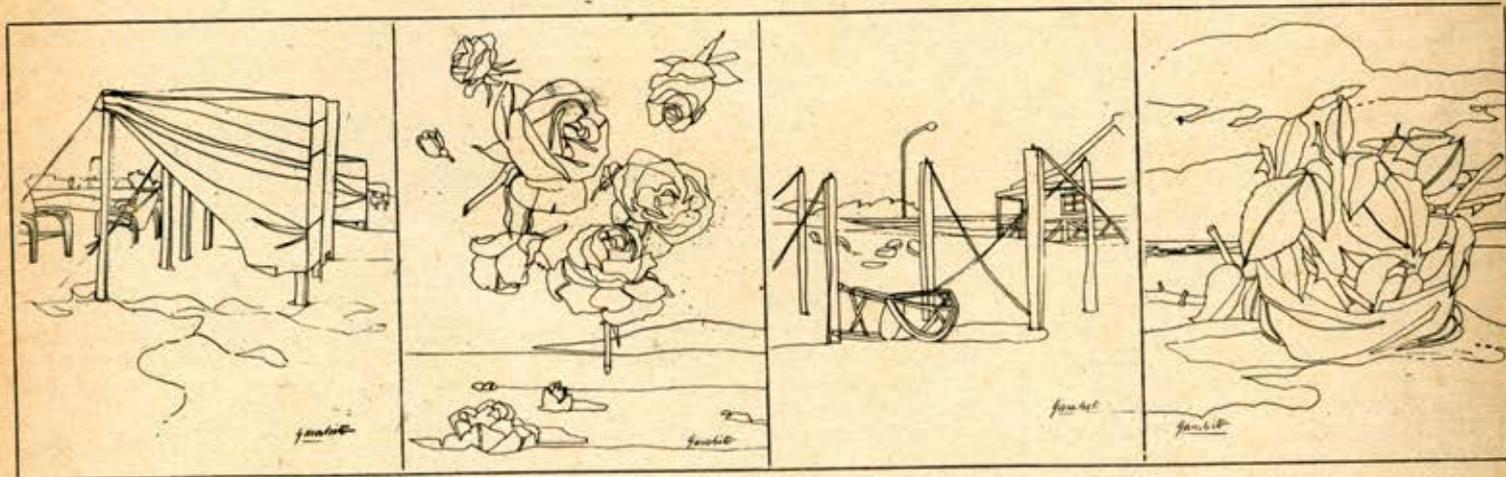


**ONETTI** apareció en abril. Este cuaderno muestra una imagen muy poco conocida del gran escritor uruguayo: son sus trabajos, publicados en Marcha entre 1939 y 1941, firmados Periquito el Aguador y Groucho Marx. También recuperamos dos trabajos excepcionales aparecidos en 1961 y 1962 sobre Céline y sobre Faulkner. Como primicia este cuaderno incluye un fragmento de una novela aún inédita. El asedio colectivo a Onetti planteado por periodistas rioplatenses y una cuidada cronología completan esta visión particularmente útil para conocer a uno de los escritores más significativos del continente.

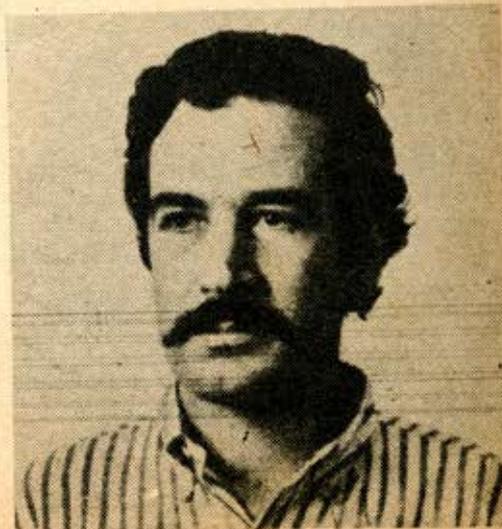
**PIDALOS  
EN SU  
QUIOSCO**

## sumario

informe sobre Perú	3
salvador garmendía viejos conocidos	22
augusto céspedes epílogo para el diablo	26
poemas peter weiss, claribel alegría, félix c. cobo, roque dalton	29
pancho	33
enrique medina el maestro	34
ugo ullive la muerte de un hombre de teatro	37
jorge luis borges "yo querría ser el hombre invisible"	40
jeannine niepce "la femme avenir de l'homme"	52
enrique angelelli, obispo de la rioja "yo no puedo predicar la resignación"	54
roberto aizemberg "el artista indaga, recibe, transmite"	58
aldo pellegrini y el surrealismo argentino	61
raúl acosta reportaje a inodoro pereira, el renegáu	70
carnet	25, 51 y 78
itinerario	73



Este ejemplar de **crisis** incluye una serigrafía original de un dibujo de Ricardo Garabito. Nacido en la localidad bonaerense de Trenque Lauquen en 1930, Garabito, después de estudiar con Horacio Buttler, realiza su primera muestra en 1963. En 1969 se hace acreedor al primer premio del Concurso Casa Argentina en Israel-Primera Plana. En el Taller de la Orilla se procesaron cuatro dibujos distintos de Batlle Planas. Cada ejemplar va acompañado por una de esas serigrafías.

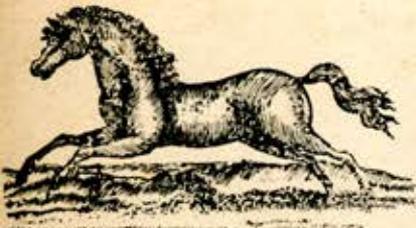


# crisis

redacción y administración  
pueyrredón 860, 8º piso  
tel. 87-8913 / 87-7363

mayo 1974 - república argentina

año 2 nº 13



director ejecutivo  
**federico vogelius**  
director editorial  
**eduardo galeano**  
secretaría de redacción  
**juan gelman**  
**aníbal ford**  
diagramador  
**eduardo ruccio sarlanga**  
colaboradores permanentes  
**hermenegildo sábat**  
(dibujante)  
**herman mario cueva**  
(redactor)  
**velia capriata**  
(corrección)

Es una publicación de  
**EDITORIAL DEL NOROESTE S.A.I.C.I.**  
Registro Nacional de Propiedad Intelectual:  
Nº 1.193.423  
Tarifa Reducida  
Concesión Nº 1165  
Franqueo Pagado Nº 4486  
Distribuidor en Capital  
**TROISI Y VACCARO**  
Catamarca 675 - Tel. 93-8940  
**CAPITAL FEDERAL**  
Distribuidor en el Interior  
**CIELOSUR EDITORA S.A.I.C.I.**  
Av. de Mayo 1324, Piso 1º, Of. 20/21  
Tel. 37-3265/3769 - Cap. Fed., República Argentina  
Franqueo Pagado - Concesión Nº 4052  
**CAPITAL FEDERAL**  
Impresión  
**LA PRENSA MEDICA ARGENTINA S.R.L.**  
Junín 845  
**CAPITAL FEDERAL**

Ejemplares atrasados: 10 pesos  
Suscripciones República Argentina:  
6 meses 50 pesos  
1 año 100 pesos  
Suscripciones exterior:  
6 meses 9 dólares  
1 año 18 dólares  
Suscripciones exterior Vía Aérea  
América:  
6 meses 12 dólares  
1 año 24 dólares  
Europa:  
6 meses 13 dólares  
1 año 26 dólares

Cheques y giros a la orden de  
**Editorial del Noroeste S.A.I.C. e I.**

## los autores

### salvador garmendia (1928)

Venezolano, nacido en Barquisimeto (Estado Lara). Narrador y ensayista. En 1958, con un grupo de escritores amigos fundó la revista *Sardio*, que incorpora a las letras venezolanas una nueva posición estética y una firme actitud política. Se lo considera un renovador de la narrativa venezolana. Su bibliografía registra, entre otros títulos, los siguientes: *El parque* (1946), *Los pequeños seres* (1959), *Los habitantes* (1961), *Día de ceniza* (1963), *La mala vida* (1968), *Los pies de barro* (1972) —novelas—; *Doble fondo* (1965), *Difuntos, extraños y volátiles* (1970), *Los escondites* (1972) —relatos— y *La novela en Venezuela* (1966) —ensayo—.

### augusto céspedes (1904)

Ver **crisis** Nº 5.

### peter weiss

Alemán, nacido en Berlín. Escritor, pintor y director teatral y cinematográfico. Su labor ha sido distinguida con el Premio Charles Weillon en 1963 y con el Premio Lessing en 1965. Obras fundamentales: en narrativa, *La sombra del cuerpo del cochero* (1960), *Despedida de los padres* (1961); en teatro, *Marat-Sade* (estrenada en 1964), *Noche con los huéspedes*, *Conservación de los tres caminos*.

### claribel alegría (1924)

Nacida en Nicaragua, ha vivido muchos años en El Salvador y se la considera representante de las letras de este país. Es poetisa y narradora. Entre sus libros de poesía figuran *Acuario* y *Huésped de mi tiempo*. Como novelista ha escrito, en colaboración con su marido (Darwin J. Hakoll), *Cenizas de Izalco*, finalista en el Concurso Seix Barral 1965, y *Apocalipsis según Asvogel*, todavía inédita. Es coautora, con Hakoll, de una antología poética, *New voices of Hispanic America*.

### félix césar cobo (1929)

Argentino, nacido en Buenos Aires. Es sociólogo y periodista. Durante largos años se desempeñó como funcionario diplomático en París.

### roque dalton (1935)

Ver **crisis** Nº 2.

### enrique medina (1942)

Argentino, nacido en Buenos Aires. El hecho de haber intentado los más diversos oficios lo llevó, con un teatro de marionetas, a recorrer América Latina. Actualmente se dedica sólo a la literatura. Ha publicado dos novelas: *Las tumbas* (1972) y *Sólo ángeles* (1973). Su mayor ambición: conocer Asia.

### ugo ulive (1930)

Uruguayo, nacido en Montevideo. Periodista, cinematografista y profesor de arte dramático. Ha dirigido espectáculos teatrales (en "El Galpón") y ha realizado películas en su patria (*Como el Uruguay no hay*) y gran cantidad de cortometrajes en Cuba y Venezuela. Actualmente reside en Caracas.

### jorge luis borges

Argentino, nacido en Capital Federal. Poeta, narrador, ensayista. Cursó estudios en Suiza. Ha sido funcionario de la Municipalidad de Buenos Aires, catedrático de Literatura Inglesa en la Facultad de Filosofía y Letras y director de la Biblioteca Nacional. Postulado a menudo como candidato al Premio Nobel, diversas universidades extranjeras lo han distinguido con el título de *doctor honoris causa*. Obras: cfr. pág. 50.

### aldo pellegrini (1903-1973)

Argentino. Expositor teórico y mentor del movimiento surrealista en la Argentina. Después de muchos años de ejercer la medicina, prefirió abandonar esa profesión y dedicarse íntegramente a la poesía y las actividades editoriales y culturales. Obras: *El muro secreto* (1949), *La valija de fuego* (1952), *Construcción de la destrucción* (1954), *Distribución del silencio* (1966) y *Confrontación del vacío*.

### raúl acosta (1944)

Ver **crisis** Nº 10.

Para ilustrar este número se han utilizado trabajos de Roberto Aizenberg. Pintor y dibujante, Aizenberg nació en 1928 en Federal (provincia de Entre Ríos), estudió con Batlle Planas (del '50 al '53) y realizó su primera exposición en el '58. Obtuvo en 1970 el Premio Cassandra Foundation (Chicago); hay obras suyas en los principales museos de esta capital y también en los de Arte Moderno de Nueva York y en el de Bellas Artes de Huston, en la Albert Knox Art Gallery (Buffalo) y en el First National Bank of Boston (Massachusetts). Aizenberg confiesa que el surrealismo, tendencia en la que se afilian sus obras de la primera época, es "mi mayor afecto" y que la pintura constituye para él "un instrumento de conocimiento".

# informe sobre perú

## dos mil días de revolución

La recopilación de datos y documentos para este informe estuvo a cargo de *rubén ramos, beatriz bissio y neiva moreira.*

### los trabajos y los días

1968

**3 de octubre** – Las Fuerzas Armadas derrocan al presidente Belaúnde Terry y asumen el poder.

**4 de octubre** – Se dicta el Estatuto del Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada. La frontal acusación al entreguismo, a la explotación de los grupos privilegiados, que apunta a una radical transformación de la estructura del Estado, anuncia el carácter revolucionario del movimiento armado. El general Velasco es designado Presidente de la República.

**8 de octubre** – El Gobierno Revolucionario decreta la nulidad del contrato de los acuerdos petrolíferos, con la expulsión de la International Petroleum Company.

**9 de octubre** – El complejo petrolero de La Brea y Pariñas es expropiado. La División Blindada del Norte ocupa los campos de La Brea y Pariñas. En un emotivo mensaje al país, el presidente Juan Velasco Alvarado anuncia el decreto liberador, y dice que los peruanos recordarán esa fecha como el "Día de la Dignidad Nacional".

**10 de octubre** – El gobierno instruye al Ministerio correspondiente para que en el proceso de expropiación del complejo petrolero se tenga en cuenta, a los efectos del pago, el monto de la deuda de la International Petroleum a favor del Estado, cuyo cobro hará efectivo. El gobierno busca recuperar para la Nación centenares de millones de dólares usurpados por la IPC al país. Viva reacción internacional

en los sectores de las empresas capitalistas contra el nuevo régimen peruano.

1969

**2 de enero** – El gobierno decreta la peruanización de la banca comercial, hasta entonces dominada por intereses extranjeros, que hoy representan apenas el 5% del capital. Dispone igualmente que en el futuro el capital accionario de los bancos comerciales que se constituyan en la República deberá pertenecer íntegramente a personas naturales o jurídicas peruanas. Comienza a perfilarse el carácter nacionalista revolucionario del movimiento militar de octubre.

**11 de febrero** – La revolución comienza a romper el cerco de la dependencia diplomática: se anuncia oficialmente el restablecimiento de relaciones diplomáticas y comerciales con la URSS. El canciller Mercado Jarrin, proclama, refiriéndose al hecho: "Un vasto panorama de realizaciones positivas se abre, promisor, en nuestras relaciones".

**19 de febrero** – Decretada la Ley Orgánica de la Universidad peruana.

**24, 25 y 26 de marzo** – Reorganización administrativa de la Presidencia de la República y de los Ministerios.

**26 de mayo** – Como culminación de complejas negociaciones animadas por la cancillería peruana, Perú, Bolivia, Colombia, Ecuador y Chile suscriben el Pacto Andino, en Bogotá. En diez años, el Mercado Común, que comprenderá más de 70 mi-



Los altos hornos de la Cerro de Pasco Corporation, nacionalizada el primer día de 1974.



Un momento decisivo: 9 de octubre de 1968.

## informe sobre Perú

liones de personas, y con un poder de compra (1972) de 6 mil millones de dólares, deberá estar constituido.

**8 de junio** - Se dicta la Ley General de Minería. Participación directa del Estado en las operaciones de prospección, explotación y comercialización. Apoyo crediticio y técnico a la pequeña y mediana minería nacional. Con ese acto la Revolución desafía numerosos intereses económicos extranjeros y reitera el carácter nacionalista de su programa.

**13 de junio** - Arriba al Perú el primer embajador de la URSS, Yuri Lebedev.

**24 de junio** - La Revolución llega al campo: el gobierno decreta la Reforma Agraria, decisiva en un país en el cual el 62 % de la población vive de la tierra. Hasta entonces el 2 % de la población controlaba el 90 % de la propiedad agro-pastoril. Velasco proclama: "Este es un día histórico. Desde hoy en adelante el campesino del Perú no será más el paria ni el desheredado, que vivió en la pobreza de la cuna a la tumba y que vio el mismo panorama sombrío para sus hijos". Evocando a Túpac Amaru, dijo: "Campesino, el patrón no comerá más tu pobreza".

**25 de junio** - El gobierno inicia la Reforma Agraria en los poderosos latifundios de la costa: Casagrande, Pomalca, Cayaltí, Tumán, gigantescos complejos agro-industriales azucareros dominados por intereses extranjeros. Se decreta la intervención en los mismos y con ello la Revolución rompe el espinazo del dominio imperialista en el país. Complementando el proceso de la revolución agraria, es decretada la educación estatal gratuita a todos los niveles.

**24 de julio** - Se dicta una ley de aguas, desconociéndose los llamados "derechos adquiridos". Se rompía así uno de los más odiosos monopolios que el latifundio usaba para asegurar la esclavitud de la masa campesina.

**25 de julio** - La Empresa Petrolera Fiscal pasa a denominarse "PetroPerú".

**17 de diciembre** - Se crea el Ministerio de Pesquería. Perú se transforma en el

primer productor mundial de harina de pescado con una producción anual superior a los 300 millones de dólares.

**31 de diciembre** - Estatuto de la Libertad de Prensa, que busca transformar los medios de comunicación en un instrumento de los intereses populares.

### 1970

**4 de marzo** - El gobierno expropia las acciones de la Editora Nacional S.A., propietaria de los diarios "Expreso" y "Extra", que pasan al control de los trabajadores.

**25 de marzo** - Es decretada la expropiación del 69,11 % de las acciones de la compañía de teléfonos, ligada a la ITT. Los trabajadores pasan a participar de la co-gestión de la empresa.

**13 de mayo** - Son creados diez Juzgados de Tierras para la rápida aplicación de la Reforma Agraria. En algunos departamentos, como Cuzco, en más de un siglo ningún campesino había ganado nunca una causa a la Justicia.

**25 de mayo** - Se crea la empresa pública de comercialización de harina y aceite de pescado, constituyéndose en el único canal para efectuar las transacciones de venta, tráfico y promoción de la harina de pescado en el Perú.

**31 de mayo** - Una tragedia de inmensas proporciones. Un terremoto destruye totalmente las localidades de Yungay, Huaraz y Carhuaz, del Departamento de Hanchash, con un resultado de 80 mil muertos. Con la colaboración internacional, el gobierno inicia un gigantesco programa de reconstrucción del área devastada.

**22 de julio** - Se decreta la creación del Centro Nacional de Capacitación e Investigación para la Reforma Agraria (Cencira), destinado a preparar cuadros campesinos para la revolución en el campo.

**30 de julio** - Ley General de Industrias. El Estado se reserva las industrias básicas y estratégicas, racionaliza los incentivos y planifica los recursos de capital.

**28 de agosto** - El gobierno adquiere el 26 % de las acciones del Banco Comercial, baluarte de la red bancaria privada.

**3 de setiembre** - Se decreta la Ley de Comunidad Industrial, una primera etapa del proceso de transferencia de los medios de producción a los trabajadores. Los obreros pasan a tener directores comunes en todas las industrias, y de las ganancias, reciben acciones que progresivamente les aseguran hasta el 50 % de la propiedad de las empresas.

**11 de setiembre** - Las minas de Michiquillay en Cajamarca y Berenguela en Puno, revierten al Estado, por no haber cumplido con las condiciones pactadas las empresas norteamericanas American Smelting and Refining Company (Michiquillay), la Charter Minera S.A. y la Lamca Mining Co. S.A.

**13 de octubre** - Se aprueba la Ley Orgánica de la Empresa Minera Estatal (MineroPerú).

**13 de noviembre** - Se prohíbe la remesa de moneda nacional al extranjero.

**15 de diciembre** - Cerro Verde, una importante concesión minera en Arequipa en poder de la empresa privada Andes del Perú, pasa a manos del Estado.

**31 de diciembre** - El gobierno decreta la amnistía e indulto a todos los presos políticos del país. Dirigentes guerrilleros como Héctor Bejar y Hugo Blanco, dejan la cárcel, donde habían estado por largos años.

### 1971

**24 de junio** - Se crea el Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social (SINAMOS), importante instrumento revolucionario propiciatorio de la movilización popular.

**22 de agosto** - Velasco envía una carta al Presidente de Francia instándolo a no hacer estallar nuevos artefactos nucleares en el Pacífico, a riesgo de comprometer las relaciones diplomáticas entre ambos países.



**4 de setiembre**—Se firma un contrato con la Unión Soviética para la construcción del complejo pesquero de Paita (Piura, norte del Perú) con un costo de 60 millones de dólares.

**3 de octubre**—Se firma un importante contrato en la ciudad de Arequipa para la irrigación y explotación de yacimientos mineros.

**2 de noviembre**—Se establecen relaciones diplomáticas entre Perú y la República Popular China.

**9 de noviembre**—Ley de Telecomunicaciones. Al día siguiente se expropián acciones, en porcentajes señalados por la misma ley, en los canales de TV y en once emisoras radiales de Lima.

**16 de noviembre**—La PetroPerú anuncia que se ha encontrado petróleo en el primer pozo perforado en el Campamento de Trompeteros, departamento de Loreto, en la cuenca amazónica. El desarrollo de la explotación petrolera en esa región permitirá que el Perú en 1976 sea autosuficiente y exporte 300 millones de dólares en productos petrolíferos.

**18 de noviembre**—El gobierno adquiere la empresa Grace, instalada en el país desde hace más de un siglo y que, a partir de la apropiación de la riqueza peruana, se ha convertido en una empresa europeo-americana, dominando inmensos complejos azucareros, la industria de papel y alcohol y el transporte marítimo.

**14 de diciembre**—Se inaugura la planta laminadora de Chimbote.

1972

**12 de enero**—Reorganización del Instituto Nacional de Cultura.

**14 de enero**—Bajo las rígidas exigencias del llamado "modelo de contrato peruano", la PetroPerú suscribe tres contratos de operación con empresas extranjeras para explorar y explotar petróleo en un millón de hectáreas en la cuenca del Amazonas.

**26 de enero**—Se crea la empresa estatal industrial del Perú, InduPerú, con la finalidad de contribuir a la ejecución de la política empresarial del Estado, me-

dante la prestación de servicios técnicos y gerenciales.

**7 de febrero**—Segundo hallazgo de petróleo en la selva amazónica. El pozo pionero "Capirona X2", a 60 km de Trompeteros, en la margen derecha del río Corrientes, se revela productivo.

**23 de febrero**—Se crea la Junta Nacional de Precios que colaborará en la estabilidad del costo de vida.

**25 de febrero**—El Gobierno Revolucionario rompe el cerco capitalista norteamericano y consigue créditos de desarrollo por 780 millones de dólares en exitosas negociaciones en París.

**24 de marzo**—Ley General de Educación, cuyas metas son: terminar con el analfabetismo, democratizar la enseñanza, y crear el hombre nuevo, con el espíritu solidario que preconiza la Revolución.

**29 de marzo**—Se estructura la empresa de administración de inmuebles del Perú, EmadiPerú. El gobierno impulsa un ambicioso programa de construcción de viviendas.

—El Ministerio de Educación es autorizado a crear las Cooperativas de Servicios Magisteriales.

—Se crea el sistema Nacional de Defensa Civil, con la finalidad de proteger a la población, previendo daños, proporcionando ayuda y asegurando la rehabilitación, en caso de desastres o calamidades.

—Ley de Fomento de la Industria Cinematográfica. Según la misma el desarrollo de dicha industria se debe enfocar como una actividad que promueva la formación de una mentalidad crítica y el fomento de la verdadera imagen nacional y la difusión de sus valores.

**6 de abril**—El primer paso para la autogestión campesina: 25 mil socios cooperativistas eligen las propias direcciones de las empresas en tres Cooperativas Agrarias de Producción. Voto universal y secreto. Tomando en cuenta que muchos campesinos son aún analfabetos, las listas usan figuras y símbolos: machetes, tractores, etc. Esas direcciones campesinas administrarán empresas con una producción de azúcar de cerca de un millón de toneladas.

**6 de mayo**—La Sociedad Nacional Agraria—viejo baluarte de los latifundistas expropiados y símbolo de toda una era en la vida política peruana— es intervenida. El gobierno entrega su sede para la instalación de las Ligas Agrarias.

**16 de mayo**—La Empresa Estatal de Comercialización de Productos Agrícolas y Ganaderos, EPSA, lanza un gigantesco programa ganadero en la costa norte del país, sobre todo en los Departamentos de Piura y Puno.

**24 de mayo**—Más petróleo en la selva. Fluye petróleo del pozo de Pavayacú, con una estructura petrolífera diez veces mayor que Trompeteros y Capirona.

**8 de julio**—Perú y Cuba reestablecen relaciones diplomáticas. "Extendemos la mano fraterna del Perú al pueblo de Cuba, seguros de que al hacerlo, contribuiremos positivamente al fortalecimiento de la comunidad y pueblos latinoamericanos", declara Velasco. Es el décimo país socialista con el cual Perú restablece relaciones.

**22 de julio**—Brota petróleo en el zócalo continental, a cinco kilómetros de Tumbes; pozo 8X2.

**25 de julio**—El gobierno decreta la expropiación de la Compañía Nacional de Teléfonos del Perú, de capitales norteamericanos y suizos. La medida se inserta en el marco de la política gubernamental encaminada a la nacionalización progresiva de los servicios de telecomunicaciones.

**1° de setiembre**—La PetroPerú contrata a empresas extranjeras la exploración y explotación de áreas petrolíferas.

**3 de setiembre**—Se publica la Ley Orgánica de Electricidad, que reserva para el Estado todas las actividades relacionadas con energía eléctrica para servicios públicos.

**20 de setiembre**—Se crea la Empresa Nacional de Ferrocarriles del Perú, EnaferPerú. Una de las empresas que pasa a control del Estado es la Peruvian Corporation (inglesa), a la que el gobierno de Legía entregara a perpetuidad el ferrocarril que une Lima con La Oroya, a través de los túneles más altos del mundo.

**20 de diciembre**—La exportación minera en 1972 se eleva a 480 millones de dólares, 80 millones más que en el '71.

# informe sobre Perú

1973

**8 de mayo**—El gobierno declara de interés social y necesidad pública la extracción y transformación de la anchoveta en harina y aceite, y expropia en favor del Estado las acciones de las empresas, en gran parte extranjeras, que explotaban esa industria.

**7 de junio**—Gigantesco mitin en la Plaza de Armas de Lima, de apoyo y solidaridad a la Revolución y al presidente Velasco, en un momento en que se desarrollaba una tenaz campaña contrarrevolucionaria.

**24 de junio**—El gobierno adjudica a 32 mil familias campesinas, 420 mil hectáreas. La máxima transferencia de tierra en un solo día, en todo el proceso revolucionario.

**28 de julio**—En un mensaje a la Nación, en la fecha de la Independencia Nacional, el general Velasco anuncia nuevos pasos para que el Perú se transforme en una Democracia Social de Participación Plena. Denuncia las maniobras contrarrevolucionarias, pero insiste en que el Gobierno "no será llevado a cometer el profundo error que significaría optar por el sistema de la represión para luchar contra sus opositores".

**3 de octubre**—La empresa estatal AEROPERU comienza sus servicios. En una primera etapa se encarga sólo de vuelos nacionales. En 1974 se inician las conexiones a nivel internacional.

**4 de noviembre**—Se funda en el Cuzco la Federación Agraria Revolucionaria "Túpac Amaru", que ya nuclea a cerca de 200 mil campesinos de los departamentos de Cuzco y de Apurímac.

1974

**1° de enero**—El gobierno expropia el gigantesco conjunto minero norteamericano de la Cerro de Pasco Corporation y lo incorpora al Estado, bajo la denominación de "CentrominPerú". Miles de trabajadores mineros festejan el acontecimiento en La Oroya, antiguo centro de la Cerro, mientras en Lima el general Leonidas Rodríguez recibe en un mitin público las llaves del escritorio de la empresa.

**10 de enero**—El general Velasco propone a los países limítrofes del Perú un plan de desarme, para concentrar los recursos peruanos en el desarrollo nacional.

**13 de febrero**—El Gobierno Revolucionario fija el procedimiento necesario para que todas las empresas dedicadas a las industrias básicas, sean de propiedad privada o social, pasen al Estado.

**19 de febrero**—Se firma en Lima el acuerdo entre Perú y los Estados Unidos resolviendo cuestiones planteadas a raíz de la expropiación de varias compañías norteamericanas.

**6 de marzo**—Se crea el Sistema Nacional de Información, destinado a normar, coordinar y controlar las actividades de información y difusión del sector público. Ese decreto busca colocar una importante red de medios de comunicación—radios, publicaciones, estaciones de televisión—al servicio del proceso de liberación nacional.

## las raíces seculares de la opresión

por causa del rebelde

### Bando

Por causa del rebelde mándase que los naturales se deshagan o entreguen a sus corregidores cuantas vestiduras tuvieren, como igualmente las pinturas o retratos de sus Incas, los cuales se borrarán indefectiblemente como que no merecen la dignidad de estar pintados en tales sitios.

Por causa del rebelde, celarán los mismos corregidores que no se representen en ningún pueblo de sus respectivas provincias medias u otras funciones públicas de las que suelen usar los indios para memoria de sus hechos antiguos.

Por causa del rebelde, prohíbense las trompetas o clarines que usan los indios en sus funciones, a las que llaman pututos, y que son unos caracoles marinos de un sonido extraño y lúgubre.

Por causa del rebelde, mándase a los naturales que sigan los trajes que les señalan las leyes; se vistan de nuestras costumbres españolas y hablen la lengua castellana, bajo las penas más rigurosas y justas contra los desobedientes.

(Dictado en el Cuzco por los colonialistas españoles después del descuartizamiento de Túpac Amaru.)



## la resurrección del dios inkari

Según la leyenda, el Dios Inkari, hijo del Sol, fue constructor de un reino mitológico, el creador del hombre y toda su grandeza material. Cuando estaba realizando su obra fue atacado traidoramente y vencido por el conquistador español. Entonces fue decapitado y sus restos fueron diseminados por todo el Tahauntinsuyo (imperio incaico), no sabiéndose con certeza si su cabeza está en Cuzco o en Lima. Inkari no ha muerto. Cualquiera día volverá entre los hombres, fuerte y poderoso. El vive, latente, y se reconstruye día a día. Llegará el momento en que, cuando esté completo, dará la batalla final por la liberación de su pueblo.

La cultura peruana fue decapitada por los padrones extranjerizantes, pero el pueblo anónimo, creador de muchas obras magistrales, que son admiradas en todo el mundo, lo hará resucitar.

(Comandante de Aeronáutica Orlando Marchesi, cuando se inauguró la exposición de artesanía y folklore nacional, en el Campo de Marte de Lima, en octubre de 1973.)



Las viviendas de los obreros de la Cerro de Pasco Corporation.

## el Perú que quedó atrás

Mientras en Latinoamérica la tasa de mortalidad infantil es de 8, en el Perú es de 9,7 por cada cien mil. Cada diez minutos muere un niño menor de un año de enfermedades en su mayor parte curables. Hay en Perú más de 400 mil niños retrasados mentales, teniendo por causa, en la mayoría de los casos, el alcoholismo de los padres y la pobreza del hogar. El Perú es el segundo consumidor mundial de coca, calculándose en 800 mil los masticadores y en 8 millones los kilos ingeridos por año. Se calcula que 137 mil kilos de cocaína van cada año al estómago de los peruanos.

(Datos del Cuerpo Consultivo Interamericano sobre Fiscalización de Estupefacientes.)

...

Se calcula que tres millones de peruanos carecen de atención médica, un millón y medio caminan descalzos, y otro millón y medio sólo usan "ojotas", unas rústicas sandalias.

(Datos de la Oficina Nacional de Planeamiento y Urbanismo. Lima, 1967.)

...

Cada 60 minutos se produce un robo en la capital, y dos asaltos a mano armada cada 24 horas. 10.000 mujeres se dedican a la prostitución en Lima. 5 millones de analfabetos en el país.

(Informaciones oficiales.)

...

El 85 % de la producción minera es extraída por empresas foráneas; 14 de los 20 más importantes grupos pesqueros están dominados o pertenecen íntegramente a capitalistas foráneos; seis de los más grandes ingenios azucareros pertenecen a empresas norteamericanas; la comercialización del algodón está totalmente en manos de dos empresas extranjeras. Todos los bancos están conectados a la banca internacional, que los controla, a través de la compra de partes o de todas sus acciones, o de grandes capitales. Las empresas de energía y comunicaciones, las productoras de materiales de construcción, las grandes firmas mayoristas de importación, están controladas o pertenecen a capitales extranjeros.

(Carlos Malpica, "Los dueños del Perú", 1ª edición, 1964.)

...

Inflación: desde 1963 hasta enero de 1968, el costo de vida en Lima subió 73,97 %.

El 1 % de las unidades agropecuarias ocupan el 71 % de la superficie agrícola total. El 0,1 % del total de propietarios acaparan el 60,9 % de tierras utilizables.

(Informes del Instituto Nacional de Planificación, Dirección Nacional de Estadísticas y Censo.)

...

La descapitalización del país adquiere caracteres alarmantes. Los consorcios imperialistas retiraron en los últimos cinco años 347 millones de dólares, después de invertir sólo 58. Los términos de intercambio son cada año más desfavorables: de 105 dólares que valía una tonelada de exportación en 1950, en 1967 sólo valía 58,50.

(Perú 1965: "Una experiencia guerrillera", Héctor Béjar.)

dos buenas calles para mirar vidrieras:  
corrientes y santa fe.  
Y si quiere mirar  
LIBROS,  
elija

**LIBRERIAS**  
**fausto**

tiene tres locales, en los tres están todos los libros que importan  
recuerde:

corrientes 885  
corrientes 1311  
santa fe 1715

## LIBROS

Coleccionista compra libros, folletos e impresos de Historia Argentina y Americana, Viajeros a Patagonia, Tierra del Fuego, Brasil, Chile, Río de la Plata, etc. Publicaciones de la imprenta de NIÑOS EXPOSITOS. Diarios y revistas desde el año 1800 hasta 1870. Manuscritos y documentos históricos. Impresos y folletos de Perú, Chile, Colombia. Libros de las Misiones Jesuíticas. Imprenta de Córdoba del Tucumán. Primeras constituciones de Pcias. Argentinas como ser Tucumán, Córdoba, Mendoza, etc. Iconografía Argentina, Chilena, Brasileña, como ser Vidal, Palliere, Rugendas, Schmitmayer, M. Graham. Compramos por encargo para coleccionista. Aceptamos ofertas de todo el país.

**pagamos altos precios**  
**libros antiguos**

en todos los idiomas de la época del 1500, 1600, 1700

Llamar Sra. Nelly, lunes a jueves, de 10 a 12 hs. 32-9554 o escribir L.L., Juncal 754, 11', Of. 91

# nace el proceso de cambio

## estatuto del gobierno revolucionario

### decreto-ley n° 1

considerando:

que la fuerza armada ha asumido la dirección del estado;  
que es necesario dictar el estatuto conforme al cual el gobierno revolucionario debe normar sus funciones:

decreta:

aprúebase el estatuto del gobierno revolucionario, cuyo texto es el siguiente:

**Art. 1°**—La Fuerza Armada del Perú, recogiendo el anhelo ciudadano y consciente de la impostergable necesidad de poner fin al caos económico, a la inmoralidad administrativa, a la improvisación, al entreguismo respecto a las fuentes naturales de riqueza y a su explotación en beneficio de grupos privilegiados, así como a la pérdida del principio de autoridad y a la incapacidad de realizar las urgentes reformas estructurales que reclama el bienestar del pueblo peruano y el desarrollo del país, asume la responsabilidad de la dirección del Estado con el fin de encauzarlo definitivamente hacia el logro de los objetivos nacionales.

**Art. 2°**—El Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada tiene por finalidad principal alcanzar los siguientes objetivos:

- a) Transformar la estructura del Estado, haciéndola más dinámica y eficiente para una mejor acción de gobierno.
- b) Promover a superiores niveles de vida, compatible con la dignidad de la persona humana, a los sectores menos favorecidos de la población, realizando la transformación de las estructuras económicas sociales y culturales del país.
- c) Imprimir a los actos de gobierno un sentido nacionalista e independiente sustentado en la firme defensa de la soberanía y dignidad nacionales.
- d) Moralizar al país en todos los campos de la actividad nacional y restablecer plenamente el principio de autoridad, el respeto a la Ley y el imperio de la Justicia.
- e) Promover la unión, concordia e integración de los peruanos, fortaleciendo la conciencia nacional.

**Art. 3°**—La Fuerza Armada del Perú, identificada con las aspiraciones del pueblo peruano, y representada por los Comandantes Generales del Ejército, Marina y Fuerza Aérea, constituidas en Junta Revolucionaria, asume el compromiso de cumplir y hacer cumplir decididamente el Estatuto y el Plan del Gobierno Revolucionario.

Para ese efecto los Comandantes Generales de los tres institutos de la Fuerza Armada, serán al mismo tiempo Ministros de Estado en los Despachos de Guerra, Marina y Aeronáutica, respectivamente.

**Art. 4°**—La Junta Revolucionaria designará por unanimidad Presidente de la República a un miembro de la Fuerza Armada.

Los Ministros de Estado, con excepción de los de Guerra, Marina y Aeronáutica, serán designados por el Presidente de la República, con acuerdo de la Junta Revolucionaria, pudiendo ser miembros de la Fuerza Armada o Civiles.

El Ministro de Guerra ejercerá la Presidencia del Gabinete.

**Art. 5°**—El Gobierno Revolucionario actuará conforme a las disposiciones del presente Estatuto y a las de la Constitución del Estado, leyes y demás disposiciones en cuanto sean compatibles con los objetivos del Gobierno Revolucionario.



**Art. 6°**—El Presidente de la República ejercerá las funciones que la Constitución otorga al Poder Ejecutivo y con el voto aprobatorio del Consejo de Ministros las del Poder Legislativo, mediante Decretos-Leyes expedidos conjuntamente con los miembros de la Junta Revolucionaria.

**Art. 7°**—El Gobierno Revolucionario respetará los tratados internacionales celebrados por la República Peruana.

**Art. 8°**—Cada Ministro tendrá un asesor técnico, quien será su colaborador inmediato con el fin de asegurar la continuidad en la ejecución de los planes y programas del respectivo Portafolio.

**Art. 9°**—Los Comandantes Generales de los Institutos Armados continuarán rigiéndose, en lo que respecta a su situación militar, por las disposiciones legales vigentes. Al pasar a la Situación de Retiro, la designación de su sucesor recaerá en el Oficial General de mayor antigüedad dentro de su respectivo Instituto.

**Art. 10°**—El Presidente de la República jurará el cargo y el cumplimiento del presente Estatuto ante la Junta Revolucionaria. Los Ministros de Estado lo harán ante el Presidente.

**Art. 11°**—El presente Estatuto no sufrirá modificaciones y será refrendado por los Comandantes Generales del Ejército, Marina y Fuerza Aérea al constituirse en Junta Revolucionaria.

Dado en la Casa de Gobierno, en Lima, a los tres días del mes de octubre de mil novecientos sesenta y ocho.

(Fdo.) Gral. Div. Ernesto Montagne S.  
(Comandante General del Ejército)  
(Fdo.) V. Alm. Raúl Ríos Pardo de Zela  
(Comandante General de la Marina)  
(Fdo.) Tte. Gral. FAP Alberto López Causillas  
(Comandante General de Aeronáutica)

# una democracia social de participación plena

*General Velasco, en la Segunda Reunión del Grupo de los Setenta y Siete (1971):*

"Nuestra posición se define en términos de un humanismo revolucionario para el cual la idea misma de humanidad —y por tanto la idea del hombre como hace-

dor social de la Historia— es por entero inseparable de la Justicia como valor concreto de la vida social. Distinto por esencia de todos los planteamientos puramente abstractos, el humanismo revolucionario que hoy surge en el Perú, construye su problemática central en torno a las cuestiones fundamentales y especifi-

cas de la justicia y de la libertad de los seres humanos concretos, que luchan, que sufren, que trabajan, que defienden sus ideales, que rechazan la explotación y que viven los conflictos sociales como miembros de grupos, sectores y clases con intereses distintos dentro de la sociedad.

"Esta posición, que recoge el legado mejor de las tradiciones libertaria, socialista y cristiana, en lo que esta última tiene de renovador planteamiento social, representa la confluencia de las vertientes más ilustres del pensamiento revolucionario de nuestra tradición histórica, y constituye el punto de partida de una nueva conceptualización político-social en el país. Ella tiene por finalidad edificar en nuestro país una democracia social de participación plena, es decir, un sistema basado en un orden moral de solidaridad, no de individualismo; en una economía fundamentalmente autogestora, en la cual los medios de producción sean predominantemente de propiedad social, bajo el control directo de quienes con su trabajo generan la riqueza. Y en un ordenamiento político donde el poder de decisión, lejos de ser monopolio de oligarquías políticas o económicas, se difunda y radique esencialmente en instituciones sociales y políticas conducidas sin intermediación o con un mínimo de ella, por los hombres y mujeres que la forman. Ninguno de los sistemas político-económico que imperan en el mundo es arquetipo de la Revolución peruana."

## la violencia

La masa va lentamente cobrando conciencia de su valor y de su importancia.

En el seno mismo de los sindicatos de campesinos se deslindaban cuestiones judiciales y se dictaban sentencias. Los sindicatos tenían cada vez mayor intervención en todos los aspectos de la vida de la masa campesina. Esta organización admirable era la base de todo. Prácticamente los piquetes de campesinos son los dueños del valle.

En los valles de La Convención y Lares nada se puede hacer sin el apoyo de la masa.

(Trecos de un informe del coronel Enrique Gallegos Venero, publicado por la Escuela Superior de Guerra bajo el título "un combate victorioso en guerra contrarrevolucionaria", cuando ese oficial, hoy General y Jefe del Servicio de Inteligencia del Ejército peruano, participaba en el operativo político-militar contra la guerrilla de Hugo Blanco.)

Preguntamos a Béjar si él considera que el ciclo de la lucha armada está superado en América Latina y especialmente en el Perú:

—Le hablo específicamente del problema peruano. El proceso revolucionario que aquí se desarrolla tiene muchos enemigos, internos y externos. Estamos todos muy seguros de su fuerza, y confiamos en el futuro. Pero, si por la acción del enemigo, se interrumpe, habría que volver a la lucha armada. Pero ya no sólo con estudiantes de clase media trasplantados para la sierra, sino con campesinos, con obreros, oficiales y soldados de las Fuerzas Armadas, éstos ya comenzándose a sentir socialistas.

(Entrevista de Héctor Béjar con Neiva Moreira.)

Aquí, en la familia de Sinamos, trabajamos los revolucionarios. Uno de ellos es Héctor (Béjar), desde una prisión

## Poema

Yo no me  
río de  
la  
Muerte.  
Sucede  
simple-  
mente,  
que no  
tengo miedo  
de morir  
entre  
pájaros  
y  
árboles

Lima, 25 de Set.

El profético poema de Javier Heraud. Murió en la guerrilla, el 25 de mayo de 1963, acerbillado a tiros mientras cruzaba el río Madre de Dios.

donde estaba pagando el "delito" de amar a la Patria y defender a los humildes del Perú, donde había sido puesto por el gobierno "democrático" al que me enorgullezco de haber contribuido a derrocar, ya vislumbraba el carácter revolucionario de nuestro proceso. Por eso, cuando esta Revolución lo puso en libertad junto a otros compañeros, se sumó como un valioso militante de nuestro proceso.

(Parte del discurso del general Leonidas Rodríguez en ocasión de abandonar la Jefatura de Sinamos para asumir el Comando de la Región Militar de Lima.)

Aquellos que desde una u otra posición lucharon en el pasado por la justicia so-

cial, enfrentan hoy un claro problema de conciencia: ¿Deben o no apoyar las grandes transformaciones sociales y económicas de la Revolución que, en gran parte, responden al motivo de sus luchas?

Quienes lucharon ayer por la justicia social, ¿pueden hoy permanecer al margen de un proceso que está empezando a concretar los ideales que ellos mismos defendieron en el pasado? El hecho de que en el desarrollo de la Revolución haya errores y deficiencias, no puede ser razón para que quienes se consideran revolucionarios la ataquen y le nieguen su respaldo.

(Del discurso del presidente Velasco en la ciudad de Arequipa, en el tercer aniversario de la Revolución.)



Héctor Béjar: "el proceso revolucionario que aquí se desarrolla tiene muchos enemigos internos y externos"...

## "la savia de nuestros bravos montoneros nutrió las filas de nuestro ejército"

Los hombres de uniforme tenemos fundamentalmente un origen popular. Ningún interés nos une a la vieja plutocracia. Iniciamos esta Revolución en el convencimiento de que la definitiva emancipación de nuestro pueblo sólo podía lograrse a través de una obra revolucionaria que transformara las viejas estructuras con las cuales el Perú vivió bajo el doble dominio del imperialismo y de un grupo privilegiado de peruanos.

Nada jamás habrá de desviarnos de este duro camino.

(General Juan Velasco Alvarado, presidente del Perú.)

...

Aquí en el Cuzco, de cara a la dura realidad de los campesinos explotados por los gamonales, por los tinterillos, por los malos jueces y autoridades venales, aprendí a amar entrañablemente la justicia de su causa. Aquí en el Cuzco aprendí que yo también, y a mi manera, era un campesino. Y por ello quien les habla hoy día, por su propia experiencia y por su contacto con ustedes, aprendió secretamente que su vida estaba ligada, y para siempre, con la vuestra. Que vuestra lucha era

nuestra lucha, que vuestras esperanzas eran nuestras esperanzas, que vuestra causa era la nuestra. Y por ello, quien hoy les habla no es solamente un general del Ejército, sino también, y de un modo entrañable, un campesino cuzqueño con grado de general, un cuzqueño con profunda vocación revolucionaria.

(General de división Leonidas Rodríguez Figueroa, hablando en la Plaza de Armas de Cuzco en un acto de la Federación Agraria Revolucionaria Túpac Amaru.)

...

La Fuerza Armada del Perú se fue abriendo a una singular toma de conciencia popular en nuestro frente interno, y afilando una neta vocación antiimperialista en nuestra conducta internacional. Jamás constituimos en verdad una casta militar, pues la savia de nuestros bravos montoneros nutrió salvadoramente las filas de nuestro Ejército.

(General Jorge Fernández Maldonado, Ministro de Minas y Energía.)

...

El signo de la hora presente es el cambio: cambia la juventud, cambian los con-

ceptos de velocidad y distancia, cambia la política internacional. Cambian las relaciones de los hombres dentro de la sociedad; cambian la Iglesia y, los sacerdotes. Evidentemente lo que más cambia es la actitud del hombre, que no tolerará más el conformismo con la miseria, el hambre, y la angustia de la pobreza, ni permitirá que perdure sistema alguno en el que se perennice la falta de libertad. Tampoco podrán subsistir gobiernos que vivan de espaldas a las necesidades de sus pueblos. Eso hace que cambien también los medios de lucha, la guerra y la estrategia. Y que deban cambiar también las instituciones castrenses y sus responsabilidades.

Los actuales sistemas políticos están siendo dejados atrás por nuestras concepciones ideológicas que se fundan sustancialmente en el Humanismo y en base a las cuales se trata de crear y organizar nuevos sistemas, que coloquen al hombre como fin supremo de la sociedad.

(General Mercado Jarrín, Primer Ministro y Ministro de Guerra, en la Décima Conferencia de Ejércitos Americanos, en Caracas, 1973.)

# la reforma agraria

"No se puede liquidar la servidumbre que pesa sobre la raza indígena en el Perú sin liquidar el latifundio", había escrito José Carlos Mariátegui.

En pocos países la Reforma Agraria es tan decisiva como en el Perú. Con 1.285.215 km<sup>2</sup> aprovechaba para la explotación agropecuaria 304.800 km<sup>2</sup>, y de esa área solamente 28.740 kilómetros eran de uso agrícola. El resto estaba cubierto por pasturas naturales casi siempre pobres. Sobre ese cuadro, ya de por sí desfavorable, incidía uno de los regímenes más injustos de propiedad, tenencia, uso y trabajo de la tierra, orientado a acrecentar las ganancias del latifundio. Entre 1950 y 1957, la contribución de la agricultura al Producto Bruto Interno bajó del 25 a 14.1 %. Entre el 60 y el 70, mientras el promedio de la economía en su conjunto creció en 5,2 %, la agricultura lo hizo en un 1,5 %, para alimentar a una población que crece a razón de 3,1 %. Y eso explica que la importación de productos alimenticios haya crecido de 28 millones de dólares a 150 millones. Las capas más pobres de la población virtualmente pasaban hambre.

Las anteriores tentativas de Reforma Agraria alcanzaron solamente al 2 % de una población campesina de seis millones y medio de personas.

• • •

La reforma hecha por la Revolución partía del principio que el general Velasco expuso: "La tierra debe ser para quien la trabaja, y no para quien derive de ella renta sin labrarla".

La ley preserva la pequeña y la mediana propiedad, y las tierras pueden ser distribuidas, en ciertos casos, individualmente. Pero la prioridad básica, la política que cuenta con todo el apoyo y estímulo del gobierno, es la entrega de tierras en forma comunitaria.

El primer paso para la expropiación de áreas de Reforma Agraria, previamente declaradas como tales, es un diagnóstico económico y social a partir del cual se elabora un Proyecto Integral de Asentamiento Rural (PIAR). Según el diagnóstico económico, se definen la modalidad de la adjudicación y el ámbito y la dimensión de la futura empresa. Si se trata de una empresa asociativa, que tiene carácter prioritario, los técnicos del gobierno, de acuerdo con los nuevos comuneros asociados, preparan un plan racional de explotación que asegure la autogestión campesina y la productividad.

• • •

El gobierno adoptó tres modalidades para pagar las tierras expropiadas:

- entrega de hasta 100 mil soles anuales (un dólar corresponde a cerca de 45 soles) en efectivo, y el resto en bonos de la Reforma Agraria, pagaderos en veinte años con una tasa del 6 % anual;
- a los propietarios de las tierras que no tienen las características de uso señaladas por la ley, se pagan sólo 50 mil

soles anuales y en 25 años, con el 5 % de tasa de interés; c) a las tierras feudales se aplica el mismo sistema anterior, con un plazo de 30 años.

La Reforma paga en efectivo hasta un millón de soles, por las mejoras incorporadas: caminos, casas, represas, etc. El resto lo recibe el propietario en bonos. Sólo el ganado se paga totalmente en efectivo.

Los bonos de la Reforma Agraria son de carácter intransferible y no se cambian por dinero.

El gobierno descuenta los bonos, hasta el total de la deuda, siempre que el capital derive a la creación de nuevas industrias, pero el latifundista no podrá quedarse con la propiedad ni con el control de la nueva empresa. Esta está sujeta al régimen de las Comunidades Laborales, o sea, que sus trabajadores serán socios progresivamente hasta el 50 % del capital, y participarán de la cogestión en la fábrica.

En cuanto a la propiedad pequeña y mediana, la ley obliga a que el propietario la explote directamente, con eficiencia y en armonía con el interés social. Si la propiedad es de tipo familiar, y emplea asalariados, éstos deben recibir, como mínimo, el veinte por ciento de las utilidades. Y si la misma es individual, el cincuenta por ciento.

Los trabajadores son así socios natos y tienen derecho a participar en la cogestión.

La Revolución creó formas asociativas nuevas: Cooperativas Agrarias de Producción, CAP; Sociedades Agrícolas de Interés Social, SAIS; y las empresas comunales. Las Cooperativas son totalmente diferentes del modelo clásico, porque no existe el socio individual, y sí una economía de tipo comunitaria. Las SAIS son empresas campesinas autogestionarias, que desarrollan los proyectos económicos de una determinada área y canalizan los beneficios hacia proyectos de desarrollo, a los grupos campesinos que son copropietarios y gestores. Es una de las fórmulas empresariales más originales, y varios países del Tercer Mundo han enviado técnicos al Perú para estudiar su funcionamiento. En cuanto a las empresas comerciales, combinan las necesidades del desarrollo económico con las tradiciones comunitarias incaicas.

• • •

Un dirigente campesino de Cerro de Pasco nos declaró: "Somos hoy bastante más de la mitad de la población. En breve seremos más de diez millones de campesinos peruanos. La gran mayoría estaremos aquí, en el interior, organizándonos en nuestras comunidades. Pero no se olvide que ya tenemos una sólida vanguardia «rodeando» Lima y otras ciudades de la costa. Gente que trabaja en la industria y en los servicios, o que no trabaja. Pero siguen siendo campesinos, hablan, comen, visten y piensan como campesinos. ¿No le parece que llegará un momento en que vamos a reivindicar una parcela correspondiente de poder?"

neiva moreira



# huillka: "la tierra es de nosotros"

—Entonces si es que los campesinos no ayudan en estos menesteres, correría el riesgo de volver el dominio de los gamonales y también las tierras a manos de ellos, ¿es verdad?

—¡Sí!...! Podía volver a manos de los ricos. ¡Ya no...! no sería posible de ninguna manera, de una vez por todas terminaremos lo que fue la vida del rico, y también con lo que fue nuestra vida cuando dominaban los ricos, esta vida hay que terminar desde la raíz. Que ya no reviva del extremo del río. Si es que nosotros nos distraemos y dejamos así... pueden ellos reaccionar con más fuerza. Ellos además tienen plata, algunos tienen su dinero enterrado (guardado), ellos tienen su dinero guardado en los Bancos mucho dinero, con ese dinero ellos hacen todo actualmente. También actualmente ellos se reúnen en asambleas y están tramando todo lo que quieren hacer engañando a las gentes, ellos no se duermen, no se descuidan. Al calor de muchas cervezas, comiendo lo mejor, ellos están planeando de todo... de todo. Nosotros en cambio somos totalmente diferentes y nuestra movilización es un poco lenta porque adolecemos del mal de no tener dinero y si tenemos es una miseria. Con todas estas cosas en contra no podemos acelerar tampoco en nuestras gestiones. Para nuestros viajes de igual manera no disponemos de dinero. Todo esto debemos de ver bien. Y si hay hombres que ponen de su parte para la vida del campesino,

es sindicado como comunista. Al hombre que levanta su voz, al hombre que aboga por el campesino le dicen éste es comunista, recibe dinero de Cuba, recibe dinero de Rusia, para que hable recibe dinero, le dicen.

—Por eso también a ti te lo han dicho, comunista viejo, indio comunista Wira taca (comunista seboso) porque desde antes ya te sindicaron de comunista. ¿Por qué crees que así te sindicaron...?

—Los sindicatos yo había formado dentro, lo más correcto dentro de lo legal, ellos por querer calumniarnos nos sindicaron de comunistas. Este es el comentario que inclusive sostenían con las autoridades, entonces es claro que nosotros no habíamos pedido dinero de ningún pueblo ni de nadie. Ni tampoco nosotros podíamos viajar a algún sitio, pero ellos nos sindicaban en esa forma. E hicieron publicidad pintando en los cerros, publicando en los periódicos diciendo que éstos los agitadores, éstos los comunistas, éstos los que corrompen a todas las gentes, están agitando, diciendo a nuestros hermanos que hablaban por el sufrimiento de los campesinos, porque hemos reclamado. De lo que hemos levantado la voz, por los hombres sin tierra. Con su comentario ellos quieren desviar el camino que nos hemos trazado. Por eso nosotros no debemos de dar importancia a todo lo que hacen, a todo lo que dicen. Todos los campesinos deben de meditar, sacar la conclusión y que tomen el buen camino, nos-

otros tenemos que ayudar y poner todo esfuerzo para protegernos. Dicen, comentan que recibimos ayuda, dicen que somos comunistas. De mi persona dicen igual cosa, yo soy un hombre analfabeto, cómo voy a saber de esos menesteres, cómo voy a saber, un hombre que no habla el castellano.

De los hombres como yo, si tomo la palabra, levanto la voz diciendo: sí hermanos, nos defenderemos, defenderemos nuestras tierras, reivindicaremos que ya no haya sufrimiento, que no quiten nuestros terrenos, que nuestros hijos ya no caminen desnudos como nosotros, así les he dicho, además les dije que nosotros estamos sobre nuestras tierras. Las tierras no son de los ricos; la tierra es de nosotros, sí compañero.

—Por lo que tú les has dicho en esta forma, ¿te dijeron que eras comunista los ricos?

—Sí compañero...

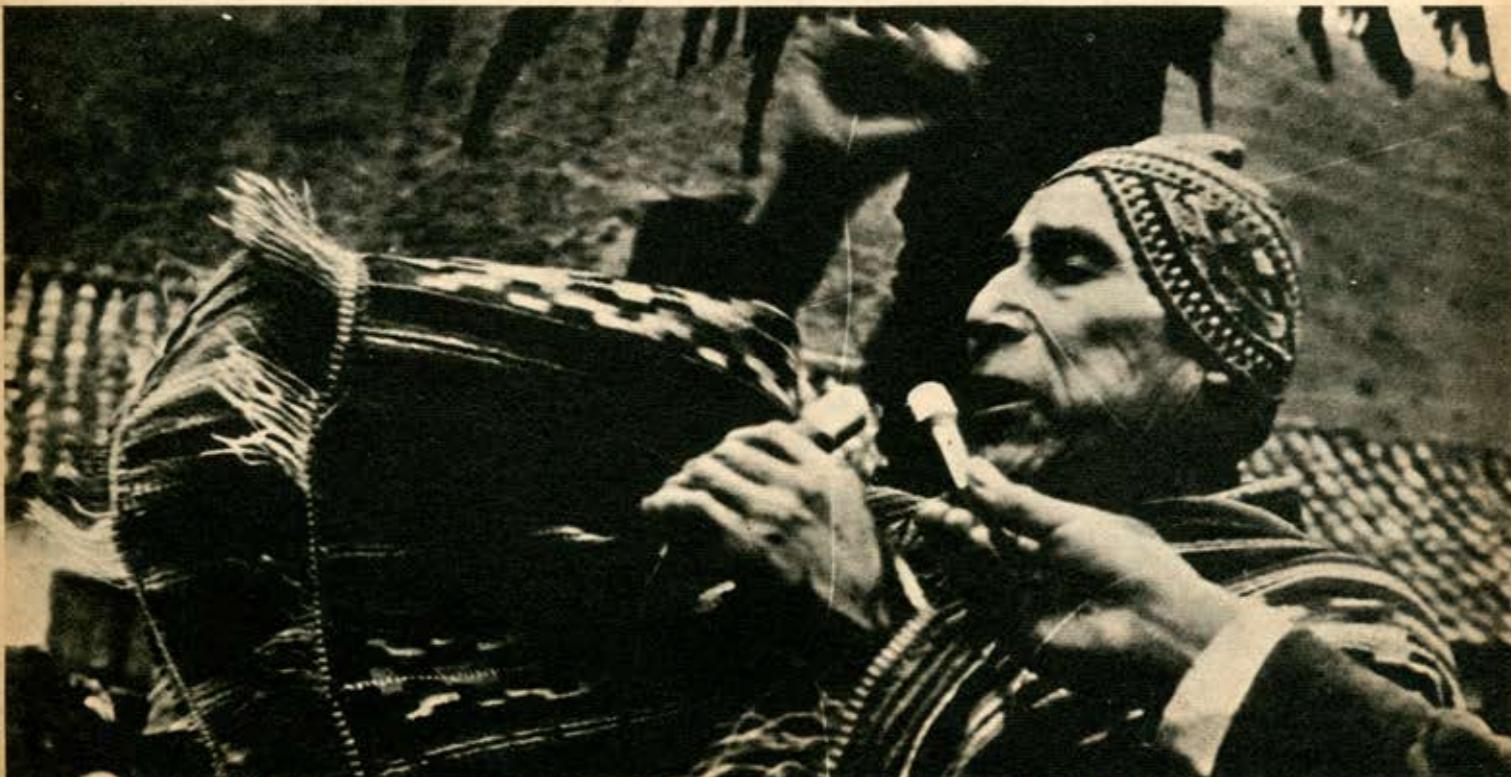
—Después, hermano Saturnino, ¿tú eres católico...?

—Sí, yo soy católico, creo en Dios, compañero.

—¿Y crees en los curas?

—En los curas casi no creo; en Dios creo, pero en los curas no creo.

Huillka, líder rural, invasor de tierras, organizador de sindicatos, patriarca campesino; a sus ochenta años una figura legendaria en el Cuzco y el mundo andino. Huillka no habla una palabra de castellano. (Revista "Participación", Lima, N° 3.)



Este es Saturnino Huillka, el legendario líder quechua.

# más de 400 mil familias campesinas

Estoy completamente seguro de que la meta de transferir la tierra a quienes la trabajan será alcanzada en el plazo, o sea, en 1975. Y lo podré demostrar con datos. En 1969, fueron adjudicados 347 fundos; en 1970, 385; en 1971, 475; en 1972, 1720. Y en los primeros 6 meses de 1973, 1943 fundos. Como se ve la progresión es geométrica, y eso se explica: al comienzo, debimos aplicar una ley compleja, establecer mecanismos con los que no estábamos familiarizados, nos faltaban funcionarios, y muchos de los que teníamos, carecían de la preparación suficiente. Por otro lado, era muy importante para el proceso que la producción fuese mantenida, y más aún, elevada. Y eso demandaba estudios más completos a más largo plazo. Esa etapa fue completamente superada. Los expedientes de adjudicación ganaron una gran fluidez. Aquello que antes nos exigía un mes, ahora lo hacemos en un día. Tenemos por eso plena seguridad de que completaremos en el plazo la transferencia de los once millones de hectáreas previstas, contemplando, en ese programa, a una población superior a las 400 mil familias campesinas.

(General Enrique Valdez Angulo, ministro de Agricultura.)



El general Leónidas Rodríguez hablando el día de la entrega de títulos de tierras a los campesinos de Cuzco.

## educar a todos en todas partes

Con más de cinco millones de habitantes de habla quechua, 300 mil de lengua aymara, miles de selváticos que se expresan en sus idiomas nativos, el Perú encaró una reforma de su sistema educacional, hasta entonces europeizante y que sólo contribuía a forjar hábitos imitativos en desmedro de la cultura propia. Integrar identidades tan dispares como la serrana, la selvática y la urbana, sin menoscabar ninguna, sino enriqueciendo al conjunto con el aporte de cada una de sus partes, fue el desafío que los docentes que redactaron el proyecto de la nueva Ley de Educación afrontaron y lograron superar.

La Ley no sólo recoge reformas tales como la alfabetización en la lengua materna (antes se realizaba sólo en español), y la incorporación del quechua como segundo idioma, sino que va más allá, innovando en la concepción misma de la educación, sus protagonistas y sus destinatarios, como respuesta a la realidad nacional. "Educar a todos y en todas partes" podría resumir el espíritu de la Ley, que parte de que el Perú, un país subdesarrollado y aún pobre, debe utilizar al máximo las posibilidades de toda la sociedad en la labor educacional.

La enseñanza está ahora integrada en forma zonal, en los llamados "Núcleos Educativos Comunes", NEC, formados por todos los centros de enseñanza, primaria, secundaria, comercial y universitaria, privados y estatales de un barrio, en el caso de zonas urbanas, o de un poblado, en áreas rurales. Son justamente los NEC —que en número superior a doscientos ya están en funcionamiento en todo el país— los que hacen posible que la educación sea responsabilidad, derecho y deber de toda la comunidad. Padres de familia, profesores, alumnos e instituciones culturales y deportivas de un barrio intervienen en la discusión de los problemas y necesidades educativas zonales, teniendo cada sector sus representantes en la dirección del NEC y en la de cada uno de los institutos que lo forman. El "Consecom", Consejo Educativo Comunal, es el que los nuclea, y se convierte, progresivamente, en un apoyo valioso de la dirección profesional.



También establece la nueva Ley la enseñanza paralela de oficios y manualidades, en todos los niveles, e instituye la educación de los trabajadores en sus fábricas y lugares de labor, facilitándoles materiales y aun licencias para seguir los cursos. Tiene amplia repercusión la Extensión Educativa, que lleva a cada casa el mensaje de la nueva educación, y promueve discusiones de diversos temas, incluso políticos, en charlas, mesas redondas y "forum" que se dictan en los propios centros de enseñanza o en las sedes de las instituciones zonales.

El apoyo que la nueva Ley encuentra entre docentes, alumnos y miembros de la comunidad ha permitido cumplir las metas previstas. Se espera que a fines de esta década toda la enseñanza del Perú estará regida por las nuevas pautas, se habrá terminado el analfabetismo y se estará creando la base cultural de la nueva sociedad peruana.

beatriz bissio

## el nuevo sistema

La Reforma de la Educación Peruana, que ha merecido elogiosos comentarios en eventos internacionales, plantea una total reestructuración del sistema de la Educación Nacional a partir de:

- 1) Una redefinición de niveles y modalidades:

NIVELES.

Educación Inicial.

Educación Básica:

— Regular.

— Laboral.

— Especial.

— Calificación Profesional

Extraordinaria.

Educación Superior:

— Escuelas Superiores de Educación Profesional.

— Universidades.

- 2) De la integración de la Comunidad al quehacer educativo a través de los Núcleos Educativos Comunales (NEC).

- 3) De la Extensión Educativa o Educación Permanente vía la utilización de medios de comunicación masiva, e instituciones especializadas.

La Educación Básica Regular replantea la estructuración y funcionamiento de la escuela primaria y el colegio secundario tradicionales, poniendo estos dos estudios de la educación de los niños y adolescentes dentro de un régimen que abarcará, de manera mucho más integral y continua, nueve grados, que podrán ser cumplidos por los educandos en 9 años o menos, de acuerdo a su rendimiento y capacidades, puesto que el sistema de promoción es automático, lo que equivale a eliminar los engorrosos exámenes finales por una evaluación permanente.

La Educación Básica Laboral es la referida a lo que antes se denominara educación nocturna o educación para adultos. Brindará sus servicios dentro de un sistema eminentemente desescolarizado. Es llevar la educación a los Centros de Trabajo, al taller, la fábrica, allí donde se haga necesaria, y está orientada a capacitar para y en el trabajo. En general absorberá a toda aquella población escolar que no pueda participar del régimen escolarizado de la E.B.R.

La Calificación Profesional Extraordinaria es una modalidad del sistema educativo que prepara y perfecciona trabajadores en diversos grados de calificación, de acuerdo a las necesidades de los distintos sectores de la actividad económica, en función del desarrollo nacional.

La Educación Inicial es el nivel de educación orientado a asegurar el desarrollo del niño de 0 a 5 años de edad; y paralelamente capacitar a la familia para que ésta pueda proporcionarle, durante esa fase los estímulos necesarios para el desarrollo de sus potencialidades.

La Educación Especial es la modalidad orientada a satisfacer los requerimientos de educación en casos de excepcionalidad física, psíquica o social.

La Extensión Educativa lo conforman un conjunto de acciones dentro y fuera del ámbito escolar tendientes a impulsar el proceso de educación permanente de la población en su conjunto a nivel de la toma de conciencia sobre su realidad; de actualización de conocimientos, y de enriquecimiento cultural, artístico, espiritual. En este sentido, el comprometido no es sólo el Estado, lo son todas las instituciones y de diverso tipo de la sociedad vale decir, organizaciones culturales, deportivas, laborales, religiosas, familiar, etc.

La Nuclearización. Quizás uno de los aportes más sustantivos al proceso de Reforma, se basa en criterios de índole social y funcional. Esto es devolver a la Comunidad su rol conductor en el proceso educativo y la planificación del mismo; y poner al alcance de dicho proceso una red interconectada de servicios educativos que no sólo se limitan a locales escolares y mobiliario, sino a todo cuanto pueda aportar la Comunidad para el mejor logro de los objetivos propuestos.

(De "Educación para un Nuevo Perú".)



Perú se incorpora al Tercer Mundo en lucha.

## la vasta insurgencia de los países pobres

La Revolución peruana forma parte de la vasta insurgencia de las naciones pobres de la tierra, de ese gran proceso histórico que de manera tan clara signa el carácter de nuestro tiempo. Nuestro destino está por siempre unido al de otros pueblos que luchan por su liberación del dominio foráneo; por eso esta Revolución es en su esencia misma una revolución antiimperialista. Y por eso ella expresa el significado más profundo de ese grande y fecundo nacionalismo revolucionario latinoamericano, que día a día adquiere más pujanza y vigor.

Velasco Alvarado

• • •

Los países pobres no somos tan pobres. Los hechos están demostrando que podemos hacer dependientes a los países industrializados.

Canciller Gral. Miguel Angel de la Flor

• • •

El mundo ya no está dividido entre el este y el oeste, sino entre el hemisferio norte, con el 95 % del potencial industrial de la Tierra y un hemisferio de "agua" y pobreza, al sur, donde están América Latina, Africa y China.

Primer Ministro Mercado Jarrin

# josé maría arguedas

“una lucha muy larga y muy dura”

Hay un hecho social que decide el destino del país en todos los aspectos de la actividad humana en el Perú: la división del país en dos universos, dos mundos totalmente diferentes: el mundo de los indios y el mundo de los criollos, que así les llamamos a las personas que están mucho más influidas por la cultura llamada occidental.

Tengo la impresión de que la significación y la importancia de esta división, si no es bien entendida en nuestro propio país, menos lo ha de ser en países un tanto lejanos. Por eso me voy a ver precisado a dar unos cuantos datos, a través de los cuales ustedes se darán cuenta de hasta qué punto es profunda y verdaderamente total esa división y cómo es que empieza ahora a romperse la barrera que dividía al Perú en esos dos universos.

Cuando los españoles conquistan al Perú, el imperio había logrado la unificación cultural, especialmente la unificación lingüística del país. Todo el imperio incaico hablaba una sola lengua, era el quechua. La conquista instituye un grupo de dominadores que, sumergidos en este universo, se ven obligados a aprender el quechua en la zona donde la cultura andina tiene una sustentación casi indestructible; me refiero a la zona montañosa (sierra).

La división del país en esos universos es, al mismo tiempo, cultural y geográfica. Geográfica, en el sentido de que, la zona con mayor facilidad de comunicación con la cultura occidental, o sea la costa, es rápidamente acriollada: los indios aprenden el castellano, se acriollan tanto que pierden la tradición local; sus costumbres, muy características, son penetradas por la cultura criolla.

Pero en la zona andina toda la población habla en quechua y allí sí hay una división mucho más neta. La cultura de la zona de la costa se unifica un tanto a la criolla, mientras que en la zona de los Andes la división es mucho más neta. Entonces hay, por un lado, la división de la sierra respecto de la costa, y una división dentro de la misma zona de sierra.

En la sierra, los dominadores, los colonizadores y sus continuadores, que no se diferencian en gran cosa hasta prácticamente entrado este siglo, tienen una cultura enteramente distinta a la de la población indígena, y la proporción cuantitativa es verdaderamente impresionante. Vamos a poner unos cuantos ejemplos cuantitativos, y después, algunos datos interesantes que les van a dar a ustedes la idea muy clara de hasta qué punto era verdaderamente profunda esta división en dos mundos. Se hizo un censo general en 1941; según el mismo, las dos terceras partes de las sierras del Perú eran total-



mente, o casi totalmente, quechuas. Por ejemplo, las cifras del censo daban este resultado: de 115 mil habitantes, sólo 25 personas no hablaban quechua; de esa cantidad de gente, un 95 % hablaban el quechua y un 75 % eran monolingües.

Ahora, ¿cuál era el concepto, la idea que tenían los que no hablaban quechua respecto de los que hablaban? ¿La opinión que tenían los indios de los no indios y al revés? En la revista que fue el órgano de los liberales durante la independencia, *El Mercurio Peruano*, hay un famoso artículo publicado hacia fines del siglo XVIII, en el que se hace una descripción del indio, exactamente como si fuera un animal. Describe al indio como un animal y se pide que se le trate como a un animal; dice que a los indios se les puede reconocer como los podencos reconocen a los moros: por el hedor. Se describe primero su figura física, que corresponde exactamente a la de un imbécil, un subdotado irremediadamente perdido.

Por otra parte, los llamados indigenistas, consideran al indio como un personaje totalmente perdido para el porvenir, sin ningún remedio.

Ahora, ¿qué es lo que piensan los indios respecto de los “señores”? Se han descubierto últimamente algunos mitos, que son la expresión más cabal de lo que los indios piensan respecto de los “señores”. La mayor parte de las haciendas de la zona andina del país tiene siervos, es decir, hombres que trabajan gratuitamente para el hacendado. En una hacienda se descubrió un mito creado por los indios, en el cual se asegura que hubo dos humanidades: una humanidad muy antigua, que

fue creada por el Dios Adán-Eva. El Dios Adán-Eva creó la humanidad formada por gentes que eran muy fuertes, que hacían caminar las piedras con azotes y que construyeron grandes edificios mediante ese poder descomunal que manejaban; el defecto que tenían es que eran relativamente escasos de inteligencia. El Dios Adán-Eva se prendó de una mujer muy hermosa, pero ella no aceptó los requerimientos del dios, y entonces el dios la llevó por la violencia a su casa, y cuando la mujer estuvo encinta la arrojó de su casa. Esta mujer era la Virgen de las Mercedes (Mamacha Mercedes).

La Virgen de las Mercedes dio a luz a un niño, que es Teete Mañuco. Teete Mañuco, cuando fue hombre, destruyó la humanidad creada por su padre haciendo caer una lluvia de fuego. Como quedaban algunos todavía vivos, él, con el hueso de una canilla acabó de matar a los últimos que quedaban de la humanidad creada por su padre y creó luego a la humanidad actual, pero dividió a la humanidad en dos gentes: los indios y los blancos (pero no les llamaban blancos, sino *mistis*, porque la división es mucho más cultural que racial). Dividió a la humanidad en indios que debían trabajar para los *mistis*, y en *mistis* que tenían el privilegio de gozar del fruto del trabajo de los indios, a los cuales se les podía hacer trabajar por la fuerza y azotándolos. Pero también creó al mismo tiempo el infierno y el cielo.

Todos van al infierno, porque nadie está exento de pecado; luego todos van al cielo. Pero el cielo es exactamente igual que la tierra; la única diferencia que hay es que, en el cielo, los que fueron indios en

# informe sobre Perú

la tierra se convierten en blancos señores y hacen trabajar a los que en este mundo los hicieron trabajar a ellos. Y, así como los blancos o mistis los consideraban a ellos como una humanidad aparte, los indios también consideran, en el cielo, a los otros como una humanidad enteramente aparte.

Hay otro mito que concibe dos grupos de humanidades, creado por indios de una comunidad libre; una comunidad en la cual los indios no fueron totalmente despojados de sus tierras. Según ellos, la humanidad fue creada por un dios que se llamaba Inkarrí. Inkarrí creó a los segundos dioses o sea a las montañas, que protegen al hombre porque de ellos brota el agua y son al mismo tiempo, los dioses de la fecundidad. Luego de crearlos, creó al hombre y todo lo que sobre la tierra existe y, finalmente, lanzó una barreta de oro y, allí donde cayó la barreta de oro, fundó la ciudad del Cuzco, que era la ciudad donde él, Inkarrí, debía vivir. Después vino el Rey español y entró en guerra con Inkarrí. El Rey español era mucho más astuto y tenía armas más poderosas: venció al Inkarrí y le cortó la cabeza. La cabeza está enterrada en el Cuzco, pero Inkarrí no está muerto. El cuerpo del dios se está reconstruyendo de la cabeza hacia abajo, hacia las piernas; cuando el cuerpo del dios esté enteramente reconstituido, entonces dará un salto sobre el mundo e Inkarrí hará el juicio final. Esta división es total y, hasta hace nada más que unos treinta años, era absolutamente irreconciliable.

Vamos a citar otro caso. No en toda la zona de la sierra del Perú el poder de los señores es tan absoluto, hay ciertas diferencias según las zonas. Por ejemplo, en la zona del Cuzco y de Apurímac es donde el poder de los señores es mucho más fuerte, porque casi todas las tierras están divididas en haciendas con siervos. Hace relativamente poco, alrededor de 1958, hubo un señor cuyo nombre podemos citar: Julio Romanville, fue a visitar su hacienda, una inmensa hacienda del Valle de La Convención, donde se produjeron las primeras invasiones de indios a las tierras bajo la inspiración y dirección de Hugo Blanco. Fue a visitar esa gran hacienda el señor Romanville y los indios se prosternaron y le besaron las manos como es tradicional en los siervos. Pero una mujer no acató esa tradición y Romanville ordenó que le cortaron el brazo. Después se descubrió que la mujer no había besado las manos del señor porque era idiota. Esta información fue publicada en los periódicos. En un diario de mucha circulación, **Expreso**, la mujer apareció con el brazo mutilado.

Los mistis consideran a los indios como bestias de los cuales no hay nada que esperar más allá de lo que es una bestia de carga.

Los indios de la zona central y del sur tienen una religión local muy activa, tienen costumbres comunitarias que los identifican de una manera muy sólida. En cambio, en la zona norte, han sido casi todos catequizados, tienen un catolicismo muy elemental y han perdido vínculos culturales.

En los libros que escribí se revela la población indígena que conserva, mucho más que en todas las demás regiones, sus antiguas tradiciones. En estas zonas, como les dije, todos hablan el quechua, no hay una persona que pueda vivir en esta región sin dominar el idioma. El que yo haya aprendido a hablar el quechua no es ninguna excepción, casi todos los niños aprenden a hablar el quechua; por circunstancias muy especiales, yo hablé exclusivamente el quechua más o menos hasta los nueve años. Viví en casa de una madrastra que era bastante dura —de estas madrastras tradicionales—, y tuve la fortuna de que me hiciera vivir con la población, con la servidumbre indígena.

La pequeña población donde yo pasé mi infancia estaba totalmente dominada por un terrateniente que, entre otras cosas, hacía morir de hambre y de estrechez a los animales que encontraba en sus pertenencias, y por los cuales el dueño no pagaba el precio que el terrateniente consideraba necesario para pagar la reparación de los daños; entonces los hacía matar, los hacía morir de hambre y de estrechez.

Luego, a mí no me permitían ir a la escuela; me hacían levantar a las cinco de la mañana para traer la leña, para hacer todos los trabajos que hace un indio. Pero, como no era indio, como era hijo de un abogado —mi padre era Juez de Primera Instancia en un pueblo que estaba lejos de la aldea— fui protegido especialmente por los indios, que se compadecían de mi situación. Entonces viví íntimamente con esa gente y aprendí a hablar el quechua, aprendí sus canciones y me identifiqué enteramente con ellos.

Dos elementos del mundo andino: el odio y la ternura. El indio odia, odia con todas sus fuerzas a los que lo explotan y a los que lo odian a su vez, pero hay un hecho que es muy importante: en los indios el odio no es más grande que la ternura, porque entre ellos se aman intensamente y esto hace que el odio sea verdaderamente un odio de tipo fecundo y no un odio perturbador.

Las hazañas extraordinarias de los indios. Por ejemplo: las corridas de toros, que celebran un poco a la manera de los españoles, pero con unas circunstancias muy especiales: en lugar de banderillas, se ponía un cóndor encima del toro, para que el cóndor picara el lomo del animal y lo enfureciera. Los cóndores eran atrapados en las montañas y luego los hacían pasear por las calles al son de una música especial; se les hacía danzar en la puerta de la iglesia una danza religiosa y luego se les encerraba.

Al día siguiente se amarraba un cóndor en el lomo del toro, se lanzaba el toro a la plaza y los que lo toreaban eran los indios; en cambio los espectadores eran los señores. Pero, entonces, el indio tenía una oportunidad de demostrar que no tenía temor, que podía enfrentarse a una fiera de igual a igual en cuanto a coraje, y había algunos detalles verdaderamente heroicos. Para que el deseo de lucha del indio con el toro fuera más intenso, se solía poner a los toros un trapo, que generalmente era de seda, y se ponía en

cada esquina del trapo una moneda de oro. El indio que llegaba a arrancar el trapo del lomo del toro, naturalmente se apropiaba de las monedas de oro. Por lo general, las corridas de toros terminaban con varias muertes, pero aquí se daba la posibilidad de hacer volar al toro con dinamita. Desde una barrera, a la edad de seis o siete años, he visto indios a quienes tenía un gran amor, acercarse con un medio cartucho de dinamita, con una mecha muy pequeña y, en el momento en que el toro iba a llegar ya a su destino, lanzarle dinamita y hacer volar al toro por los aires.

Luego, a los cóndores, se les despedía con cantos muy antiguos, a la orilla del pueblo, en el Andén de las Despedidas. Se adornaba al cóndor con cintas, luego se le soltaba y entonces se cantaban canciones muy tristes y muy agudas, y los cóndores se levantaban muy lenta y dolorosamente. Subían al cielo mientras toda la población cantaba. Yo he visto una vez a uno de esos cóndores a los pocos días de la corrida, volando por encima de las nieves de las montañas.

Esos mismos indios construyeron en veintiocho días una carretera de la capital de la provincia hasta la costa, en una faena en que participaron diez mil indios, trabajando casi las veinticuatro horas del día, para demostrarles a los señores del pueblo que ellos eran capaces de realizar hazañas que, sin duda; únicamente ellos podían cumplir. En el momento de la entrega de la carretera, llegaron cuatro alcaldes de las comunidades del pueblo de Puquio, y al tiempo de entregar la carretera les dijeron en quechua a las autoridades del pueblo: "Aquí está el camino, ya hemos construido la carretera. Si la comunidad lo decide, podrá hacer un socavón por debajo de las montañas, de aquí hasta el mar".

De modo que, en el pueblo de San Juan de Lucanas, donde pasé mi niñez, aprendí un odio y una ternura inextinguibles; en este otro pueblo tuve la impresión indestructible de todo lo que podía ser capaz la población indígena, si así lo decidía.

Los indios de hacienda; estos siervos de hacienda, a los cuales los propios indios de las comunidades les tienen inmenso desprecio.

A un indio que encontré en una chichería de la capital del departamento, le pregunté si era indio de hacienda, porque tenía un aspecto de gran humildad y sumamente pobre de vestido, tal como un mendigo; le pregunté si era indio de hacienda y me contestó con gran indignación que él no era indio de hacienda porque esos eran unos miserables a quienes, si el dueño de la hacienda les decía "dale tu lengua al perro", sin duda le daban la lengua al perro.

Sin embargo, estos indios siervos de hacienda, cuando cunde una peste, deciden tomar la capital de la provincia para obligar al cura a decir una misa para que muera la "madre" de la peste. Y, a pesar de que tratan de impedir el avance de los indios con ametralladoras y con fusiles, los indios desafían la muerte, toman la ciudad y obligan al padre predicador a que diga la misa. Luego regresan a la



hacienda de la que son siervos cantando himnos triunfales.

Un ejemplo lo tenemos en los siervos del Valle de La Convención<sup>1</sup>, toman haciendas y va la policía y no los pueden desalojar, porque los indios notifican a los policías que van a quedarse en el sitio y que prefieren morir en el sitio, antes que volverse a las miserables tierras que ocupaban desde muchos siglos antes, que siempre son las más pobres de las haciendas. Luego va el ejército y tampoco puede desalojar a los indios que han tomado las haciendas, hasta que la Junta Militar<sup>2</sup> se ve obligada a dar una ley de reforma agraria exclusiva para esta provincia, y esos indios siervos siguen siendo ahora dueños de las haciendas que tomaron.

En mi último libro, que se llama **Todas las Sangres**, se trata de demostrar la descomposición que en ese momento estaba ocurriendo en la zona más atrasada del país, como consecuencia de la apertura de las carreteras de mayor circulación hacia las regiones más industrializadas; las poblaciones de las comunidades y de las haciendas invaden las haciendas o se vienen a las ciudades. Y esta descomposición de la sociedad andina peruana yo creo que obedece a un plan muy meditado, muy inteligentemente meditado por las clases dominantes del Perú.

Se ha tratado de demostrar en este libro la relación de poderes y de los mecanismos de dominación, que van desde las potencias que dominan el mundo, hasta cómo esas potencias, por intermedio de los grupos dominantes en el país, aceleran esa descomposición de la sierra peruana. La forma de explotación de las tierras mediante siervos, que fue buena hasta hace treinta años, ahora ya no lo es. Hay la intención planificada de acabar con ese tipo de explotación de la tierra, y los indios están siendo desalojados, o ellos mismos están abandonando los feudos y se están convirtiendo en obreros o en sirvientes en las ciudades.

Unas cuantas cifras, unos cuantos datos, les pueden dar a ustedes una idea

muy clara: en la ciudad de Lima hay ahora setecientos mil personas de habla quechua y hay tres mil organizaciones: clubes de residentes de los pequeños pueblos de la sierra.

Las poblaciones andinas que han bajado de todas estas aldeas y haciendas se incorporan a la ciudad, pero en un proceso muy difícil y muy duro; son gente que habla muy poco el castellano, que por eso mismo se organizan en pequeños clubes que son verdaderos mecanismos de defensa frente a ese monstruo de la ciudad que conocen poco. Y van así incorporándose a la ciudad en un proceso muy lento, primero de automenosprecio de sus propias tradiciones culturales, de su música, de sus danzas, y luego, una vez organizados en estos pequeños clubes, bailan a escondidas sus danzas antiguas, celebran sus fiestas, y son una cantidad tan grande que han empezado a indigenizar estas capitales, que eran antes tan coloniales y ahora están tan poderosamente influidas por la cultura norteamericana.

Enrique Congrains ha escrito varios cuentos excelentes, que describen este tipo de hombre emergente de un tipo de cultura todavía muy amorfa, muy confusa. Los conciudadanos pretenden dejar de ser campesinos, pretenden dejar de ser indios y no lo consiguen; en sus fiestas comienzan por bailar danzas de moda (las bailan en una forma bastante grotesca) y al final, cuando ya están muy ebrios, se olvidan, echan a un lado esas danzas y se ponen a bailar sus bailes y a cantar en quechua. Este tipo de hombre confuso vive en barriadas sin agua, sin luz, que son inmensas (hay, como les digo, población de unos seiscientos o setecientos mil habitantes).

Julio Ramón Ribeyro ha escrito unos relatos sobre la clase media de Lima. Tienen también mucho sobre este mundo de las barriadas, tiene un cuento que es muy famoso, que se llama "Gallinazos sin Plumas", que es una imagen atroz de la vida inenarrablemente cruel en que viven muchas de estas gentes. Los "Gallinazos sin Plumas" son la gente que vive de la basura; los cerdos acaban por comerse a los hijos de las personas que crían a los cerdos.

Nosotros en el Perú vivimos de diversidades verdaderamente infinitas. Finalmente, nosotros empezamos a escribir hacia 1934, cuando creíamos que la justicia social estaba a la vuelta de la esquina. Teníamos una fe formidable en que la justicia social la iba a conquistar el hombre en muy poco tiempo. Ahora se tiene la impresión de que esa lucha va a ser muy larga y va a ser muy dura.

(Fragmento de la conferencia del gran novelista peruano José M. Arguedas en el Centro de Investigaciones Literarias de la Casa de las Américas, La Habana, enero de 1968.)

<sup>1</sup> En el departamento del Cuzco. Allí se producirían las primeras invasiones de tierras (1958-64). El dirigente trotskista Hugo Blanco, organizaría aquí los más combativos sindicatos campesinos.

<sup>2</sup> J. M. de 1962.

# LEA

## Drogados por la luz

Martín Alvarenga

Se ofrece aquí la última y mejor lograda expresión de este joven poeta correntino, con la que el autor se incorpora definitivamente al gran proceso de la nueva poesía latinoamericana.

## Obra negra

Contiene prosas para leer en la silla eléctrica y otras sillas

Gonzalo Arango

Este libro contiene lo que pudo salvarse de la literatura perdida del gran autor colombiano fundador del *Nadaísmo*. El poeta Jotamario ha preparado esta selección que hoy brindamos con alcance continental a los públicos de nuestra lengua.

## Los huéspedes secretos

Manuel del Cabral

Poesía fundamental de Hispanoamérica. Aquí se encontrará lo que la obra exclusivamente literaria no puede dar en nuestros días: el Ser que obliga a revelar la muerte. Extraordinaria simbiosis de poesía, realidad y metafísica

## El presidente negro

Manuel del Cabral

La vigencia y trascendencia de esta nueva novela del gran escritor dominicano, son avasallantes e impostergables. En ella se aúnan realidad, ficción y premonición para advertirnos sobre una realidad latinoamericana y un futuro irreversible.

## Conciencia y libertad

R. van Kessel y otros

Una reflexión sobre la conciencia y la libertad desde la filosofía, la psicología y el pensamiento bíblico-teológico.

## El hombre y el animal

F. J. Buytendijk

Notable y enigmática resulta la analogía entre el comportamiento del hombre y el del animal. Un estudio de psicología comparada ameno y profundo

EDICIONES  
**CARLOS LOHLÉ**  
Viamonte 795 • T. E. 392-6239  
BUENOS AIRES



## la transferencia de los medios de producción a los trabajadores

*Art. 1° - Se denominan empresas de propiedad social aquellas personas jurídicas de derecho social integradas exclusivamente por trabajadores, constituidas dentro del principio de solidaridad, con el objetivo de realizar actividades económicas y cuyas características son: participación plena, propiedad social de la empresa, acumulación social y capacitación permanente.*

*Art. 2° - La participación plena consiste en el derecho de todos los trabajadores a participar en la gestión y en los beneficios de la empresa, que se ejercen teniendo en cuenta el interés social, a través de la gestión democrática y la distribución del excedente en función del trabajo aportado y de las necesidades de dichos trabajadores.*

*Art. 3° - La propiedad es social por cuanto corresponde al conjunto de trabajadores que laboran en las empresas de Propiedad Social, sin que a ninguno de ellos le correspondan derechos de propiedad individual y por cuanto, al generar nuevas unidades económicas de la misma naturaleza, beneficia a la Sociedad.*

(Del proyecto del decreto-ley entregado por el gobierno peruano al debate público.)

La Revolución peruana está forjando dos instrumentos para asegurar la transferencia de los medios de producción a los trabajadores: la Comunidad Laboral y la Propiedad Social.

El mecanismo de la Comunidad Laboral es el siguiente: toda empresa del país que emplea más de seis personas debe reservar el 10 % de los lucros para la distribución a los trabajadores, y el 15 %, que serán convertidos en acciones, para ser entregados a la Comunidad Laboral. Con esto se evita la propiedad individualista, de carácter neo-capitalista. El mecanismo de distribución de las acciones es acumulativo, hasta alcanzar el 50 % de la propiedad de la empresa. En ese momento, los trabajadores tendrán el mismo número de directores que los antiguos propietarios, y el Presidente será electo por consenso, o, en caso de empate, por sorteo. Esos porcentajes varían un poco para la minería privada. A partir de ahora los obreros de cada fábrica tienen uno o más directores, según el ritmo de crecimiento de su participación accionaria.

Ya están formadas en el Perú cerca de 3.500 comunidades laborales, que nuclean a más de 200 mil trabajadores. Ese proceso, no obstante, está encontrando graves dificultades en la mayoría de los patronos que buscan, de todos modos, burlar la ley. Niegan los libros a los directores comuneros, crean empresas fantasmas para desviar ganancias, y votan viáticos astronómicos al presidente, que en general es aún el antiguo patrón.

Curiosamente la Comunidad Laboral, que parecía destinada a disolver la lucha de clases, la estimuló. Los sindicatos, que muchos daban por superados, por ya no haber sus planteos economicistas, resur-

gieron con nueva fuerza, y reivindican el respeto a la ley que establece la cogestión y la copropiedad.

La Propiedad Social es una versión peruana de la empresa socialista. Un grupo de trabajadores se reúne y decide instalar una fábrica, partiendo del principio de que dominan los conocimientos esenciales para la empresa. La Corporación Financiera de Desarrollo del Perú, Cofide, el órgano estatal que financia los proyectos de desarrollo, una vez comprobado que la idea de aquellos obreros se encuadra en sus planes, les facilita una financiación que incluye la inmediata preparación técnica de los futuros administradores, el proyecto de factibilidad y por último, la instalación misma de la fábrica.

La nueva empresa no será tampoco propiedad individual, sino de la comunidad de todos los trabajadores de todas las fábricas de Propiedad Social.

Los gastos de Cofide serán reintegrados en plazos muy largos y el 10 % de las ganancias deben ser transferidas al Fondo de Propiedad Social para la creación de nuevas empresas de trabajadores.

Se cree que dentro de un periodo no muy largo, la Propiedad Social, que el gobierno considera prioritaria, representará el 40 % de la economía del país, junto con un 35 % para la estatal; el 25 % restante, será de la propiedad privada reformada (Comunidad Laboral), y del pequeño sector de propiedad individual. Se

debe señalar que la Comunidad Laboral de los trabajadores tendrá la mitad de la propiedad de cada empresa, quedando entonces para el capitalismo tradicional no más del 10 % del conjunto de la economía peruana.

"El abandono definitivo del capitalismo como sistema sería imposible si mantuviéramos el carácter capitalista de las áreas básicas de nuestra economía. Por eso, el desarrollo de un vigoroso sector de Propiedad Social resulta decisivo para el futuro del proceso revolucionario y del país", declaró Velasco.

El proyecto fue apoyado en general por los sindicatos y otras asociaciones de clase; por la Democracia Cristiana, por el Partido Comunista, y otros sectores. Los grupos de extrema izquierda combaten aspectos aislados del mismo, y, en general, dudan de su aplicación práctica. Los partidos conservadores y de derecha y las asociaciones de clase patronales, como el Apra, el odrismo, los belanúndistas ortodoxos, el Colegio de Abogados de Lima, el Partido Popular Cristiano (disidencia de la D.C.) y otros, combaten su carácter "estatista", "atentatorio a la propiedad privada" y dicen que el gobierno no tiene autoridad para un cambio tan profundo sin una consulta electoral o pública. La Iglesia dio un apoyo caluroso a la iniciativa. En un Documento del 10 de octubre de 1973, la Comisión Episcopal de Acción Social señala que "lo que llama la atención no es la novedad de ese tipo de propiedad; sino su aparición tan tardía. La Propiedad Social expresa mejor la dignidad del aporte del trabajo sobre el capital, ya que confiere a los trabajadores los derechos sobre la empresa, por el aporte del trabajo".

# no queremos un crecimiento económico de propiedad extranjera

La desaparición de las anchovetas por motivos climáticos ocasionó una pérdida de casi trescientos millones de dólares anuales al Perú. El enorme desarrollo de la minería bajo control estatal busca compensar esa pérdida. Perú está exportando cerca de mil millones de dólares de minerales. Y ese ~~valor~~ aumentará mucho con la nacionalización y consecuente reorganización de la empresa norteamericana Cerro de Pasco Corporation, realizada en fecha reciente.

Actualmente el país importa cerca de 30 mil barriles diarios de petróleo. El ente estatal PetroPerú espera, sin embargo, que ya en 1976 se garantizará la autosuficiencia y habrá una exportación de 300 millones de dólares.

Según cifras divulgadas por el Ministro de Economía, general Guillermo Marcó del Pont, el producto interno bruto, creció en un 7,2 en el 73 y alcanzará a 7,4 en 1974.

El gobierno está desarrollando un gran plan de construcción de centrales eléctricas, sobre todo en el valle del río Mantaro, que abastece a Lima y al centro del país. Se está tornando efectivo un programa de modernización de las telecomunicaciones, carreteras, y un vasto proyecto de construcción de viviendas. Se busca,



por otro lado, urbanizar las Villas Miserias, que en el Perú son "Pueblos Jóvenes", y que en las cercanías de las grandes ciudades, Lima, Trujillo, Chimbote, Cuzco, etc., ya tienen una población cercana a los dos millones de habitantes. Se está frenando el éxodo rural con la Reforma Agraria y con obras de irrigación que están conquistando tierras al desierto.

La Revolución espera que 1976 sea el año del gran despegue, asegurando el desarrollo para toda la población y no para minorías privilegiadas.

Líderes del gobierno destacan siempre el carácter nacionalista e independiente del desarrollo. "Para el éxito de su política económica, el Perú descansará prioritariamente en la utilización de recursos

internos de financiamiento. Los días de las inversiones indiscriminadas, de las ganancias sin límite, y del aprovechamiento de las riquezas peruanas para beneficiar exclusivamente a las empresas extranjeras, están definitivamente terminados en el Perú", declaró el general Velasco.

Por su parte, el general Meneses Arata, Ministro de Transportes y Comunicaciones, hablando en una reunión en Brasilia, declaró: "No queremos economías florecientes enfeudadas a intereses foráneos. No queremos la vistosa irrealidad de una riqueza que en el fondo, no es propia. No queremos el engaño de ningún auge económico ficticio. No queremos un crecimiento económico de propiedad extranjera".

## algunas opiniones

• El Apra plantea que "hay en el gobierno una contradicción: son reaccionarios en política y revolucionarios en economía. Y son reaccionarios en la medida en que no escuchan el mandato popular y se encierran en su orden institucional rígido". Esa opinión fue expresada en octubre de 1973 en la revista "Caretas", de Lima, por Andrés Townsed Ecurra, destacado líder aprista.

• • •

• Acción Popular (belaundista) reclama que "es fundamental detener el afán de dividir a los peruanos y el fomento a la lucha de clases, es fundamental no estimular la tendencia gregarista socializante, que niega los derechos individuales y, por el contrario, es imperativo restablecer el respeto a la libertad de pensar y actuar del hombre y el derecho a la justa propiedad individual".

• • •

• En el quinto aniversario de la Revolución el Partido Comunista peruano señaló "la imperiosa necesidad de unificar a todos los sectores revolucionarios, a la clase obrera y al pueblo peruano en torno al proceso de transformaciones y al Gobierno Revolucionario, que preside su líder indiscutible, General de División Juan Velasco Alvarado".

• • •

• "El Partido Demócrata Cristiano ratifica —por acuerdo de su décimo segundo Congreso Nacional ordinario— su apoyo a la Revolución peruana en el proceso de transformación nacional destinado a cancelar las estructuras de dominación impuestas a nuestro pueblo."

• • •

• Ricardo Napuri, Secretario General del Partido Obrero Marxista Revolucionario (P.O.M.R.), de tendencia trotskista, escribe: "Para nosotros se trata de un gobierno nacionalista pequeño burgués. Lo tipificamos como nacionalista porque encara desde un ángulo de clase las tareas pendientes de un país atrasado: la revolución agraria y la emancipación nacional".

• • •

• De la revista "Sociedad y Política", dirigida por los sociólogos Aníbal Quijano y Julio Cotler, extrañados del Perú en agosto del 73: "Se puede calificar el proyecto peruano de desarrollo como el de una economía capitalista estatal-privada, con elementos neo-capitalistas y tendiendo, al largo plazo, al predominio del sector estatal".

# FUERZAS ARMADAS OCUPARON YACIMIENTOS Y REFINERIA

# GOBIERNO EXPROPIA TALARA A LA IPC

El Ejército ocupó ayer las instalaciones de la International Petroleum Company en Talara y el puerto del Callao, paralelamente al anuncio de expropiación de los yacimientos e instalaciones de La Brea y Parícuta, decretado desde Palacio de Gobierno, por el Presidente de la Junta Militar General Juan Velasco Alvarado. El mensaje del General Velasco fue transmitido por una cadena de radio y televisión. Duró 15 minutos y sólo se refirió al problema de La Brea y Parícuta.

En el Decreto respectivo, se señala que para los efectos de la expropiación se tendrá en cuenta los adeudos de la IPC al Estado. La toma del complejo industrial de la IPC se hará a cargo en forma pacífica y ordenada de las compañías de la Octava División Ligera acantonada en La Brea. El General de Brigada Armando Ugil Múguez estuvo a cargo de la operación y hizo la entrega de todas las instalaciones al Comandante en Jefe Simón Zúñiga Vidal, que se hizo cargo de la explotación por voluntad de Coarante.

VER PAG. 3



**¡ CAUSACHUM  
INKARI!**

**¡ CAUSACHUM  
REVOLUCION!**

**¡ CAUSACHUM  
PERU!**

“ el patrón no comerá más de tu pobreza ” ...

“... la Ley de Reforma Agraria es buena, muy buena; pero hay vacíos, hay lagunas. Pero son cosas de la misma revolución, de su misma rapidez; de su esencia. Hay que tener en consideración que es un proceso”.

“... un proceso porque no está acabado; como cuando hace un libro que pueda ser modificado, cambiado”.

“... el capital humano, técnico que ejecuta, de buena o de mala fe ha cometido errores funestos. Por ejemplo en la pampa de Anta han dejado inafectadas áreas de los hacendados, que son las mejores tierras, que estaban al lado de la casa hacienda muchas veces con riego, tierras que realmente producen y dan la productividad; sin embargo, para las cooperativas han expropiado tierras de segunda y tercera calidad; que de acuerdo a la Ley de Reforma Agraria debían hacerse pago al mínimo; pero que han sido valorizadas como tierras de cultivo, lo cual en los últimos años recién están siendo roturados. También han dejado que saquen su mejor ganado, sus maquinarias como tractores. En la cooperativa Antapampa por ejemplo se vio sólo con dos”.

“... la palabra cooperativa es una pala-

bra no nacida en el Perú; el campesino no la conoce. Ellos creyeron que era una nueva forma de explotación por los hacendados. A esto se aumentó con la propaganda negativa de los maestros de las escuelitas que son los allegados de los hacendados; diciendo que la cooperativa era el nuevo patrón. Después de la concientización y educación se intensificó la participación de los campesinos; pero en los últimos meses al no ver el reparto de excedentes los campesinos en su participación han enfriado”.

“... al campesino no se le hace participar en la planificación, programación del trabajo, ni en la organización de la cooperativa. Todo está en manos de los técnicos y ellos por miedo a ser relegados o a transferir el poder no los instruyen, no les enseñan, por celos quizás”.

“... yo me entregué al movimiento campesino buscando la autogestión. Para los técnicos esto tal vez es una cosa mala, negativa. Organice y fui secretario general del frente único de campesinos de Anta (FUCA) con el fin de apoyar la organización de la cooperativa de Antapampa. Pertenezco al frente departamental de campesinos. Organice sindicatos. Conocí a Hugo

Blanco pero no participé en sus luchas; el estuvo más adentro. Estuve encarcelado a raíz del desalojo que los 800 campesinos de Pampaconga, en el Distrito de Limatambo provincia de Anta departamento del Cusco hicieron contra el intruso Nicolás Vera, que se apropió de 30 Has. de tierras de la comunidad y explotó a los comuneros utilizando mil formas: cobrándoles yerbaje a cambio de trabajo; agarrándose su ganado, su pico, sus sogas. O cambiando charamusca (hierba que se usa como leña) por trabajo; o bosta (escremento de las vacas que se hace secar para leña) por trabajo; o agua —que decía que era de su propiedad por estar en sus dominios— a cambio de trabajo. Estuve 17 meses de los 30 a los que me condenaron. Los jueces del Cusco, que son historia aparte, me acusaron de abigeato, de allanamiento de domicilio, contra la tranquilidad pública, por robo de especies, contra la libertad individual, es decir todas las formas de los hacendados para acusar a sus contrarios” ...

*esteban puma*



salvador garmendia

## viejos conocidos

Un caballero de mediana edad —tal vez se acerque a los cincuenta, si no los ha dejado atrás hace poco—, empuja el cochecito de los víveres en el pasillo de un supermercado. Calvicie incipiente, rasgos escasamente pronunciados si se excusa el tabique de la nariz, alto y ligeramente desviado a causa de alguna fractura adolescente, la piel algo terrosa nada habituada a la intemperie.

En el momento de tomar la curva, da de frente con otro que, desde el lado opuesto ha intentado la misma maniobra.

—Disculpe —sisea el calvo.

—No es nada —sonríe el otro—. Siga usted.

—Gracias.

La misma edad tal vez o acaso más allegado a los sesenta, un rostro circular ligeramente pálido, pelo negro teñido, gafas redondas y salientes que le acercan un aire infantil.

—Si me permite —ataja el primero levantando el índice —¿No nos hablamos visto antes en alguna parte?

—Pues... no sé. Yo soy mal fisonomista.

—Pues yo no, al contrario y le aseguro que nos hemos visto antes. ¡Ya está!: en el Ministerio. Usted cojeaba un poco, ¿verdad? Usaba un bastón amarillo, creo.

—Pues...

—Venía subiendo la escalera desde el vestíbulo y yo estaba arriba y me había detenido precisamente para cederle el paso a una persona —guiña un ojo—. ¿No se dio cuenta? Una rubia fantástica.

—Yo trabajé veinte años en el Ministerio, pero nunca he cojeado, jamás he usado bastón. Si me permite...

—¡Veinte años! ¡Uno más que yo! ¿Qué sección?

—Extranjería.

—División de Menores. ¡Ya está todo aclarado! Nos habremos visto cien veces en el Ministerio.

—Sí; me parece que lo recuerdo. Usted es Torrealba.

—No, López. Pero es posible que nos hayamos encontrado en algunas ocasiones. En el entierro de Mantilla, por ejemplo: estuvo todo el personal, incluso el Ministro se hizo representar, creo.

—Sí; fueron todos; estábamos todos.

—Un gentío bárbaro en aquella casa pequetísima. Yo sudé como un loco. Además que pesaba el condenado, ¿ah?

—¡Ah! Usted iba debajo.

—Lo llevé hasta el coche por coincidencia; pesaba tanto como si el cajón llevara siameses.

—A usted se le ocurren unas cosas... Le sale una risita artificial, ventrílocua como si llevara adentro un muñeco parlante.

—Y eso que Mantilla, si a ver vamos, era un hombre más o menos de su contextura: ni gordo ni flaco. Qué accidente, ¿eh?

—Terrible.

—Yo vi en la prensa la fotografía del carro: quedó hecho pedazos, tanto que no pude reconocer el modelo y eso que yo para eso soy... Mantilla debió haber muerto instantáneamente.

—No dijo ni pío.

—Claro, con el impacto... Oiga: haga un esfuerzo. Usted tiene que acordarse de López —deletrea, haciendo tabique con la izquierda—: El Rápido.

—¡Ah! Déjeme ver. Creo que sí... ¡Por supuesto! ¡El Rápido! Usted era el terror de la Oficina. Nadie le ganaba una con las mujeres. ¿Es verdad que las... —el índice succiona la yugular— a todas?

—Bueno... bueno... era más fama que otra cosa. Claro, yo tenía mis trucos por supuesto, aunque esas mujeres se las sabían todas.

—Pero habrá habido alguna que...

—Alguna sí, no lo niego, quizás varias... aunque de estas cosas no se habla entre hombres. ¿Se acuerda de Brunilda?

—¡Era casada!

—Sí... sí... ¡Qué tipa, qué mujer! Y con semejante nombrecito. Con ella nunca pasamos de... se lo confieso. ¿De qué se ríe?

—Perdone. Cuando usted se enfermó, ¿recuerda? se dijeron un montón de cosas. Se habló de una enfermedad vergonzosa.

—¡Eso es falso!

—Me lo suponía; pero ya sabe cómo es la gente. Usted empezó a ponerse amarillo, flaquísimo, las mujeres le sacaban el cuerpo. ¿Se acuerda de Toño el muchacho de los mandados? El dijo que lo había visto a usted en el baño llorando.

—¡Muchacho de mierda!

—Lo cierto es que usted cambió demasiado en esos meses, parecía otra persona.

—Le voy a ser sincero: yo tuve un padecimiento biliar, algo muy molesto y por supuesto recurrí al Doctor, quien me ordenó un chequeo general. Fue entonces cuando me encontraron una lesión cardíaca grave. La coronaria. Si ese muchacho me encontró llorando fue por... ¡Yo acababa de saberlo! ¡Justo esa mañana había visto las radiografías!

—Lo comprendo. Disculpe.

—Diga, ¿usted conoció bien a Mantilla?

—Bueno... sí. ¿Por qué lo dice?

—Un tipo raro, ¿no?

—Depende. Cada quién tiene sus cosas.

—Evidente. Se lo pregunto por lo del accidente; algo completamente absurdo. ¿Sabe cómo pasó realmente? No se ría. No veo que sea cosa de risa.

—Disculpe. —La sangre le ha subido a la cara y se le encharca debajo de los ojos formando dos pocitos de tinta—. Es que en el fondo tuvo algo de cómico. Con el tiempo casi todas las cosas tienen algo de cómico, en el fondo.

—Ujú.

—Este Mantilla, aunque parezca extraño, era un tipo imaginativo, algo maniático, más bien. En realidad no sé muy bien cómo llamarlo a estas alturas, aunque me imagino que algo así debe ser bastante corriente en las personas.

—Depende.

—El era de esa clase de gente, si es que la hay, que en un momento dado, con cualquier pretexto comienza a imaginarse cosas extravagantes. Allí mismo, en la Oficina, le pasaba con frecuencia y en esos momentos él se escurría hasta el archivo, aquel compartimiento en el sótano donde podía estar solo sin temor a que lo sorprendieran. Se imaginaba por ejemplo que era un piloto de la Segunda Guerra: eso especialmente le encantaba. Iba en pleno cielo tripulando él solo uno de esos viejos aparatos de caza de dos motores, cuando aparecía el enemigo: venían de todas partes como moscas y él los iba despachando uno a uno. En esos momentos se olvidaba de todo, se ponía frenético, imitaba el ruido de los motores y el tableteo de la ametralladora: brrrrrr tata-tatatatatata. Los veía precipitarse a tierra, estallar en pedazos en el aire en medio de una alegría que le cosquilleaba todo el cuerpo y lo hacía reír feliz a carcajadas; todo esto en silencio, por supuesto, hasta que las balas enemigas barrían el parabrisas haciéndolo pedazos y uno de sus motores comenzaba a echar humo. ¡Tocadol!, gritaba una voz estridente como si allí, detrás de él, una fila de jueces estuviera presenciando el combate. Entonces le temblaban las manos, el vacío le cortaba el aliento mientras se precipitaba en picada y veía que el mundo abajo daba vueltas viniéndosele encima a una velocidad pavorosa... hasta que sin saber cómo todo empezaba a apaciguarse, sus pies reposaban en tierra y un viento fuerte como de muchas banderas agitadas le daba en plena cara. Era la escena final con el Estado Mayor en pleno, docenas de héroes y mutilados, las viudas de sus antiguos compañeros, los himnos, las banderas. Hay un estrado grande bajo un palio, empavesado de banderas y paños de colores y desde allí ve acercarse a un General altísimo, todo cubierto de medallas y detrás de él un niño rubio, vestido de paje que trae en sus manos extendidas un cojín de raso rojo con entorchados (disculpe toda esa abundancia de detalles; le aseguro que para Mantilla tenían gran importancia) y encima del cojín una cruz de oro puro prendida a una cinta. Y resulta que en el momento de la condecoración, en medio de un silencio solemne, la cara del General, que es una cara que Mantilla habrá visto en alguna parte sin saber exactamente dónde, se contrae en un gesto de furia tremendo y al empujar con una fuerza desmedida, el alfiler le entra de un golpe en la carne y le pincha el corazón. En seguida se le llenan los

ojos de lágrimas y se suelta a llorar haciendo pucheros de verdad como una criatura. Para entonces han desaparecido el General, las banderas, aquel sol magnífico que hacía destellar los uniformes y Mantilla continúa llorando, mientras camina solo por una calle que él mismo no sabría reconocer. Un hilito de sangre le baja desde la solapa. ¿No le parece extraño?

—Ísimo.

—Pues la noche del accidente, él salió del Ministerio pasadas las nueve, después de trabajar horas extras. Usted sabe, no es lo mismo salir del Ministerio a las seis, en medio del gentío, las calles atestadas, el ruido, todo el mundo en carrera; que así, en plena noche con las aceras vacías, los edificios apagados, los semáforos cambiando inútilmente en las esquinas y una calma agradable que invita a caminar despacio, pararse sin objeto en alguna vidriera, sentarse en cualquier lado, solo. El aire mismo, el olor de la noche, porque convendrá usted en que la noche es algo que flota cerca de uno y que se aspira, estimula el deseo de hacer algo, uno no sabe qué. ¿No es cierto?

—Depende.

—Bueno, Mantilla llegó al estacionamiento donde guardaba su carro, un Hudson del 60, color vino; estaba oscuro, no había más de dos o tres vehículos junto con el suyo y el empleado, un muchacho moreno, pálido, lanudo y con los ojos húmedos que arrastraba los pies para andar, no se veía por ninguna parte. Como vio luz en el cobertizo de madera que había en el fondo, Mantilla se acercó y empujó

la puerta. El muchacho se alzó desde un rincón donde estaba en cuclillas; le llegó balanceándose en una forma lenta y acompasada, más bien sinuosa como si moviera todos sus músculos a la vez. Había otros dos de su misma edad sentados en el suelo. Uno usaba chaqueta de cuero color tierra llena de flecos y el otro tenía el pecho desnudo y llevaba de collar un pedazo de hueso. Mantilla sintió claramente el olor, dulce, volátil, que llenaba todo el aire del socucho pero no dijo una palabra. Por un momento se distrajo pensando que aquel olor que parecía hacerse palpable, brotaba como un espíritu terrestre y antiguo de los cabellos largos y los cuerpos fibrosos de los muchachos. El de los flecos se sorbía lentamente los dedos ahuecando la mano y ésta se le iluminaba toda por dentro. Después, en el automóvil, seguía viendo al muchacho de los ojos húmedos que se le aproximaba interminablemente sin llegar a acortar su distancia; movía pesadamente los brazos y las piernas como si caminara en el fondo de un estanque. Los demás lo seguían distanciados uno del otro, moviéndose también entre dos aguas. Pero ya todo aquello había cambiado de golpe: Yo estaba encaramado al techo de un automóvil en el solar del estacionamiento que era inmenso y se hallaba abarrotado de muchachos todos delgados y terrosos, unos sentados en el suelo, otros moviéndose por ahí con esos balanceos elásticos, otros paralizados como estatuas. Creo que habían algunas muchachas desnudas, pero eso era algo que Mantilla no hubiera podido asegurar, pues las figuras desapare-

cían a cada momento entre la multitud. Yo era uno de esos grandes predicadores con una barba y una voz tonante. Encaramado en el capot del carro agitaba unos brazos gigantes, mientras iba descargando una arenga de verdad magnífica que le salía del pecho, no propiamente en palabras sino en algo que se parecía a una música solemne. Sin embargo, algo empezaba a inquietarle: era que se hallaba vestido con una bata blanca de predicador que se inflaba poderosamente al viento, aunque por detrás, lo sabía, estaba desnudo del todo y a cada momento la visión de sus nalgas peladas se le interponía haciéndole tropezar en el discurso. Al final nadie lo escuchaba, pues aquella masa de trapos y carne que cubría por completo el suelo no hacía más que agitarse en un frotamiento invertebrado y lento semejando una paca de gusanos. Entonces perdió por completo la voz, el aire le faltaba, se le iban desgajando los músculos hasta que comenzó a llorar y el llanto lo sacudía de pies a cabeza y las luces de la calle se le hacían pedazos en los ojos; no había más que rayos delante de mí multiplicándose por todas partes, hasta que ¡paf! listo. Adiós.

—No veo que sea para reírse.

—Bueno... después de tanto tiempo... Pero me parece que usted está llorando ahora. ¿Qué le pasa?

—No es nada. Debo ser un poco alérgico a este olor de los supermercados.

—Es como si uno masticara papel celofán.

—De veras; no se me había ocurrido. ¡Cuidado no se vaya a ahogar!

## LECTURAS INELUDIBLES

### LA TREGUA

de mario benedetti

Una nueva edición de esta novela apasionante y profunda de la que ya se llevan vendidos 100.000 ejemplares. La obra que pronto podrá ver usted en el cine, dirigida por Sergio Renán y con el más escogido conjunto de actores argentinos. Colección "Los Extraordinarios"

### ARCHER: EL BLANCO MOVIL

de ross macdonald

Entre la depravación, la mentira y la codicia criminal, el célebre Lew Archer debe resolver muchos enigmas para rescatar de su extravío a un millonario californiano. Una obra maestra literaria. Una obra maestra psicológica. Una obra maestra del suspenso.

### NARRADORES DE ESTA AMERICA II

de emir rodríguez monegal

Prosiguiendo con la tarea iniciada en el tomo I de esta misma obra, Rodríguez Monegal, acaso el crítico más agudo de esta generación hispanoamericana, nos trae ahora una vivaz, analítica y polémica historia de lo ocurrido en los últimos tiempos de la narrativa continental. Un libro que será texto de enseñanza.

### EL ESCRITOR LATINOAMERICANO Y LA REVOLUCION POSIBLE

de mario benedetti

¿Cuál es la misión del escritor latinoamericano en estos tiempos socialmente convulsos? ¿Debe mantenerse fuera de la lucha? ¿Debe participar en forma frontal? ¿Debe modificar su literatura a los efectos de que se convierta en arma panfletaria? Todos los matices de este urgente problema que incumbe a la entera sociedad, todos los peligros, todas las posibilidades, se analizan en forma incisiva en esta nueva obra del afamado poeta y novelista.



**EDITORIAL ALFA ARGENTINA**

MONTEVIDEO 666 1º 112 / 46 - 0448  
BUENOS AIRES - ARGENTINA

## EDITOPIAL LUMEN

de la mejor narrativa latinoamericana:

### LCS MUSEOS ABANDONADOS



Cristina Peri Rossi

*PROSA DEL OBSERVATORIO*, de Julio Cortázar  
*EL DERECHO DE ASILO*, de Alejo Carpentier  
*LOS MUSEOS ABANDONADOS*, de Cristina Peri Rossi  
*LAS HORTENSIAS*, de Felisberto Hernández

Av. del HOSPITAL MILITAR 52, BARCELONA 6, ESPAÑA

—Perdone. No puedo reirme sin que me venga un ataque de tos.

—Pues eso que me dice me hace acordar del pobre López.

—Fue otro acontecimiento en la oficina, según supe.

—No fue para menos. —Se quita una lágrima del pómulo e intenta sonreír dilatando los labios—. Pobre Clarita. ¡El grito que pegó!

—¿Cómo?

—Clarita; tiene que recordarla. Ella fue quien lo descubrió; al muerto, claro. Era una tipa seca, exprimida, sequisima que vivía tragando agujas. Quiero decir que a cada rato fruncía la boca y glup, tragaba con un esfuerzo grande que le prensaba las venas del cogote. Era como si tragara agujas. Cuando me llegaba al escritorio —ahí viene lo divertido del asunto— y se inclinaba para consultarme algo, yo imaginaba que de golpe alargaba los brazos por sobre la mesa y de dos manotazos rápidos le apretaba los pechos. Por dentro podía oír claramente el grito que pegaba. Un chillido espantoso, un chillido de carne flaca, así era como me lo representaba y ése fue el mismo grito que dio en aquel momento, tanto que ahora no sé bien si gritó de verdad o era que yo la escuchaba por dentro como otras veces.

—¿Pero cómo fue que...

—Vea: él había tenido un ataque de tos, pero eso ya era frecuente en la Sección, de modo que nadie se molestó en venir a auxiliarme. Cuando Clarita se acercó un momento después, creyó que él se había quedado dormido. Se inclinó más para verme la cara y en eso comprendió, se dio cuenta al ver el aspecto que debía tener esa cara. Entonces pegó el grito. Lo de López fue cosa de un momento, créame. Paro cardíaco.

—Pero esa historia de la blenorragia...

—¿Usted insiste en eso? ¿No le he dicho ya que son calumnias?

—No se moleste por...

—¡Por supuesto que me molesto, señor! ¿No ve que es algo completamente ridículo? Me pregunto cómo habrán podido inventarlo.

—Perdone, pero decían —a mí que me registren— que usted se entendía con la vieja del puesto de periódicos de la esquina del Ministerio y qué esa tipa lo había contagiado.

—¡Eso es absurdo!

—Sin embargo... —usa la voz de narrar cuentos de hadas, endulzando una a una las frases en una tonadita irritante— Un domingo... yo lo vi salir con ella... del strip-tease... del Cine Capitol. Usted la traía del brazo. —Ladea la cara, lo mira de reojo, los brazos en jarras— ¿O habré visto visiones?

—¡Mierda! —La cara se le llenó de huesos—. Esos son todos, ¡mierda! Mierda pura, ¿me oye? Todos se pasaban la vida jodiendo, calumniándome, especialmente cierta clase de maricones.

—¿Qué dice? —En el acto, las mejillas se le desinflan como si lo hubiesen pinchado con una aguja debajo de la barba.

—¿Cree que no lo sabíamos, pues? ¡Usted es un maricón, sí señor! Lo sabíamos todos y especialmente las mujeres. ¡Las mu-je-res, señor! A usted lo arreglaba



el portero del segundo piso, ¿no? No se haga el tonto: era un tipo moreno, quiludo que había sido boxeador y demás; lo arreglaba a usted y a otros, porque usted no era el único ni mucho menos; el Ministerio era un nidal de maricones y al negrito se lo repartían entre varios; ¡esa era la verdad! —Balancea las caderas con un dengue de bataclana vieja, adelgaza la voz: —¿O es que lo vas a negar ahora?

—Con permiso.

—Sigue. ¡Me importa un pito lo que hagas!

El de los lentes arranca bruscamente con su cochecito. El otro se queda un

momento en suspenso; parece que su figura empezara a cuartearse lentamente. Vuelve la cabeza un instante después y ve que su interlocutor se ha parado un poco más allá y está también mirándolo. Apenas se cruzan sus miradas, el cegato se lleva una mano al cuadril, frunce la cara remedando a una vieja y le saca la mitad de la lengua. El calvo echa adelante y se aleja tarareando en silencio, llevando el compás con los hombros y así se esfuma entre los anaqueles, cuando ya se apenas un muñeco torpe y contrahecho.

salvador garmendia

barcelona, agosto 1972.

## memorias

Al cabo de veinticinco años de ejercer su profesión, Vicente y Antonio han publicado sus recuerdos en un libro: **Los verdugos españoles** (firmado por Daniel Sueiro y publicado en Madrid por la editorial Alfaguara).

Antonio y Vicente son especialistas en "garrote vil", método de ejecución institucionalizado en España a fines del siglo XIX por el rey Fernando VII para poner fin "a las degradantes prácticas de la horca y la tortura". La ley precisa que el número de verdugos para el país ibérico no debe ser superior a tres. El nombramiento es vitalicio. Condiciones exigidas para el cargo: ser mayor de edad, tener menos de cincuenta años y poseer "aptitud física". "Hemos aprendido con la práctica", aclaran Antonio y Vicente, que desde que ejercen el oficio han realizado, en total, treinta y nueve ajusticiamientos.

Para Antonio (que el 2.3.74 se encargó de dar cumplimiento a la condena a muerte del joven anarquista Salvador Puig Antich en Barcelona), la ejecución de José María Jarabo, en 1959, en la prisión de Carabanchel, constituye el más penoso de sus recuerdos. Jarabo había bebido, durante la noche, varios vasos de coñac para darse coraje: "Hice girar la manivela", afirma Antonio, "y cuando comprobé, al cabo de siete minutos, que el tipo ni alentaba, dije a los médicos que le tomaran el pulso. 'Continúe', me respondieron; 'aún no ha terminado'." Jarabo resistió a la muerte más de lo previsible (veintitantos minutos) porque estaba excitado por el alcohol o porque era de fuerte musculatura.

En la actualidad, Antonio y Vicente declaran: "Bien ejecutado, el garrote vil hace sufrir menos que la silla eléctrica o que la cámara de gas." Obviamente, ninguno de los dos ha pasado por tal experiencia. Cada vez que el gobierno los convoca a cumplir su oficio, les envía una nota cuya última línea dice: "Dios guarde a usted muchos años."

(En L'Express, p. 57, 11-17/3/74, París.)



## made in u.s.a.

John Greco (78), vecino de Waterbury (Connecticut) ha manifestado su fervor religioso reproduciendo la Tierra Santa: un parque de siete hectáreas jalonado de escenas bíblicas. Sólo le falta construir el Mar Muerto.

Cuarenta mil visitantes recorren anualmente esa Tierra Prometida que abarca la réplica de Jerusalén, el Jardín del Edén y el Calvario de Jesucristo. Clou de la visita: las catacumbas, que sobre una extensión de setenta metros ilustran trescientos treinta y un años de persecución religiosa. La entrada es libre. Pero Greco acepta una contribución de medio dólar por el estacionamiento de cada coche.

(En The New York Times.)



## declaraciones

"Ingmar Bergman me enseñó que, en cine, es mejor la economía que el derroche de medios expresivos. Gracias a él, mi efectividad de actriz salió ganando. Me enseñó también, en otro orden de cosas, que no hay que tener miedo de vivir para uno mismo. Cuando yo era su mujer, vivía su vida. Ahora quiero que se viva la mía. Actualmente estoy sola: pero quizá se trata de algo que deseé inconscientemente. Y está bien que sea así: sólo se crea en la soledad."

(Liv Ullmann, en un reciente reportaje.)

## mecenazgo

En la costa mejicana del Pacífico, un tercer aeropuerto internacional, el de Manzanillo, acaba de agregarse a los dos ya existentes (Acapulco y Puerto Vallarta). Con esa obra se espera dar nuevo impulso a una industria turística cuya tasa de crecimiento anual asciende al 15%: en 1973, tres millones de estadounidenses cruzaron la frontera del Río Grande.

El desarrollo de Manzanillo es debido a la acción de Antenor Patiño (76), rey boliviano del estaño. Patiño acaba de edificar allí una villa ("Las hadas"), de doscientos cuatro bungalows, con cancha de golf, playas y puertos privados. "He realizado un sueño", sostiene Patiño.

(En L'Express, nº 1184, p. 55, París, 18-24/3/74.)

## noticias sueltas

• El 14 de marzo último contrajeron matrimonio, en la capilla real de El Pardo (Madrid), María Martínez-Bordiú Franco (segunda nieta del general Franco, apodada "María de la O") y Rafael Ardíd Villoslada (27 años), nieto del general republicano que construyó las defensas de Madrid durante la guerra civil.

• Lee Strasberg, maestro de actores (Brando y Newman, entre otros, han sido alumnos suyos), se dispone a debutar en cine: su nombre integra el reparto de la continuación de **El padrino**, actualmente en rodaje. Su nuevo trabajo lo ha entusiasmado tanto que no vacila en declarar en cuanto oportunidad se le presenta: "Estoy dispuesto a seguir filmando; sólo espero que me ofrezcan otras oportunidades."

# epílogo para el diablo

*(Inspirado en la crónica del  
entierro del millonario Simón  
I. Patiño en Cochabamba.)*

La historia es que el Rey del Estaño regresó a Bolivia. Ausente de su tierra natal las últimas cuatro décadas de su vida, no dejó de cumplir una vieja promesa y regresó a sus 89 años de edad, vestido de smoking, cuello duro, corbata negra, la condecoración de Gregorio VII, maquillado con un ligero tinte rosa en los pómulos y los labios. Y embalsamado.

Retornó triunfante a sellar con sus restos inmortales el aplastamiento de la Revolución Nacional abatida el año anterior por alborozados tumultos de la Democracia restaurada entre banderas norteamericanas, damas hemófilas y el sanguinario entusiasmo de una banda anónima que invadió el Palacio presidencial; acuchilló al Presidente Villarroel y le arrojó por un balcón sobre la muchedumbre que arrancándole el saco, la camisa, los pantalones, los calzoncillos y los zapatos le arrastró hasta colgarle en un farol poniéndole un mandil a manera de taparrabos.

Hechos no palabras. El comentario del señor Patiño a tal acto de purificación consistió en ordenar desde Buenos Aires a su banco en La Paz que obsequiara un millón de pesos (20.000 dólares) al heroico pueblo que de ese modo le desagraciará\*.

Sus últimos años los había vivido en hoteles. Desde que huyó de Francia en 1940 en la torre del Waldorf-Astoria de New York. Y concluida la guerra en un departamento del Plaza de Buenos Aires, ciudad a la que se trasladó en barco porque nunca confió en la estabilidad invisible del aire. También por temor a pleitos potenciales de la servidumbre doméstica abandonó sus mansiones ducales y se hizo pensionado de hoteles. Los médicos, ellos sí, vencieron su natural desconfianza conservando su existencia de mogul sagrado hasta los 89 años en que murió, huésped de lujo, en el Plaza.

Como último domicilio Patiño había elegido el mausoleo del castillo que mandó construir al estilo del siglo XVIII francés en las faldas del Tunari, y que nunca co-

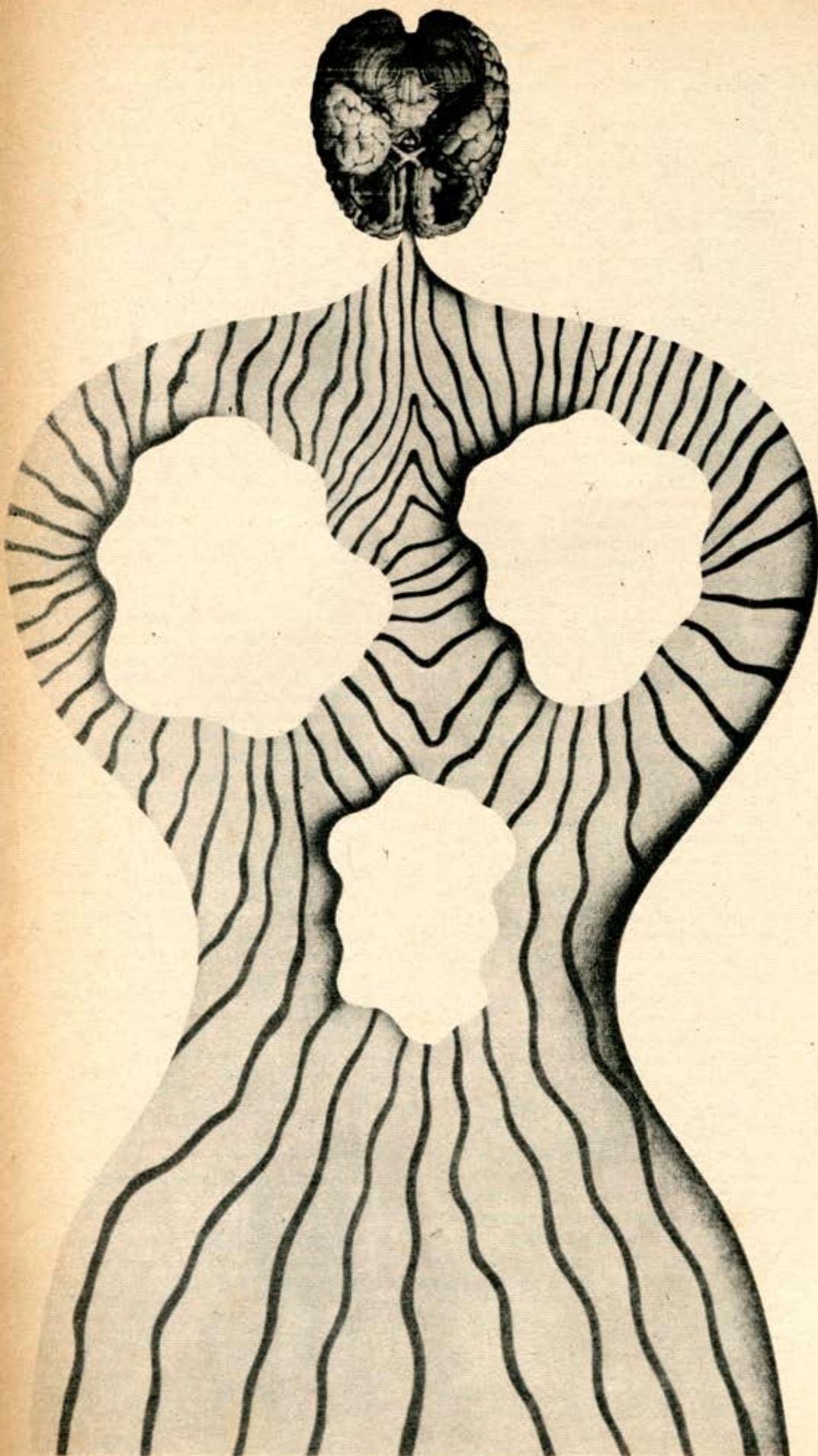
noció. Regresó cerrado en un cilindro metálico, metido en un sarcófago faraónico de maderas preciosas, talladas con incrustaciones de marfil y manijas de plata, una superproducción única de los funebros de la avenida Santa Fe que, posteriormente, pasaron a la familia tal factura que ésta les hizo pleito ante los Tribunales.

Patiño no descansó un momento. Del Plaza al necrocomio para la desecación científica; a las oficinas de la Embajada boliviana para el velorio; a la misa pontifical en San Nicolás de Bari; a la estación del ferrocarril, seguido por miembros de la familia real, abogados, gerentes y el embajador de Bolivia. Embarcado en una bodega sellada atravesó la pampa hacia el Norte, subió por la quebrada, en dos días alcanzó el altiplano, atravesó la frontera. Dentro del territorio boliviano las autoridades civiles y militares formaban en las estaciones, solícitas ante los ilustres huéspedes que cumplían un penoso peregrinaje, progresivamente fatigoso por las deficiencias del lavabo deshidratado, del coche-comedor subdesarrollado y con mozos mugrientos. En Oruro ya no quedaba nadie de los antiguos conocidos. Los sindicatos de obreros habían sido disueltos, pero en cambio se incorporaron al cortejo el Presidente de la República —grato a la financiación estafifera de su campaña electoral— y los ministros de Estado con lágrimas en los ojos\*\*.

El tren fúnebre descendió al valle y llegó a Cochabamba. En la gran concentración de la estación del ferrocarril sólo unos universitarios antisociales lanzaron gritos de protesta y echaron volantes, pero fueron corridos por la gente indignada. "Es el colmo. No respetan ni la muerte." Ningún cochabambino pudo conocer personalmente al prócer por prohibírselo el doble envase cuyo hermetismo daba a entender que don Simón, misántropo en vida, seguía eludiendo en muerto la curiosidad de sus paisanos. Pudieron admirar únicamente la ebanistería del embalaje, sus argentíferos manubrios, las pirámides

de coronas, la pompa incrustada entre las deficiencias lugareñas como la del desintegrado coche fúnebre que, siendo de primera, tenía los vidrios rotos y un automedonte sin uniforme, guiando dos caballos desnutridos para trasladar al magnate de la estación a la Catedral pasando bajo de los alares de tejas y de los herrumbrosos balcones de fierro donde pendían raidas banderas a media asta en cumplimiento del doble duelo decretado por el gobierno central y por la municipalidad. Frente a la Catedral el regimiento de guarnición con los tambores a la sordina. Se inició el certamen oratorio con el Himno Nacional. Veinticuatro discursos que hacían eco a los editoriales de la prensa: "El gran cochabambino. Por él Bolivia fue conocida en Europa y Estados Unidos. Incorporó apellidos de la aristocracia europea a su digna estirpe. Regaló el potro árabe "Liliot" a nuestras Fuerzas Armadas. Por razones de salud no pudo regresar antes a la Patria. Pero desafiando a la calumnia y la envidia ordenó que sus restos vuelvan a su tierra natal. Aquí lo tenemos".

Los Caballeros de la Cofradía del Santo Sepulcro introdujeron el féretro al templo, doblados por su peso, en el foco de la expectación ciudadana. Mitrados y canónigos delante del altar mayor velado por una cortina negra. En sitial de ceremonia inmóviles como el catafalco los herederos venidos desde París y, a su nivel, el Presidente y los ministros de riguroso luto con el que habían hecho todo el trayecto desde La Paz. Más negrura en las autoridades y gentes de la sociedad de pie o arrodilladas y atrás, apiñados en las naves, los vecinos ansiosos del único contacto que en toda su existencia podían tener con el millonario. Esperaban algún milagro y la cápsula mortuoria les parecía la reliquia de San Genaro en proporción áurea. El ataúd cubierto por la bandera boliviana y rodeado de coronas con tarjetones donde figuraban las siglas de sociedades anónimas, trusts, bancos,



compañías; guiraldas del Presidente de la República, del gabinete ministerial, de las sociedades culturales, de los Partidos Liberal, Republicano Socialista, Socialista

Unificado y del Partido de la Izquierda Revolucionaria.

El heredero del trono era objeto de la curiosidad que despertaría un maharajah

asiático caído en la aldea quichua, aunque la impresión era decepcionante. Simón había durado tanto que dejaba a Antenor ya viejo, canoso y arrugadito. Insignificante e inexpresivo, con las mismas pupilas opacas e inamistosas del monarca difunto cumplía el aburrido rito de presidir la ceremonia, de participar en la democracia de provincia, rodeado del pequeño círculo criollo, pero más envuelto por inoportunos olores a patas, a sudores mestizos y a coca masticada que no lograba disipar el incienso a máximo volumen. Semejante mixtura perturbaba también al réquiem cantado en el interior de la basílica que se tejía con las notas de la banda municipal de la plaza: músicos con chaqueta militar y pantalones de paisano tocaban boleros y pasacalles a falta de marchas fúnebres clásicas que ignoraban. De todos modos, el homenaje no podía reducirse al mundo decente, sino que debía permitir participación al pueblo, como réplica al calificativo de "apátrida" que habían dado a Patiño algunos intelectuales cochabambinos envidiosos\*\*\*.

El pueblo tenía derecho a contemplar el ataúd del hijo pródigo, a recibir a través del metal y la caoba su reflejo de estrella multinacional apagada. Y esta participación popular se profundizaría más aún el día de la inhumación.

• • •

Ese día el Rey se trasladó con el mismo abrigo de caoba y emponchonado en la bandera nacional a su misteriosa y legendaria residencia de las faldas del Tunari. Los técnicos de la apoteosis anunciaron que se permitiría el ingreso de los villanos a conocer el mausoleo. La empresa de electricidad —de la que fue principal accionista y como tal había hecho nombrar a su gerente Presidente de la República en 1930— concedió convoyes gratuitos en el tranvía hasta el pueblo de Quillacollo.

Patiño hizo el mismo trayecto de sauces y álamos que recorrió cuarenta años an-

# céspedes

tes, ascendiendo sobre baches en su carromato entre maizales y alfalfares a cuya vera aparecían chozas techadas de paja de las que salían campesinos a sumarse al cortejo. Llegó al lugar de la sombra azul, donde el olor de la yerba buena y de la menta condensados propiciaron la elección del paraje en el que mandó construir la mansión que sólo conocería en los diseños del arquitecto francés. Después de un camión con polizontes y el coche fúnebre venían dos automóviles (de la Prefectura y de un terrateniente que lo prestó) llevando a los deudos: mestizos quichuas, un conde francés y una condesa española de postín. Luego viejos autos de alquiler que cargaban al Presidente, ministros, el Prefecto con banda tricolor en la barriga y a la Corte Superior en pleno, llenos de sudor y polvo. El polvo que levantaba la caravana oficial daba la medida de su importancia, ahogando a las carretas y las filas de peatones y jinetes de las aldeas vecinas que desde temprano acudían al entierro. En medio camino estaban levantados los palos que cerraban la "Propiedad privada" sobre cuya geometría de jardines y árboles importados surgía el bloque granate de los ceibos centenarios. Cercaba toda la propiedad una cintura de muros de ladrillos erizados con aristas de botellas rotas.

Altas rejas negras con astas doradas y florones con las iniciales "S.I.P." se abrieron al carro y los caballeros en la entrada a la avenida de cipreses que conducía a la capilla donde el Obispo ofició el réquiem con orquesta del Conservatorio. Luego el transporte tuvo que hacerse todo a pulso hacia una plazuela donde cuatro saucos llorones rodeaban a una congregación escalonada de figuras de mármol, todo un curso de estatuaría genovesa con un cristo en alto, leones bostezando, famas arrogantes y ángeles con las cabezas inclinadas y las alas plegadas, excepto un arcángel de categoría, en además de alzar el vuelo y de tocar una larga trompeta dorada que sostenía con una mano sobre los labios.

Ya no correspondió a los Cofrades del Santo Sepulcro, sino al Presidente y sus ministros la tarea de quebrarse la columna vertebral. Sudando como gañanes tuvieron que dejar el ataúd y ceder la faena a fornidos indígenas de la caballeriza que estimulándose con apóstrofes en quichua lo levantaron y acarrearon para subirlo e introducirlo al túmulo. Chocó el sarcófago y se le desprendió un manubrio de plata que el ministro de Hacienda se agachó a recoger, por acción refleja. Otros pasos más. Uno de los indios acosado por las moscas murmuró: "¿Imaraycu ajina llasa cay cojuró?".

Antenor no entendía el quichua. En medio de la expectación que atraía el carguío, fosco e impasible resistía la presión que, como en un subte, ejercía sobre los caballeros y damas de sociedad la chusma pueblerina que seguía llegando demográficamente explosiva a ocupar mayores áreas del parque, anegando ya las galerías de la residencia, alborotando y pisoteando las plantas del coto vedado y animando con su curiosidad cobriza el arisco silencio treintenario. Los villanos gozaban del

ceremonial a su manera, hollando partes, subiéndose a los canteros, aplastando jardines italianos, volteando macetas con arbolitos japoneses y "despetalando" las flores, según el lenguaje de un poeta chuquisaqueño que había dedicado una oda a Patiño.

En realidad florecía más bien el hermoso color del valle en la tez de las cholitas de cabelleras trenzadas y sombreros blancos de copa alta, de los cholos en mangas de camisa, de los llocallas descalzos, los indios con abarcas, ponchos y gorros de lana policroma con más los vecinos de las aldeas circundantes, todos los cuales marginaban a los señorones ahogados de calor con sus ropas negras y provocaban desmayos de las damas. La clase alta y los estratos aborígenes, la élite terrateniente y el campesinado sudaban por igual. Sudaban el conde de Boudouray y la condesa española de postín abanicándose ofendida. Arnoldo, in mente, agradeció a su padre que nunca le permitió rozarse con semejante indiada.

El Presidente, ministros, mitrados y gerentes codeados, empujados y pisoteados sin que pudieran impedirlo los gendarmes ni los leones de bronce, ni las Famas liderizadas por la estatua angélica de mármol con su trompeta de oro.

Sin embargo, el poder de Patiño trascendió por un instante. La turba impedía escuchar el discurso del subprefecto de Quillacollo que aludió al origen rural del monarca, llamándole hijo predilecto del pueblo de Karasa donde pidió erigirle un monumento. Tampoco se pudo oír el de profundis del Obispo que bendijo el ataúd por centésima vez. Pero en el momento en que se procedía a empujar a Patiño a la catacumba resonó agudísimo, largo hasta penetrar en las quebradas de la montaña, el toque de la trompeta soplada por el querubín de mármol. Un cantarino torbellino de pájaros se zambulló en la copa de los saucos llorones y calló. En el surco del silencio que dejó la trompeta del Ángel callaron todos y aun los bostezos de los leones de bronce se solidificaron.

Terminó la clarinada del arcángel y entonces el monarca fue empujado sin el menor miramiento, ya sin ningún poder humano, a la antesala del Averno. Fue cerrada la puerta de bronce y el último homenaje de los vivos consistió en bloquearla con una guirnalda de hojas metálicas de dos metros de diámetro y cien kilos de peso, con banderines de los colores del Commonwealth y un tarjetón de la International Tin Inc. Consolidated. Adentro su Presidente, cerrado en el recinto sin más luz que una lamparilla de minero en el fondo de la mina.

En el parque las damas de negros trajes blanqueados por el polvo, los miembros de la familia real, el Presidente y algunos ministros privilegiados caminaron hacia la mansión a tomar unas cocacolas, tibias porque no había hielo. Los altos empleados no sabían cómo desalojar a la gente que se instaló en el parque. Los serenos y mayordomos del feudo y los gendarmes fueron expulsados a patadas por los intrusos que ya vinieron borrachos bebiendo en el camino.

Antenor aconsejó la retirada. No obstante su amor a la propiedad tuvo que irse saliendo con la comitiva por un portón lateral hacia los automóviles. Quedó

en los jardines la muchedumbre de cholitas, artesanos, labradores y los vecinos vendidos de la ciudad. Se tendieron en el pasto, vaciaron de su atados y canastas los chicharrones y choclos, las jarras de chicha y las botellas de cerveza y pisco y templaron sus charangos. Voluptuosamente echados entre margaritas y begonias, bajo las magnolias y los achaparrados robles y los plátanos de Indias o embracetados en aro se brindaron mutuamente vasos de cerveza y chicha, improvisando un mágico día de campo criollo en el coto del Rey, orinándose sobre las rosas de Francia y las violetas imperiales, vomitándose en la piscina. Los gendarmes bebían fraternizando con sus compadres. Unos chicos descubrieron las jaulas de la pollería, las abrieron y persiguieron a las gallinas blancas y a los gallos de raza. Mujías asustadas las vacas Hereford y los caballos árabes relinchaban espantados ante las provocaciones de los audaces que querían montarlos.

Ya al atardecer, por el polvo del camión que filtraba un sol avergonzado, en carretas, camiones, caballos, burros o a pie los romeros tocando sus charangos y cantando canciones obscenas abandonaron el parque señorial, dejando a Simón Patiño solo, solitario en su envoltura faraónica.

"Por fin terminó el ajetreo" se diría éste. Pero entonces emanaron de la bóveda de la cripta en un parto múltiple numerosas formas de muñecos formados de escorias chispeantes amasadas con lama negra, que tenían pupilas de estaño del 99,99 por ciento: los duendes, los "tíos" de las minas que venían también a rendir su homenaje. Abrieron la caja, cortaron fácilmente la cápsula metálica y levantaron a Patiño, obligándole a pasar más adentro, más adentro.

En la cripta se abrió una galería llena de vapores sulfurosos y una temperatura de 2.000 grados centígrados que no parecía molestar a un enorme danzarín de la Diablada, con su gran máscara de dientes de caimán, sus cuernos entrelazados con serpientes verdes, ojos de vidrio con pupilas de metal y una corta capa bordada de perlas, zafiros, huayruros y espejitos. La cola colorada se enredaba en una pierna asomando el agujón.

"Entra, compadre. Vamos a experimentar un nuevo procedimiento de volatilización electrolítica. Seguirás ganando."

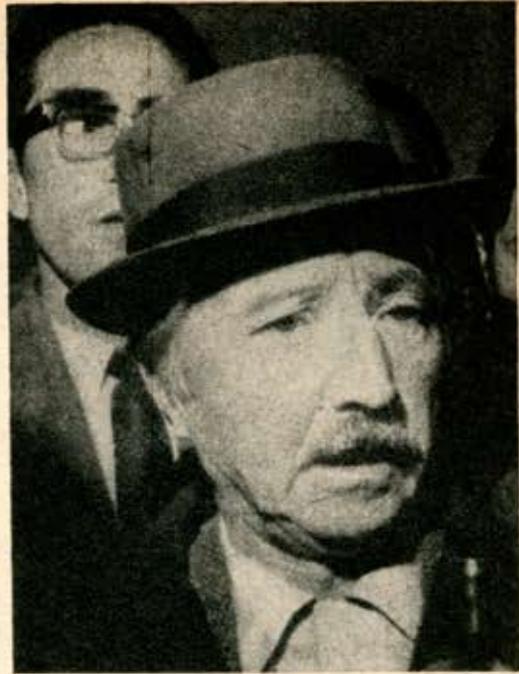
\* El donativo fue de 1.200.000 Bs. distribuidos así:  
Simón I. Patiño y Sra. Bs. 800.000  
Antenor Patiño Bs. 100.000  
J. Ortiz Linares y Sra. Patiño Bs. 120.000  
Conde Guy de Boisouvray y  
Condesa Luzmila Patiño Bs. 100.000

"El Diario" de La Paz comentó: "A pesar de la campaña difamatoria de ciertos sectores que prosperaron en el régimen depuesto, los hechos son más elocuentes que las mezquinas imputaciones generadas por el odio. Hoy, como en otras circunstancias angustiosas de la vida boliviana, el señor Patiño ha respondido dignamente, como hijo que es de esta Patria".

\*\* "El País" de Cochabamba publicó el 5 de enero de 1947 la noticia de que el candidato ganador a la Presidencia de la República Enrique Hertzog recibió de Patiño la donación de cinco millones de Bs. para su campaña electoral.

\*\*\* La revista norteamericana TIME publica (abril 1947): "Bolivia.— Quema de libros.— En el campus del exclusivo Colegio Inglés Católico de La Paz, las niñas con uniforme azul marino y largas medias negras cantaron y danzaron alrededor de una fogata. Sus profesores las miraban y aprobaban sonrientes ese auto de fe. Autores en el fuego: Anatole France, Goethe, Maurice Maeterlinck, Víctor Hugo, Alejandro Dumas, Blasco Ibáñez, AUGUSTO CESPEDES, autor boliviano de la novela «Metal del Diablo» contra el Barón del Estaño".

peter weiss



luis corvalán

Entre las decenas de miles que el imperialismo y su camarilla tienen presos, torturan, amenazan de muerte y que incesantemente reclaman nuestra atención, nuestra protesta, nuestra defensa, hay unos doscientos en la isla de Dawson, el lugar de deportación de los inquisidores chilenos, en el estrecho de Magallanes, en la punta más meridional de todos los continentes. Allí, en aquel duro clima, enfermo, sin cuidados médicos, esperando el invierno antártico, hay uno, en el que debemos pensar especialmente: Luis Corvalán.

Desde hace cuatro decenios en el Partido, amable, recto, querido de obreros, de campesinos, cuyos intereses formula, extiende, propaga, luchando por ellos, aprendió ya a finales de los años cuarenta a conocer el terror que los explotadores siempre tienen dispuesto para los renovadores de la sociedad.

Llegó al campo de Pisagua en tiempos del infame González Videla, el esbirro del imperialismo norteamericano, reconstruyó el Partido en la clandestinidad, le devolvió su fuerza, como maestro, educador, trabajando por la Unidad Popular.

Así lo conocieron muchos en el tiempo floreciente. en su casa de Ñuñoa, en medio de su numerosa familia, envuelto en su amplio poncho; sentado entre amigos en torno a una mesa cubierta con un sencillo mantel de hule, mientras afuera cloqueaban las gallinas.

Hoy, cuando los traidores al pueblo han tomado el poder, empujados, llevados en andas por los financieros norteamericanos, por el Banco Mundial, por el Club de París, por todo aquello que se agarra desesperadamente al criminal derecho del enriquecimiento personal, hoy recordamos sus palabras:

"En la cabeza de un comunista no cabe la idea de la derrota".

Su hijo fue salvajemente torturado en el Estadio de Santiago, constantemente están amenazados sus parientes, sus camaradas, él mismo ya hubiese sido aplastado si las fuerzas mundiales de la paz no hubieran alzado sus gritos de protesta.

Tu voz sola no puede gran cosa, pero unida a otras incontables se convertirá en un frente, se alzarán contra la infame junta que, atrincherada detrás de sus armas, rodeada por la corte de desaprensivos y efímeros explotadores, ya es alcanzada por el desprecio de la creciente mayoría en su propio país. Apoyarlos, y apoyar a los presos, en este tiempo de tribulaciones, exigir sin cesar su liberación, es el sentido de las voces de nuestro frente.

¡Con una fuerza suficiente arrancaremos a Luis Corvalán y a los patriotas chilenos de las manos de los asesinos y terminaremos con sus crímenes!

*peter weiss, 26 de febrero de 1974*

traducción: francisco j. uriz



## EDICIONES LIBRERIAS FAUSTO

Biblioteca de poesía universal

EDICIONES BILINGÜES

Títulos aparecidos:

**POETAS ITALIANOS DEL SIGLO XX.** Selección y notas de Horacio Armani.

128 poemas traducidos, cuyos textos originales se incluyen al pie de la página. Un prólogo que explica la historia de los movimientos poéticos italianos contemporáneos; biografías, críticas y bibliografías de los autores representados. El lector hallará aquí una selección de los mayores poetas italianos del siglo: Ungaretti, Montale, Saba, Quasimodo, Campana y Pavese.

**POETAS FRANCESES CONTEMPORANEOS** (desde Baudelaire a nuestros días). Selección, versiones y notas de Raúl Gustavo Aguirre.

Un libro que facilita al lector no sólo un cabal acceso a la mejor poesía francesa de los últimos cien años, sino también la comprensión profunda de las motivaciones y características de las tendencias estéticas, que, en un período crítico de la civilización occidental, tuvieron en la literatura de Francia su centro de repercusión e irradiación.

**LAS ARMAS MILAGROSAS**, de Aimé Césaire. Que Aimé Césaire, nacido en La Martinica, sea un hombre comprometido en la acción política, y que sea un militante del movimiento por la negritud, esclarece estos textos.

**ANTOLOGIA POETICA**, de Hermann Hesse. Traducción de Rodolfo Modern.

### Libros para chicos

**JACQUES PREVERT: CUENTOS PARA CHICOS TRAVIESOS.**

(Traducción de María Irene Bordaberry).

Estamos lejos ya de aquella rigidez que reprimía los impulsos, las opiniones, los gestos naturales, tan sorprendentes como graciosos, tan poco viciados por los convencionalismos de la vida cotidiana. Jacques Prévert nos dice todo esto y mucho más en sus cuentos dedicados a los chicos traviesos.

**AGNES ROSENSTIEHL: EL NACIMIENTO** (los niños y el amor)

(Traducción de María Irene Bordaberry).

Un diálogo padres-hijo, muy simple, muy verdadero, acompañado de un intercambio de impresiones entre dos chicos. Agnés Rosenstiehl, supo hábilmente evitar la trampa del sectarismo y del prejuicio: situando al niño como fruto del amor, permite una información liberadora y apropiada para disminuir los prejuicios sociales y religiosos.



# claribel alegría

## poema

Más que piedra pulida  
más que mañana ocaso  
más que sueño de árbol  
y de flor  
y de fruto  
soy raíz  
un avanzar reptado  
de raíz  
sin fulgor  
sin futuro  
ciego de profecías  
endureciendo el suelo  
en el que ondeo  
saboreando el maná  
de la desdicha  
de la opacidad  
del pájaro sin alas  
del alba sin centella  
de la nube sin brillo  
de las horas que pasan  
sin presagios  
ondeando  
reptando  
la raíz  
quizá desenterrando  
el relámpago aquel  
la piedra aquella  
que una vez en la playa  
reptando entre malezas  
a solas  
sobre escombros  
avanzando  
buscando  
dividiéndose  
en vértigos-segmentos  
diminuta raíz  
mortal raíz  
buceadora en el valle de la sombra  
escritura agostada  
testamento de patíbulo  
y de cábala  
venenosa raíz  
envuelta por el tiempo  
de un espacio  
espejo de mí misma  
sin humedad  
sin agua  
tú cuerpo sabe a polvo  
tu corteza a verano  
emponzoñado  
y no buscas el agua  
buscas muerte  
una muerte tranquila  
enmascarada  
de días sin presagios  
y de tiempo  
sin fechas  
de rostros que son grises  
y apacibles  
y de horas  
sin pájaros  
en que simplemente  
se deshace el instante.  
Mi vida por venir  
no me consume  
en mis labios



hay grietas  
y mi rostro es de piedra  
y le cierro el paso  
a la tormenta  
y sigilosamente desemboco  
en el eterno mar  
que ya no avanza  
y se acaba el rumor  
y el torbellino  
y las apariciones  
y desapariciones  
y todos los sueños  
en que simplemente  
nos soñamos  
y los residuos  
de un amor espada  
y de aquel otro amor  
a escondidas  
y los nombres de Eros  
y de Tánatos  
todo se desvanece  
tu canto de cristal  
no llega nunca  
ni tu caricia de agua  
ni tus labios  
ni los dientes filosos  
de tu amor  
recojo mis fragmentos  
y voy reptando  
a tientas  
voy olfateando el mar  
en el que un día  
el olvido me cubra  
la memoria  
y no sienta punzadas  
ni reclamos  
ni miedo  
y sólo sea un giro  
un remolino  
en la tumba de agua  
que me cubra.

félix césar cobo

# la petite opera de quat' sous

a la memoria de boris vian

(acto I)

Una noche de invierno,  
reunidos en el cuarto hospitalario,  
estábamos los cuatro conversando  
de antiguas porcelanas,  
de jades insolentes,  
de estelas obsoletas,  
de esmaltes y cristales,  
de ajuares increíbles,  
y también de poetas.  
De repente,  
desde lo más hondo del bosque,  
llegó a nosotros  
un rumor bronco y siniestro,  
y nos callamos  
atentos y expectantes.  
El viento amplificaba y transmitía  
un coro carnicero y casi porqueril...  
y en el confín donde estaba la casa  
tembló hasta la tetera matrona y solidaria.

—Son los jabalíes...  
están devorando a un ciervo.  
Hubo un largo silencio,  
y cada uno —sin confesarlo—,  
recordó su divisa, formuló su piedad,  
labró su asco o rescató su emblema:  
—“Odio a los que no odian”.  
—“Nadie muere la víspera”.  
—“Ojo por ojo y diente por diente”.  
“Para hacer un soldado  
hay que deslacer un civil”.

Y después,  
húmedos de sudor y vergüenza,  
roto el encanto evocatorio de nuestras  
decadencias depuestas y transitorias,  
volvimos a ser lo que somos  
desde el día que nacimos:

Cuatro conspiradores en harapos,  
Cuatro guerrilleros inermes,  
Cuatro gangsters que reparten  
un botín de migajas de scones:

John the Red, Wilbo la brocante,  
Gustavo el docto y Félix la colère.

Y recordamos nuestros ciervos muertos,  
mientras cargábamos las almas de ira.

(acto II)

Luego nos despedimos.

“La espuma de los días” nos untó de amor.

Uno —vencedor de la Esfinge—

marchó desollado y ciego  
hacia la entraña de la Historia:  
su natural recinto.

(Hay quien mira la aurora con sus ojos  
y otros visten su piel y no lo saben.)

Otro (con sus Simonas, su Rosa y su Marcel),  
vela soledosa y espera

al pie del cementerio  
ceñida de muguets: mujer mía.

Un tercero teje y desteje  
la trama infinita

de nuestras contradicciones,  
en una cuenca que la serranía yerbal  
perfuma y humedece  
(desnudo aristócrata con chaleco punzó).  
Y yo canto y vacilo en extramuros,



entre la cruz glacial de Loyola  
y la planicie trigal  
y el arrabal plumizo  
que Marx siega y esculpe.  
No me pidan más,  
estoy herido,  
cordial y cosmopolitamente herido  
(como tú, Boris).  
Pero pienso, pienso, pienso,  
and I remember,  
et je me souviens  
y recuerdo,  
hasta que estalle el corazón hidalgo.

# roque dalton

## larga distancia

Te sueño y sigo durmiendo  
no me despierto ya manoteando por tu rostro  
como un buscador de perlas clama por el aire  
bastantes lámparas me ha costado esa desesperación

Ahora tengo que esforzarme para recordarte  
regando con humareda amarilla los jacintos  
sólo en medio de ciertos orgasmos  
producidos coralmente en dos o tres islas del Caribe  
veo de nuevo tu voz diciéndome buenos días  
disfrazada de gnomo joven  
desde la profundidad de la almohada vecina

Sólo con respecto a tu oreja derecha  
me es dado materializar el recuerdo  
esquina del mundo para respirar palabras  
cuya belleza podría hacerse mal  
entonces la cojo y la uso de ocarina  
o de mitad de nuez o de cenicero para  
[guardar presillas]

Supongo que no te habré causado mayores molestias  
siempre he tenido el cuidado de hacer  
un estudio comparativo de los husos horarios  
y sólo me tomo el atrevimiento en las horas  
[de menos tránsito]  
En todo caso queda la vía del telégrafo para  
[conocer tu opinión]

No es una fórmula de mi solemnidad  
siempre supe tratar a las vírgenes  
a las niñas imperecederas ancladas en el extranjero  
como un año verdaderamente bisiesto  
como la Independencia Nacional

Llámame  
cablegráfame  
averigua qué posibilidades otorgan los satélites  
[de comunicaciones]

Mi memoria es ya un recurso como de otro siglo  
no tiene nada que hacer  
frente a esta modernísima hambre que tengo de tí

Llámame  
cablegráfame  
tu voz se verá de lo más bien en cualquier telegrama

Lo verdaderamente importante es la velocidad  
viejo signo del siglo que no me había llegado antes  
tan cerca del corazón

## zdena

Como Antígona eres, o quizás no,  
quizás es sólo una manera pomposa de limitarte.  
En todo caso, como las mujeres de Hemingway,  
más propia para novia de un piloto  
de Air France.

¿Qué haces, pues, junto al pobre poeta  
de quien ni siquiera eres el-gran-amor-de-la-vida,  
a quien realmente no conoces,  
aunque debes haber oído decir  
que sienta bien su compañía?

El podría decirte que desnuda lo asustas,  
que antes de poseerte precisa preguntarte, como  
[Manuel Galich:

"¿Esto es lo mío?"  
Y que sólo te ama  
cuando la voz burlona de su dios le dice:  
"Si, anda, tonto".

El es quien considera que Malraux  
es hoy un escritor de segundo orden,  
que Sartre no está mal  
y que Durrell se marchitó en manos de los  
[agentes enemigos.

Y, olvídate,  
el poeta jamás te contará collares:  
te romperá muchas medias, eso sí,  
te obligará a gastar la ropa que menos te gusta  
y hasta te insultará y te golpeará  
y te obligará luego a ayudarlo  
con el remordimiento.

Ay muchacha,  
de seguro que tú eres para otro,  
en alguna parte alguien cometió un error estupendo:  
el poeta no tiene más remedio  
que rendirse a la felicidad,  
llamarte (por no dejar) "mi bestia espléndida"  
e incorporarte a su dolorosa cultura,  
como los pajarracos de la noche abren su nido  
al ave del paraíso.

## 35 años

I  
Pero la castidad, vieja hedionda, serpiente seca,  
visita que hemos de esquinar y confundiremos  
[con la muerte]

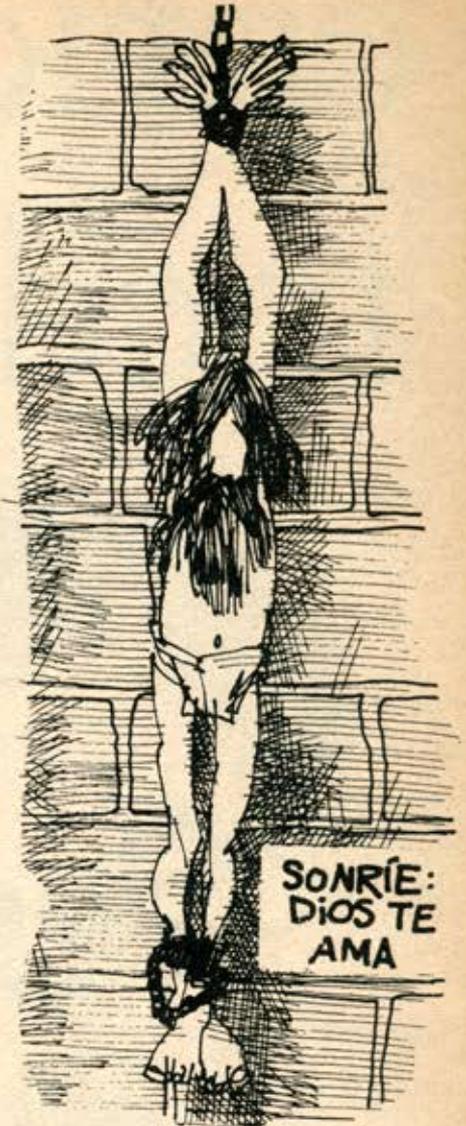
es una sentencia que al fin y al cabo  
alguien tiene que merecer.  
Mañana es viernes.  
No tentarás a tu señor.

II  
Una de las caras del amor es la muerte,  
en el humo de esta época eternamente juvenil.  
¿Qué me queda ante ti sino la perplejidad  
[de los reyes,

los gestos del aprendizaje ante la crecida del río,  
las huellas de la caída de bruces entre la ceniza?  
La propia juventud decrece  
y trota la melancolía como una mula.

## guerra

Mi verdadero conflicto  
hondureño-salvadoreño  
fue con una muchacha.



# enrique medina

## el maestro

El mozo pelado se acercó lentamente y tiró sobre la mesa el platito de manises, apenas destapó la botella Gaitán sirvió los dos vasos con mucha espumita.

—¿Ves?... Dejás el pico en el borde y no se vuelca.

Se lo mandó de un saque, sin respirar. Al tiempo que el culo del vaso sonó sobre la mesa, soltó la respiración mezclándole unos eructos; aflojó la corbata y desprendió dos botones de la camisa, se echó hacia atrás, apoyó el brazo en el respaldo de la silla. Mientras masticaba unos manises sus ojos fotografiaban todo el bar, sector por sector.

—Es muy importante saber dónde estás... y con quién...

Se quedó mirando fijo a un grupito que estaba ubicado junto a la vidriera. Tenían la mesa llena de botellas y líquido despararramado. Uno grandote, vestido de negro con una campera de botones plateados, hablaba por los codos y reía muy fuerte y el que no le festejaba los chistes recibía un mamporro en el mate.

En una mesa aparte, pero integrando el grupo, estaba sentado un rubiecito que con una mano sostenía dos muletas haciéndolas balancear como siguiendo el ritmo de un valz que únicamente él oía.

Del otro lado del bar estaban las mesas con mantel, de ahí se levantó una pareja que se sintió molesta por las sonrisas maliciosas de la barra. Al salir no tuvieron más remedio que pasar cerca de ellos y soportar las miradas nada santas que les desnudaron hasta los huesos. Apenas traspusieron la puerta se largaron las carcajadas.

Cuando el Mozo Pelado les llevó otra botella, el Grandote le pidió que limpiara un poco la mesa. Pasó el trapo sucio con desgano y sin mirarlos; al pasar cerca de nosotros nos dijo, cómplice:

—Ya me tienen hasta acá.

Yo, circunstante, le guiñé el ojo como respuesta, para demostrarle que estaba en la cosa. Gaitán me miró fiero.

—Nunca te pongas a favor de los mozos.

—¿Por qué?...

—Porque no tienen que existir.

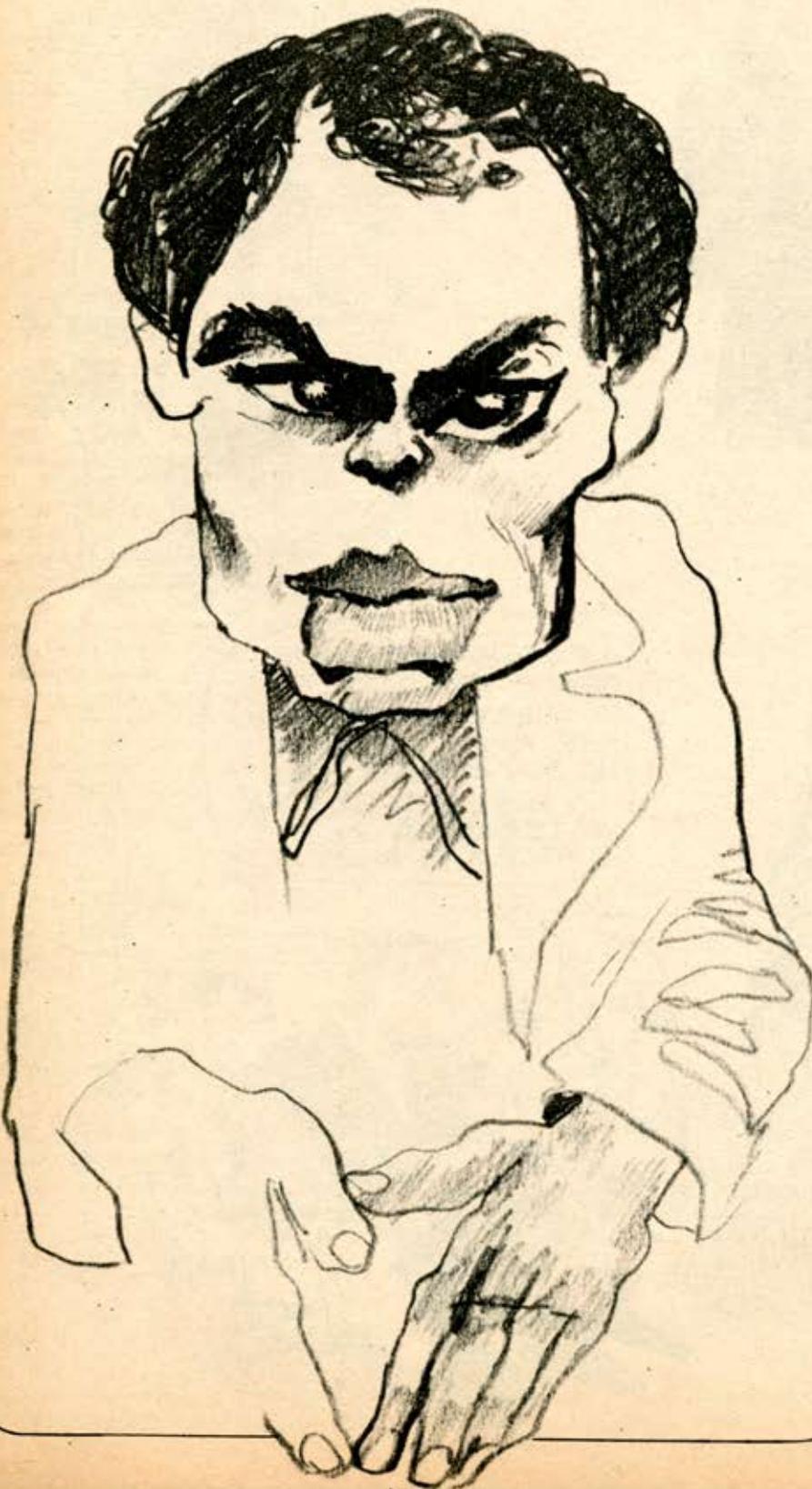
—¿Por qué?...

—¡Porque no!

Y así era como yo me quedaba en babia. Eso no. Eso sí. ¿Por qué? ¡Porque se me cantan las bolas! Y bueno, para eso estaba yo ahí...

Un morochito petiso con un mantel por camisa era el que más jodía y al que menos atención se le daba; le afana las muletas al Rubiecito y se pone a cojear entre las mesas. Todos se ríen. Yo también. Gaitán observa con la cara fría. El Grandote le dice al Rubiecito que se acerque, que no haga rancho aparte; éste pone una carita sonriente y hamaca la cabeza.

Llega uno con cara de dormido y se les une, tiene pantalones ajustados arriba de los tobillos, camisa floreada con el cuello roto muy abierto, el saco le queda demasiado chico y lo lleva con los tres botones prendidos; parece una salchicha. Saluda a



todos y se sienta. Le palmean las gambas con fuerza y festejan.

—Ay, bruto...

Devuelve las palmadas con palmaditas: levanta la mano hasta el hombro y la sacude como si se descolgara de la muñeca. El Grandote se levanta, derriba una silla sin querer, va hacia la mesa del Rubiecito, lo agarra de las axilas y lo arrastra a la mesa de ellos. En el trayecto, el Rubiecito se pone colorado y con los ojos grandes dirige miradas disculpables a las mesas vecinas. El Mozo Pelado trae otra botella echando espuma por la boca, se las deja y vuelve a pasar por nuestro lado.

—Mugrientos de mierda, a la primera que hagan chapo el fono...

Esta vez no le guiñé el ojo. No porque Gaitán me lo hubiese prohibido sino porque el tipo empezó a desagradarme. El gordo de moñito que estaba detrás del mostrador no le quitaba la mirada de encima a la barra. El Mozo Pelado se le puso a la par y formaron los cuatro ojos de la muerte.

—¡Petiso, vení para acá!

Y el Petiso, que seguía escorchando entre las mesas, giró las muletas y se encaminó a los saltos. Le alcanzaron un vaso lleno. Tomó un poco y lo dejó.

—Todo, te lo tenés que tomar todo.

Y se lo tomó todo. Los segundos del Grandote le secaron el saco al Salchicha y en el forcejeo se cayó un vaso. El ruido de los vidrios rotos los paralizó un segundo pero enseguida siguieron la joda. El que exhibía el saco como un trofeo se escudo detrás del Grandote y el Salchicha se vio imposibilitado de quitárselo. El Mozo Pelado trataba de calmarlos y el saco pasaba de mano en mano.

—No sean malos, no sean malos...

Repetía el Salchicha su ruego mientras el Gordo de Moñito levantaba el tubo con una mano y con la otra discaba.

—¿Nos vamos?...

—Mi pregunta fue ansiosa.

—No... Cuando la cana tiene un objetivo preciso no jode.

El Grandote se había parado, con las piernas abiertas, y trataba de convencer al Mozo Pelado que no estaba pasando nada fuera de lo normal, el otro no quería entender razones, pedía que le pagaran y se fueran. El resto seguía la joda con el saco.

—No sean malos, no sean malos...

El Salchicha, al ver que sus lamentos no eran escuchados, se puso a llorar y a patear como un nene de dos años. Dos viejos que hasta ese momento habían observado con cierto interés el espectáculo se cambiaron a una mesa más lejana. El Gordo de Moñito prendió un toscano y se apoyó del lado de la hilera de botellas negras de grasa. El Salchicha, ya en el colmo de la orfandad y la desesperación, se subió a una silla y con los ojos apretados y el culo salido nos gritó a todos los espectadores:

—¿No hay nadie que me ayude?!...

Visto y considerando que nadie intentó hacerse el muchachito, se desesperó hasta el punto de tirarse de los pelos y trompearse las gambas y el culo, y desde lo más profundo de su corazón nos taladró el alma con el aullido punzante de un viejo lobo perdido en medio de la selva.

—¡¡¡AAAAAAAhhhhhhhh!!!...

Gaitán cambió de pierna y ahora era la izquierda que descansaba sobre la derecha. No sé si fue que me pareció pero creo que sus labios habían amagado una

sonrisa, inmediatamente controlada. Agarró el vaso sin desviar la vista y lo vació.

—¿Nos vamos?...

—Quedate piola.

El Grandote lo abrazó por las caderas al Salchicha y lo bajó de la silla, se fueron para atrás y con otro que intentó sostenerlos rebotaron en el suelo. El Salchicha se puso a caminar en cuatro patas y se metió debajo de la mesa, un puño lo utilizó de martillo y se desquitó con las baldosas; su estribillo no variaba:

—¡¡¡AAAAAAAhhhhhhhh!!!...

El Grandote, ayudado por otro, consiguió pararse y atendió al Mozo Pelado que le insistía que pagara. En eso vio al resto del boludaje llenándole el culo de patadas al Salchicha y se le desbordó el vaso, pegó un grito que fue el trueno mayor de la noche:

—¡¡¡Basta, carajo!!!...

Se calmaron todos, hasta el Mozo Pelado. Buscaron las sillas y acomodaron sus culos. Gaitán volvió a cambiar de pierna. El Gordo de Moñito mascó el toscano y apoyó los codos en el mostrador, expectante. Yo volví a llenar los vasos. El Mozo Pelado le dio el vuelto al Grandote y se llevó unas botellas vacías.

—Ojalá los revienten...

Gaitán le respondió con un gesto que quería decir: no te calentés que podés quedar preñado.

—Ahora sos vos el que le da pelota...

—Cuando la cosa está agitada uno tiene que pasar desapercibido.

Y así era como yo me quedaba en baba... no me decía nada más, era al pedo que le pidiera mayor explicación. De todas maneras para eso estaba con él, para descifrarlo, para entenderlo, para aprender.

El bodulaje volvió a tomar ánimos y reinició el ballet: uno le acarició la cabeza al Salchicha y este retrucó con su AAAh, aunque un poco más suave; el Rubiecito se mandó otro vaso a la bodega y el Petiso repitió su papel de payaso usando las muletas. El Grandote obligó a que le devolvieran el saco al Salchicha y la tranquilidad reinó. Gaitán se apoyó en la mesa y me miró a los ojos.

—¿Qué fue lo más importante que pasó?...

—Carajo, ya empezábamos.

—La llamada a la cana...

Movía la cabeza a los costados y cerraba los ojos.

—Que el Grandote se coje al...

Yo trataba de acertar por infinidad de puntas pero él siempre movía la cabeza y cerraba los ojos. Por fin largó:

—Cuando el imbécil pagó... sacó un fajo gordo de colores muy fuertes.

No me avivaba más. ¿Cómo no lo vi? Intenté una débil justificación.

—Es que de aquí no se puede ver...

—Vos tenés que ver.

—Está bien, Gaitán; pero nosotros habíamos entrado para tomar algo y nada más...

—Vos tenés que estar siempre atento, siempre preparado... si no no vas a llegar nunca a nada, vas a morir en los colectivos... la liebre salta donde uno menos se lo piensa.

Me callé la boca. Por lo menos le demostraría que esto sí lo sabía hacer.

El Petiso seguía jodiendo las bolas con las muletas, traspuso la puerta y se puso a cojear por la vereda. Todos se cagaban de risa menos el Salchicha: descubrió que le habían afanado algo del saco. Comenzó a revisarlos a uno por uno pero nadie le

daba pelota y lo sacaban carpiendo. Del otro lado de la vidriera el Petiso perfeccionaba su actuación y estiraba el brazo para pedir limosna. El Salchicha amenazó con volver a armar lío y para calmarlo, uno le señaló al Petiso. Volando fue a la vereda y justo que el otro estaba recibiendo unas monedas de una viejas se puso a revisarle los bolsillos sin preocuparse porque los que pasaban miraban la escena con horror. La barra celebraba con risas y aplausos. El Petiso luego de superar la sorpresa, usó las muletas de arma mientras las viejas se retiraban ofendidas. El Salchicha era más grande y consiguió desarmarlo. El Petiso rajó para adentro y se colocó detrás del Grandote que se mataba de risa. El Salchicha lo corrió alrededor de la mesa y lo alcanzó con una trompada. El Grandote se irguió furioso y de un empujón mandó al Salchicha al suelo.

—Al pendejo no lo vas a tocar, ¿sabés?, él no lo tiene, yo sé quién lo tiene, pero al pendejo no lo tocás!

El Salchicha arremetió a las trompadas contra el suelo.

—¡¡¡AAAAAAAhhhhhhhh!!!...

El Grandote lo agarró de un brazo y lo acomodó en una silla.

—Te callás porque si no te voy a sacudir yo.

Y él también se sentó porque le era medio dificultoso mantener la verticalidad. Uno le dio una libretita y él se la alcanzó al Salchicha, que así dejó de llorar. El Rubiecito, nuevamente dueño de las muletas, intentó apartarse de la barra.

—¿Adónde vas?...

—Aquí nomás, voy a ver la mina que pasó...

Quería adoptar una actitud piola para disimular el calor en la cara. Se apoyaban los dos palos y la zapatilla azul izquierda, la derecha no existía. ¿A qué altura tendrá cortada la pierna? Si se deja todo el pantalón es porque le faltará solamente el pie... ¿Se pondrá las dos medias?... Empujó la puerta vaivén para salir pero se quedó quieto, sus dos manos se aferraron fuerte a las muletas; un patrullero acababa de frenar frente al bar, la puerta vaivén retrocedió a su sitio y golpeó al Rubiecito. Tres canas entraron, dos con metralletas en ristre, las moscas hicieron mutis.

—¿Estos son?

—Sí, esos atorrantes.

—¿Qué están jodiendo acá?!

—Nada, agente...

Los tenían cercados y las jetas se les pusieron blancas a todos. El Rubiecito había quedado fuera del grupo.

—¡Arriba! ¡Levántense todos!

—¡Rápido, carajo!

—Ay, suelte que me duele...

De un trompazo el Salchicha fue al Suelo.

—¡¡¡AAAAAAAhhhhhhhh!!!...

—¡Parenlo a ese hijo de una gran puta!

El que lo había trompeado se le fue al humo.

—¡Te callás o te doy en la cabeza!

El Salchicha podría ser puto, boludo no. Siguió llorando lágrimas de sangre en silencio prudencial.

—Oficial, escucheme unas palabras...

—¡Vos te callás hasta que yo te diga! ¡Vayan saliendo! ¿Ya pagaron?

—Sí, oficial; y dejamos buena propina...

—¡Vamos, afuera!

# enrique medina

El Rubiecito seguía paralizado en la puerta. Los que salían tuvieron que empujarlo un poco para que dejara lugar. A pesar de su aturdimiento tuvo la mágica inteligencia de recibir el fajo de billetes y guardarlo en el bolsillo sin delatarse.

—¡Y vos, correte! ¡¿O también querés que te llevemos?!

El Mozo Pelado lo miraba al Rubiecito sin decidirse a mandarlo también en cana. Este, con la mejor cara de espanto que pudo lograr, volcó el partido a su favor; el otro se fue a barrer los vidrios rotos.

—Rajate a dormir que no te quiero ver más por acá.

Sentados unos arriba de otros entraron todos en el patrullero. Ya arrancando, el Grandote alcanzó a guiñarle el ojo al Rubiecito. Gaitán cambió de pierna y siguió al Mozo Pelado con la mirada.

—Terminá, así nos vamos a joder por ahí... A los mozos, a los porteros, a los colectiveros habría que despellejarlos en vivo y luego cortarlos en rebanaditas con una yilé... oxidada...

Algunos viejos del bar festejaban con el Mozo Pelado el incidente. El Rubiecito estaba parado en la vereda mirando el suelo. El pelo bien cortito, el saco marrón con toda la espalda brillante, los hombros levantados hasta las orejas, los puños de la camisa rotos, el pantalón con mil arrugas y un sol luminoso en el culo, la zapatilla azul izquierda y dos palos cuidándola. Gaitán volvió a cambiar de pierna y echó la cabeza para atrás. ¿Qué pensaría? ¿En mis adelantos? ¿Estaría satisfecho conmigo? El tenía razón, si yo no prestaba mayor atención nunca iba a llegar a nada, sería un gil. ¿Y por qué no me prueba ahora? ¿Se le habrá pasado? No creo. ¿Por qué no me dice ahora, qué es lo más importante que ha pasado? ¿Se habrá dado cuenta que yo me avivé? ¿Querrá que yo me le deschave solo? Seguro que me está probando. Sí, seguro.

—Ya se fue.

—¿Quién?

—Y quién... ¡el pibe!

—...

—¿No viste nada?...

—...

—En serio que no viste nada o me estás cargando...

—No sé qué me querés decir...

Ahora era él que estaba pendiente de mí, era él el que me miraba interrogante para aprender. Pocas veces en mi vida me sentí tan feliz como cuando le dije:

—¿Qué fue lo más importante que pasó?

Gaitán se quedó serio tratando de acomodarse los brazos cruzados. Primero me miró extrañado y luego agachó la cabeza para apoyar los labios en el dedo pulgar derecho. En el centro le estaba raleando un poco el cabello y en los costados pugnaban por copar la situación unos pelos blancos. Levantó los ojos resplandecientes.

—¡No me digas que le pudo pasar la guita!

Sonreía feliz. El también se puso contento. Soltó el dinero sobre la mesa y nos levantamos. Hasta que salimos dejó su brazo apoyado en mis hombros.

El Rubiecito cruzó la esquina en diagonal. Justo en la mitad de la calle la luz del farol caía tan recta que no le produjo sombras laterales. No sé si fue real o yo lo imaginé, pero vi que se paró un instante y que el polvo volvió a asentarse suavemente, no sé si fue un segundo, un minuto o una hora; lo único que tenía iluminado eran los hombros y la nuca, pero al pararse la iluminación sobre la nuca se fue corrigiendo lentamente, y dejó de brillarle la nuca para brillarle el centro de la cabeza. Gaitán me tuvo que agarrar del brazo para frenarme. Era como si el Rubiecito me estuviera llamando para decirme algo. Yo sentía dentro de mi cerebro que las ideas se desordenaban, que alguna pequeña ruedita había dejado de marchar o que otra estaba acelerando demasiado.

—Lo principal es no pensar.

El Rubiecito siguió andando y la tierra revivió. Volví a sentir el sabor amargo de lo bebido. Cruzamos dos veces la calle para no tener que pasar bajo el farol. Seguimos dos cuadras. Una luz detrás de una ventana. Tres cuadras. Una canción lejana. Cuatro cuadras. Ladridos de perros. Cinco cuadras. Un gato que salta de un tacho de basura. Lo único que rompía nuestro silencio eran las muletas; a veces golpeaban juntas, a veces a destiempo, a veces aceleraban un poco, por momentos aminoraban la marcha.

—Metámosle.

Sí, era el momento de apurar la operación, cada vez la oscuridad era mayor, el terreno empezaba a ser desconocido, y el Rubiecito podía desaparecer en cualquier

momento. Gaitán sabe caminar rápido sin hacer ruido. Va orgulloso de sí.

—El secreto es hacer las cosas con ganas.

Acelero mis pasos para no quedarme atrás. ¿Por qué me apuro si lo que quiero es retrasarme? Ya casi estamos corriendo. Nuevamente los perros nos ayudan con sus ladridos. ¿Cómo puede ser que corramos tanto y lo tengamos cada vez más lejos? ¿Las muletas? El ruido de las muletas, ¿dónde está? Ah, te parás, cojo de mierda. ¡Rajá, rajá mientras estás a tiempo! ¡No te des vuelta, hijo de puta! ¡Cajajo, te estoy diciendo que no te des vuelta! Por más grandes que abras los ojos no me vas a asustar. ¡Sí, sí, rajá a los saltos con esas muletas de mierda!

—¡¡AAAAAAAhhhhhhhhh!!!...

Es como si en medio de lo negro de la noche un rayo blanco penetrara en mi cabeza y me abriera en dos. Se que estoy corriendo y no avanzo. Veo que Gaitán le abraza la boca y los dos caen al suelo. Veo las muletas tiradas, una en el mármol del escalón de una puerta y la otra junto a un árbol. La zapatilla enloquecida que parte la tierra. El pantalón derecho sin forma, chato; ah, cojo de mierda, así que usás el pantalón entero sin necesidad, me habías querido engañar que tenías toda la pierna y solamente tenés un pedazo de carne arriba de la rodilla; ahora vas a ver, cojo hijo de puta. Eso, Gaitán, duro en el mate con la culata. Acá abajo, aquí, ¿te gusta que te entierre el puño?, de este costado, así, este golpe bien ubicado deja nocaut.

—¡AAAAAh!!...

Eso, otro culatazo más, otro más así se deja de joder. Acá, en este bolsillo, el fajo, chau...

—¡Ah!...

Basta, hijo de puta, vas a batir la cana antes que podamos rajar. ¿Por qué se te agrandan los ojos? ¡Cerrálos de una vez! ¿Dónde está todo lo demás? No puede ser que solamente estén tus ojos blancos. Tus ojos blancos y esta muleta. ¿Tu cuerpo dónde está? ¡Cerrá los ojos, dios santo, cerrá los ojos! Si vos no los cerrás te los cierro yo con esta muleta que tanto te gusta. ¡Tomá! ¿No ves?, ni para hacer ruido servís. Soltame Gaitán, soltame, uno más para que cierre los ojos, solamente un muletazo más y nos vamos. Uno sólo, por favor, así nunca más me volvé a preguntar: ¿qué fue lo más importante que pasó?

SOLICITADA

## MISION DE LA LUZ DIVINA

UNA ORGANIZACION MUNDIAL AL SERVICIO DE LA HUMANIDAD

A causa de las frecuentes malinterpretaciones acerca de los principios y objetivos de la Misión de la Luz Divina y de su guía espiritual, Shri Guru Maharaj Ji, queremos aclarar los verdaderos fines de esta obra de paz y hermandad universal por cuanto declaramos:

- Que la Misión de la Luz Divina no constituye ninguna secta, religión o doctrina sino que es una organización donde hombres y mujeres de todas las nacionalidades, razas y religiones trabajan unidos con el fin de establecer la paz en el mundo y terminar con el odio, la injusticia y los sufrimientos.
- Que la Misión de la Luz Divina no actúa dentro del marco político de los países en los que se encuentra, no atenta contra las instituciones, ni contra las religiones, ni contra la unidad familiar, sino que brinda una posibilidad concreta de realizar plenamente los más altos ideales del ser humano mediante el desarrollo de las capacidades espirituales del individuo.
- Que el conocimiento que imparte gratuitamente Shri Guru Maharaj Ji es el método perfecto para elevar el nivel de conciencia del hombre, permitiéndole superar todos los problemas, angustias,

frustraciones y vicios, sin necesidad de recurrir a medios artificiales; la experiencia de este Conocimiento es simple y natural, y brinda a quien la practica paz y equilibrio mental.

• Que la Misión de la Luz Divina no persigue fines de lucro, sino, que por el contrario, representa el esfuerzo desinteresado de miles de hombres y mujeres que contribuyen física y económicamente a propagar la manera práctica de vivir en armonía con el mundo que nos rodea.

• Que la obra de Shri Guru Maharaj Ji ha sido reconocida por funcionarios y gobernantes de diversos países de la tierra. A la edad de quince años ya ha sido condecorado por su admirable labor en pro de la paz mundial y la superación del ser humano.

La Misión de la Luz Divina abre sus puertas a todos los seres humanos que deseen vivir en paz y hermandad y escuchar este mensaje de amor.

"No he venido a establecer una nueva religión, sino a revelarles la verdad, que cuando la conozcan los hará libres."

SHRI GURU MAHARAJ JI

Realizamos conferencias aclaratorias todos los días gratuitamente en:

MISION DE LA LUZ DIVINA - Costa Rica 4165 - Capital - Tel. 69-3903



ugo ulive:

# la muerte de un hombre de teatro

Hace pocos días murió aquí en Venezuela un hombre de teatro uruguayo. Me reservo el nombre obedeciendo una expresa voluntad postrera, pero admito que lo conocí bastante bien. Su trayectoria no fue ni más ni menos interesante que la de muchos hombres de teatro de su generación (había nacido alrededor del 30), pero su inesperada muerte me indujo a repasar en parte lo que sabía de él por testimonios de terceros, por conversaciones con él mismo, por algunos escasos documentos.

Mi afán por reconstruir siquiera parcialmente su quehacer teatral se justifica tal vez como una suerte de prólogo a unas poquísimas notas que encontré entre sus papeles, sin duda reflexiones caprichosas que tal vez pensó en un momento ordenar o que meramente le servían como desahogo ante instancias diversas, y que me parece que debieran ser conocidas. Antes trataré de recapitular las etapas de su desarrollo artístico tal como yo las recuerdo, tarea fatalmente incompleta, ya que intento enhebrar recuerdos ajenos.

Como la gran mayoría de los hombres de teatro de su país se recordaba primeramente recitando poemas en la escuela primaria, trepado en una silla, repitiendo dócilmente gestos marcados por un maestro con frustradas aspiraciones teatreras: versos cursilones, palabras apoyadas para lograr énfasis, público incondicional, madre emocionada en acto de fin de cursos.

No sé cómo fue a dar a una oscura compañía de zarzuelas infantiles que hacía radio todo el año y durante los veranos se presentaba brevemente en teatros al aire libre, por los barrios. Me decía

que allí comenzó a sentirse actor, a la edad de trece años. Recordaba con cariño un monólogo de Florencio Parravicini que encontró en un viejo librito y que le sirvió para cosechar éxitos fáciles entre los públicos pre-carnavalescos de esos teatros montevideanos. Un día la compañía de zarzuelas se desintegró y con ella cesaron sus ambiciones de actor.

Al parecer, el intervalo sólo duró unos meses. La providencial aparición de un primo, mayor que él y ya actor veterano, resultó decisiva. Lo buscó para hacer el papel de niño en una obra hindú, y casi simbólicamente, del brazo con el teatro más extranjero que uno pueda imaginar, entró en ese movimiento contradictorio, febril y generoso que se llamó en el Río de la Plata "teatro independiente" y que había sido inventado años antes en Buenos Aires por un cuentista.

Era fácil hacerlo hablar de sus quince años en el teatro independiente uruguayo, período que, a la distancia, parecía ver con gran claridad. Primera etapa de hacer "grandes" textos a costa de inmensos sacrificios, ensayos de meses para temporadas de escasas funciones, el retrato de Copeau en la cabecera y el libro de Stanislavski bajo el brazo; luego la época más seria, la necesidad de la liberación de ciertas condicionantes, el sacrificado lapso dedicado a la construcción de la sala propia. Con la actividad estable aparecía el planteo de otros problemas, más serios. Casi todos parecían resumirse para él en la lucha, dentro del propio grupo, por una "orientación" coherente, entendida en esa etapa primitiva tan sólo como la elección de la pieza adecuada. Y entonces surgían, groseramente opuestas,

las dos tendencias de siempre: los defensores a ultranza de las excelencias de Shakespeare y Chéjov frente a los empeñados en la búsqueda de una expresión nacional, de autores imperfectos pero con un mensaje actual y comprometido. Y la palabra compromiso se iba concretando cada vez más. El retrato de Sartre iba al lado de los discos de Gardel. Y también asomaba de a poco, con sonrisa irónica y voz agudísima, un alemán de Ausburgo, y con él se colaba Marx. El teatro se volvía "eficaz" y "pedagógico", y se hablaba de demistificación y distanciamiento como quien habla de panaceas que curan todo mal. Parece que nuestro hombre osciló infructuosamente entre ambos polos. Pero todas sus inquisiciones para aclararse el sentido de hacer teatro en aquellas circunstancias se vieron interrumpidas cuando decidió viajar a Cuba, pensando que tal vez en medio de una sociedad nueva hallaría todas las respuestas.

Parece que se equivocó. Le encantaba hablar de Cuba, pero no de su breve pasaje por el teatro cubano. Cuando yo lo grababa que lo hiciera, se lanzaba a enumerar infatigablemente una larga serie de errores que se atribuía, a veces con cierto énfasis masoquista. Recuerdo que lo que más se reprochaba era el haber encarado la enseñanza del teatro de la manera más minoritaria y aislante posible, con los jóvenes estudiantes encerrados en las casas lujosas de la fugada aristocracia habanera, en un barrio que seguía siendo lejano, rodeado de greens de golf inútiles y ornado con los esqueletos de las futuras escuelas de arte. En esos momentos sí se ponía rabioso, recordaba cuántas veces algún amigo sensato trató

de hacerle ver lo contradictorio de esa enseñanza, cómo lo rechazó airado y defendió ciegamente la "especialización", cuántas veces había discutido en forma violenta con algunos jóvenes dirigentes políticos reclamando (y, lo que es peor, generalmente obteniendo) respeto para sagrados planes de estudio. ¿Que los alumnos recogían café en Oriente? ¡Pues que volvieran a empaparse de Molière y Pirandello!

Apremiado por mí, reconocía que él no era el único culpable de ese sistema de estudios pero eso, evidentemente, poco le importaba. Si en ese momento me hubiera dado cuenta me hubiera opuesto a esos errores, decía. Sabía que después, en su ausencia, el error fue corregido. Pero de ahí provenía, creo, el terror que sentía ante las escuelas de teatro, "que transmiten sólo los elementos de un lenguaje codificado para que el teatro siga siendo de las minorías".

Su única experiencia cubana importante pareció ser la dirección de unas "Brigadas de Teatro", elencos trashumantes que recorrían las unidades militares, las granjas y los pueblos de la periferia de La Habana. Aunque no se mostraba del todo satisfecho con la manera como había encarado esta actividad, le atribuía valor de "experiencia piloto", perfeccionada por quienes llegaron después. Nunca entró en detalles sobre esto.

Venezuela, comprensiblemente, había sido el final. No le echaba la culpa a Caracas sin embargo. El incurable esnobismo del público pudiente, los estrenos a 150 bolívares la entrada (más de 30 dólares), los cocteles continuos, la inexistencia de críticos, la voracidad de la publicidad que hacía que a veces se trabajara sólo para sufragar los avisos en los periódicos, todo eso, según él, fue bueno en el fondo porque se convirtió en una especie de "reducción al absurdo" del teatro. Cosificado más que nunca como hombre de teatro en Venezuela, al parecer mi amigo reflexionó largamente sobre la función de su maltrecho arte. En eso estaba cuando murió. A veces se encerraba a escribir, pero nunca supimos qué. Pensábamos que se tratase de una o varias piezas de teatro. Nos sorprendió, al revisar sus gavetas, encontrar sólo estos apuntes escasos, de ninguna manera definitivos. Tal vez destruía diariamente gran parte de lo escrito, con afán perfeccionista de novicio. (Como se verá, las notas sólo abarcan el año de su muerte.) Nunca nos habló de sus apuntes, y si me tomo la libertad de publicarlos no es porque los considere muy originales o importantes. Pero son el único rastro que queda de aquel hombre apasionado, mediocre, empecinadamente infeliz, contradictorio, esencialmente honesto, timorato a veces, agresivo en exceso otras, inoportunamente irónico, más memorioso que inteligente, vanidoso hasta la saciedad, egoísta capaz de inesperadas generosidades, un hombre en fin.



## de la libreta de apuntes

6-1-73. — J... es tan ingenuo que cree que el teatro le interesa a todo el mundo. No se da cuenta que interesa a todos los, que, desde cierta edad, han sido condicionados culturalmente para que les interese. Y esa es la gente que no debería interesarle a él, se podría agregar.

15-1-73. — Caracas: salida de un teatro, medianoche, señoras y señores bien vestidos, automóviles silenciosos y taxis solícitos, sonrisas y saludos discretos, ojos y rostros vacíos, triste rito nocturno de la burguesía.

23-1-73. — Las sacudidas semi-místicas de Artaud no son tan despreciables como querrían algunos ni tan proféticas como se les antojan a otros. El también sintió lo que alguien ha expresado no hace mucho de un modo que yo suscribiría incon-

dicionalmente: "Algunas palabras están muertas aunque las sigamos usando. Hay algunas que están muertas no porque debieran ser sustituidas por otras, sino porque lo que significaban ha muerto. Por lo menos eso es lo que pensamos muchos de nosotros. Entre esas palabras están: representación, actuación, teatro, espectador, etc."

Me convence este punto de partida, aunque no las soluciones que se proponen a continuación. No hay solución. (?) Tal vez el "Teatro Campesino" de Valdés o el "Teatro Escambray" de Sergio se aproximan a algo posible. Por lo menos son honestos, porque no son presuntuosos y sobre todo porque no son sólo teatros.

10-2-73. — (Anotación de Insomnio.) Nunca podrá hacer buen teatro quien crea en la Gramática.

11-2-73.—Respeto por el autor, por el texto. Otro lastre inútil. La creación teatral debería dejar de ser un acto de memoria y repetición, o un fatigoso evocar emociones o la dudosa operación de "confrontarse". La emoción del teatro proviene de fuentes que resultan ya espurias en exceso. A nadie le interesa mi memoria emotiva, ni mi memoria a secas, ni mi confrontación con el texto. ¿Qué importancia puede concedérsele —si uno es sincero consigo mismo y no se ha vuelto irremediadamente superficial— a "hacer correctamente un personaje" o "transmitir plenamente un texto"? Posibilidad de cambiar el concepto burgués de la representación.

2-4-73.—Escuelas de teatro: señores con "experiencia" que transmiten cuidadosamente un saber codificado para que el teatro siga siendo minoritario. Hasta cuándo.

5-6-73.—Un director empresario (Joe Papp) recibe un millón de dólares como donación para hacer teatro de arte ("The N. Y. Times", 31-5-73). Dice la donante: "I know I'm going to get a great bang out of this nice little contribution I'm giving today." Tema de reflexión para directores-hambrientos-de-presupuestos, para fabricantes-de-efectos-caros. (Y... se justificaba diciendo que atraería al público popular con su prestidigitación de trama, pero ni él se lo creía).

10-6-73.—¿Cuántas veces he oído de la necesidad de llegar al pobre, al humilde, al desheredado, al pueblo, en apartamentos coquetos, tapizados de libros, con bellos cuadros? No es que predique la renuncia franciscana —aunque, ¿por qué no?— pero un poco de (palabra ilegible). No sirve hacer del teatro un mundo si es para alejarse del mundo, dijo ya no sé quién.

12-6-73.—El autor de teatro murió hace muchos años. Desgraciadamente todavía hay quien sigue emborronando textos que se llevará el viento, y hay unos pocos (muy pocos) editores que de vez en cuando publican una obra. (Los editores son los más avisados). Escribir teatro como se hace actualmente me suena a inútil. Tal vez la "escritura" teatral del futuro conste de algunos elementos adaptables, algunos temas para improvisar, algunas imágenes que puedan ser incorporadas escénicamente de diversas maneras. Pero nada de personajes, ni telones, ni mutis. Quizá el libreto del futuro se parezca un poco a las partituras de música moderna. Claro, habrá que pensar en serio para hacer teatro. ¿Cómo será el teatro cuando sólo intervenga en él gente inteligente?

20-6-73.—Mientras los que lo practican crean que su misión es "dar respuestas" —que ellos poseen— a quienes las ignoran, el teatro está condenado a ofrecer respuestas fáciles. La propia escasez conceptual del lenguaje teatral lo decreta sin apelación.

22-6-73.—La sagrada palabra "director" —con sus abundantes sinónimos presuntuosos— también merecería una pequeña revisión. Para algunos significa siquiátra aficionado con cierto talento para la exégesis literaria, para otros tramoyista frustrado siempre en busca del efecto, o iluminador ídem, o lector novedoso de tex-

tos viejos, u organizador, administrador, auto-promotor, dictadorzuelo de aliento corto. Nada más patético que el cuadro de uno de estos "genios" descargando sus iras contra algún manco de personalidad —generalmente actor o actriz— que los soporta porque así son las reglas del juego o porque si no se queda sin trabajo. ¿Verdad que si pensara un poco en todo lo que pasa a su alrededor moriría de vergüenza en medio de una de esas patalatas?

22-6-73.—Regreso de una "mesa redonda" sobre teatro. Directores ya peleados de antemano, críticos ídem, teóricos gangosos repitiendo conceptos manoseados en los que no creen verdaderamente, esgrima de falsos brillos, todos actores en el fondo, búsqueda de la frase brillante, de la cita esotérica, absoluto diálogo de sordos. Paráfrasis de Lichtenberg: "No me importa cuántos conocimientos de teatro posee usted, sino cómo es el teatro que hace usted con esos conocimientos."

25-6-73.—Un teatro que entra en el juego de la clase dominante, o sea en el juego de la cultura dominante, aceptando locales en zonas "convenientes", los pre-

cios de la entrada, hasta el propio cobro de las localidades, se convierte, por el lado que más importa, en el lacayo de la sociedad que pretende destruir. Por eso toda su presunta labor de "denuncia", o "provocación" es asimilada tan rápidamente.

1-7-73.—Bellos teatros del interior, construcciones lujosas enclavadas a menudo en medio de una comunidad que las subutilizaba, "Larrañaga" de Salto, "Sauto" de Matanzas, "Juárez" de Barquisimeto, los recuerdo con cariño. Cuando alguien se plantea hacer teatro en serio piensa en seguida en "tener una sala". Habría que tratar de acabar con ese mito, liberar al teatro de su dependencia ante la arquitectura. Viejos teatros a la italiana, símbolos de una sociedad, han sobrevivido milagrosamente, pero mejor sería demolerlos o usarlos en algo provechoso. Espectáculo sin sala y sin los elementos "mágicos" que ella implica.

(Sin fecha).—El teatro como auto-engañío de la clase media ha funcionado insuperablemente. Sería oportuno irle buscando otras tareas.

4-7-73.—El "vanguardismo" en política suele ser grave vicio. Y casi todos los hombres de teatro "revolucionarios" sufren de ese vicio. "Dar verdad", "concientizar", "despertar", "provocar". ¿El saber sólo puede llegarles a las masas desde el exterior y aportado por gente de escasa conciencia política? Planear un ensayo sobre el teatro político como ejercicio de humildad.

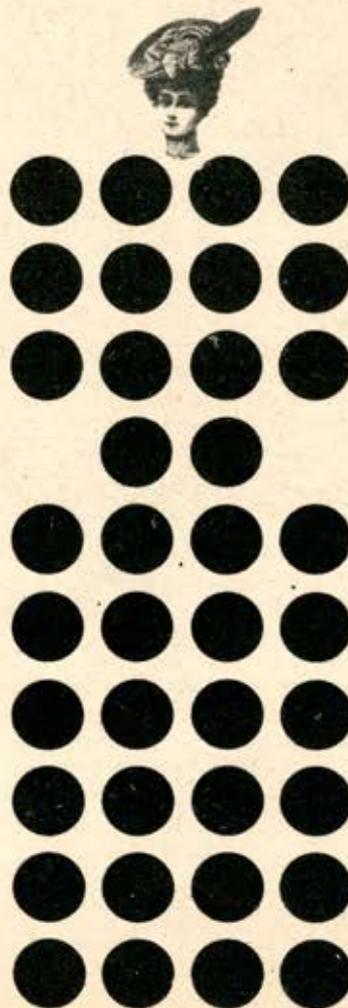
6-8-73.—"Teatro pobre", de acuerdo. Pero, ojo, no pobre de imaginación.

20-8-73.—¿Por qué disfrazar el teatro de militancia? Ni la sustituye ni la equivale. El teatro proletario no existe, y hay quien dice que la revolución proletaria tampoco. Aquel vendrá luego de ésta, con gran retraso de todos modos. Habrá que esperar aún varias temporadas. Mientras tanto, Genet, Beckett, Pinter y otros nos irán matando de aburrimiento.

25-8-73.—Compruebo al releerlas que el dogmatismo de estas reflexiones, basadas en principios "tan intangibles como abstractos", les quita su escaso valor. No faltaría —si se conocieran— quien las calificara de opiniones de amargado, de alguien que no tuvo éxito. Pero hasta el concepto de éxito es monstruosamente pueril en el teatro. Descartado el económico, para gran parte de los directores "serios" que conozco el éxito parece limitarse al reconocimiento de las revistas extranjeras, la reproducción de sus montajes en alguna publicación especializada y la invitación a festivales, por supuesto.

12-9-73.—¿Por qué sigo hablando de teatro si parece que quisiera su destrucción total? Porque siento que esta secuencia más bien ridícula de acciones —elección de texto, reparto, ensayo, estreno y vuelta a empezar— carece de seriedad. Pero se me antoja que el teatro tal vez pueda salvarse destruyendo esto que hoy (mal) entendemos por teatro.

(Sin fecha).—"Tú lo que quieres es que me coma el tigre", diría un autor amigo. ¿Qué hacer? No sé. Ante todo, no pontificar. Pongámonos a pensar juntos. Nadie es profeta en su tierra y mucho menos en la ajena pero (fin del manuscrito).



# jorge luis bo



## “yo que hombre



Jorge Luis Borges desayunaba. Había un rutilante mantel individual, con el diseño de la bandera inglesa, bajo el café. Su madre, una mujer frágil y pálida, lo contemplaba con expresión ensimismada o ausente.

Borges se puso de pie y me extendió su mano, que pasivamente se dejó apretar.

“Tener que vivir 97 años, no se lo deseo a nadie”, dijo la madre.

—A mí me gustaría vivir muchos años.

—**Cuando uno depende de otros para vivir, vivir no es agradable. Es un gran sacrificio**, dijo, y se encaminó hacia el balcón con pequeños pasos vacilantes. “**Me dicen que camine, yo no quiero caminar; no quiero caminar más.**”

“**Vaya ahora al balcón, madre**”, dijo Borges, y se sentó. Tenía la expresión vagamente feliz que le conozco ya de otros reportajes y que podría sintetizarse: “No me incomoda hablar, más bien me divierte”.

Desde la calle, entre voces, chirriar de frenos y bocinas, subía discontinua la melodía de un tango. “**No se puede vivir aquí con tanto ruido.**”

—¿No le gusta el tango?

—**Detesto el tango** —dijo enfáticamente—. **Tan sentimental. Cuando pienso en los orígenes infames del tango, inventado en los prostíbulos de la calle Junín del año ochenta, o quizás en los prostíbulos de la calle Yerbal en Montevideo, en la misma fecha. Tiene un origen infame que se nota.**

—El origen de las cosas... ¿quién piensa en eso? Además poco tiene que ver este tango con aquél.

—**Este es peor que aquél.**

—¿Piazzolla no le gusta?

—**¡Oh Piazzolla! Piazzolla qué tiene de tango, es lo último que puede haber...** Bueno, en realidad, yo he tenido problemas con él.

—¿Qué le pasó?, ¿le hizo alguna letra suya?

—**Sí, desgraciadamente le puso música a una milonga, pero de milonga no tiene nada.**

—**Cuénteme de su infancia.**

# rges: ría ser el invisible”



—Bueno —dijo, y quedó pensativo—. Recuerdo mis largos veraneos de entonces. Algunos en la quinta de mi tío Francisco Haedo en Montevideo en el Paso del Molino, en la calle Lucas Obes, sobre un arroyo que se llamaba Quitacalzones. Mis veraneos en las estancias. Cuando chico era bastante jinete, bueno como todo el mundo.

—Como todo el mundo que pertenece a su clase.

—¿Ser jinete?

—Seguro, los chicos no son jinetes salvo que sean del campo o de clase alta. Los chicos de la ciudad juegan al fútbol.

—Eso es verdad, pero cuando yo era chico la palabra fútbol era desconocida salvo en los colegios ingleses. En cambio a casi todo el mundo le gustaban las riñas de gallos.

—¿Veía, de niño, riñas de gallo?

—Niños y mujeres no iban a las riñas. VÍ más tarde.

Mientras habla se pellizca las manos, se aprieta los dedos en un gesto que repite interminable, inevitablemente. Son los gestos que corresponderían a un nervioso. Sin embargo están realizados con una tal lentitud y hay tanta desconexión entre ellos y la expresión serena, un poco ajena a todo, de su rostro, que manos y rostro parecen pertenecer a personas diferentes.

—¿Qué manos tan chicas tiene! —dije acercando las mías. Con un gesto sobresaltado retiró las suyas.

—Sí, sí... chicas.

Y de golpe:

—Me gusta el campo.

—¿Recuerda con placer, verdad?

—Sí. Me gustaba nadar. Aprendí en el arroyo Ramallo. Mis recuerdos... bueno, tengo esos recuerdos comunes a todo chico. Las vacaciones en el campo, los peones.

—¿Estaba con ellos, escuchaba sus conversaciones?

—Los peones son muy parcos. Posiblemente porque se sienten distintos —dijo, y quedó pensando.

—Era un niño feliz.

—Sí, tal vez. El otro recuerdo importante para mí es la biblioteca de mi padre. Una gran biblioteca con una mayoría de libros ingleses porque su madre era inglesa. El me dejaba leer cualquier cosa.

—¿Veía bien de niño?

—Veía mal, pero los miopes ven lo que está cerca. Acercaba bien los libros y leía

—dijo, y acercó las manos a la cara como si se tratara de un libro—. Yo me he educado en la biblioteca de mi padre. Como dijo Bernard Shaw: "Mi educación fue interrumpida por mis años escolares". Tal vez la educación de todos los niños es interrumpida por los años escolares, ¿no?

—Otra vez debo recordarle su clase.

—¿Usted cree? ¿Por qué?

—Por que a las escuelas van los hijos de todo el mundo. En la mayoría de los casos el maestro está en mejor situación para educar un niño que sus padres.

—Me parece horrible aplazar a alguien.

—¿Por qué pensó en eso?

—No sé. Yo soy profesor de literatura inglesa y en veinte años sólo reprobé a dos alumnos.

—¿Sería en definitiva el sentimiento de que uno no puede ser juez de otro?

—Sí... puede ser eso.

—¿O es el dolor que le da producir dolor a otro?

—Es, tal vez, la sensación de que cada uno debe salvarse a sí mismo, y aquí vuelvo a Bernard Shaw. Cuando él oía decir que Jesucristo era Dios que había tomado forma humana y se había hecho crucificar, decía: "Un caballero no puede aceptar la salvación que le ofrece otro, tiene que salvarse él mismo" —dijo y se tentó, con esa risa que nunca es mucho más que un proyecto, que muere apenas nacida—. Disculpe si la estoy escandalizando. Yo no creo en el cielo ni en el infierno, y no creo que un hecho ajeno pueda salvarme o condenarme, porque si fuera así yo sería culpable de todos los crímenes que se cometen también. Volviendo a mi infancia, esos son mis recuerdos fundamentales, la biblioteca de mi padre... Nosotros vivíamos en ese entonces

en un arrabal: Palermo. El de los cuchilleros y payadores.

—¿Ese mundo de cuchilleros y payadores usted lo veía, lo imaginaba, o era una cosa sobre la que oía?

—No, no, no. Todo eso estaba muy cerca, y por demasiado cerca no me interesaba. Evaristo Carriego era amigo nuestro y venía a casa todos los domingos, pero a mí no me interesaba su poesía, me interesaban más los cuentos de Stevenson o Las mil y una noches.

—¿Qué edad tenía cuando empezó a leer?

—Yo no me acuerdo de mí mismo cuando no sabía leer. No podría decirle cuándo empecé a leer. Si no supiera que a los tres años no pude haber leído diría que siempre leí. Tanto en inglés como en español porque... ¿posiblemente estoy aburriéndola? Yo tenía una abuela criolla.

—De origen español.

—No, no, de origen criollo, a los españoles no podía verlos. Los llamaba "los godos". Y tenía también una abuela inglesa. Yo sabía que tenía que hablar de dos modos diferentes. De cierto modo con mi abuela criolla y de otro con mi abuela inglesa. Al cabo de un tiempo me fue revelado que esos dos modos de hablar, entera o casi enteramente distintos, eran la lengua castellana y la lengua inglesa. Mi abuela criolla sabía la Biblia de memoria.

—¿Fue educado en alguna religión?

—Voy a explicarle. Mi madre era católica como todas las señoras argentinas, es decir, sin entender absolutamente nada de religión. Mi padre era libre pensador, como todos los señores argentinos también. Como Spencer. Mi abuela paterna era muy religiosa, protestante. Cuando llegó el momento de la primera comunión, mi padre me dijo: "Mirá, para mí es una ceremonia absurda, pero para tu madre es muy importante. ¿Querés hacer la primera comunión o querés esperar a haber llegado a alguna conclusión sobre estos hechos? Mi hermana eligió hacer la primera comunión y es católica, yo elegí no ha-

# jorge luis borges

cerla y soy libre pensador todavía, aunque eso parezca anticuado.

—¿Considera que hay algún hecho en su infancia que lo ha marcado de alguna manera a usted o a su literatura?

—Muchas cosas. Las espadas de mis abuelos por ejemplo.

—¿En qué sentido?

—Provocaban mi fantasía. También el retrato de mi bisabuelo, el coronel Suárez, me impresionaba mucho. El ganó la batalla de Junín. Salió de Buenos Aires con San Martín a los dieciséis años. Cuando volvió a los veintisiete la familia no lo conocía. Y mi abuelo Borges que inició su carrera militar defendiendo la plaza sitiada de Montevideo, la plaza sitiada por los blancos de Oribe, y tenía en ese momento catorce años. Luego tomó parte en la batalla de Caseros, en la división oriental de César Díaz, y tenía dieciséis años. Después ya vino una larga carrera militar: dos balas en la guerra del Paraguay, las campañas con...

—Usted tiene una gran añoranza de todo eso. ¿Le hubiera gustado?

—Sí, sí, sí. Pero no sé si hubiera servido.

—Aparte de que hubiera servido o no. Tal vez su añoranza es también de no haber servido. Se ve en sus cuentos, en Sur por ejemplo. Ese personaje es usted mismo.

—Sí, sí. Ese es un cuento autobiográfico, en parte.

—Ahí está eligiendo su muerte. Preferiría morir acuchillado en la llanura que morir en un quirófano.

—Sí. Matar o ser muerto acaso no sea peor que envejecer, morir en la cama o sufrir la noche, dije alguna vez.

—Sufrir la noche. ¿Sufre realmente la noche? Porque leyéndolo, a veces, uno tiene la sensación de que usted siente cierta felicidad no viendo, de que eso no le pesa, e incluso al contrario. En el cuento sobre Homero, el héroe descubrió que ha dejado de ver. Usted dice: "Sintió como quien reconoce una música o una voz", y luego: "Lo había encarado con temor, pero también con júbilo, esperanza y curiosidad".

—No, una cierta felicidad no. Pero yo nunca viví en un mundo visual. Por ejemplo... —dijo, y quedó callado por tan largo rato que pensé que se había olvidado de mí.

—¿Qué quiere decir con que nunca vivió en un mundo visual?

—Por ejemplo, yo sé que tengo, lo ha asegurado mi madre que no me engaña, dos corbatas. En otras épocas habré tenido más, pero nunca he sabido cuántas.

—Me parece que eso tiene más que ver con otras características suyas. Usted dice: "Nunca viví en un mundo visual". Tampoco táctil. Usted no sabe cuántas corbatas tiene porque no le interesan las corbatas, simplemente.

—Yo no sé cuál es el color de la ropa que llevo. Por ejemplo me ha sucedido de estar enamorado de una mujer, muy enamorado, este... este... y no poder imaginármela bien.

—Explíqueme qué quiere decir exactamente.

—Imagino el ambiente de ella, la fel-

cidad de estar con ella. Eso sí lo imagino. Pero si me preguntan el color de sus ojos, la forma de la nariz o de su boca, yo no sabría contestar.

—¿Entonces lo que le llega de una mujer qué es? ¿Su manera de hablar por ejemplo?

—¡Ah, no! pero... pero...

Otra vez volvió a distraerse. Le dije:

—Estábamos hablando de las mujeres. De las mujeres que lo enamoran.

—No, pero es que yo creo que hay algo misterioso ahí, aun en el tema de la inteligencia. Uno va a una reunión, uno conversa con varias personas. Entre esas personas hay una que hace observaciones agudas y hay otra que no dice nada o que dice trivialidades. Al salir uno piensa: fulana de tal es una imbécil y la otra es inteligente.

—¿Cuál es la inteligente, la que dijo las cosas agudas o la otra?

—No, la que no dijo nada. Uno ha sentido la inteligencia de un modo misterioso. En cambio una persona puede decir cosas inteligentes y dejar la impresión final de que es idiota. Posiblemente eso ocurra porque una persona brillante es fácilmente una persona vanidosa, entonces uno siente antipatía por ella, ¿no? ¿Qué le parece si dejamos?

—¿Así de golpe?, ¿por qué?

—Me parece que estoy hablando demasiado.

—A mí me gusta oírlo. Lo que usted no quiera que diga no voy a decirlo. ¿Quiere que borre todo lo que acaba de decir sobre las mujeres?

Muy fastidiado:

—Usted puede decir lo que quiera.

—Bueno. ¿Quiere seguir?

—¿Usted prefiere?

—Por supuesto.

—Siga entonces.

—Me decía que no podría describir físicamente a la mujer que ama.

—Sí. Eso es todo.

—Veamos algunas de las constantes de su literatura: las bibliotecas. Usted ha vivido la mayor parte de su vida entre bibliotecas, la de su padre, la Nacional... ¿en qué momento escribió esas historias de bibliotecas?

—Mientras trabajaba en la de Almagro. En la Nacional comprobé que estaba rodeado de novecientos mil libros, un paraíso de libros que me estaba negado porque no podía leer. Sólo leía las carátulas, los títulos. Ahora ni eso. Lo único que veo son sombras, bultos, luces, el color blanco y el color amarillo.

—¿Cómo se sintió cuando se dio cuenta que no podía leer más?

—Cuando sentí eso fue allí, en la biblioteca. Un día me di cuenta que sólo veía las letras muy muy grandes. Entonces recordé una frase del filósofo alemán Steiner: "Cuando algo concluye —no sé, una mujer lo deja a uno, o lo que sea, o se pierde la vista— uno debe pensar que empieza algo nuevo". Claro que ese consejo es un poco inútil porque uno sabe lo que ha perdido y no sabe lo que comienza. Con todo, yo dije: "Aquí va a empezar algo".

—¿En el momento en que sintió que había perdido la vista?

—Sí.

—Usted lo relata en el cuento de que le hablaba: "Una terca neblina le borró las líneas de la mano, la noche se des pobló de estrellas"

—Sí, hablando de Homero. Entonces resolví estudiar anglo-sajón, inglés antiguo. Más tarde comencé a escribir con una amiga un libro sobre Spinoza y además, ahora, estoy corrigiendo mi obra que Emecé publicará completa. Tengo 74 años y mis facultades imaginativas e inventivas están mermando.

—Usted siente eso. ¿O lo dicen sus críticos?

—No, no. No sé. Tal vez lo dicen mis críticos. Yo siento eso. Bueno, voy a hacer algo que no requiera esas facultades.

—¿Qué entiende por corregir sus obras?

—Lo que en general se entiende por corregir. Además pienso dejar caer ciertas cosas que no me gustan.

—¿Qué cosas? Cosas enteras no.

—Sí, cosas enteras sí. Estoy tratando de hacer un libro que me desagrade menos que los anteriores. Hay ciertas composiciones que voy a dejar caer del todo porque me parecen muy sensibleras, muy tontas.

—¿Qué por ejemplo?

—No, no es cuestión de hacerles propaganda. Libros enteros voy a dejar caer, porque no me gustan, me parecen ridículos.

—¿Será un buen crítico de usted mismo?

—No sé, pero soy el único crítico de qué dispongo.

—Por lo menos con un criterio que usted respeta.

—Bueno, después de todo yo escribí esas cosas con mi criterio también. Suponga que yo estoy escribiendo y se me ocurre hacer alguna modificación. ¿Por qué no voy a usar ese mismo criterio dos años después? Eso es propiedad mía y yo mismo no me voy a hacer ningún pleito.

—¿Cómo se siente cuando piensa que dejará una obra tan vasta?

—De esa obra se encargarán el polvo y el olvido.

—¿Está seguro que va a ser olvidado?

—Estoy totalmente seguro.

—¿En serio?

—Pero sí lo que yo he escrito no vale nada —dijo, y su afirmación tuvo el acento de la sinceridad y la humildad no fingida.

—¿Pero usted está hablando en serio? Impaciente:

—A mí no me gusta lo que yo escribo. Tendré algunos cuentos que son buenos porque habrá algún eco de Kipling, por ejemplo.

—Pero, ¿por qué no le gusta lo que escribe? ¿Nunca le gustó o ahora mira para atrás y no le gusta?

—No sé, uno escribe lo que puede y no lo que quiere. Uno no toma la decisión de ser Shakespeare.

—Pero toma la decisión de ser Borges, y hay toda una generación que lo aplaude en varios idiomas. Una generación de críticos, de lectores.

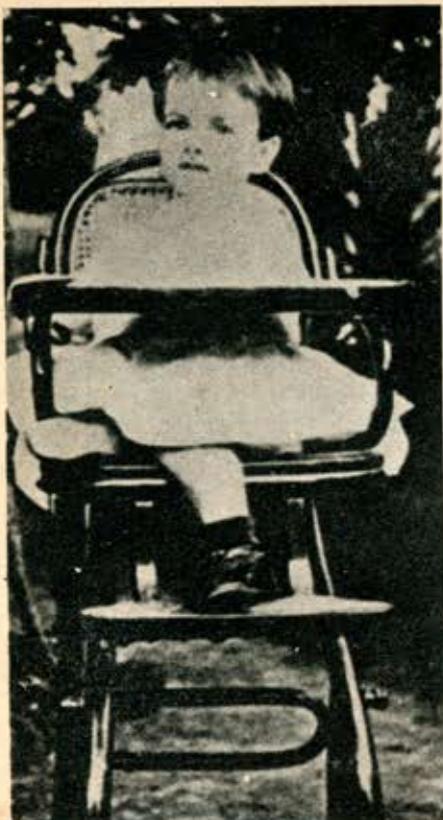
—Ese es un criterio estadístico.

—Sí, es un criterio estadístico, pero me parece válido. No conozco un solo crítico que lo impugne. Para manejarnos hoy no tenemos muchas otras pautas objetivas.

—Con ese criterio tendríamos que aceptar todos los gobiernos que se eligen por mayoría.

—Usted, como liberal, tiene que aceptarlos.

—¿Quién dice que soy liberal? —dijo con aire quisquilloso y por un largo rato quedó callado.



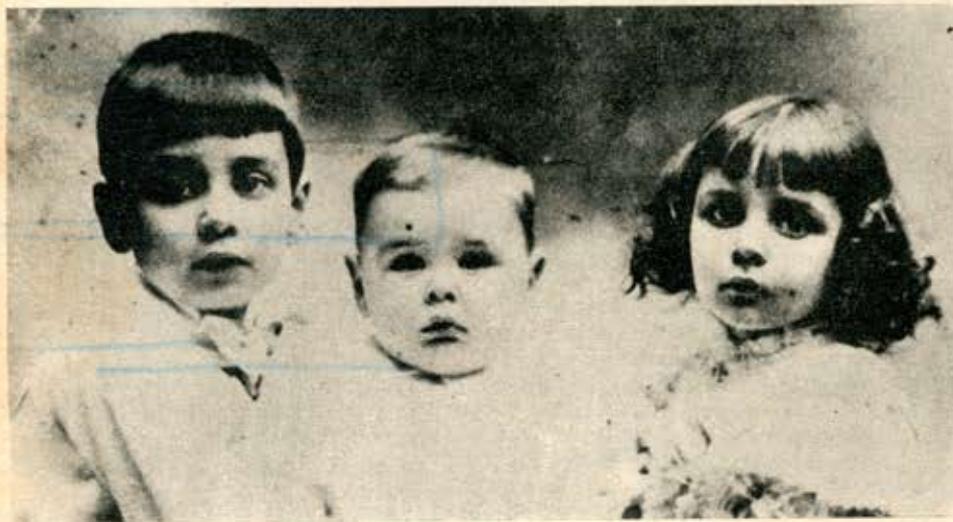
Borges al año y medio



Leonor Acevedo de Borges



A los veinte años



Con su nermana Norah



El año de Fervor de Buenos Aires

No le pregunté nada. Esperé silenciosa a ver qué sacaba del ignoto pozo de su memoria. Y cuando habló lamenté largamente no haber podido seguirlo a través de sus singulares asociaciones.

Dijo:

—Estoy seguro que no hay nada después de la muerte. Esté segura de que no hay; puede estar tranquila.

—¿Qué lo llevó a pensar eso ahora?

—Oh.

—¿Usted piensa que si hubiera otra vida caería en el infierno?

—No, ¡cómo voy a caer en el infierno! Ni en el infierno ni en el cielo. Yo no merezco ni castigo ni recompensa. He vivido como he podido. Tratando de ser una persona justa, razonablemente justa. Hay tantas cosas en el sentido contrario que yo no entiendo... Por ejemplo, la venganza no la entiendo.

—Sin embargo usted en sus cuentos

suele referirse a la venganza y es posible pensar que le causa placer.

—Sí... mis cuentos... pero si una persona que me ha hecho una injuria y yo tengo motivos de resentimiento la olvido casi enseguida, de modo que yo no estoy peleado con nadie, no le deseo mal a nadie. A nadie.

—Esa es una forma de despreciar al otro.

—Ah, puede ser, pero... pero...

—Es más útil. ¿Le parece más útil? ¿Socialmente más útil?

—¡No!, ¡qué socialmente! Porque si usted está pensando en una persona, odiándola —todo esto está escrito, estoy plagiándome a mí mismo— usted depende de la otra, es un poco esclavo de la otra. Es su sirviente. Como un hombre cuando una mujer lo deja, lo único que puede hacer es olvidarla, porque si no se condena a sí mismo a la desdicha. Sobre todo si se

vuelve sensiblero, si busca encontrarse con ella, si vuelve al barrio en que ella vive. Todo eso es molesto para la otra persona que lo sabe y desdichado para uno. Desde luego, el valor no es tan fácil. Pero cuando pasa el tiempo, el valor llega, ¿no?, porque llega el olvido. Porque la vida trae otras cosas. La realidad es muy inventiva, la realidad le trae a uno intereses nuevos y personas nuevas. Claro que para una persona a mi edad es bastante difícil; a los 74 años no es fácil esperar novedades, entonces uno tiene que inventarlas. En el 55 yo inventé el estudio del anglo-sajón y después del escandinavo antiguo.

—¿Para leer qué?

Vacila, masculla, dice dos o tres palabras ininteligibles.

—Esa pregunta no le gustó, ya veo.

—No, no, no. Sí, me gusta. Desgraciadamente de todas las naciones germáni-

# jorge luis borges

cas de la Edad Media la que produjo una literatura más rica es la escandinava. La literatura anglo-sajona, la inglesa, es rica. Pero no sabían escribir en prosa. Cuando llegué a Islandia se me llenaron los ojos de lágrimas. Me sentía tan conmovido de pensar que estaba en Islandia.

—¿Qué extraño! ¿Por qué lo conmovía tanto Islandia?

—Hablan la lengua como hace siete siglos. Desprecian a los noruegos y a los suecos porque su lengua se ha deformado. Fui en otoño, el sol estaba muy bajo en el horizonte. La luz era la que correspondería a nuestro atardecer. Además es un país de clase media. No hay ni grandes miserias ni grandes fortunas. Para mí la clase media es una clase superior. La aristocracia es muy parecida al pueblo.

—¿Sí?

—En todos los países.

—¿En qué se parecen?

—Son muy nacionalistas y el pueblo también lo es. Les da por las mismas cosas. Les interesa el lujo, las carreras.

—¿De veras? Pero, ¿qué es lo que le encuentra de bueno a la clase media? Es la clase que tiene más miedo a los cambios. La que está más llena de trabas, la más conservadora.

—¡Y está bien que sea conservadora! Cuando me invitaron a México —dijo, y cayó en la distracción más total.

Al cabo de treinta o cuarenta segundos volvió a hablar.

—Yo... si pudiera irme...

—¿A dónde?

Cambiando la voz:

—No sé... para otra parte.

—¿Le gustaría irse a vivir a otro lado? Muy pensativo:

—No, me gusta Buenos Aires, porque viajar... para un ciego...

—Pero querría irse.

—Yo creo que voy a terminar quedándome aquí.

—¿Sí?

—Sí, yo quiero mucho a Buenos Aires, aunque es una ciudad tan fea.

—Buenos Aires no es fea; es muy parecida a París.

—París es muy fea y Buenos Aires también. Mire Florida, con esas tinas que le han puesto en el medio. En México, por ejemplo, la gente es mucho más educada que aquí.

—Esa debe ser una impresión de viajero.

—En México nadie levanta la voz. En una reunión había una señora que hablaba a gritos, me acerqué: argentina. Noticias policiales casi no hay.

—Pero, ¿cómo me va a decir eso?

—Además, ¿usted cree que allá se comen picantes?

—Sí.

—No, ellos comen a la manera americana —dijo, y otra vez se distrajo.

Finalmente:

—Me acuerdo del reto que me dio mi padre el día que le conté que había estado en el mercado del Abasto y había comido chinchulines y parrillada. Me dijo: "¿Pero no te da vergüenza a vos?, ¡un criollo comiendo esas cosas! Esas cosas se reservan para los mendigos y para los negros. Ningún señor come esas cosas".

La verdad es que son inmundas. Son las vísceras de los animales, la parte más innoble.

—Es muy interesante lo que decía su padre. Conocer a los padres de alguien puede a veces aproximarlos a uno a explicaciones de cosas que parecían incomprensibles.

—Bueno, pero estamos apartándonos del tema, ¿en qué estábamos?

—Usted me contaba de cuando dejó de ver.

—Yo era un buen latinista, y siento haber perdido el latín, es una lástima, un idioma tan lindo, y actualmente no lo sé. Sin embargo debería insistir, ¿no? —murmura algo ininteligible y dice "¿Qué estamos haciendo? Estamos hablando una especie de cocoliche del latín, el idioma español es una especie de cocoliche del latín".

—Pero a esta altura nuestra lengua ya tomó su camino.

—Yo pertenezco a la Academia y es muy malo eso de amontonar palabras. Cuanto menos palabras tenga un idioma mejor.

—¿Ah sí?

—¿Qué ventaja puede haber en que tenga muchas palabras?

—Las palabras dan matices.

—Es que no dan matices.

—¿Cómo que no?

—Solamente acumulan nomás. En América tenemos una ventaja y es que, fuera del Brasil, hablamos el mismo idioma. Lo que debería hacer la Academia es eliminar diferencias: no incluir ni americanismos ni andalucismos.

¿De qué serviría? A la lengua no le importa la Academia.

—Los que están echando a perder el idioma son los diarios. Hablan de una misma persona y la llaman de un modo diferente: el señor fulano en una línea, el primer mandatario en otra, el señor presidente en otra. Si la persona no ha cambiado, por qué hacerse el genio nombrándola de maneras diferentes. Yo estuve en México y no tuve ninguna dificultad de entenderme con nadie. Hablaba con todo el mundo, todo el mundo me entendía. En cuanto a todo eso de "chamaco, mira tú" está sólo en las películas. Sin embargo la Academia se pasa incorporando argentinismos y americanismos. Una vez le echaron en cara a Roberto Arlt su ignorancia total del lunfardo. Bueno, dijo él, yo me he criado en Villa Luro, allá en los arrabales, junto a la gente pobre, entre malevos, y no he tenido tiempo de estudiar el lunfardo. Imagínese que alguien en la conversación dijera: "Fulana era un mosaico diquero" o "La rantifusa milonguera". Yo he sido amigo de muchos orilleros, hasta de cuchilleros también, y jamás les he oído decir una palabra en lunfardo.

De pronto como con un golpe de impaciencia:

—Bueno, ¿qué otra cosa quiere saber?

—Cómo se da la situación de escribir entre dos. No le pregunto por libretos, porque me parece más fácil. Digo un libro serio.

—La única manera de hacerlo es olvidarlo que son dos.

—¿Cómo puede ser eso, cómo puede olvidarse?

—Si uno tiene amistad con la otra persona, acepta la idea del otro cuando es mejor y no quiere imponer la propia por

vanidad. Uno piensa simplemente en la otra idea. Si usted me pregunta a mí cuál frase de los libros hechos con Bioy es mía o de él, yo no sé. El tampoco sabe.

—Pero en la práctica, ¿cómo ocurre eso?

—En la práctica dedicamos dos o tres noches a estudiar el argumento.

—¿Nunca va saliendo a medida que escriben?

—Ah, no, no.

—¿Y cuándo el cuento lo escribe solo?

—Cuando yo escribo un cuento solo, sé muy bien cuál es el principio y cuál es el final, lo que ocurre en el medio me va siendo revelado a medida que escribo.

—Usted siempre utiliza la palabra revelado. "Me fue revelado", como si una voz ajena a usted le dictara.

—No, es como si el cuento ya existiera y yo fuera viéndolo cada vez más cerca. Al principio lo que veo es una forma general vaga, con más claridad en las dos puntas.

—Onetti me dijo una vez: "Sé lo que va a pasar, no sé cómo va a pasar".

—Viene a ser lo mismo. A veces me ha ocurrido con un cuento que he escrito dos páginas y de golpe me doy cuenta de que las cosas no sucedieron así. Entonces las borro y vuelvo para atrás.

—¿Cuánto le lleva escribir un cuento?

—Mucho, mucho. Escribo muy lentamente. De un tirón hice uno que se llamaba... espere... espere... El cuento de un hombre que sueña con otro...

—"Ruinas circulares".

—Sí, ese cuento lo hice en una semana, lo cual para mí es una gran velocidad.

—¿Qué le pasa con la poesía?

—La poesía la trabajo mucho. Cuando termino un cuento o un poema lo dejo, no los nueve años que recomendaba Horacio, pero sí nueve días. A mí me cuesta mucho escribir.

—¿Nunca se propuso escribir novela?

—Novela no, no. No; sé que es un esfuerzo inútil, pues antes del capítulo cuarto la abandonaría. No se pueden escribir trescientas páginas valiosas. La novela terminará por desaparecer. La mejor novela tiene largas parrafadas inútiles, destinadas simplemente a servir de puente entre un episodio y otro, verdadero relleno.

—¿Usted cree que el problema de su vista ha influido en sus temas?

—No en la elección. Ha influido en otros sentidos. Ha influido en la mayor sencillez con que escribo. Hay palabras que uno se atreve a escribir y no se atreve a dictar porque las considera rebuscadas. Yo creo escribir ahora de un modo más sencillo. Con una sintaxis que se parece más al lenguaje oral. Claro que eso cambia según las personas. En el caso de Henry James, él se acostumbró a dictar y como era un conversador brillante se le ocurrían frases larguísimas.

—Su problema determinó en definitiva modificaciones de tipo formal.

—Sí. Yo soy una persona muy torpe para la expresión oral, por eso tengo tendencia a abreviar, en cambio Henry James no. Era un hombre que hablaba muy pomposo, entonces cuando caminando de una punta a la otra de la pieza se sentía...

—Genial.

—Sí, genial, le salían párrafos de media página.

—Nunca pensé que una circunstancia exterior pudiera modificar un estilo. Cuan-

borges / un poema

## el amenazado

Es el amor. Tendré que ocultarme o que huir.

Crecen los muros de su cárcel, como en un sueño atroz.

La hermosa máscara ha cambiado, pero como siempre es la única.

¿De qué me servirán mis talismanes: el ejercicio de las letras, la vaga erudición, el aprendizaje de las palabras que usó el áspero Norte para cantar sus mares y sus espadas, la serena amistad, las galerías de la Biblioteca, las cosas comunes, los hábitos, el joven amor de mi madre, la sombra militar de mis muertos, la noche intemporal, el sabor del sueño?

Estar contigo o no estar contigo es la medida de mi tiempo.

Ya el cántaro se quiebra sobre la fuente, ya el hombre se levanta a la voz del ave, ya se han oscurecido los que miran por las ventanas, pero la sombra no ha traído la paz.

Es, ya lo sé, el amor: la ansiedad y el alivio de oír tu voz, la espera y la memoria, el horror de vivir en lo sucesivo.

Es el amor con sus mitologías, con sus pequeñas magias inútiles.

Hay una esquina por la que no me atrevo a pasar.

Ya los ejércitos me cercan, las hordas.

(Esta habitación es irreal; ella no la ha visto.)

El nombre de una mujer me engeguece.

Me duele una mujer en todo el cuerpo.

jorge luis borges



do yo le hice la pregunta me refería más bien a su visión del mundo que se refleja en sus obras. Pensé que sus obsesiones literarias eran las de alguien a quien se le fue cerrando uno de los accesos al mundo exterior.

—No, no.

—Recuerdo una conferencia suya; usted dijo: "Las casas son para mí laberintos".

—Sí... pero siempre fueron laberintos, no sólo cuando dejé de ver.

—Su mundo literario con espejos, tigres...

—Cuchillos.

—...cuchillos, ¿no es el específico mundo que recrea alguien que sólo ve luces, sombras...?

—No, no, no. ¿Usted sabe? Actualmente trato de huir de ese mundo para no parecerme demasiado a Borges; cuando hago una frase muy característica mía la tacho.

—¿Por qué?

—Para que no digan: acá está Borges, repitiéndose a sí mismo.

—También pueden decir: "Acá está Borges en la búsqueda de algo nuevo que no puede compararse, evidentemente, con lo anterior".

—Bueno, eso no me importa. Se han escrito no sé si cuarenta o cincuenta libros sobre mí. De esos cuarenta o cincuenta libros yo he leído uno solo.

—¿Realmente no le importa lo que dicen de usted?

—No me importa.

—¿Así que este reportaje no lo va a leer?

—No lo voy a leer, dijo y me preguntó si podía volver al día siguiente, pues eran ya las dos de la tarde.

—Sí, puedo, pero mañana es Navidad.

—¿Pero puede venir?

—Puedo, sí.

—Entonces venga.

Cuando llegué, al día siguiente, Borges se despedía de un amigo. Mientras esperaba, recorrí lentamente los muebles contruidos con viejas maderas ya casi desconocidas u olvidadas: raíz de caoba, nogal, haya. Porcelanas, seguramente inglesas, ocupaban su sitio en los estantes, parecía que desde siempre y para siempre. Su madre, como una sombra indecisa, caminaba en uno y otro sentido por el corredor. Una irredimible melancolía, que no aventaban el sol ni los ruidos alegres del verano, llenaba la casa hasta todos los rincones.

El amigo se fue y yo me senté. Así recomenzó la absurda ceremonia.

—¿En cuál de sus historias le parece que usted está más presente de una manera consciente? Ya me lo contestó, pero quizás, quiera extenderse.

—En todas ellas. Aun en las fantásticas porque en ellas me siento más cómodo. Estoy narrando una historia que sucede en otra época, en otro país, puedo soltarme. El lector no tiene por qué suponer que hay allí nada personal. En cambio si estoy hablando de un hombre de ahora y lo describo parecido a mí, el lector puede rastrear a mí mismo y yo me inhibo.

—Es decir que a través de lo fantástico usted puede dar rienda suelta a lo que quiere decir.

—Sí, yo creo que en definitiva todo lo que uno escribe es finalmente autobiográfico. Sólo que eso puede ser dicho, "nací en tal año, en tal lugar" o "había un rey que tenía tres hijos".

—En varios de sus cuentos, en El ajedrez o en El condenado a muerte, aparecen pesadillas e insomnios. ¿Tiene eso relación con su vida concreta?

—Sí, yo tengo ahora pesadillas casi todas las noches.

—¿Pesadillas? ¿Usted tiene pesadillas?

—Usted me acaba de preguntar por las pesadillas, ¿de qué se sorprende?

—Pensé que me iba a decir: "nunca he tenido pesadillas".

—No era lógico.

—¿Cómo son esas pesadillas?

—Contadas no son horribles, pero soñadas sí lo son.

—Cuénteme.

—Noches pasadas soñé con un señor alto, rubio, muy paquete, a la manera del siglo XIX. Y yo sabía que él era inglés, como uno sabe las cosas en los sueños. Ese señor tenía melena y una cara que era casi la de un león. Un semicírculo de personas que tenían un poco cara de leones, aunque menos que él, lo rodeaban.

—A mí me parece un sueño bien extraño.

—Y él vacilaba. Todo eso estaba fotografiado en un gran cuadro y abajo decía: "Leones". Y había otro señor, de espaldas a mí, que gesticulaba y daba testimonio de todo lo que pasaba en el cuadro. El era judío y yo lo sabía, como uno sabe las cosas en los sueños, sin que se las digan. Ese señor estaba en el medio, así, enamorado.

—¿Enamorado?

—Sí, y alrededor de él ese semicírculo de personas todas vestidas como él, con melenas y barbas. Algunos, yo me di cuenta, casi no tenían cara de leones. Simplemente buscaban ese puesto y se habían caracterizado. Eso contado no tiene nada de particular.

—¿Y qué será lo que lo angustia tanto, entonces?

—Bueno, eso es lo que yo no sé, pero me desperté temblando.

—¿No le buscó una explicación?

—Como usted ve, en sí ese sueño, es disparatado, pero no terrible. A mí no me amenazaban esas figuras. ¿Cómo? ¿Cómo?

—No nada, yo no dije nada. Quisiera saber qué es lo que le resultaba tan terrorífico. ¿Qué interpretación le daría usted al sueño?

—¿Yo? Ninguna. Yo creo en lo que decía Coleridge, el poeta inglés, que en la realidad los hechos producen emociones. Por ejemplo, si entra aquí un león uno siente miedo, o si se le apoya un animal en el vientre, siente opresión. Pero en los sueños uno empieza por una emoción, luego de un modo dramático inventa una explicación.

—¿Qué es el sueño.

—Sí. Es decir que yo dormido por alguna razón sentí miedo o sentí horror, y entonces inventé esa explicación disparatada.

—El sueño sería una explicación a su miedo.

—Sí.

—Que usted mismo se da.

—Sí, yo le podría contar muchos otros sueños.

—Cuénteme, entonces.

—No, no, no. He elegido éste porque precisamente, en sí mismo no es terrorífico, es disparatado. Imagínese el desatino de una persona que tiene cara de león y busca un acompañante parecido a él.

—La verdad es que yo no lo encuentro tan inocente, lo encuentro bastante terrorífico.

—No, no es terrorífico. Simplemente es raro. Posiblemente si uno viera un cuadro...

—Esos tipos, con caras de leones vestidos de personas...

—¡Es que eran personas! Lo único que tenían de leones era la cara. Y este señor tenía un bastón muy lindo, estaba vestido de negro, creo que de frac, no estoy seguro de ese detalle. Este sueño en sí no es horrible, sin embargo cuando lo soñé era una pesadilla, y cuando desperté estuve varios minutos aterrado, hasta que pensé que ante todo el sueño no era terrible, que además era un sueño. En cuanto me di cuenta de eso me quedé dormido a los cinco minutos.

—¿No sufre de insomnio?

—He sufrido mucho de insomnio y he escrito un cuento que refleja eso.

—Por eso le preguntaba. Pensaba en Funes el memorioso.

—Ese cuento... voy a contarle un detalle que quizás pueda interesarle. Yo padecía mucho de insomnio. Me acostaba y empezaba a imaginar. Me imaginaba la pieza, los libros en los estantes, los muebles, los patios. El jardín de la quinta de Adrogué, esto era en Adrogué. Imaginaba los eucaliptus, la verja, las diversas casas del pueblo, mi cuerpo tendido en la oscuridad. Y no podía dormir. De allí salió la idea de un individuo que tuviera una memoria infinita, que estuviera abrumado por su memoria, no pudiera olvidarse de nada y por consiguiente no pudiera dormirse. Pienso en una frase común: "recordarse", que es porque uno se olvidó de uno mismo y al despertarse se recuerda. Y ahora viene un detalle casi psicoanalítico: cuando yo escribí ese cuento se me acabó el insomnio. Como si hubiera encontrado un símbolo adecuado para el insomnio y me liberara de él mediante ese cuento.

—Como si escribir el cuento hubiera tenido una consecuencia terapéutica.

—Sí.

—¿Qué soporta mejor, su oscuridad de antes o su situación de ahora con medallas, honores, los periodistas que lo acosan?

—Recuerdo que cuando yo era chico mi padre me regaló El hombre invisible de Wells y me dijo: "¿Qué tienes este libro que es muy bueno. Yo querría ser el hombre invisible".

—¿Dijo él?

—Sí, y además lo soy, dijo, porque nadie me conoce. Yo siento eso.

—¿Qué es lo que siente?

—El deseo de ser el hombre invisible.

—¿Le molesta la fama entonces?

—Sí... Yo he vivido diez días en Escocia. Uno de los países que más quiero. Viví en casa de un poeta amigo mío. Entonces yo conocí a sus amigos. Salimos a caminar a la orilla del mar. Uno sabe que del otro lado del mar está Noruega. De algún modo fui un ciudadano escocés. Pero estando una semana en México he participado en mesas redondas, en reuniones de periodistas, en conversaciones con políticos, y a mí no me interesa la política... no sé hasta dónde puedo decir ahora que conozco México. Probablemente no lo conozco nada, además estando ciego... México es un país muy culto donde nadie alza la voz. Y en Montevideo, ¿usted ha observado que cuando habla por teléfono y pregunta: "¿Hablo con la familia tal?", le contestan: "Es verdad".

—Sí.

—Porque decir sí les parece demasiado brusco, breve. ¿Usted no ha visto que entre paisanos o entre malevos, la manera de negar algo, y eso ya es bastante fuerte, es "Usted lo dice"?

—Como diciendo...

—Usted lo dice, yo no me responsabilizo. Parte por cortesía y parte por el deseo de no decir cosas violentas.

—Sí, seguramente. En su literatura hay psicologías muy bien relatadas que se refieren a personajes fantásticos.

—Usted lo dice.

—Yo lo digo. Pero cuando se trata del hombre real la descripción es más somera, ¿a qué atribuye eso? Es como si el hombre real siguiera siendo una invención.

—No sé, puede ser, no sé. No había

pensado en eso. Tiene cierta lógica eso. Es natural que sea así. Yo le digo a usted: Fulana de tal caminaba por la calle Chacabuco. No precisa que se la detalle porque usted conoce la calle Chacabuco. Si yo elijo hacer una escena fantástica preciso ser un poco detallado.

—Bueno, fijese que al contestarme eso está corroborando indirectamente lo que acabo de decirle. Yo le hablaba de personas, no de cosas.

—Puede ser, pero en todo caso es inconsciente.

—¿No habrá alguna forma de lejanía entre usted y sus contemporáneos? ¿Alguna incapacidad de acercamiento?

—No, yo no creo. Soy un hombre que tiene muchos amigos.

—Yo no dudo de eso, pero es muy claro que usted está realmente ajeno a los problemas de la sociedad en que vive.

—No tengo la vanidad de creer que puedo resolver los problemas de mis contemporáneos.

—Esa vanidad le crearía obligaciones que seguramente no desea asumir.

—Mi escepticismo me impide crearme tales obligaciones. Usted debería ya saber que soy un escéptico; un escéptico no se propone vaguedades tales como salvar a sus contemporáneos. ¿Qué otra cosa quiere saber?

—¿Usted se ha dado cuenta de que en su obra hay una gran ausencia de mujeres?

—Será porque he pensado tanto en ellas, en realidad.

—Quiere decir entonces que no se debe a una actitud de misoginia.

—Noooo, yo le doy demasiada importancia a las mujeres, demasiada.

—¿Sí?

—No, a ellas no. A ella, a una en particular.

—A una cuyos ojos no puede describir. Una niñita que acaba de llegar atraviesa la terraza y se detiene en la puerta del living.

—Ahí tiene un lindo ejemplar de cuatro años.

—No la veo. ¿Dónde?

—En el balcón.

—No la veo, no la veo.

—Casi no hay mujeres en sus cuentos.

—Les he escrito cientos de poemas.

—Escribirles poemas serviría para negar su misoginia, pero no su particular visión de las mujeres. Son muy pocas, y cuando las hay, cumplen roles adjudicados regularmente a los hombres. Estoy pensando, por ejemplo, en la mujer que va a matar a su patrón.

—Ese cuento me lo dio Cecilia Ingenieros, ella inventó el argumento y yo lo escribí. Aunque a mí no me gustan las historias de venganzas porque la venganza me parece horrible. La venganza es un error, no sirve de nada la venganza. El pasado no se modifica, y entonces ¿para qué? Los hombres vengativos para mí tienen algo de femenino. La gente vengativa no es gente fuerte. El olvido es lo único, y el olvido al mismo tiempo es una forma de perdón, porque si se perdona y se recuerda no se perdona del todo. Si usted le perdona a una persona algo y está pensando todo el tiempo en la ofensa, no es verdad que perdonó.

—Los problemas del perdón y la venganza le preocupan mucho. Ya me habló, por lo menos, dos o tres veces del tema.

—Hum...



Borges trabajando en la Biblioteca Nacional. Foto Saña Facio - Alicia D'Amico.

—Ahora, creo que siempre se refiere al perdón y la venganza en una relación de amor.

—Hum.

Sube desde la calle un ruido de campanillas de Navidad mezclado con gritos y bocinas. Por un momento quedamos en silencio.

—Queensy dijo que la Navidad es un día particularmente triste porque obliga a la gente a simular alegría. Ahora, ¿por qué le hacen caso a la Navidad? no sé. Con el tiempo quizás desaparezca.

—¿Por qué le atrae tanto la novela policial?

—Actualmente ya no me atrae.

—¿No le atrae porque decayó o porque usted personalmente no se siente interesado?

—No, no, no. Porque no me siento interesado en los problemas de la novela policial. Porque no puedo sentirme interesado.

—¿Qué es lo que le atraía antes, entonces?

—Lo que me atraía de la novela policial era que de alguna manera estaba defendiendo lo clásico, el orden. Mientras que la literatura de cierta época y quizás también la de ahora tienden al caos. Piense que Ionesco es considerado un gran dramaturgo. En una novela policial el autor no puede permitirse juegos con el tiempo, incoherencias, o contar dos historias simultáneamente. Como Faulkner en Las palmeras salvajes. ¿Qué es lo que él consigue con este inocente juego?

—No sé, creo que busca alguna forma de paralelismo.

—No sé si existirá alguna forma de paralelismo. Si eso es lo que buscaba lo hubiera hecho de una forma más sutil que jugando con un medio tipográfico. Volviendo a la novela policial, ésta estaba, a su

modo, salvando ciertas reglas clásicas. Ahora cualquier persona escribe una novela diciendo: "Fulano de Tal se levantó, se sentía un poco triste. No sabía por qué. De pronto recordó: era por lo que había ocurrido entre él y Fulana en la víspera". Después, por ejemplo, lo hacen encontrarse con amigos. Describen dos o tres meses. Al cabo de un tiempo hay uno de ellos que hace una caminata por la ciudad. Otros han tenido conversaciones sobre temas políticos con los amigos y ¡hasta puede haberse suicidado alguno! Y de ahí sale una novela. Una novela que no sirve para nada, un mamarracho. En cambio en una novela policial todo está ordenado. De cualquier modo, luego empecé a sentir lo que dice Stevenson, que la novela policial deja la impresión de un mecanismo, que puede ser ingenioso pero que, al fin de todo tiene algo muerto. Y lo único posible es salvarla mediante los caracteres, pero entonces de la novela policial se pasa a lo psicológico y se pierde el género. Actualmente creo que ya no toleraría una novela policial. Porque ocurre, entre otras cosas, que hace un tiempo fundamos con Bioy Casares el Séptimo Círculo. Con ese motivo tuvimos que elegir los cien primeros volúmenes y para eso leímos una cantidad enorme de novelas policiales. Bueno, hasta que se dieron cuenta de que no nos precisaban. Yo le había dicho a Adolfo: "Mirá, el día que se den cuenta que el "Time's Literary Supplement" tiene una sección dedicada a la novela policial, que no tienen más que buscar allí a los autores que ya han publicado para encontrar material, nos van a echar. Y eso fue lo que sucedió. Ellos han seguido haciéndolo y lo han hecho muy bien. Aunque ahora está sustituido por la ciencia-ficción.

—¿Le interesa la ciencia-ficción?

—Sí, pero lo mejor creo que es lo más viejo.

—¿Bradbury?

—No, Wells. Los primeros hombres en la luna, La máquina del tiempo, El hombre invisible, La isla del doctor Moreau.

—¿Conoce a Bradbury?

—No solamente lo he leído, sino que prologué la traducción de su novela Crónicas marcianas. En Bradbury lo más importante como invención mágica es su tristeza. El tedio, la melancolía, la inutilidad. Bueno, pero en general yo creo que sucede con todo. Pienso en Wells. Wells era un pobre muchacho desconocido, tuberculoso, de familia muy humilde. Y tuvo la sensación de que no estaba rodeado de seres humanos sino de fieras. Eso lo llevó a la invención de la novela. Es decir que la invención fantástica deriva de su experiencia personal. Yo creo que, en general, cualquier forma literaria, cualquier cuento tiene su parte imaginativa, pero siempre es una proyección de estados de alma.

—Toda obra de arte sería, en definitiva, una confesión.

—Claro, ahora es mejor que no se note y que sea aceptado como una invención. Es decir que si uno en un poema romántico dice que se siente solo y que la humanidad es feroz, eso es...

—Una lata.

—Sí. En cambio inventando toda esa idea de un individuo que llega a una isla y nota algo raro en los hombres y descubre finalmente que esos hombres han sido animales transformados en hombres, eso ya tiene otro valor. ¿No estoy hablando mucho?

(reportaje por maria ester gilio.)

## there are more things

a la memoria de h. p. lovecraft

A punto de rendir el último examen en la Universidad de Texas, en Austin, supe que mi tío Edwin Arnett había muerto de un aneurisma, en el confín remoto del continente. Sentí lo que sentimos cuando alguien muere: la congoja, ya inútil, de que nada nos hubiera costado haber sido más buenos. El hombre olvida que es un muerto que conversa con muertos. La materia que yo cursaba era filosofía; recordé que mi tío, sin invocar un solo nombre propio, me había revelado sus hermosas perplejidades, allá en la Casa Colorada, cerca de Lomas. Una de las naranjas del postre fue su instrumento para iniciarme en el idealismo de Berkeley; el tablero de ajedrez le bastó para las paradojas eleáticas. Años después me prestaría los tratados de Hinton, que quieren demostrar la realidad de una cuarta dimensión del espacio, que el lector puede intuir mediante complicados ejercicios con cubos de colores. No olvidaré los prismas y pirámides que erigimos en el piso del escritorio.

Mi tío era ingeniero. Antes de jubilarse de su cargo en el ferrocarril decidió construir en Turdera, que le ofrecía las ventajas de una soledad casi agreste y de la cercanía de Buenos Aires. Nada más previsible que el arquitecto fuera su íntimo amigo Alexander Muir. Este hombre rígido profesaba la rígida doctrina de Knox; mi tío, a la manera de casi todos los señores de su época, era librepensador o, mejor dicho, agnóstico, pero le interesaba la teología, como le interesaban los falaces cubos de Hinton o las bien concertadas pesadillas del joven Wells. Le gustaban los perros; tenía un gran ovejero al que le había puesto el apodo de Samuel Johnson, en memoria de Lichfield, su lejano pueblo natal.

La Casa Colorada estaba en un alto, cercada hacia el poniente por terrenos anegadizos. Del otro lado de la verja, las araucarias no mitigaban su aire de pesadez. En lugar de azotea había tejados de pizarra a dos aguas y una torre cuadrada con un reloj, que parecían oprimir las paredes y las parcas ventanas. De chico, yo aceptaba esas fealdades como se aceptan esas cosas incompatibles que sólo por razón de coexistir llevan el nombre de universo.

Regresé a la patria en 1921. Para evitar litigios habían rematado la casa; la adquirió un forastero, Max Preetorius, que abonó el doble de la suma ofrecida por el mejor postor. Firmada la escritura, llegó al atardecer con dos asistentes y tiraron a un vaciadero, no lejos del Camino de las Tropas, todos los muebles, todos los libros y todos los enseres de la casa. (Recordé con tristeza los diagramas de

los volúmenes de Hinton y la gran esfera terráquea.) Al otro día, fue a conversar con Muir y le propuso ciertas refacciones, que éste rechazó con indignación. Ulteriormente, una empresa de la capital se encargó de la obra. Los carpinteros de la localidad se negaron a amueblar de nuevo la casa; un tal Mariani, de Glew, aceptó al fin las condiciones que le impuso Preetorius. Durante una quincena, tuvo que trabajar a puertas cerradas, de noche. Fue asimismo de noche que se instaló en la Casa Colorada el nuevo habitante. Las ventanas ya no se abrieron, pero en la oscuridad se divisaban grietas blancas de luz. El lechero dio una mañana con el ovejero muerto en la acera, decapitado y mutilado. En el invierno talaron las araucarias. Nadie volvió a ver a Preetorius.

Tales noticias, como es de suponer, me inquietaron. Sé que mi rasgo más notorio es la curiosidad, esa curiosidad que me condujo alguna vez a la unión con una mujer del todo ajena a mí, sólo para saber quién era y cómo era, a practicar (sin resultado apreciable) el uso del láudano, a explorar los números transfinitos y a emprender la atroz aventura que voy a referir. Fatalmente decidí indagar el asunto.

Mi primer trámite fue a ver a Alexander Muir. Lo recordaba erguido y moreno, de una flacura que no excluía la fuerza; ahora lo habían encorvado los años y la renegrida barba era gris. Me recibió en su casa de Témpereley, que previsiblemente se parecía a la de mi tío, ya que las dos correspondían a las sólidas normas del buen poeta y mal constructor William Morris.

El diálogo fue parco; no en vano el símbolo de Escocia es el cardo. Intuí, no obstante, que el cargado té de Ceilán y la equitativa fuente de scones (que mi huésped partía y emantecaba como si yo aún fuera un niño) eran, de hecho, un frugal festín calvinista, dedicado a su amigo. Sus intrincadas controversias teológicas habían sido un largo ajedrez, que exigía de cada antagonista la colaboración del contrario.

Pasaba el tiempo y yo no me acercaba a mi tema. Hubo un silencio incómodo y Muir habló:

—Muchacho (Young man) dijo, usted no se ha costado hasta aquí para que hablemos de Edwin o de los Estados Unidos, país que poco me interesa. Lo que le quita el sueño es la venta de la Casa Colorada y ese curioso comprador. A mí, también. Francamente, la historia me desagrada, pero le diré lo que pueda. No será mucho.

Al rato, prosiguió sin premura:

—Antes que Edwin muriera, el intendente me citó en su despacho. Estaba con el cura párroco. Me propusieron que

trazara los planos para una capilla católica. Remunerarían bien mi trabajo. Les contesté en el acto que no. Soy un servidor del Señor y no puedo cometer la abominación de erigir altares para ídolos.

Aquí se detuvo.

—¿Eso es todo? —me atreví al fin a preguntar.

—No. El juezno ese de Preetorius quería que yo destruyera mi obra y que en su lugar pergeñara una cosa monstruosa. La abominación tiene muchas formas.

Pronunció estas palabras con gravedad y se puso de pie.

Al doblar la esquina se me acercó Daniel Iberra. Nos conocíamos como la gente se conoce en los pueblos. Me propuso que volviéramos caminando. Nunca me interesaron los malevos y preví una sórdida retahíla de cuentos de almacén más o menos apócrifos y brutales, pero me resigné y acepté. Era casi de noche. Al divisar desde unas cuadras la Casa Colorada en el alto, Iberra se desvió. Le pregunté por qué. Su respuesta no fue la que yo esperaba.

Soy el brazo derecho de don Felipe. Nadie me ha dicho flojo. Te acordarás de aquel mozo Bruges que me vino a buscar desde Ciudadela y de cómo le fue. Un hombre tiene que ser hombre, pero hay ciertas cosas que nadie puede afrontar dos veces.

Muy enojado, agregó una mala palabra.

Aquella noche no dormí. Hacia el alba soñé con un grabado a la manera de Piranesi, que no había visto nunca o que había visto y olvidado, y que representaba el laberinto. Era un anfiteatro de piedra, cercado de cipreses y más alto que las copas de los cipreses. No había ni puertas ni ventanas, pero sí una hilera infinita de hendijas verticales y angostas. Con un vidrio de aumento yo trataba de ver el minotauro. Al fin lo percibí. Era el monstruo de un monstruo; tenía menos de toro que de bisonte y, tendido en la tierra el cuerpo humano, parecía dormir y soñar. ¿Soñar con qué o con quién?

Esa tarde pasé frente a la Casa. El portón de la verja estaba cerrado y unos barrotes, retorcidos. Lo que antes fue jardín era maleza. A la derecha había una zanja de escasa hondura, y los bordes estaban pisoteados.

Una jugada me quedaba, que fui demostrando durante días, no sólo por sentirla del todo vana, sino porque me arrastraría a la inevitable, a la última.

Sin mayores esperanzas fui a Glew. Mariani, el carpintero, era un italiano obeso y rosado, ya entrado en años, de lo más vulgar y cordial. Me bastó verlo para descartar las estratagemas que había urdido la víspera. Le entregué mi tarjeta, que

deletreó pomposamente en voz alta, con algún tropezón reverencial al llegar a doctor. Le dije que me interesaba el moblaje fabricado por él para la propiedad que fue de mi tío, en Turdera. El hombre habló y habló. No trataré de transcribir sus muchas y gesticuladas palabras, pero me declaró que su lema era satisfacer todas las exigencias del cliente, por estrafalarias que fueran, y que él había ejecutado su trabajo al pie de la letra. Tras de hurgar en varios cajones, me mostró unos papeles que no entendí, firmados por el elusivo Preetorius. (Sin duda me tomó por un abogado.) Al despedirnos, me confió que por todo el oro del mundo, no volvería a poner los pies en Turdera y menos en la casa. Agregó que el cliente es sagrado, pero que en su humilde opinión, el señor Preetorius estaba loco. Luego se calló, arrepentido. Nada más pude sonsacarle.

Yo había previsto ese fracaso, pero una cosa es prever algo y otra que ocurra.

Repetidas veces me dije que la resolución del enigma no me incumbía y que el único y verdadero enigma es el tiempo, esa infinita urdimbre del ayer, del hoy, del porvenir, del siempre y del nunca. Esas profundas reflexiones resultaron inútiles; tras de consagrar la tarde al estudio de Schopenhauer o de Royce, yo rondaba, noche tras noche, por los caminos de tierra que cercan la Casa Colorada. Algunas veces divisé arriba una luz muy blanca; otras creí oír un gemido. Así hasta el diecinueve de enero.

Fue uno de esos días de Buenos Aires en el que el hombre se siente, no sólo maltratado y ultrajado por el verano, sino hasta envilecido. Serían las once de la noche cuando se desplomó la tormenta. Primero el viento sur y después el agua a raudales. Erré buscando un árbol. A la brusca luz de un relámpago me hallé a unos pasos de la verja. No sé si con temor o con esperanza probé el portón. Inesperadamente, cedió. Avancé, empujado por la tormenta. El cielo y la tierra me conminaban. También la puerta de la casa estaba a medio abrir. Una racha de lluvia me azotó la cara y entré.

Adentro habían levantado las baldosas y pisé pasto desgredado. Un olor dulce y nauseabundo penetraba la casa. A izquierda o a derecha, no sé muy bien, tropecé con una rampa de piedra. Apresuradamente subí. Casi sin proponérmelo hice girar la llave de la luz.

El comedor y la biblioteca de mis recuerdos eran ahora, derribada la pared medianera, una sola gran pieza desmantelada, con uno que otro mueble. No trataré de describirlos, porque no estoy seguro de haberlos visto, pese a la despiadada luz blanca. Me explicaré. Para ver una cosa hay que comprenderla. El sillón presupone el cuerpo humano, sus articulaciones y partes; las tijeras, el acto de cortar. ¿Qué decir de una lámpara o de un vehículo? El salvaje no puede percibir la biblia del misionero; el pasajero no ve el mismo cordaje que los hombres de a bordo. Si viéramos realmente el universo, tal vez lo entenderíamos.

Ninguna de las formas insensatas que esa noche me deparó correspondía a la figura humana o a un uso concebible. Sentí repulsión y terror. En uno de los ángulos descubrí una escalera vertical, que daba al otro piso. Entre los anchos tramos de hierro, que no pasarían de



Borges en la Biblioteca Nacional. Foto Sara Facio - Alicia D'Amico.

diez, había huecos irregulares. Esa escalera, que postulaba manos y pies, era comprensible y de algún modo me alivió. Apagué la luz y aguardé un tiempo en la oscuridad. No oí el menor sonido, pero la presencia de las cosas incomprensibles me perturbaba. Al fin me decidí.

Ya arriba mi temerosa mano hizo girar por segunda vez la llave de la luz. La pesadilla que prefiguraba el piso inferior se agigantaba y florecía en el último. Había muchos objetos o unos pocos objetos entretejidos. Recupero ahora una suerte de larga mesa operatoria, muy alta, en forma de U, con hoyos circulares en los extremos. Pensé que podía ser el lecho del habitante, cuya monstruosa anatomía se revelaba así, oblicuamente, como la de un animal o un dios, por su sombra. De alguna página de Lucano, leída hace años y olvidada, vino a mi boca la palabra *anfisbena*, que sugería, pero que no agotaba, por cierto, lo que verían luego mis ojos. Asimismo recuerdo una V de

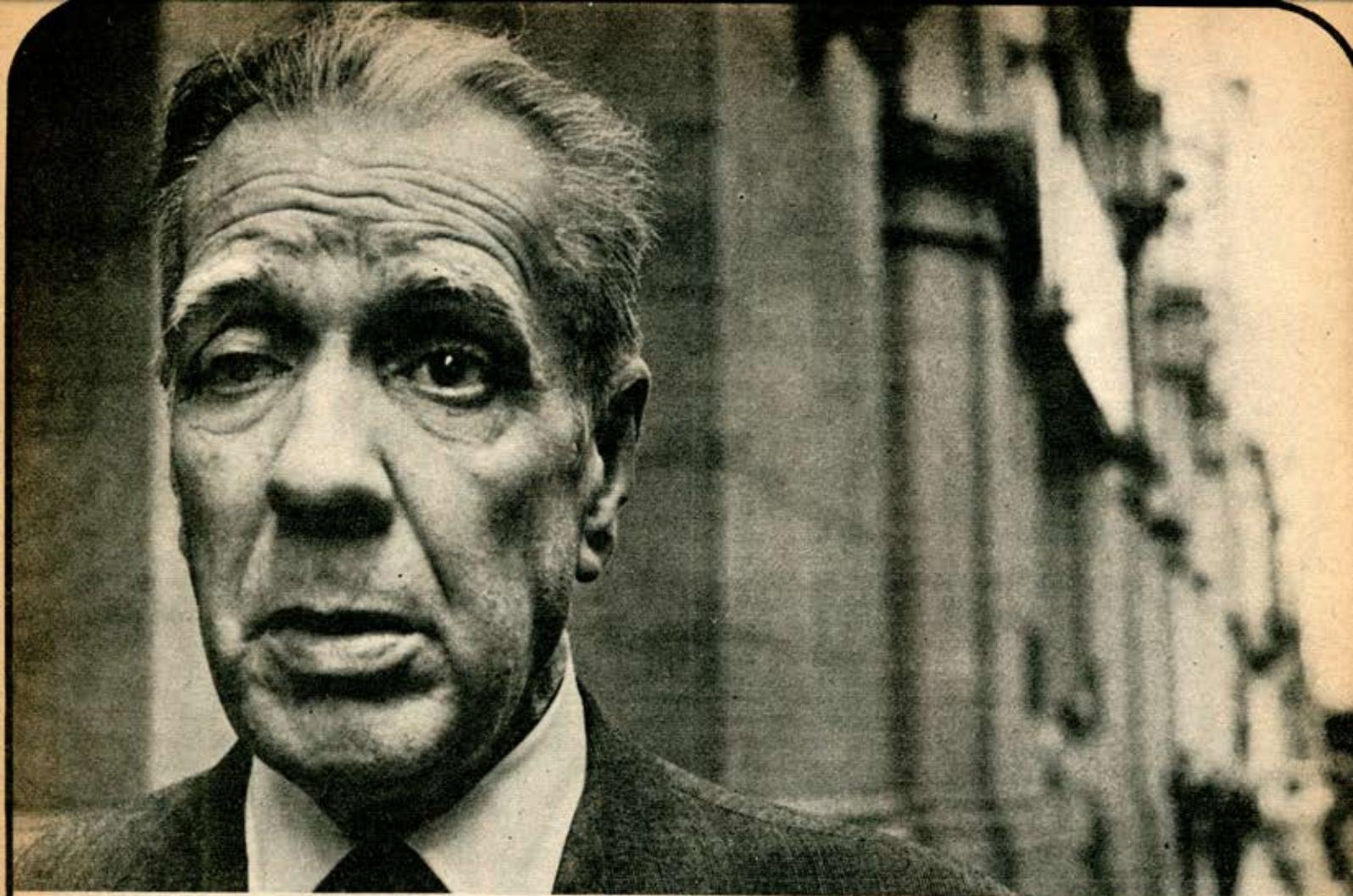
espejos que se perdía en la tiniebla superior.

¿Cómo sería el habitante? ¿Qué podía buscar en este planeta, no menos atroz para él que él para nosotros? ¿Desde qué secretas regiones de la astronomía o del tiempo, desde qué antiguo y ahora incalculable crepúsculo, habría alcanzado este arrabal sudamericano y esta precisa noche?

Me sentí un intruso en el caos. Afuera había cesado la lluvia. Miré el reloj y vi con asombro que eran casi las dos. Dejé la luz prendida y acometí cautelosamente el descenso. Bajar por donde había subido no era imposible. Bajar, antes que el habitante volviera. Conjeturé que no había cerrado las dos puertas porque no sabía hacerlo.

Mis pies tocaban el penúltimo tramo de la escalera cuando sentí que algo ascendía por la rampa, opresivo y lento y plural.

jorge luis borges



Borges al salir de la Biblioteca Nacional. Foto Sara Facio - Alicia D'Amico.

## jorge luis borges / tabla cronológica de primeras ediciones

1923	Fervor de Buenos Aires	Poesía	1955	Los orilleros. El paraíso del creyente (en colab. con Adolfo Bioy Casares)	Cuentos
1925	Inquisiciones	Ensayo	1955	La hermana de Eloísa (en colab. con Luisa Mercedes Levinson)	Cuento
1925	Luna de enfrente	Poesía	1955	Leopoldo Lugones (en colab. con Betina Edelberg)	Ensayo
1926	El tamaño de mi esperanza	Ensayo	1957	Manual de zoología fantástica (en colab. con Margarita Guerrero)	Ensayo
1928	El idioma de los argentinos	Ensayo	1958	Poemas, 1923-1958	Poesía
1929	Cuaderno San Martín	Poesía	1960	La poesía gauchesca	Ensayo
1930	Evaristo Carriego	Ensayo	1960	El Hacedor	Antología
1932	Discusión	Ensayo	1960	Antología personal	Antología
1933	Las Kenningar	Ensayo	1961	Obra poética, 1923-1964	Poesía
1935	Historia universal de la infamia	Cuentos	1964	Introducción a la literatura inglesa (en colab. con María Esther Vázquez)	Ensayo
1936	Historia de la eternidad	Ensayo	1965	Para las seis cuerdas	Poesía
1942	El jardín de senderos que se bifurcan	Cuentos	1966	Literaturas germánicas medievales (en colab. con María Esther Vázquez)	Ensayo
1942	Seis problemas para don Isidro Parodi (en colab. con Adolfo Bioy Casares)	Cuentos	1966	Obra poética, 1923-1966	Poesía
1943	Poemas, 1922-1943	Poesía	1967	Crónicas de Bustos Domecq (en colab. con Adolfo Bioy Casares)	Cuentos
1944	Ficciones	Cuentos	1967	Obra poética, 1923-1967	Poesía
1946	Dos fantasías memorables (en colab. con Adolfo Bioy Casares)	Cuentos	1967	Introducción a la literatura norteamericana (en colab. con Esther Zemborain de Torres)	Ensayo
1946	Un modelo para la muerte (en colab. con Adolfo Bioy Casares)	Cuento	1967	El libro de los seres imaginarios (en colab. con Margarita Guerrero)	Ensayo
1947	Nueva refutación del tiempo	Ensayo	1968	Nueva antología personal	Antología
1949	El Aleph	Cuentos	1969	Elogio de la sombra, 1967-1969	Poesía
1950	Aspectos de la literatura gauchesca	Ensayo	1969	El otro, el mismo, 1930-1967	Poesía
1951	Antiguas literaturas germánicas (en colab. con Delia Ingenieros)	Ensayo	1970	El informe de Brodie	Cuentos
1951	La muerte y la brújula	Cuentos	1971	El Congreso	Cuento
1952	Otras inquisiciones	Ensayos	1972	El oro de los tigres	Poesía
1953	El idioma de los argentinos (en colab. con José Edmundo Clemente)	Ensayo			
1953	El Martín Fierro (en colab. con Margarita Guerrero)	Ensayo			
1954	Poemas, 1923-1953	Poesía			

(De la excelente bibliografía de Horacio Jorge Becco: Jorge Luis Borges. Bibliografía total. 1923-1973. Buenos Aires, Casa Pardo, 1973. El lector interesado en ampliar la información sobre Borges podrá cubrir con ella los siguientes ítems: obras del autor; obras en colaboración; ediciones privadas; prólogos y ediciones; traducciones; discografía; crítica y biografía; diálogos y reportajes; bibliografías; iconografías.)

# carnet

## antes de freud

El psicoanalista norteamericano E. Fuller Torrey afirma, en *The mind game*, que los indios iroqueses se adelantaron en varios siglos a los descubrimientos de Sigmund Freud. Según Fuller, los brujos de esa tribu que originalmente habitó el lugar hoy conocido como Nueva York) dividían la mente del hombre en dos reinos: uno iluminado y otro oscuro (¿conciencia y subconciencia?). Sabían también que los sueños eran representaciones simbólicas de deseos reprimidos y que, con la libre asociación, podía develarse su significado. ¿Terapias de grupo? También: la practicaban cuando organizaban ciertos bailes rituales en los que los iroqueses (neuróticos) expresaban públicamente sus fobias, miedos, deseos.

(En Postdata, p. 37, enero/febrero 74, Perú.)



Un streaker de la Universidad de Ohio.

## la protesta desnuda

**Streaking:** expresión intraducible. Que significa, a la vez, desvestirse totalmente y correr como una centella. Es la última moda en los campus de las universidades norteamericanas. Un movimiento que nació como una humorada y que se propaga como una epidemia.

"Es un acto gozoso de libertad", explica un **streaker**. Y un psiquiatra interpreta: "No hay nada más natural. Cuando los chicos están desnudos, el hecho nos parece encantador".

(En L'Express, Paris, 11-17 de marzo de 1974; p.30)

volumen reúne una parte de los textos que el pensador anarquista dedicó a Italia: **La polémica con Mazzini**.

La publicación comprenderá unos quince volúmenes, cada uno de los cuales agrupará los textos ya conocidos y numerosos inéditos descubiertos y anotados por Arthur Lehning, un holandés fundador del Instituto Internacional de Historia Social que funciona en Amsterdam. Para poner punto final a la empresa serán necesarios entre ocho y diez años. Los últimos volúmenes reunirán la correspondencia de Bakunín.

(En Le Monde Paris, 15.2.74.)

## ética

Corro el riesgo de ser monótono. Pero la reacción peruana, a diferencia de sus refinados patrones nortños, es siempre monótona. Aburrida y rutinaria, falta de inventiva, opone a la invención del futuro y a la profunda insatisfacción por el presente, que son condición esencial de la revolución, la repetición desacralizada de rituales enmohecidos y el aferrarse tembloroso a un pasado que vislumbra ya incierto en su incapacidad de haber sabido evitar el presente. Si la revolución es un proyecto especial de felicidad y como tal es antes que nada una decisión ética, la reacción en su profundo odio hacia lo nuevo y en su escepticismo frente al futuro y a la creatividad humana, es fundamentalmente inmoral y como tal miente, falsifica; y en muchos casos sin ni siquiera poder tener conciencia de ello.

(En "La conquista continúa" artículo de Stefano Varese, aparecido en Postdata, p. 7, enero/febrero 74, Perú.)

## morales

**Territorios**, novela de Marcelo Pichon Rivière que apareció a fines del año pasado y que mereció elogios de los críticos especializados en materia literaria, no puede, por dictamen de la censura municipal, ser vendida y/o distribuida en la ciudad de Buenos Aires. Más allá de la avenida General Paz, dicho libro puede ser adquirido sin dificultades.

Además, **Territorios** ha superado, sin objeciones, el tradicionalmente riguroso examen de la censura franquista, de modo que circula libremente en territorio español.

## CONCURSO

Hasta el 15 de enero del año próximo pueden enviarse trabajos inéditos al Concurso Internacional en Homenaje al Sesquicentenario de la Independencia del Perú. Temas únicos: vida, acción y pensamiento de Tupac Amaru o de Juan Pablo Vizcardo. Premio: 5.000 dólares y publicación de la obra seleccionada.

Se admiten originales redactados en español, inglés, portugués o francés; cada participante enviará seis copias dactilografiadas (con un mínimo de 250 palabras y un máximo de 300 por página) y firmadas con seudónimo; en sobre aparte, habrá constar sus datos de identidad.

Los originales deben ser remitidos a: Concurso Internacional en Homenaje al Sesquicentenario de la Independencia del Perú / Academia Nacional de la Historia del Perú / Instituto Riva Agüero / Jirón Camaná 459 / Lima - Perú.



## feminismo

Por iniciativa de ciertas militantes del M.L.F. (Movimiento de Liberación Femenino), acaba de crearse en París una Liga de los Derechos de la Mujer, presidida por Simone de Beauvoir. La tendencia "feminista" del M.L.F. que propició esa creación insiste (contrariamente a otras tendencias) en la necesidad de que el Movimiento organice acciones determinadas sobre temas concretos relativos a la vida cotidiana de las mujeres: el propósito evidente de ello es evitar que las militantes feministas se encierren en un ghetto.

La Liga de los Derechos de la Mujer se propone: denunciar en todas sus formas la discriminación sexual, defender a las mujeres, mantenerlas informadas acerca de sus derechos en cada momento y emprender toda acción que sea necesaria para promover un nuevo derecho de la mujer.

(En Le Monde, Paris, 8.III.74.)

## opera omnia

En París, las Ediciones de Champ Libre han emprendido la publicación de las obras completas de Bakunín. El primer



# jeaninne niepce



la femme  
avenir  
de  
l'homme

Ser fotógrafo francés y llamarse Niepce es una enorme responsabilidad, le digo aludiendo a su antecesor Joseph-Nicéphore Niepce, —el visionario que a principios del siglo pasado dedicó su vida al "invento" de la fotografía.

"Sí, lo es y la acepto —afirma Jeaninne Niepce—. Pero lo que me resulta difícil es ser fotógrafo y mujer, porque en Francia, que es el país de la libertad, está todo prohibido para el fotógrafo. Pero está doblemente prohibido si se es mujer."

Jeaninne, que pese a sus afirmaciones, ha logrado destacarse por medio de un trabajo continuo de gran nivel, realizó en un barrio próximo a París una muestra, "La femme avenir de l'homme" como forma de luchar por la liberación de la mujer. El título proviene de un poema de Aragón.

Jeaninne Niepce comenzó, como casi todos, haciendo retratos y tomas publicitarias. Más tarde buscó testimoniar —no sin cierta nostalgia— una realidad que iba desapareciendo. "Tomo lo que nos queda de la vieja Francia." Y esos reportajes fueron publicados en todo el mundo, incluso en libros personales con sus trabajos.

Hasta que llegó —también para Jeaninne— el mayo francés de 1968. En octubre de ese año un club fotográfico "Les 30 x 40" (medidas internacionales para fotos de salones) rompiendo con criterios elitistas organizó una exposición con las fotos que se tomaron "durante los sucesos de mayo". Fue un éxito. Participaron Cartier-Bresson, Jeaninne Niepce y otros muy cotizados fotógrafos, junto con anónimos, pero tan valiosos, testimonios.

Allí la conocimos. Nos confesó que comenzaría a trabajar en un extenso reportaje sobre Francia —"lo único que conozco y lo único que me importa"— pero ahora trataría de documentar el cambio. Y con dureza agregó: "¡Basta de celebridades! Estoy cansada de rendir pleitesía a esos seres que se sienten tan importantes. Ya no hay tiempo para eso."

Y ha cumplido. En enero de 1974, visitamos su exposición.

"Mire usted misma. Los chicos se acercan a los paneles, se ríen, se ponen se-

rios, preguntan. Comprenden mejor que los grandes porque no tienen preconcepciones. No saben todavía qué es la "Belleza", el "Arte", tal cual los ha considerado la sociedad. Son libres ante las imágenes. Reaccionan por la imagen que ven allí y no por lo que aprendieron que deben ver en esas imágenes."

Y lo reafirma frente a una foto del preciso momento del parto, en el que la cabeza de un bebé penetra al mundo.

"Esta foto provoca reacciones curiosas. Mientras los grandes la rechazan, los chicos la miran con enorme curiosidad, preguntan si así llegaron ellos al mundo y se alejan contentos de haber visto finalmente como es... una cosa tan natural."

La muestra —80 fotografías en blanco y negro y unas pocas de color— se subdividió en conjuntos temáticos, acompañados de citas de escritores, pensadores y poetas de todos los tiempos que reafirman las imágenes de Niepce sobre la liberación de la mujer. En "Infancia", bajo las fotos de una enseñanza mixta, Platón afirma: "las mujeres deberán tener las mismas ocupaciones que los hombres".

"Elegir su vida" es quizá el tema más polémico. Fotos de casamientos tradicionales alternan con parejas en actitudes abiertas. Discusiones callejeras y manifestaciones a propósito del libre uso de anticonceptivos y de la legalización del aborto. Rimbaud afirma: "al amor hay que reinventarlo". Junto a ellas la serie "nacimiento del niño" y "vida familiar" ilustran la mutación de la familia y el nuevo rol del padre y de la madre, en función de la producción y en las diferentes clases sociales: "Estas diferencias es bueno mostrarlas —reafirma Niepce— en estos centros culturales de barrio donde las exposiciones son abiertas y muy visitadas."

"La femme" es sin lugar a dudas un alegato, pero también una excelente muestra fotográfica. Se exhibirá durante un año en el interior de Francia, siempre en centros de cultura municipales. Luego iniciará una gira por el extranjero, coincidiendo con el Año Internacional de la Mujer, que se anuncia para 1975.

sara facio



ville de montreuil, 2 decembre 73 - 1er fevrier 74  
galerie municipale m.t.douet, telephone: 287 49 49  
23 avenue jean moulin 93105  
photographies de janine niepce  
"LA FEMME AVENIR DE L'HOMME"



enrique angelelli,  
obispo de la rioja:

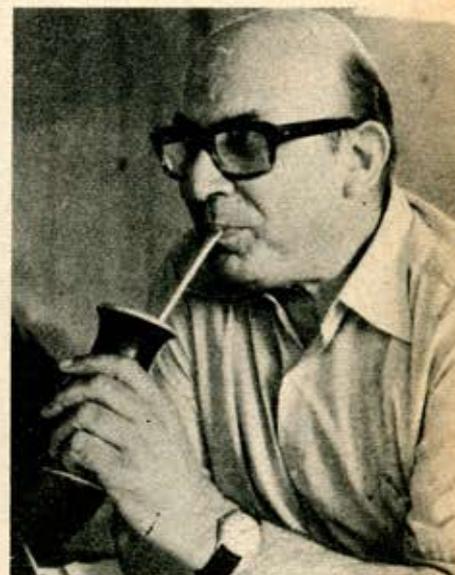
# "yo no puedo predicar

*En una villa miseria que llaman "Córdoba Sur", celebró misa bajo un árbol. Una mesa como altar; un jarro de lata como objeto de culto. Había unas cien personas. Y al llegar el momento de la comunión les dijo: "Quisiera que tomásemos un vino ahora, pero como no tenemos ni siquiera agua, yo los invito a que nos demos un abrazo".*

*Es Monseñor Enrique Angelelli, Obispo de La Rioja. Nacido en Córdoba en 1923, fue ordenado sacerdote en Roma en 1949. Consagrado Obispo de Lista en 1961; luego Obispo Auxiliar del Arzobispado de Córdoba y desde 1968 Obispo Diocesano de La Rioja.*

*"Vos has parido un monstruo, Celina", dice a su madre comentando lo que de él afirman sus detractores.*

*He aquí su testimonio, recogido para **crisis** por Sergio Barbieri. Las fotos también son de Barbieri.*



Llevo cinco años en La Rioja y ha pasado mucha agua bajo los puentes.

En estos momentos estoy acusado de ser un obispo rojo, marxista, de extrema izquierda. De llevar a la Iglesia —concretamente a la diócesis de La Rioja— por caminos tortuosos y no por los verdaderos caminos de la fe cristiana, del Evangelio.

Se me acusa de meter ideas, traer gente y armar organizaciones de tipo subversivo, so pretexto de la vida pastoral.

Trato de comprender a quienes, en este momento de tanta intransigencia, actúan así. Creo que la inmensa mayoría de ellos, por desconocimiento de su propia fe, desconocen la naturaleza de la Iglesia y la profundidad de los problemas que vive la comunidad riojana. Ignoran el contexto nacional, latinoamericano y mundial en que estamos viviendo. En el fondo, es el rechazo al cambio que se está operando en el mundo.

El Concilio dice en su documento "Gozo y Esperanza": "El cambio es profundo, es universal y es acelerado". Y dice también que ese cambio nos toca a todos.

Vemos mutaciones en el orden económico, social, político, cultural y hasta en los aspectos religiosos. No cambiamos en la plana de Dios; los cambios se notan en aquellas cosas que hemos hecho los hombres. Y el análisis de ese cambio demuestra que vivimos en el mundo un gran desequilibrio de todo tipo.

El Concilio dice que la razón de ese desequilibrio hay que buscarla en las cau-

sas profundas y que ellas se encuentran en el corazón del hombre, que está desequilibrado.

Para que no se produzcan los cambios están los intereses de por medio. Donde se juegan los grandes intereses egoístas y rastroeros, se juega el todo por el todo. Y tratan de eliminar todo lo que se les pone en su camino, para que no se logren los cambios que deberían llevarse a cabo. No cambios alocados; los verdaderos cambios que es urgente que se lleven a cabo.

• • •

Los hombres de las grandes ciudades, de la sociedad de consumo, que todo lo manejamos por botones y definiciones perfectas y envasadas, somos nada más que piezas de un gran engranaje. Somos una gran sociedad anónima porque ya no nos distinguimos ni nos consideramos, y parecería ser ley aquello de: el hombre es lobo para el hombre y no su hermano. Y en esa sociedad aparece un tipo de hombre que vive medio sofisticado, no tiene paz y huye de sí mismo; le ha perdido el rumbo y el sentido a la vida. Corre todo el día, necesita velocidad, ruido, confort; necesita tocar botones de distintas clases. ¿Por qué? Porque no se soporta a sí mismo.

Y está este otro hombre, el riojano, cuya característica es el silencio. Habla poco y mastica mucho. Es el hombre que está rumiando las cosas, que tiene toda la riqueza de la humanidad.

No tiene dinero, por eso está marginado. No tiene vivienda, por eso está marginado. No tiene voz para opinar sobre las soluciones a los problemas de hoy; lo hemos marginado. Es el hombre sin voz.

El dice: lo que no me van a quitar es que yo siga guardando, alimentando, enriqueciendo eso que Dios me ha dado: la humanidad.

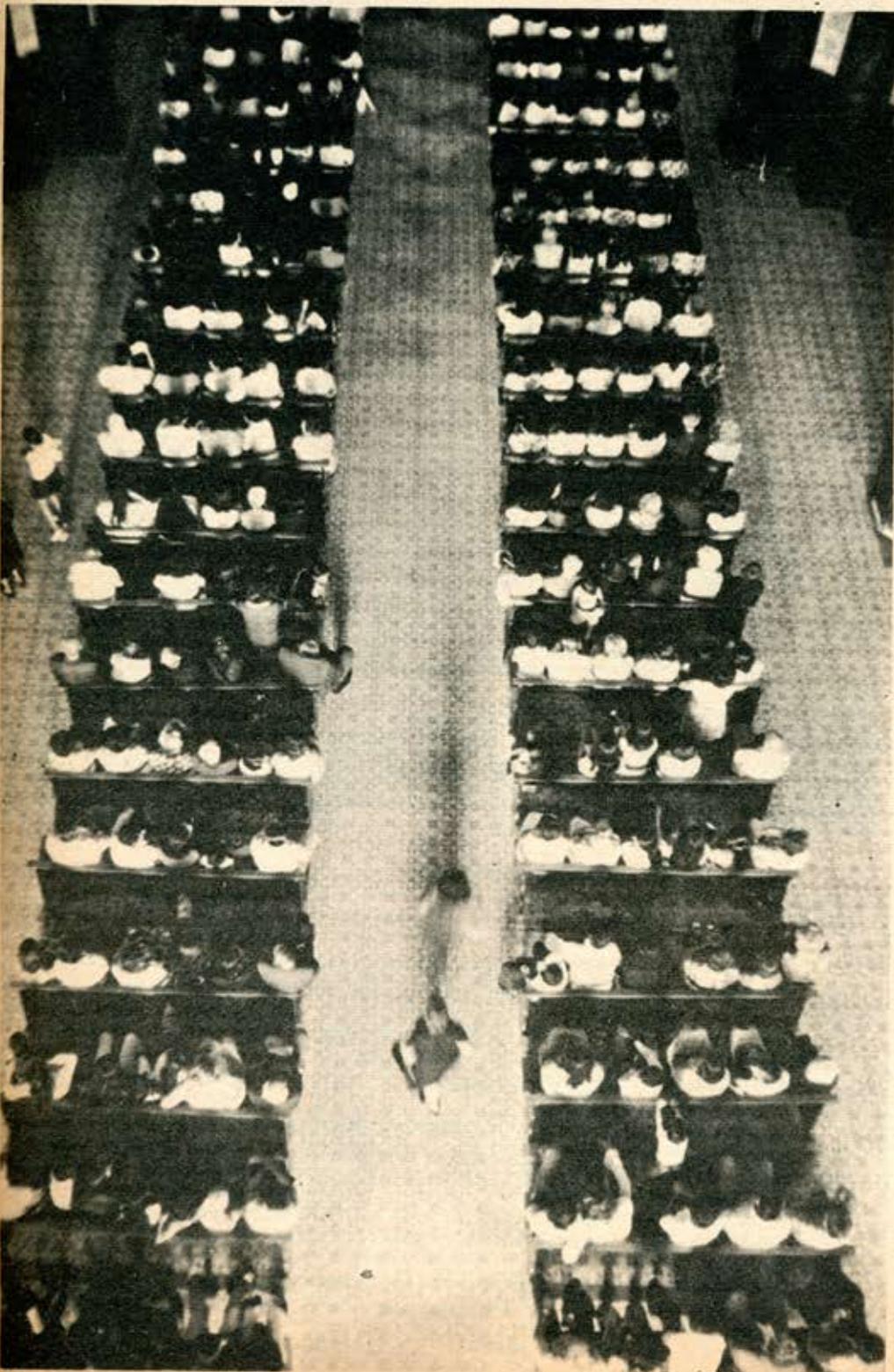
Aquí se encuentra el hombre latinoamericano, que no se encuentra en Buenos Aires, en Mendoza, en Córdoba, en Rosario. En la ciudad hay demasiado ruido y no se puede encontrar el sentido a la vida. Allí las cosas son más importantes que las personas; en cambio aquí las personas son más importantes que las cosas.

Al hombre de pueblo tampoco hay que idealizarlo creyendo que es perfecto. Es como nosotros, débil como la caña. Es frágil. Pero se aplica aquello de la Biblia: "Dios es celoso de su pueblo". Dios cuida lo frágil para que pueda guardarse como el núcleo de aquello que va a ser principio de vida, de liberación, de felicidad para todo el pueblo.

Dios elige al pobre como respuesta al hombre orgulloso que se ha endiosado y ha hecho de la técnica y de su yo los dioses que lo guían.

Entonces, ¿cuál es la gran misión de la Iglesia? Hacerse cada vez más este pueblo frágil y al mismo tiempo darle aquello que Dios ha entregado a la Iglesia para que ella lleve a los hombres. Hacer que la fe madure; que la esperanza madure, que la caridad madure, pero no aisladas

# la resignación”



## codetral

“Famoso tema donde tanto se critica a la Iglesia. Desde los distintos gobiernos de la «revolución argentina», éste era el gran cuco. Las noventa y cuatro familias de Aminga hacían trastabillar al país.

“¿Y qué es Codetral? Un día Caritas —una organización de la Iglesia para dar respuesta a las necesidades promocionales de los hombres en cada lugar— y el movimiento de acción católica —o sea la gente campesina que busca crecer— deciden crear una cooperativa en el latifundio de Azalini.

“Se solicita esto con todas las leyes y papeles; que se expropie el latifundio para formar una cooperativa de trabajo. Bajo un signo: el Evangelio.

“Pero no, eso es ser marxista, subversivo, foráneo, tupamaro; eso es hacer política; la Iglesia se mete donde no le corresponde.

“¿Cuál era la finalidad? Que las familias más pobres de la comunidad no se vean obligadas a ir a una villa miseria de Buenos Aires o Córdoba, sino que se queden en su tierra, y que esa tierra produzca y sirva de ejemplo, de aliciente. ¿Para qué? ¿Para la lucha de clases? ¿Para enfrentar a los ricos?

“Aquí no es donde se propicia la lucha de clases. El gran desequilibrio existe en la realidad.

“Existen unos que no tienen voz, que son marginados y explotados y existen otros que tienen privilegios y explotan a los demás. ¿Eso lo quiere Dios? No.

“Yo no puedo rezar el Padre Nuestro así, ninguno podría rezar así, cuando existen hombres a quienes se les niega hasta su razón de existir.”

de la vida, no para ser vividas dentro de un templo, sino para que ayuden al hombre a ir haciendo su historia; para dar una dimensión trascendente y un sentido a las cosas.

¿Dios qué hace? Se abaja de tal manera que al encarnarse toma la condición de marginado. Toma la condición del hombre hasta donde fue llevado por el egoísmo; la del pobre, el marginado, el sin voz. Porque allí va a nacer todo el proceso para que el hombre logre su felicidad.

Y la Iglesia tiene que comprometerse. Ella no es para determinados hombres porque se llamen pobres y a los demás se los excluye, pero hay que recurrir a ver la óptica de Dios, el plan de Dios y los gestos de Dios.

El hombre al que llamamos rico económicamente, rico en poder y en influencias, no tiene paz, huye de sí mismo y ha perdido el sentido de la vida.

No le hago un juicio moral, no digo: peco, no peco. Eso es otra cosa. Pero su condición hace que otros hombres no vivan como hermanos sino como cosas.

En el documento "Gozo y Esperanza" del Concilio Vaticano Segundo se hacen estas tres preguntas fundamentales:

—¿Por qué vivimos? Qué es la vida.

—¿Por qué creemos? El sentido de la vida.

—¿Por qué esperamos? El sentido de caminar en la vida.

Las personas que en este momento reaccionan ante los cambios de la Iglesia, que se les hace un lío la política, que el mundo se les hace un merengue, que dicen: mejor no vivir porque antes era mucho mejor, es porque no saben contestarse estas tres preguntas fundamentales.

Le Iglesia en el Concilio, después de dos mil años de existencia peregrina como comunidad visible se hizo dos preguntas, que hay que seguir repitiendo:

—¿Iglesia, qué dices de ti misma?

—¿Cuál es tu misión hoy?

Y para contestarse estas preguntas se remontó a su origen y fue a redescubrir su identidad.

La Iglesia nace del corazón trinitario, no es una simple organización externa. Nuestra cuna —la cuna de los hombres y de este cuerpo de Dios y pueblo de Dios, que es la Iglesia—, es la trinidad: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. En la trinidad descubrimos la plenitud.

La iglesia vuelve a su fuente teológica, al discurso, al lenguaje de Dios. Y lo ahonda racionalmente y con una actitud contemplativa.

Volcó la mirada a su origen, echó una mirada a su caminar de veinte siglos, tratando de redescubrir todas las luces y sombras que los hombres tenemos y vamos a seguir teniendo; por eso somos peregrinos.

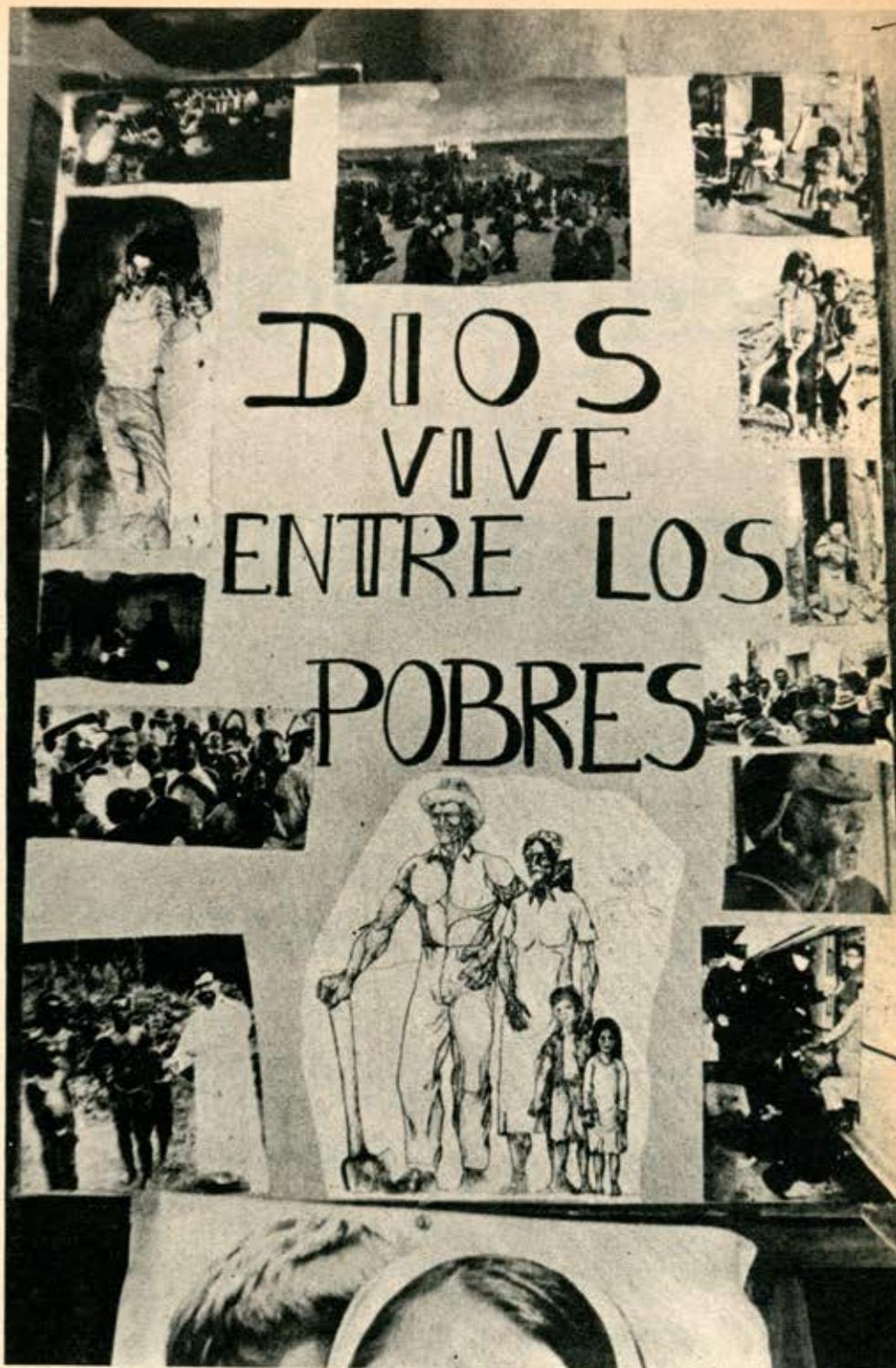
La Iglesia quiere quitar el polvo del camino; todas esas manchas y arrugas que se han ido adquiriendo a través de los siglos. Toda esa historia, esa vida, esa tradición que se ha hecho en la cruz, en los circos romanos, en las catacumbas, en las grandes universidades. La vida que se ha hecho en el encuentro con las grandes civilizaciones, la Edad Media, el Renacimiento. El hombre que va edificando su mundo y construyendo su propia cultura; que ha ido respondiendo a los tiempos, tanto en Oriente como en Occidente.

Es la Iglesia que se encuentra con un positivismo, un racionalismo, un materialismo, con una revolución francesa. Y se encuentran también los hombres de la Iglesia en la tentación de dejarse arrastrar, de no ser el signo vivo de Dios vivo, de Jesucristo.

La Iglesia tiene que ir a redescubrir las grandes figuras que llenan su tiempo y a la vez se proyectan hasta hoy. La Iglesia se encuentra con un San Francisco de Asís.

Cuando llego a La Rioja me hago las mismas preguntas del Concilio. Iglesia riojana, ¿qué dices de ti misma? Iglesia riojana, ¿cuál es tu misión?

Para contestar la primera pregunta va-



## dos monjitas

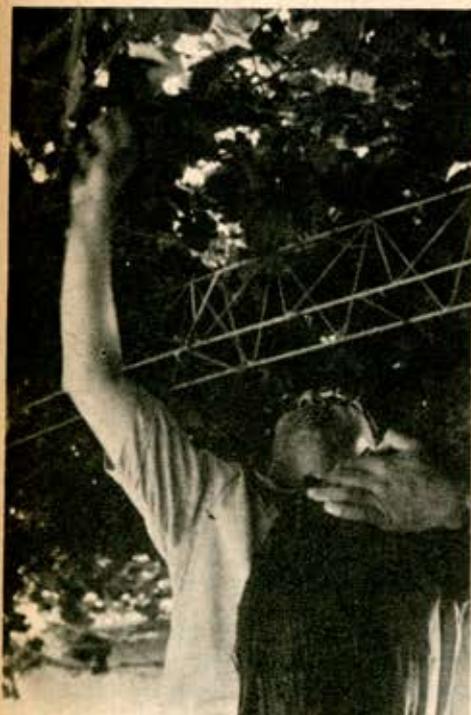
"Hacerse monja en esta época merece la consideración de los demás. Una mujer joven, bien formada, capacitada para muchas opciones, elige en la vida servir a los demás.

"Dos monjitas, después de estar durante dos años en La Rioja, buscan ser más consecuentes con la gente que sufre y se van a vivir a "Los Cardenales", un rancho con lona, donde tienen una piecita para dormir, una letrina lejos —como todos— y un pico de agua común.

"Y estas dos monjitas, que son profesoras, trabajan de sirvientas. ¿Con el fin de hacer demagogia y política? No. Con el fin de poder hacerse carne con aquel que más sufre, para ayudar a estas mujeres que son tiradas, despreciadas y usadas. Para que la sociedad las ponga en el lugar que les corresponde.

"Entonces las monjitas ayudaron a formar el sindicato de empleadas domésticas que ya estaba en gestación. Y son ciento cincuenta afiliadas, incluidas las monjitas, por supuesto.

"Porque la Iglesia tiene un papel supletorio cuando las cosas no las hacen los hombres o las instituciones: ayudar a que los hombres concreten obras que los hagan felices."



## iglesia eterna y peregrina

"Una Iglesia anquilosada, cerrada sobre sí misma; una Iglesia que en nombre de una falsa tradición permanece marginada del mundo y de la vida; una Iglesia que es puramente ritualista, pero que va perdiendo su contenido; una Iglesia que ya no dice nada al hombre de hoy con sus profundos interrogantes, es una Iglesia infiel porque no responde a su cuna.

"La Iglesia es, por esencia, misionera. Es esencialmente dinámica y comprometida, como es comprometido el Hijo de Dios que se encarna y toma nuestra carne.

"La Iglesia es esencialmente eterna por un lado, pero es al mismo tiempo peregrina. Es respuesta de Dios a los problemas de cada tiempo de la historia."

mos profundizando el propio ser; bebiendo en las fuentes: El Evangelio y la sabiduría de veinte siglos de Iglesia hecha documento: el Concilio. Y al mismo tiempo tratamos de descubrir lo que el Dios vivo está hablando misteriosamente al corazón de cada hombre y por tanto ponemos un oído hacia el pueblo.

Entonces, ¿quiénes somos aquí los cristianos? Nos hemos ido revisando y somos éstos: los que escriben en "El Sol", los que están sacrificándose junto a un enfermo, los que se están destruyendo en un obraje. Somos éstos.

A la segunda pregunta vimos que es necesario responder con la gran respuesta del Padre y con la gran respuesta de Cristo a todos los problemas de todos los hombres de La Rioja. Fuimos a ver el hombre concreto de hoy y su historia y tradición.

Y el hombre concreto de hoy es el que no tiene casa y entonces quiere emigrar, es el que padece de Chagas, el que no le alcanzan los pesos para vivir y el que no tiene más trabajo que el empleo público. Es el hombre que no tiene tierra por la estructura del minifundio y el maxifundio, el que ve que la poca agua está mal administrada y mal repartida. Somos

menos de ciento cincuenta mil habitantes en noventa y cuatro mil kilómetros cuadrados.

Es el chico que tiene que ir a clase haciendo kilómetros en burro, o el que no da más porque tiene hambre. Es el porcentaje alarmante de mortalidad infantil y de problemas de salud.

**Ese es el hombre concreto y yo no le puedo ir a predicar la resignación.** Dios no quiere hombres resignados.

Y entonces encontramos hermanos nuestros en la fe que creen que la misión de la Iglesia es celebrar misas de difuntos, pero no acordarse de los vivos. **Olvídan que la historia de la salvación no comienza en la muerte.** Ellos están vivos en la eternidad, pero aquí tenemos que pulmonear la eternidad. La conquistamos y la tejemos de la misma forma que vamos tejiendo la historia. Nuestra historia es la historia de la salvación porque Dios va caminando con nosotros desde la encarnación. Su propia historia es nuestra historia.

Aquí, en La Rioja, la historia la va tejiendo el hombre llanista, con el hombre del oeste, el de la costa con el de la ciudad, con todos los medios concretos que tiene.

## la violencia

"Nadie quiere matar a otro hombre por matar a otro hombre, eso no está en la naturaleza humana. Por eso, cuando nos encontramos con una juventud casi comenzando a vivir, que no está mezclada con los intereses, las trenzas y los juegos de los adultos, que es capaz de derramar su propia sangre —aunque se pueda discutir si el método que usa es equivocado—, ésa es una sangre que hay que respetar para poder escuchar la voz que tiene dentro. La voz dice que algo no camina en esta sociedad.

"No nos rasguemos las vestiduras. No condenemos. Vayamos a las causas."

Si la Iglesia quiere ser fiel al Evangelio, al Concilio Ecueménico Vaticano Segundo, a Medellín, a San Miguel hay que jugarse hasta las últimas consecuencias. Y Cristo nos da el ejemplo. No creo que el camino de él ha sido un camino de rosas. A él lo matan en nombre del orden establecido y de una tradición mal entendida.

Fácilmente se dice: la Iglesia tiene que reducirse a lo que ella es. Metida en el templo, celebrando ceremonias pero no metida en la vida. Es el mismo principio de la moral individual: yo en mi fuero interno creo en Dios, pero afuera no importa si este marido es infiel a su mujer o viceversa; no importa si vengo aquí a golpearme el pecho delante de Dios y voy allá, hago el gran negocio y dejo muertos de hambre a veinte o treinta hermanos míos.

• • •

Yo me siento feliz de vivir en la época en que vivo. Me parece importante vivir en esta época de cambios profundos, acelerados y universales.

Me siento igual que todos, débil como todos y al mismo tiempo me siento solidario con todos los hombres. Porque se nos ha dado en este momento histórico la posibilidad de construir algo nuevo.

Nosotros no podemos y no debemos discutir si al nuevo edificio lo vamos a pintar de verde o amarillo. A nosotros se nos ha llamado simplemente a echar piedra y cemento en unos cimientos de algo nuevo y no debemos tener siquiera la ambición de ver el edificio terminado. Y depende de los cimientos el edificio que se construirá para las generaciones futuras.

Me siento feliz en este momento lleno de esperanzas, siendo consciente de la tensión en que vivimos, de la dramática situación en que vivimos. Pero echando a la balanza lo negativo y lo positivo, supera el platillo de lo positivo.

Si la Iglesia quiere seguir siendo fiel debe seguir siendo pueblo. Y la respuesta del pueblo riojano es ésta: el pueblo se hace Iglesia, aquí en la ciudad y en la provincia.

(entrevista por sergio barbieri)

# roberto aizemberg

el artista, indaga, recibe

*Los datos biográficos de poco sirven para penetrar el mundo de este incansable inventor de imágenes surreales. Es internándose en sus dibujos y pinturas, explorando la riqueza de sus ideas modeladas con la luz, cinceladas hasta la perfección con el color, como se llega a conocer su pensamiento. "Mi obra es una excrecencia de mi mismo", dice él. Al recorrer con sus propias palabras ese doble paisaje, en esta entrevista para **crisis** realizada por Ana Godel, Aizemberg nos descubre otras zonas, otras perspectivas interiores de su obra: esa enigmática, bella, profunda latitud donde el misterio siempre señala nuevos senderos a la imaginación.*

## ¿Cómo se produjo tu primer encuentro con el surrealismo?

Fue en el Museo de Bellas Artes, aquí en Buenos Aires, donde vi una ténpera de un pintor de quien ya no recuerdo el nombre. Aunque no tenía sino la imaginaria surrealista, igualmente me aproximó a la apariencia de un mundo mágico, onírico, y me conmovió bastante. Después conocí la obra de Dalí a través de una excelente monografía. Sin embargo, no logré incorporar la totalidad de lo que significaba —o significaría—, para mí. Era un universo demasiado extraño, un impacto demasiado fuerte, al menos para mi realidad consciente. Porque mi primer encuentro verdadero con el surrealismo, el más profundo, el definitivo, se produjo al descubrir la obra de Batlle Planas, y más aún, cuando lo conocí a él.

## ¿Qué hacías en esa época?

Iba al taller de Antonio Berni. Dibujaba mucho —era, lo reconozco, un alumno muy aplicado— y conservo de esa época dos dibujos, lindos pero sumamente académicos. Ya había comenzado a dibujar, antes de ir a ese taller, de una manera un poco casual, casi inconsciente, haciendo trabajos que tenían ciertos rasgos simbolistas. Por ese entonces, todo se desenvolvía en mí de un modo gradual, todo se desencadenaba muy lentamente, sin que el mundo externo ejerciera influencias visibles. Había en mí como dos caminos paralelos: uno pertenecía al adolescente educado en el quehacer cotidiano y convencional —ser un buen hijo, estudiar, tomar la sopa— y por el otro, asomaba la

visión larvada, informe todavía, de eso que se llama la vida interior. De esa vida yo no tenía la menor idea hasta que un día, por azar, me encontré frente a una obra de Batlle. Creo que fue en el año 1948. Iba caminando por Florida y entré en la galería Peuser, dónde había una muestra colectiva. No recuerdo a ninguno de los artistas que participaban. El único que perdura en mí es Batlle y la obra que allí exponía.

## ¿Fue un deslumbramiento?

Absoluto. Total. Fue el hallazgo de la tierra prometida. Nunca más, nada en toda mi vida me ha deslumbrado tanto como el conocimiento paulatino de la obra de Batlle. El fue mi maestro en todos los aspectos: tanto en la dinámica del trabajo como en la comprensión —al principio muy difícil y después cada vez más lúcida— del instrumento de trabajo que él nos enseñaba a utilizar: el automatismo. Que es el sistema del surrealismo para desarrollar la investigación en todas sus direcciones. Charlábamos muchísimo: largas charlas que duraban toda la tarde de los sábados y mientras pintábamos o dibujábamos. Era una forma de trabajar, claro. Con Batlle aprendí a pintar, que era lo que yo quería, ya que con el dibujo me desenvolvía bastante bien. Creo que hay en mí una facilidad natural para el dibujo, en cambio tenía grandes dificultades con el manejo del color.

## ¿Qué tipo de dificultades?

Bueno, sospecho que eran de tipo psicológico. Pienso que el color en el arte, como en la vida, es justamente, vida. El



# y transmite

dibujo, en cambio, es como la osamenta de la obra. Creo que al dibujar el artista piensa, más que al pintar. Yo nunca tuve dificultades para dibujar; tenía, sí, problemas para conectarme con la gente, con el mundo. El color, que siempre significó para mí algo vital, carnal, como la sangre, me planteaba de alguna manera problemas similares a los que me planteaba la vida. De allí nace, supongo, esa difícil relación. No entendía cómo realizar, por ejemplo, las mezclas. Trabajaba con colores muy crudos, nada entonados. En síntesis: no sabía pintar.

**¿Y cuánto tiempo te llevó lograr una "buena relación" con el color?**

Mirá, te diría que todavía estoy tratando de lograrla. Esa investigación que comenzó por los 50 continúa con la misma pasión, con el mismo fervor. En la medida en que uno se adentra en el conocimiento de uno mismo y del oficio creo que uno se vuelve más consciente de las propias limitaciones y de que hay un mundo por descubrir más vasto aún que el conocido hasta ese momento. Además, a mí me interesa conseguir —y es también un modo de respetar mi naturaleza interior—, que me exige trabajar de una manera extremadamente minuciosa que cada una de las imágenes que se me presentan sea procesada en la tela o en el papel de una manera perfecta. Milímetro por milímetro. Es fácil entender entonces que esa investigación de que te hablaba se desenvuelva lentamente, y que haya infinidad de ideas que están ahí, esperando ser realizadas. Pero hace tiempo que he aceptado esa preocupación mía por una terminación perfecta. Por otra parte, es una cuestión de goce. Gozo muchísimo cuando logro terminar un trabajo de esa manera.

**¿El placer sería, entonces, un componente importante de tu trabajo?**

Bueno, no creo que una obra tenga que hacerse con el sufrimiento, al contrario. Quizá resulte egoísta, pero hay un placer enorme, para mí, en el hecho de pintar. Y otra fuente de goce en este trabajo es la investigación. Recuerdo ahora con cierta nostalgia la época en que iba al taller de Batlle, ese tiempo de búsquedas, de descubrimientos, de estar a la pesca de la presa milagrosa. Una pesca en aguas pro-



fundas, de las que podía surgir a cada instante una sorpresa, una sirena, otra luna. Ahora también me sucede, aunque en menor medida. Pero si uno se larga a bucear verdaderamente en las profundidades, si uno se deja llevar por el fluir interior y toma el lápiz o el pincel, y la mano comienza a desarrollar movimientos autónomos —sin ningún preconcepto, como decía Breton, ni moral, ni estético, ni de ninguna otra índole— entonces suelen salir cosas asombrosas. Uno dice que salen de adentro porque mira la mano, el lápiz y descubre que hay algo, una forma, que se despliega allí en el papel. Mira alrededor y no ve nada. Claro, nada que se parezca a esa forma. Entonces uno mira hacia adentro y supone que viene de allí. Siempre queda una incógnita: ¿acaso esa imagen flota realmente en el aire y uno la ve con ojos distintos de los habituales? Picasso decía que nadie podía imaginar de qué distantes lugares le "venía" a él su obra. Esa es, creo, la universalidad del mensaje que él recogió y transmite.

**En ese caso, ¿cuál sería el papel del artista?**

Pienso que el artista es un muy buen receptor-transmisor. Una especie de aparato, llamémosle así, en el cual la naturaleza, por motivos azarosos e inexplicables, ha especializado la aptitud para recibir y transmitir. Klee definió al artista como aquel que hace visible lo invisible. Y volviendo a mi idea del receptor-transmisor, creo que el verdadero artista es aquel que logra desentrañar leyes muy complejas del universo entero. Vaya uno a saber de qué manera, por qué conductos, esas leyes —las mismas que rigen el comportamiento de una piedra o de una estrella— se reelaboran en el interior del ar-

tista. Después, por lo que considero un privilegio enorme, él puede crear. Y quiero aclararte que el término "creación" me molesta, dado el tipo de enfoque que yo tengo sobre el quehacer plástico. Mi tarea ha sido siempre para mí un medio sumamente concreto para llevar a cabo ciertos objetivos: para una reflexión permanente, para tratar de entenderme y —modestamente—, entender a los demás y al mundo que nos rodea. En alguna medida, se parece a la tarea de un filósofo. El filósofo piensa, en voz alta o baja. Y escribe. En lugar de escribir, yo pinto o dibujo el resultado de mis pensamientos. En última instancia, creo que mi obra es una experiencia de mí mismo. Una constante indagación sobre la conducta, la ética y la estética. La mía y la de los otros.

**¿Como se da, en la tarea concreta, el proceso de esa indagación?**

Debería contarte cómo surgen mis trabajos. No siempre tengo una idea completamente definida de lo que voy a hacer al comenzar un óleo o un dibujo. Aunque para cada imagen, internamente, hay una claridad enorme y sé con precisión cómo la quiero hacer. Después, a lo largo del trabajo esa imagen se va modificando; en realidad, es una búsqueda constante de coincidencias entre lo que "veo" interiormente y lo que está afuera, es decir, lo que va apareciendo en la tela o el papel. Cuando esas dos imágenes, o mejor dicho, cuando la idea y la imagen se corresponden exactamente y no existe el más mínimo desnivel entre, digamos, el adentro y el afuera, el trabajo está terminado. Por supuesto, hay transformaciones durante este proceso: por ejemplo, nunca sé, al comenzar, cuál va a ser el color de un trabajo. Sé cómo me gustaría —en ver-

# roberto aizemberg

des o rojos— pero no lo tengo decidido de antemano.

**Sería como el dibujo interior de un paisaje al que le falta la luz...**

Exactamente. La luz y el color. Porque también podría estar pintado en grises, es decir, iluminado pero sin color. Sí, en realidad es eso: una vaga sensación que se va perfilando cromáticamente. Y ahora que lo pienso creo que esto quizá se relaciona con esas dificultades frente a la paleta que te mencioné antes. Supongo que siempre hay una especie de premonición frente a un trabajo, pero hay artistas para los cuales todo parece estar planteado previamente: idea, línea y color. Por ejemplo, Rómulo Macció: él trabaja de una manera que da la sensación de que "ve" sus cuadros hechos antes de pintarlos. Parecería que los elementos de su pintura —línea, color y drama— están "dados" antes de comenzar una pintura. Por otra parte, los problemas que él se plantea frente a la tela son muy distintos a los míos. Él es un expresionista: el drama es esencial en su pintura. En cambio, yo trabajo con la luz: en mi obra hay un tratamiento de la luz que podría hacer pensar en una idea renacentista de la pintura.

**¿Nunca sentiste la tentación de abandonar el surrealismo para enlartarte en otras corrientes de la plástica?**

No, nunca. Desde el momento en que me di cuenta de que allí estaba el medio para desarrollarme como artista jamás pensé en dejar de ser surrealista. Hasta el momento pienso —aunque parezca un enfoque ortodoxo— que no existe otro sistema de conocimiento y de creación más valioso que el surrealismo. Porque, evidentemente, no es un estilo, ni una escuela: es una filosofía.

**¿También una forma de vivir?**

Sí, también una forma de vivir. O quizá de ver el mundo.

**¿Pensás que en tu caso se cumplen todos los postulados del surrealismo?**

En algunos aspectos sí, en otros no. Claro, uno no es un organismo coherente en todas sus conductas: tiene altibajos, contradicciones. Es casi imposible lograr un equilibrio total. En la vida de todos los días, por ejemplo, no soy surrealista. Creo que nada surrealista. Pero sí en cierto tipo de pensamiento aparte de mi obra— que manejo en mi relación conmigo mismo y con el mundo externo. Además, como el surrealismo es un pensamiento esencialmente revolucionario, en alguna medida se relaciona con otro tipo de pensamiento que trata de modificar las condiciones en que vive el hombre y las sociedades que conforma. Una de las características del surrealismo es su condición dinámica, su flexibilidad: cada individuo aporta lo suyo. Y uno de sus principios básicos —libertad total para crear y para amar— sustenta también los fundamentos de las ideas más avanzadas. Esa libertad, se entiende, estaría puesta al servicio de la vida. Porque una de las cosas más importantes del surrealismo es su enorme amor a la vida, y la permanente lucha por una existencia mejor y más completa. Creo que en todas las épocas el hombre ha librado una lucha feroz



entre esas dos tendencias: la tendencia a la vida y la tendencia a la muerte. No sólo el hombre: también, claro, las sociedades más primitivas y las más organizadas, y el conjunto de sociedades entre sí. En la naturaleza y en cada organismo viviente se da ese antagonismo.

**Pero a esa lucha, a esa antítesis vida-muerte, el hombre añade un elemento más, que es su capacidad para destruir, para aniquilar la vida.**

Es cierto, a lo largo de todos los tiempos el hombre ha sido el gran depredador. ¿Por qué? Quizá porque su propia organización interna lo lleva a conducirse así. Y aquí podríamos hablar de la violencia, que es una parte de la razón de ser del cosmos. Está, existe, es real y aparece en todo proceso de vida y de pensamiento. Yo diría que hay una violencia buena y otra mala. Una que tiende o que pone todo su esfuerzo a favor de la vida y otra que se vuelca en pro de la muerte. He creído a veces en que habría que desterrar la violencia de las relaciones humanas. Pero hoy pienso que la violencia debería encauzarse en tratar por todos los medios de lograr una violencia

productiva, que construya en lugar de destruir. Hay actos violentos que modifican cosas de un modo positivo. Ciertos actos violentos que aparentemente no lo son están transformando cosas. Al pintar, por ejemplo, se ejerce violencia sobre la tela, se está modificando algo dentro de uno.

**¿Y cómo repercute en tu obra la violencia de afuera? ¿Una violencia exacerbada, feroz, como la que se ha desatado sobre el pueblo chileno?**

Me hiera, como ser humano violentado por esa violencia espantosa. ¿En qué medida todos esos acontecimientos, u otros, se reflejan en mi obra? Bueno, mi respuesta inmediata es tratar de que mi obra sea mucho mejor de lo que es hasta ahora. Dadas mis capacidades y mis limitaciones, intentar que mi pintura sea más importante, mucho más elocuente. Y tratar, sobre todo, que sea una estructura de vida. Pienso que hay que tener una extrema lucidez y conciencia con respecto a las propias capacidades y limitaciones, ¿no es cierto? Yo no soy un político ni un luchador. Nada de eso. Mi lucha está específicamente puesta en el trabajo plástico, mis armas son los pinceles. Picasso, que probablemente era un tipo mucho más jugado que yo en algunos aspectos, decía que la pintura es un arma de lucha contra el enemigo: un arma para vencer la opresión y la oscuridad. Creo que hay que tener plena conciencia de que un pintor no es un guerrillero.

De todos modos, si yo fuera un artista a quien se le planteara un compromiso directo con determinados aspectos de la realidad externa, estaría haciendo quizá una pintura panfletaria, anecdótica. Pero creo que esa no es una labor que le corresponde al arte. Existen otros medios para expresar repulsa o protesta por los acontecimientos externos. Y cuando digo anecdótico no hago una crítica: anécdota es lo bueno y lo malo que nos ocurre a diario. Es que la realidad lo incluye todo, es un perpetuo entrecruzamiento de planos que se mueven sin cesar. Tratamos de simplificarla, generalmente, en lugar de meternos en la tremenda complejidad de lo que sucede.

Pero volviendo a tu pregunta sobre la repercusión, en mi trabajo, de lo que pasa afuera, te diría que un artista, por más impresionado que esté por esos hechos está al mismo tiempo un poco lejoso. No porque no los sienta, nada de eso, sino porque para "dar su versión" debe distanciarse en cierto modo de ellos. Hasta cuando se compromete a fondo con lo que ocurre está usando esta objetivación, como hizo Picasso al pintar Guernica. ¿Cuál fue su respuesta como artista ante un acontecimiento tan terrible? Un testimonio alucinante, una obra magnífica y una respuesta vital. Creo que esa es la actitud de un verdadero artista: responder siempre con la vida.

En cuanto a mi trato de replantearme siempre todo. ¿Por qué aceptar el mundo tal cual es? Ha sido construido sin nosotros. Es absurdo, e injusto aceptarlo como nos es dado. La actitud de cuestionarlo todo, de hacer esa "revolución permanente" que propone el surrealismo, sería, a mi juicio, una de las maneras reales, verdaderas, de cambiar la vida, de transformar al individuo y modificar la sociedad.

(entrevista por Ana Godel)

a un año de la muerte de  
aldo pellegrini



# el surrealismo argentino

El 30 de abril de 1973 murió el poeta y ensayista Aldo Pellegrini. A un año de su muerte, **crisis**, acerca un muestrario del surrealismo argentino, que desde 1928 lideró Pellegrini a través de distintas publicaciones, ensayos y traducciones, y publica un texto suyo inédito e inconcluso. Premonitoriamente, se llama *Lo maravilloso de la muerte*. La selección de los textos y el panorama del movimiento surrealista argentino estuvieron a cargo de Marcelo Pichón Rivière.



# de parís a buenos aires

El surrealismo en la Argentina surgió por una sucesión de casualidades, de convergencias signadas por el azar, para finalmente configurar no una réplica, sino una original continuidad con el movimiento prefigurado y dirigido por André Breton. En Francia, en 1928, hacía cuatro años de la aparición del **Primer manifiesto surrealista**, escrito por Breton, y nueve de la creación del primer texto de escritura automática: **Les champs magnétiques** (Los campos magnéticos), escrito por Breton conjuntamente con Philippe Soupault. Este largo poema en prosa, considerado el texto inaugural del surrealismo —escrito en unos pocos días— fue publicado en 1920 y recién fue reeditado, en su lengua original, en 1967. Increíblemente, sólo 300 ejemplares fueron la vía para abrir la brecha en la literatura francesa y anunciar una revolución poética. Esta anécdota editorial no encierra meramente una curiosidad: testimonia la secreta infiltración —muchas veces ignorada por los propios continuadores— del surrealismo.

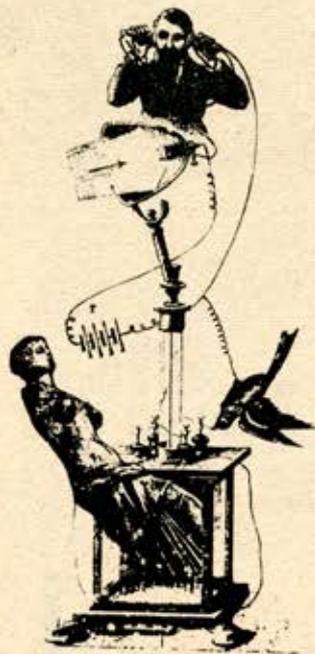
En ese primer manifiesto, en ese texto y en otro poema en prosa de Breton (**Poisson soluble**, Pez soluble, 1924) ya quedaron fijados los postulados iniciales del surrealismo: una escritura no sujeta a la razón, abierta a los fulgores del inconsciente, una supremacía de la ética sobre la estética, el amor como sentimiento liberador, la unión libre del erotismo y la poesía, contrapuestos a un humanismo mesiánico. "Amor, único amor que existe, amor carnal", escribiría Breton. De este modo, el surrealismo deslinda sus fronteras en relación al Dadaísmo, movimiento del que surgieron sus protagonistas, donde en poesía, especialmente, se exaltaba a una nada, a un vacío verbal, donde toda aventura estaba clausurada.

En Buenos Aires aparecía en 1928 el primer número de **Qué**. En una carta a Graciela de Sola (**Proyecciones del surrealismo en la literatura argentina**, 1967), Aldo Pellegrini recuerda los inicios de esta revista inaugural del movimiento en el país, luego de meses de reuniones de un grupo de estudiantes de medicina:

"Fue exactamente en el año de su fundación. Con motivo de la muerte de Anatole France, el diario **Crítica** de esta capital publicó un número completo de homenaje al escritor, que por entonces parecía tener una importancia similar a la de Hugo. A mí, la falta de pasión y el escepticismo barato de France me parecían la caricatura del verdadero disconformismo. Por esa época me interesaba especialmente Apollinaire. En ese número de **Crítica** aparecía un telegrama de París con el anuncio de la aparición de un panfleto contra France denominado "Un cadavre", con la lista de los firmantes. Envié esa lista a Gallimard, que por entonces me proveía de libros franceses, pidiendo que me mandara lo que tenían publicado.

*Y el mundo está lleno  
de esos seres incompletos  
que andan en dos pies y  
que degradan el único misterio  
que les resta: el sexo.*

D. H. LAWRENCE



collage de marta peluffo.

Así me llegó el primer número de **La Révolution Surréaliste** y el **Primer Manifiesto** de Breton. Por entonces estudiaba yo medicina y hablé con entusiasmo a mis compañeros David Sussman y Mario Cassano, y después a Elías Piterberg, quien trajo a su hermano Ismael y a Adolfo Solari. Todos formamos una especie de fraternidad surrealista, la que realizaba experiencias de escritura automática. La actividad de este grupo, totalmente desvinculado de las corrientes literarias de entonces (sólo estimábamos a Oliverio Girondo y a Macedonio Fernández), culminó con la publicación de los dos números de la revista **Qué**.

En esta revista todos firmaban con seudónimos; los de Pellegrini eran Adolfo Este y Filidor Lagos.

Esos dos números de **Qué** representan el único momento en que el surrealismo en la Argentina fue ortodoxo, casi estricto representante del movimiento francés en el país. Pero no fue, incluso en ese momento, un "traducción" de los postulados de Breton. Significativamente, ninguno de los números de esa revista incluye versiones al castellano de surrealistas franceses. Se evidencia, en cambio, la necesidad de un grupo de intelectuales de "retraducir", dentro de la cultura argentina, una serie de inquietudes expresadas por Breton y otros.

Los dos números de **Qué** —más allá de lo perecedero de la mayoría de sus escritos— implicaron una ruptura con la cultura oficial, que en Francia estaba encarnada por escritores como Anatole France, y en la Argentina por otros cadáveres —en vida o en muerte—.

Desde esa perspectiva es posible ver un desarrollo opuesto al francés; mientras el surrealismo liderado por Breton —en particular entre las dos guerras— se fue decantando (no en un sentido de purificación natural sino de peleas internas), alejándose de sus filas figuras tan importantes como Paul Eluard o Antonin Artaud, para desarrollar sus actividades desligadas del movimiento, en la Argentina las futuras publicaciones surrealistas ampliarían su panorama aglutinando otras vanguardias poéticas, literarias y pictóricas.

Hay muchos ejemplos del surrealismo argentino tendientes a alejarse de la ortodoxia de Breton, que en Francia tuvo un sentido e incluso fue indispensable para la conformación del movimiento, pero que lejos de Europa hubiera equivalido a un aislamiento y no a una proyección.

Uno de esos ejemplos pude constatarlo en forma personal. Cuando apareció la **Antología de la poesía surrealista en lengua francesa** (1961), Pellegrini me comentó que esta **Antología** había creado una serie de tensiones con Breton, quien habría querido imponerle la lista de poetas a incluir y hasta la cantidad de poemas. Pellegrini se negó a tal sumisión.

Antes, los dos números de la revista **Ciclo** (segunda publicación argentina convergente con el surrealismo, lejanos ya los años de **Qué**), acoge a escritores como Henry Miller y un texto de Georges Bataille sobre el narrador norteamericano. Esta revista —dirigida por Pellegrini, Enrique Pichon Rivière y Elías Piterberg— fue una confluencia de vanguardias no sujetas al surrealismo pero íntimamente ligadas a él. La exaltación del sexo en Miller y la visión del erotismo en Bataille convergen con los postulados iniciales del surrealismo. También son fieles al espíritu del surrealismo la investigación de Enrique Pichon Rivière sobre Lautréamont o el artículo de Pellegrini **La conquista de lo maravilloso**. Esta revista —cuyos dos números aparecieron entre 1948 y 1949— es

fiel, en realidad, a un Breton y a un surrealismo vistos desde una perspectiva histórica.

"Transformar el mundo, dijo Marx; cambiar la vida, dijo Rimbaud; para nosotros, esas dos consignas son una sola", señaló Breton. Esa declaración de Breton es, definitiva, la aspiración mayor del surrealismo. Los escándalos parisinos después de la Primera Guerra Mundial, la escritura automática inicial —esa pretensión imposible de que el inconsciente aflore en cada palabra, como la reverberación de los sueños—, la ingenua visión de la burguesía como una sucesión de costumbres repugnantes y fácilmente retrucables, en vez de una interpretación de la lucha de clases y de las contradicciones que en ella se generan, y una libertad desligada de esa lucha, son las proclamas de una especie de pre-surrealismo.

El surrealismo jamás perdió su capacidad de humor, de captar lo absurdo de la vida, pero logró aunar a esas conquistas la conciencia de que una batalla cultural es una batalla política. Y, desde esta perspectiva extrema del surrealismo, que tan plenamente encarnó Artaud pero también Breton o Eluard, el surrealismo argentino no alcanzó plenamente ese abrazo total de toda forma de libertad como único camino de la libertad.

Esa aspiración mayor del surrealismo pudo concretarse en Francia gracias a una Europa convulsionada desde 1917 por el marxismo, por la teoría y práctica —desde vías concretas— al socialismo que signaron a una gran mayoría de los intelectuales franceses.

En la Argentina, en cambio, se puede hablar de una experiencia trunca en este sentido. Quienes convergieron con, o desde, el surrealismo se opusieron a otra cultura: la del grupo *Sur*, especialmente, que en un sentido fue oficial, por reunir a escritores ajenos al proyecto surrealista, pero igualmente no-oficial, porque durante el período 1945-1955, por ejemplo, fueron tan antiperonistas como los del grupo *Sur*, sin que ello implicara ningún tipo de militancia. Y aquí hay que señalar una limitación: en el seno del surrealismo en la Argentina no hubo ningún proyecto político. Los debates se mantuvieron en un plano cultural, y en ese sentido fueron tan elitistas como el grupo de escritores que atacaron.

Pero esta crítica se puede hacer sólo desde esa aspiración mayor del surrealismo —que en Francia, por supuesto, también incluyó vaguedades ideológicas—. Porque esta crítica al surrealismo en la Argentina debe ubicarse desde una perspectiva renovadora e inconformista, que siempre signó al movimiento. Nunca el surrealismo dejó de trasgredir las convenciones de su época. Y entonces, si bien no se concretó un proyecto político, sus publicaciones, sus poemas, sus ensayos, sus obras pictóricas, hicieron de los surrealistas argentinos continuos renovadores de la estética; siempre avanzaron en rupturas sucesivas y esa vitalidad le otorga, finalmente, un alto poderío político y una fertilidad inacabable, que no se agota en ellos sino que se dispersa y multiplica



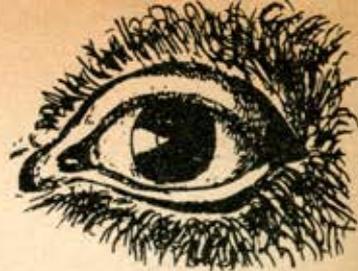
collage de álvaro rodríguez.



dibujo de enrique molina.

en escritores argentinos de primera línea que no se han definido a sí mismos, ni de lejos, como surrealistas.

A partir de 0 —1952 a 1956— significó un retorno a esa irreverencia inicial —y continua— del surrealismo. Con *Qué* fue la revista más alineada dentro del movimiento. Dirigida por Enrique Molina, uno de los mayores poetas argentinos, fijó po-



siciones del más puro linaje surrealista, con el fulgor y el furor de quienes ven en un batir de puertas la proximidad de un umbral que los espera y los rechaza.

Luego, *Letra y línea*, que apareció en 1953, dirigida por Pellegrini, con una amplitud aún mayor que *Ciclo*, distintas tendencias de la poesía y la pintura, el ensayo y la narrativa; junto a Juan Carlos Onetti se encuentra Molina, Pellegrini, Carlos Latorre y Henry Miller. En otro de sus cuatro números, un homenaje a Dadá es precedido por poemas de Bertold Brecht y sucedido por otros de Francisco Madariaga.

Junto a estas revistas fueron surgiendo los poetas surrealistas. Los de mayor importancia son Enrique Molina, Francisco Madariaga, Juan José Ceselli, Aldo Pellegrini y Carlos Latorre. Como también ocurrió con la poesía surrealista francesa, las afinidades entre los poetas no se pueden establecer mecánicamente. En todos ellos se encuentran aquellos postulados iniciales de Breton pero modificados, enriquecidos por sus vivencias personales. ¿Dónde se encuentra el lugar de enlace, de reunión, de los poemas de Molina y Madariaga? Se puede hallar una misma sed de aventura, una expresión del deseo como sentimiento supremo, pero mientras en Molina aparece un vértigo de imágenes, como un gran engranaje puesto en movimiento, en Madariaga surge capacidad de síntesis, de comprimir el misterio en unas pocas imágenes. Las hijas de la represión viajaban escondidas en los baúles del ocaso. / ¿Esos lutos roídos correspondían a la realeza de esta tierra? Qué señor asesino y podrido culminaba en el canto de sus ojos (Madariaga, *El delito natal*, 1963). Y: Pero continuó oscuro como un saurio entre las aguas / torturadas del sexo y estas orillas que resplandecen / mientras desato las vendas lentamente / infiel como el pan de la deriva / muy lejos en hierro de tren en sangre coagulada en / años consumidos al estertor de historias solitarias / atravesadas por fantasmas / muy lejos de todo hogar y de todo amor / en ciertos parajes misteriosos que atruenan como una / manada de reses extraviadas en las ciénagas / la navaja al alcance de la mano / y el grazido de migraciones alrededor de la tierra / sobre mi cabeza de pasajero que bebe seriamente su / extraño desayuno / en la gracia lívida del alba / un día cualquiera / al despertar en la habitación número 23, escribe Molina en la parte final del poema que cierra su libro *Amantes antípodas*, 1961.

En forma similar que en Francia, en la Argentina el surrealismo se ha expresado principalmente por dos vías: la poesía y la pintura. Pero su herencia se cristalizó en el humor, en especial por el humor negro y por una capacidad de captar situaciones absurdas. Hoy día el surrealismo es su herencia, esa fertilidad que no se agotó en sus protagonistas y que se encuentra en todas partes donde el humor o el erotismo, la imaginación y el deseo de ruptura son pasajes indispensables.

marcelo pichon riviére

de izquierda a derecha: oliveiro girono, aldo pellegrini, norah lange. en primer plano, a la derecha, francisco madariaga.



## aldo pellegrini / lo maravilloso de la muerte

El terror de la nada, del no existir, hace aferrarse desesperadamente a la vida. Pero lo que es paradójico es que la existencia sólo tiene sentido en relación con lo que no es individuo, con el llamado mundo externo. La más intensa sensación de existir está dada por el amor, y en éste el individuo tiende a perderse, a evadirse de sí mismo para fundirse con el otro. En esa pérdida de la individualidad reside la afirmación de la existencia. La cobardía es triste porque al reducirlo a sí mismo, al apartarlo de todo, niega la existencia.

Para los que realmente sienten intensamente la existencia, la muerte adquiere la categoría de la más alta voluptuosidad, una voluptuosidad equiparable a la del amor. El punto máximo de la voluptuosidad del amor es el orgasmo. Pero en éste se establece, al lado de la aniquilación del ser (ese "morir de goce" tan claro para los amantes) el hecho del nacimiento de otro ser que lo continúa, de un ser distinto que no es, si bien se mira, continuación sino negación de quienes lo han engendrado. De donde el amor es doblemente muerte, una por el acto mismo del orgasmo, otra por la negación que significa el ser distinto engendrado. Pero con todo es una muerte ficticia, "una pequeña muerte".

Para los que comprenden la seducción de la muerte, el valor no es más que una forma de voluptuosidad. El héroe es el gran voluptuoso. Aquel que lo arriesga todo, marcha en contacto con esa secreta voluptuosidad de la muerte, y es ese riesgo permanente el que da a la vida una dimensión desmesurada. Sólo aquel que roza la muerte vive la vida con amplitud.

Pero ese sentido de la vida heroica no está en el militar sino en el santo (entendiendo por esta designación no sólo al religioso sino al mártir de cualquier ideología de índole humana, es decir universal). El heroísmo del militar tiene siempre un componente de miedo, de desesperación. Va a la muerte por horror de la muerte, tal como ciertas mujeres se prostituyen por horror del amor.

Además no es generalmente el fuerte el que llega al heroísmo, sino el débil. El fuerte aparece como heroico muy a menudo por un simple error de valorización. El fuerte se cree invencible e invulnerable cegado por su supervalorización de sí mismo. Y así puede dar la impresión de lo heroico porque no mide los riesgos. El débil sabe perfectamente que todo está en su contra y valora perfectamente los riesgos. Pero también sabe que sólo la proximidad de la muerte puede dar a su vida la máxima exaltación.

Esta voluptuosidad se cierne sobre el suicida (hay suicidios inexplicables porque se producen cuando todo es perfecto, marcha). Para estos suicidas la vida en su máximo alcance no puede dar más que desilusión para los que no buscan sólo la embriaguez del instante sino la embriaguez total del ser. En la embriaguez del instante siempre es una proximidad con el no ser (en la cumbre de la voluptuosidad el amante dice lleno de goce: me siento morir).

Pero sumergido en el no ser significa la libertad absoluta. Se abandonan todas las cadenas, la del tiempo, la de la vida, la opresión. La aniquilación del ser que se busca vanamente en el amor.

El orgasmo es la aniquilación del ser y es el comienzo de un nuevo nacimiento (la tristeza del nacimiento, de alejarse del no ser) es la muerte que fecunda la vida. Esta idea del no ser que da nacimiento al ser en el origen del mito de la reencarnación.

Una decisión absoluta de no ser, de autoaniquilamiento está en la esencia de la homosexualidad. La poesía toca ese no ser en el cual no existe la angustia, es la fuente de toda voluptuosidad.

El deseo del amor es una sed inagotable, una proyección fuera de sí mismo.

La fascinación de la muerte.

La vida está señalada por la presencia latente de la muerte. Son muchos los que han señalado esto.

A través de las palabras el poeta busca lo inefable. Oscuridad y silencio se dan la mano.

Cuando se nace se surge de ese no ser cósmico y algo de ese no ser cósmico perdura en la vida y forma el núcleo de ese ser que se determina. Una partícula de eternidad vive en el hombre y esa partícula contiene la muerte.

Si, como piensan algunos, la muerte significa la transformación en un nuevo ser, una nueva vida y lo que es común, esa conciencia universal, ese inconsciente colectivo, o sigue siendo la muerte un límite para el ser individual que desaparece, esa conciencia de la individualidad que da la vestidura terrena, se pierde cualquiera que sea la religión que promete una inmortalidad, y el cristiano siente ese límite del ser tanto como el ateo. Lo que persistiría es totalmente otra cosa, otro ser que nace de nosotros, que tiene su límite en nuestra muerte, y aunque tenga memoria, no participa de esa vida, esa memoria es como el relato de otra vida.

Continuar existiendo significa devenir y por lo tanto sufrir una continua pérdida y goce en cuanto se ensancha —nos aproximamos a la fuente de la vida que es la muerte— pero la muerte es goce en cuanto experiencia interior y contenido de la vida. En cambio la muerte de los otros es sufrimiento (la muerte de los seres queridos) en cuanto pérdida o restricción de ese mundo exterior. El asesino es un pornógrafo como aquel que sólo goza viendo el goce de los otros.

Para los orientales los elegidos son aquellos que mueren definitivamente, ese definitivo desaparecer, y sólo persisten quienes se han equivocado en la vida. La inmolación de un budista que considera su vida cumplida, es un goce para ellos, un sufrimiento para los otros.

### MUERTE

Pues la experiencia de la vida nos transforma y con cada experiencia algo muere en nosotros. Este sentido de que la muerte no es un final, no es un límite hacia la nada, sino una transformación energética, algo más allá de nuestra conciencia individual, que constituye sólo una etapa de nuestro devenir y aún en la cual no somos nunca el mismo, cambiamos espiritual y biológicamente. Como la mariposa, oruga y crisálida: ¿hay una conciencia uniforme que une todos esos estados? En cada cambio se destruye una forma corporal.

Las aspiraciones son infinitas, sin término. El plan de vida no cuenta con la muerte.

Lo existente está limitado por lo no existente, como si lo no existente fuera el espacio, el continente, lo ilimitado. El hombre pasa con la muerte de ser objeto contenido a continente.

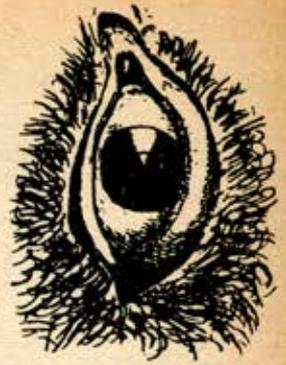
Lo no existente está en el comienzo y el fin; pero todavía más: la vida tiene una dirección señalada por la muerte.

Existir es por antonomasia anti-eterno, tiene límites: el no existir es inmortal. Existe aquí, en este momento. Para la eternidad no hay aquí ni tiempo.

El mito de la resurrección final. La momificación egipcia. La magia de lo efímero.

Vivir auténticamente es desbordarse continuamente.

# aldo pellegrini / los días imposibles



Con garras de refinadísima paciencia los pensamientos buscaron su microscópico asidero  
su metal de peligrosa resurrección su reflexión de espejo que amanece  
y desde aquel tiempo pasado  
volvamos hacia la actual condenación de los peces  
hacia Nausicaa aprisionada en la red de telescopios  
apacigua tu voz y enciende tu lentitud Nausicaa arroja nombres  
que orienten a los venturosos hacia el incendio de las controversias  
donde todas las religiones arden ávidas de exterminio  
y el ala del ave fénix cubre un imperio de cenizas  
ave diamantina María exhibe tu ilustre sexo  
para detener la ronda de tragedias inauditas que nos esperan  
que la col parabólica exprima su coral  
y la sierpe encienda su llama para ahuyentar ángeles panzudos  
que salten los negadores de sí mismos y estallen las hormigas  
y el venerable fósforo ilumine la parte de las manos  
que giran infinitamente cansadas de esperar

Ah son los días imposibles niños abandonados en los andenes de las grandes estaciones  
ratas hambrientas en los sótanos y los sonámbulos de pie en las ventanas de inmen-  
sos rascacielos prontos a caminar por el vacío  
en el día inmóvil aclamando la muerte delirante de los negros  
colgados de horcas altísimas suspendidas de ascuas voluptuosas  
más allá del pensamiento  
donde se derrite la grasa de las ideas  
colgados de horcas altísimas buscan los días imposibles  
agotando jadeantes los manantiales de sabiduría  
y las mujeres sienten al contemplarlos un cálido espasmo entre los muslos  
un despertar rigurosamente místico

pero más exacto es el despertar del disparo y su consecuencia ensangrentada entre los  
muros  
más exacta la noche y los desperdicios que la envuelven  
donde los rumores se han vuelto gritos  
y el venerable fósforo destila su náusea diamantina  
para que la náusea sacuda su cáscara vibrante

buscan los días imposibles los días inmóviles  
envueltos en hermosos terciopelos grises  
en la cruda dirección de las pirámides  
la sabiduría manejada por los recién nacidos  
horcas altísimas para que la muerte sea voluptuosa  
adornada con perfiles de vagabundos en la niebla

cierra el ojo del cíclope impúdico  
que contempla insaciable la hora postrera de los moribundos  
agita el látigo sobre el esplendor de las caricias  
hasta que jueguen la carta desesperada de la bruma  
el tiempo sigue su curso con pies de sueño mineral  
los vagabundos invaden las palacios los videntes llaman a las puertas de  
los hoteles y en la noche vacía de los orfebres el gran baile de más-  
caras ha fracasado  
el látigo agita su intenso escalofrío  
allí donde todo se ha perdido queda la noche de los agotamientos  
y el único contacto posible es el roce delator de los mármoles

un sueño invencible domina a los poderosos y el emperador posa su agonía  
en la más alta cúspide de la noche  
en el atardecer de un mundo fatigado de pensar  
el viejo guardián de mitos se desploma

por la ruta de los días imposibles toda comarca es eterna



en  
sus épocas de  
estudiante  
de  
medicina.



## las revistas/textos

"Pequeño esfuerzo de justificación colectiva."

Justificación de esta revista: Buscar en la expresión la evidencia de nuestra propia y oculta estructura (palabra, espejo del hombre) y quizás también algo como una necesidad irresistible de pensar en voz alta.

Justificación de nosotros: Seres atraídos hacia sí mismos por una extraordinaria fuerza centrípeta.

Definidos exteriormente como inestables (igual y alternativa repulsión por el movimiento y por la inmovilidad, por la acción y la inacción) nosotros hemos acudido a la única manera de existir en densidad (es decir sin disolvernó) que es la introspección. Este vocablo no lo entendemos como planteamiento de problemas estériles, sino como una manera de dejarse poseer por uno mismo, estando lo consciente puramente dedicado a revelar por el signo de cada palabra una profunda realidad constitutiva.

En esta actitud se distinguen dos partes:

1° - placer de una ilimitada libertad expansiva;

2° - posibilidad de concernos (especie de método psicoanalítico, pero en el cual no partimos de ningún prejuicio sobre nuestra propia estructura).

(QUE, noviembre, 1928.)

...

"Por esta puerta abierta los señores pueden entrar en el recinto de los fantasmas."

"Desnudarse es la habitual artimaña del disfrazado que no quiere mostrarse tal cual es. De ahí el asombro que provocan los que hablan sin sacarse el sombrero."

...

"QUE no es simplemente un grupo de gente que tiene por misión publicar una revista (lo demuestra el intervalo de más de dos años que separa sus dos números), revista que intenta CONTENER, EXPLICAR Y SI ES POSIBLE RESOLVER, UN ESTADO DE ESPIRITU EXCEPCIONALMENTE ABUNDANTE EN ESTA EPOCA, pero que por orgullo o cobardía, se refugia en el aislamiento, o se desfigura en ansias de vida espiritual que toman la máscara incompleta del misticismo cristiano, de la filosofía yoga, de la magia, de la metapsíquica, del pesimismo, de la locura, del SUEÑO. Grados de una liberación paulatinamente más amplia, pero que ignora fatalmente su origen. Muchos hay que esclavizados por la vida cotidiana ensayan tímidamente su felicidad en la vida del espíritu: se los ve amontonados en los conciertos; persiguiendo alcohol o alcaloides; en los salones de juego, haciendo flotar sus manos ciegas en el viento del azar; refugiados en las iglesias. Buscan siempre un pretexto para huir de la realidad a favor de los elementos más vagos: la música y todos los sortilegios que embotan los sentidos.

El misterio comienza en el aparente final de todos los caminos."

(QUE, diciembre de 1930. Firmado por A. E. y F. L., seudónimos de Aldo Pellegrini.)

...

### "la conquista de lo maravilloso"

Hay una palabra que circula profusamente en nuestros días y que parece encerrar el secreto de la revolución artística de nuestro tiempo. Se la pronuncia con raro fervor y se le asigna un sinnúmero de significados ignotos; contiene, latente, todo lo inexplicable para el hombre. Esa palabra, lo maravilloso, no es, sin embargo, nueva. En lo antiguo se aplicó para designar un tipo de literatura en la cual, la fantasía, esa manifestación de la libre fuerza creadora de la imaginación, lo sobrenatural, sería la característica más destacada de lo maravilloso, pero lo sobrenatural que resulta de la acción libre del espíritu.

...

Vivimos en un mundo mágico, pero hemos perdido la capacidad de verlo. Desde temprano se nos enseña a construir una realidad convencional, se nos imparten normas de vida convencionales, detrás de las cuales se oculta lo verdadero que nos rodea. Lo maravilloso habita el mundo circundante, está al alcance de nuestras manos pero no podemos verlo: nos lo impide el cúmulo de inhibiciones que constituyen el mundo convencional. Se establece así la oposición entre ambos mundos: el convencional y el maravilloso, que se traduce por una lucha enconada en el terreno de la sociedad y del individuo mismo. Lo maravilloso, al orientarnos hacia lo desconocido, significa el riesgo, la incertidumbre, la inseguridad.

(CICLO, número 2. marzo de 1949. Aldo Pellegrini.)



Segunda época - Sept. de 1956 - Buenos Aires

REDACCION

Carlos Latorre, Julio Llinás, F. J. Madariaga, Enrique Molina, Aldo Pellegrini, J. A. Vasco.



Le bonheur vomitif - (Baudelaire) Collage de Juan E Passio

#### TEXTOS

ANTONIN ARTAUD, LEONORA CARRINGTON, INGEMAR GUSTAFSON, ENRIQUE MOLINA, ALDO PELLEGRINI, CARLOS LATORRE, JULIO LLINAS, OLGA OROZCO, FRANCISCO JOSE MADARIAGA, BLANCA VARELA, JOSE ANTONIO VASCO.

#### ILUSTRACIONES:

JUAN ESTEBAN PASSIO, ENRIQUE MOLINA, ALVARO RODRIGUEZ, JULIO LLINAS, MARTHA PELUFFO, CARLOS LATORRE.



### CAMBIO DE DOMICILIO (SEGUNDA EPOCA)

El hambre, ese defecto de óptica que hace reverberar la tierra y sus alimentos, ese mecanismo de la esperanza que marca con el fuego de la insatisfacción permanente grandes trozos de oratoria, torna imposibles las formas más habituales del soborno: la resignación, un orden celeste a la medida de las conveniencias, las virtudes de la amnesia y otras prácticas piadosas.

Sin sacramentos, sin decepción, sin olvido de las injurias, sin talento ni gloria, sin ninguna importancia junto a nuestras grandes revistas literarias... de recetas de cocina o no... volvemos a aparecer con el mismo propósito de los números anteriores: partir de cero.

"Enfermos y viejos son tan dignos que piden que los atiendan" (Rimbaud). Pero quien siente aún el vértigo de su respiración no puede renunciar a creer que la poesía —esa fórmula que produce

## "vía libre"

"Si identificamos la poesía y la vida, aquella planteará al hombre un compromiso esencial, que desborda ampliamente el campo de lo literario para presentarse como una conducta fundamental. Una línea particularmente viva del pensamiento contemporáneo, desde Rimbaud y Lautréamont hasta Breton y el Surrealismo, precisa constantemente este concepto y proyecta sobre el mismo una luz a la cual podemos confiar toda esperanza. Únicamente concebida como la fusión ardiente del sueño y la acción, sosteniendo con una voluntad encarnizada una empresa de liberación total del espíritu, puede asumir la misión de "cambiar la vida". Sólo desde tal ángulo —que pierde por completo de vista las tentaciones de la comodidad— plantea en nuestros días a quienes se acercan a su fuente de relámpagos el dilema irreductible cuyos términos serían: o la aceptación de un orden mental cuyo sistema de valores conduce a una implacable represión de las fuerzas más puras de la imaginación y del deseo, o el rechazo de tales condiciones de la existencia, la recuperación de la vida en sus movimientos más espontáneos, arrancándola al pesado mecanismo de prejuicios racionalistas, de prohibiciones de toda índole, de terrores, de ideas recibidas y convencionalismos sólo fundados en el carácter puramente utilitario de la vida social.

Resulta inconcebible, pese a las obras desgarradoras que constantemente testimonian la desesperación del hombre y su rebeldía ante el panorama de frustración que la sociedad le ofrece, anulando en su ser cuanto hay de creador y espontáneo —obras que transmite de una época a otra ese "llamado de cazadores perdidos entre los grandes bosques"— que aún sea necesario insistir una y otra vez en la unidad indisoluble de la poesía, el amor y la libertad. Esta trilogía ha llegado a constituir el punto central de la especulación surrealista considerada en su sentido más profundo, es decir, como una actividad dirigida hacia el descrédito permanente de todos los mitos, sociales, éticos y religiosos, en nombre de los cuales el hombre contemporáneo es dividido en una serie de comportamientos estancos desde cuyo interior sólo alcanza una visión fragmentaria, totalmente mezquina, de la realidad, también dividida en planos irreconciliables: oposición de lo irracional y lo racional, de la vigilia y el sueño, de lo objetivo y lo subjetivo, del sueño y la acción, etc. Tales antinomias, frutos del racionalismo moderno y mantenidas por intereses del peor orden práctico, deben ser revisadas con la independencia necesaria para conducir de nuevo al hombre hacia la gran síntesis que le devuelva la unidad perdida.

(A PARTIR DE O, N.º 1, noviembre de 1952. Enrique Molina.)

• • •

## "un golpe de su dedo sobre un tambor"

"Hay, es sabido, una poesía de residuos, que actúa sobre especies secas de recuerdos, emociones, etc. Es la actitud lírica tradicional. Mira siempre hacia atrás. Y hay la poesía aventura del conocimiento, la poesía prospectiva, **intuida** desde Novalis a Rimbaud: «un golpe de su dedo sobre el tambor descarga todos los sonidos y comienza la nueva armonía». La fuente de tal poesía está en lo profundo del inconsciente y es necesario abandonarse a su ola sin terror. Sólo los versificadores dominicales pueden continuar entre nosotros formando esas enormes bolas de pelo negro recogidas en el fondo de las peluquerías estéticas que algunos habituales a ciertos «muros de la poesía» nos ofrecen orgullosamente como poemas. La actividad poética reclama, en primer término, una especie de abandono salvaje, un cierto grado inalienable de furor."

## "el huevo filosófico"

"A la idea del hombre común de admitir como real solamente las apariencias sensibles, se opone la idea surrealista de la existencia de aspectos, o mejor, de planos múltiples y variados de la realidad. A la idea de la percepción sensorial como fuente única del saber, se opone la concepción surrealista del conocimiento que proclama la existencia de infinitos contactos entre el hombre y el mundo escalonados desde lo sensible a lo suprasensible.

• • •

"Ciencia y poesía se interpenetran. Nacidas de una fuente común, marcharon largo tiempo juntas. Luego por largos periodos se separaron. Los hombres de ciencia, especialmente a fines del siglo pasado, creyeron haber encerrado en sus cajas a la realidad y menospreciaron a los poetas. Pero la realidad siempre escapó a su encierro. Hoy la ciencia tiende a acercarse a la poesía: acepta que la realidad no es encerrable, no es divisible.

"Fue un auténtico poeta, Novalis, el que dijo: «La separación entre el poeta y el pensador es sólo aparente».

"Hay un momento en que el hombre de ciencia se convierte en poeta, es el momento de la creación de una hipótesis; hay un momento en que el poeta invade la esfera del sabio: cuando crea una imagen en la que condensa la suma de los conocimientos posibles, la imagen que entra en combustión, la imagen iluminadora."

(A PARTIR DE O, N.º 2, diciembre de 1952. Aldo Pellegrini.)

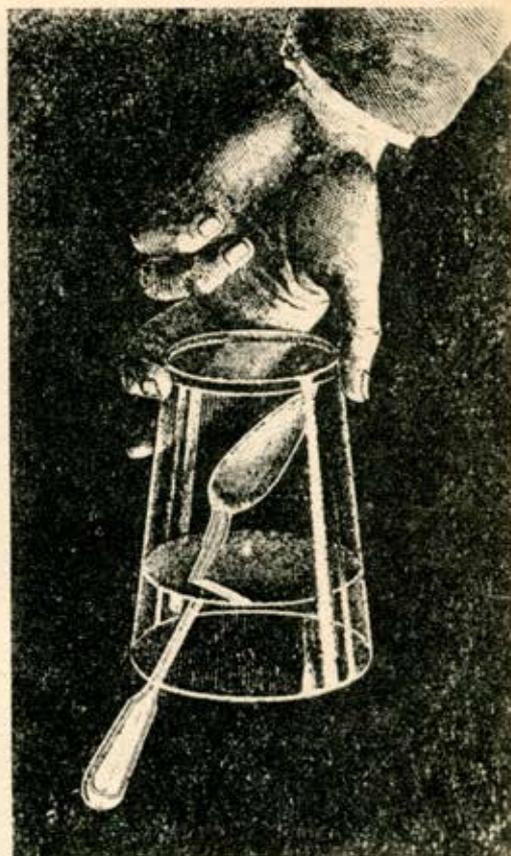
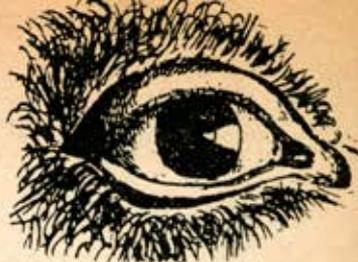
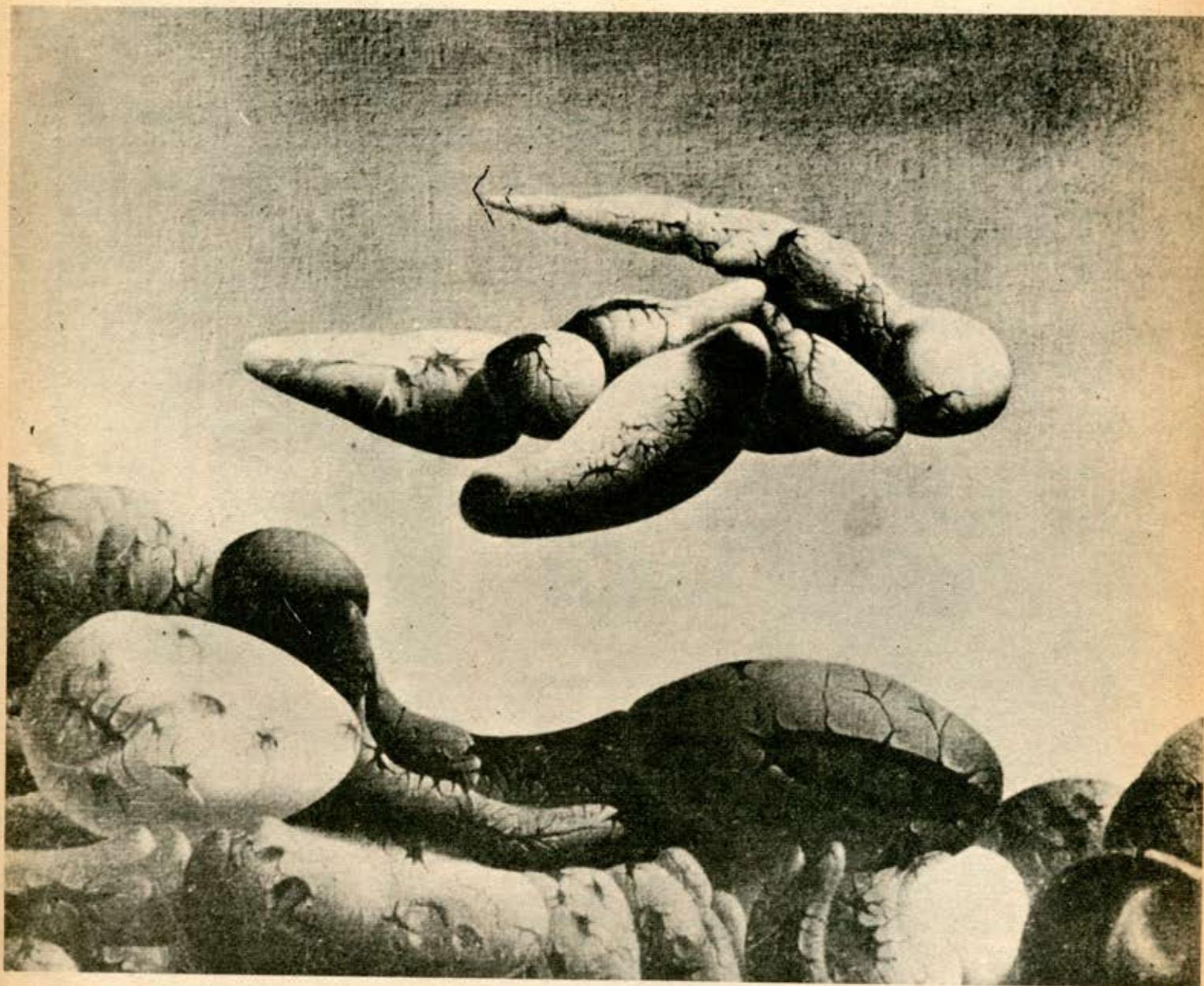


Ilustración  
típica de  
a partir de O.





icaro, de miguel caride (1961).

El nueve de junio de 1967 se inauguró en el Centro de Artes Visuales del Instituto Di Tella una muestra del surrealismo en la Argentina. Esta exposición de pintura —que incluyó la exhibición de documentos— encierra un valor fundamental, más allá de los méritos de los trabajos expuestos: testimonia la visión abarcadora que del surrealismo tenía Pellegrini. Como señala Jorge Romero Brest en el catálogo: "Una exposición sólo es coherente cuando tiene un autor responsable". Pellegrini censó tanto los autores como las obras de la muestra. Se inicia con Xul Solar y Juan Batlle Planas y, aparte de incluir al más grande pintor surrealista argentino —Roberto Aizenberg— y a otros claramente insertados dentro del movimiento, sumó a Rómulo Macció y a Jorge de la Vega, que nunca expresaron pertenecer al surrealismo. Con obras de esta exposición se ilustra la parte esencial del texto de Pellegrini, escrito especialmente para

## la pintura

el catálogo de dicha muestra, titulada **Surrealismo en la Argentina**. Ese texto dice:

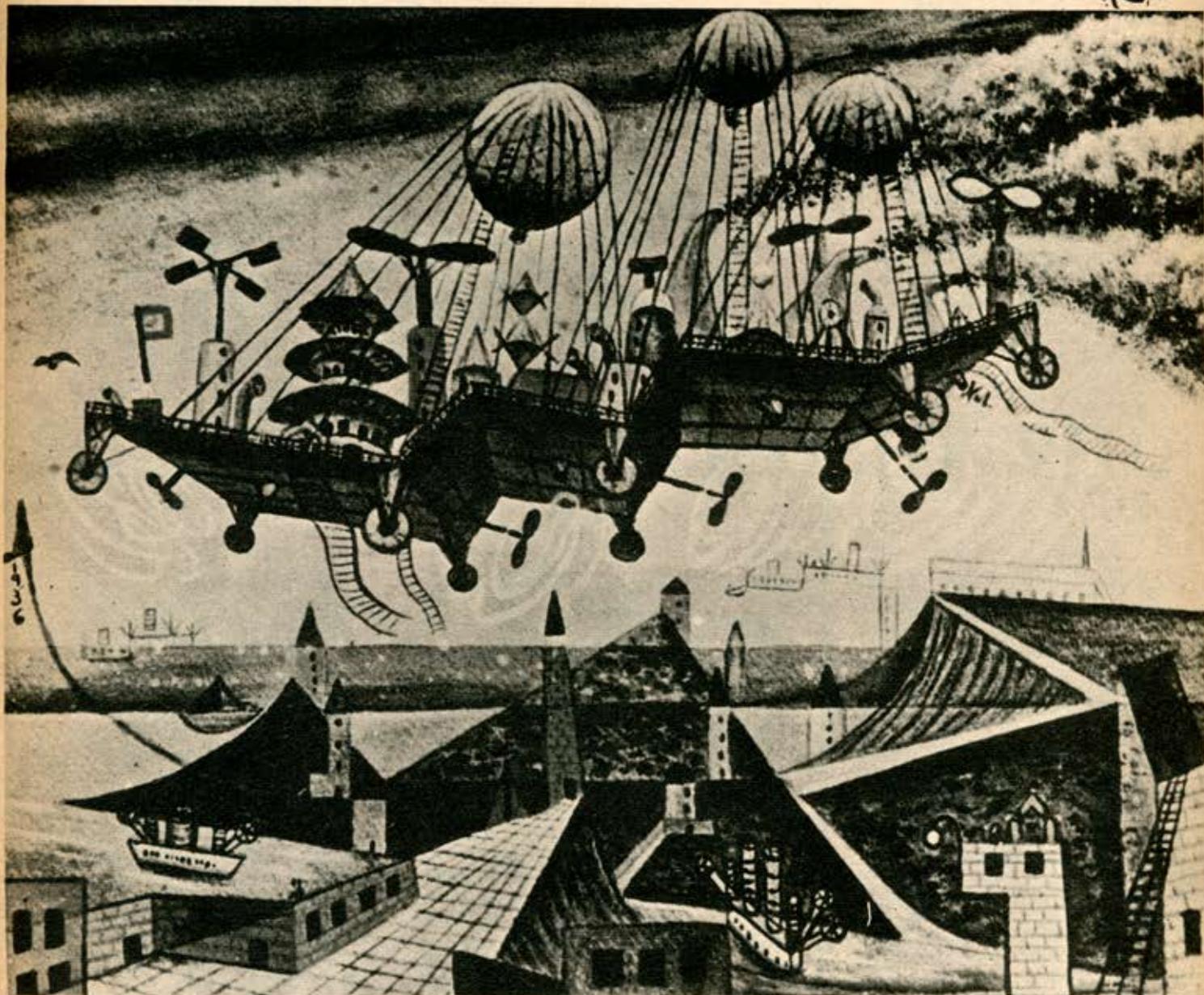
"La difusión actual del surrealismo, a más de cuarenta años de su aparición como movimiento organizado, resulta un fenómeno aparentemente sorprendente dada la rapidez con que surgen y desaparecen los movimientos artísticos. La explicación reside en que no es fundamentalmente un movimiento artístico sino un movimiento ideológico, que encuentra en el arte su justificación y su expresión.

"La mayor parte del público y de los artistas mismos ignoran en qué consiste en realidad el surrealismo, y ello ha creado numerosos malentendidos. Esos malentendidos hacen que haya artistas que se pro-

claman a sí mismos surrealistas sin serlo, y otros que, colocados inconscientemente en una verdadera posición surrealista, nieguen serlo. Y más todavía: es muy frecuente que la posición surrealista sea un episodio transitorio en la vida de un artista: los casos de De Chirico y Dalí son suficientemente conocidos.

"Es necesario insistir en que el surrealismo constituye ante todo un movimiento ideológico, que por el mecanismo de la expresión artística busca la liberación del hombre. Este mecanismo puede ser consciente o sólo intuitivo, pero en ningún caso puede ser sustituido por el principio opuesto de que el arte es un fin en sí.

"Puede decirse que esencialmente el surrealismo presenta dos caras que conforman una unidad: una es la cara que podríamos llamar afirmadora, que correspondería a la aspiración hacia un mundo dominado por la tríada de la libertad, el amor, la poesía. La otra cara, que podría-



vuel villa, de xul solar (1936).

mos llamar negadora, expresa que vivimos en un mundo dominado por principios totalmente opuestos: la coerción, la sordidez, la hipocresía. De este modo, podríamos decir que están siempre presentes en toda obra surrealista, aunque en muy distintas proporciones, un componente poético, o erótico-poético si se quiere ser más preciso, y por el otro un elemento de denuncia directa o indirecta de la realidad presente, señalando el fundamental carácter disconformista del surrealismo, que se revela habitualmente con las características del humor.

"Una obra surrealista está siempre en conflicto con el mundo convencional regido por los prejuicios, la hipocresía y la autosuficiencia. Se opone así al prejuicio de la realidad inamovible y limitada al mundo físico para afirmar una realidad más amplia constituida por la unión del mundo físico y el mundo espiritual. La obra surrealista no representa, por lo tan-

to, una evasión de la realidad, sino una afirmación de esta realidad en una concepción total. Para los surrealistas, la razón, al establecer esquemas abstractos, nos aleja de esta realidad total, de la que sólo podemos encontrar huellas en el inconsciente. A éste recurre en el proceso de la creación, colocando el acento en lo instintivo, lo espontáneo, para lograr la expresión del hombre liberado de toda coerción y de todo convencionalismo. La contemplación de la realidad a través del cristal de la libertad, el amor y la poesía, permite descubrir en ella lo maravilloso que contiene. Es frecuente la confusión de lo maravilloso con lo fantástico. Se llega a lo fantástico por el camino de la deducción, por lo tanto, lo fantástico puede comprenderse, lo maravilloso sólo puede admirarse; se lo alcanza por la revelación, y en este caso la comprensión se suspende. Representar, por lo tanto, duendes, fantasmas o seres imaginados no equi-

vale a hacer surrealismo; ni mostrar un mundo fantástico, cuando ese mundo está gritando que no significa nada, que no tiene ninguna conexión con la vida del hombre, con sus deseos y aspiraciones. La palabra **deseo** es otro término clave para el surrealismo. Todo lo que vemos de maravilloso en el mundo es una objetivación del deseo. El principio fundamental que rige la creación surrealista es el de la libertad absoluta, por lo que en el proceso de la obra de arte entra en juego la más libre de todas las facultades del hombre: la imaginación. Pero en este caso también hay que tener en cuenta una diferencia que han destacado los surrealistas: la diferencia entre lo imaginario y lo imaginado. Lo imaginario es activo, tiene intención, transforma al mundo y en consecuencia nos transforma: lo imaginado es pasivo, no tiene ninguna intención, todo queda como estaba. El surrealismo es por sobre todo un arte de lo imaginario."

# inodoro



Raúl Acosta, seguidor de cerca de la trayectoria de Fontanarrosa y del nacimiento de Inodoro Pereyra —una de las columnas centrales de la revista Hortensia— explora aquí, desde dos perspectivas, al mencionado personaje. En la segunda lo hace con la ayuda de Fontanarrosa quien asume, en las respuestas, la voz de Inodoro.

## una historieta argentina

El desarrollo de los "comics" o historietas en nuestro país alcanzó cifras realmente importantes durante la década pasada. Tal vez los nombres de Solano, Pratt, Brescia, sirvieron para sedimentar (bien que profundamente) una línea donde el respeto por el dibujo, por la ilustración, era paralela al desarrollo de pautas bien específicas en cuanto a la relación relator-graficación. Son clásicos los "cuadros" en los que Hugo Pratt colocaba un revólver o la legendaria escopeta del Sargento Kirk detonando secamente: ¡Crack! Si hasta la onomatopeya era típica, personal, característica. Se formó, así, un minicódigo de los lectores de historietas. Una generación entera se nutrió con este lenguaje. Por cierto que cuidándolo, logrando que respondiera acertadamente a una gramática, a una sintaxis bastante adecuada al lenguaje cotidiano, sin olvidar los "tics" que el medio presenta como peculiaridad (fra-



los medios de comunicación se encuentran las pautas de la penetración y el condicionamiento cultural, como así también el germen de la liberación.

### ¿QUIEN CREE EN EL HUMOR?

La pregunta, real, es referida a quien cree en el humor en cuanto a capacidad revulsiva, revolucionaria. Bien sabido es que los humoristas no hacen nada más que retorcer, cínicamente, los puntos más detonantes, notorios, de un inconsciente colectivo. Su trabajo de relevamiento, tal vez inocente o impensado, los vuelve testigos de primera línea en cuanto a los verdaderos ejes del grupo social en el que están inmersos. Son, a su manera, catalizadores espiches, emergentes de las tensiones a que se ven sometidos como integrantes de una sociedad. No existe humor sin este ingrediente de cinismo, de crítica. Y la mayor o menor medida la estará signando (junto a la capacidad individual) la situación grupal. No es de extrañar, entonces, que en este país, una neocolonia con desarrollo capitalista dependiente (hasta ahora, el beneficio de la duda no se le niega a nadie), haya resurgido el humor, como una forma de escepticismo, como un canal de rebelión tan inútil como honesto... por ahora. Nadie duda que allí está el germen que indica claramente que un grupo social descrea, definitivamente, de estos valores constituidos. La desfachatez de un humorista no

existe si el público receptor no es cómplice de su desesperanzado alarde de ingenio, especie de alacrán que mordiendo la cola intenta sobrevivir sabiendo que así, al menos, conoce el límite del veneno que de todas maneras lo está corroyendo.

### ¿QUIEN ES FONTANARROSA?

Y entre todos los humoristas de la nueva generación elijo a Carlos Roberto Fontanarrosa. Que generacionalmente fue lector de aquellos "comics" que mencionamos. Y que, también generacionalmente, corresponde a ese sector mayoritario de nuestro país (alrededor de treinta años) que de ninguna manera está representado en los estamentos que conforman el actual sistema político, económico y social. Con una formación reconocidamente heterodoxa, por autodidacta, pasó de la lectura de cualquier material al tratamiento de la novela policial, al estudio del lenguaje publicitario (fue Jefe de Arte de la mejor Agencia de Publicidad del interior del país) y al análisis del lenguaje periodístico cuando, como diagramador, integró el staff de *Boom*, una revista de actualidad que llegó a sorprender a los entendidos por el alto nivel alcanzado. Ya en esta publicación comenzó a desarrollar su humor, donde el texto adquiere preponderancia. El absurdo, el manejo (patafísico-surrealista) de las frases, de los convencionalismos, lo emparenta tanto a Jarry como a Boris Vian. Y no es casual que su reconocido amor por el fútbol, por la can-



ses cortas, resoluciones en infinitivo, las mencionadas onomatopeyas, apoyatura en el dibujo, etc.). Lo cierto es que logró "sujurar" este medio de comunicación hasta niveles intelectuales en los que, tradicionalmente, no tenía repercusión alguna. Esto, junto a la revalorización científica que trabajos como los de Eco y Mattelart han aportado, permite tratar el tema con la seriedad (y el desparpajo) de las cosas comunes para quienes entienden que en

Y güeno Toño ¿a que has venío?





# pereira



ción folklórica, por los radioteatros, aparezca en sus escritos y sus dibujos. No. Como toda una generación de argentinos, pretende recuperar cuanto quiere, como una manera de recuperarse a sí mismo. Por eso, quien rastree en sus dibujos y sus textos encontrará, en el fondo, un dejo de tristeza por todos los valores instaurados, en los que encuentra la cuna de tanta desproporción actual, de tanta falsedad, de tanta mentira a desenmascarar. Tiene 29 años. Es rosarino y el sistema, que se reconoce indicado, advertido, agredido, tibiamente subvertido (Fontanarrosa es apenas un hito) intenta tomarlo para sí. Es por eso que, desde la estudiantina de **Hortensia**, una revista cordobesa que trascendió sus limitaciones, pasa a **Satiricón**, al diario matutino de mayor tirada (**Clarín**) a los libros que recopilan sus dibujos y textos y, finalmente, a ser reconocido el mejor humorista de 1973, distinción de una revista argentina que tipifica a la clase media. Quien no vea en tanto agasajo el ferviente deseo de "comprar" el humor estará pecando de inocente, tan inocente como el "negro Fontanarrosa" que sólo se propuso hacer chistes. Claro, no hay que olvidar que, como dijera Ortega y Gasset (y repitiéramos tantos) el hombre está junto a sus circunstancias, y éstas no perdonan. El humor es, hoy, una línea de subversión, porque el ojo crítico puesto sobre nuestros vicios (ya no hay costumbres que puedan llamarse hábitos) convoca a demitificar, a cuestionar, a perder la reverencia absurda. Y eso es peligroso. Se teme al humor. Quienes no nacen de una circunstancia natural y son falsarios en el poder, en la representatividad, le temen. Tal vez (y esto es una digresión bien grande) el ejemplo que sigue puede testificar nuestro aserto.

Viajó Alejandro Agustín Lanusse a España, justamente en el mes previo a las elecciones en este país. Y tenía programada una visita a Sevilla, que no se hizo, alterando el protocolo, porque nadie iba a impedir que Landrú aprovechase y dibujase el chiste más natural en ese caso: "el que se fue a Sevilla perdió su silla" ... Y se consideraba "imprudente" darle "carne" a los humoristas. Es un ejemplo, cierto, pero real y cercano. Casi un espejo para mirarse.

## ¿QUIEN ES INODORO PEREYRA?

Es en esta revista cordobesa, **Hortensia**, donde Fontanarrosa encuentra el espacio físico que necesitaba. Su capacidad comienza a ser reconocida. Unos pocos, por antiguas amistades, promovemos su conocimiento en Buenos Aires. A cualquiera le gusta presentar a un tipo capaz, y eso es lo que se hace con Fontanarrosa. Y quienes tienen que estar atentos mantienen el ojo avizor. Así llega su fama. Mientras tanto **Hortensia**, ya de distribución nacional, acerca dos historietas de Fontanarrosa. **Boogie el aceitoso**, que se convierte en un setido homenaje a la "serie negra" y Humphrey Bogart, y donde caben el psicoanálisis y la sociedad americana; y surge **Inodoro Pereyra**, el renegáu... Detrás suyo están Chiappe, Bernardo de Bustinza, Alfonso Amigo, nombres, todos, del radioteatro. A su vera Tejada Gómez y Jaime Dávalos, junto a la pléyade de mixturadores del gongorismo y el folklore, que imitan a los imitadores, y se convierten en el lenguaje típico de los relatos de Inodoro Pereyra. En cuanto al lenguaje del personaje (hay que diferenciar los relatos referenciales de sus diálogos) rescata los valores del machismo, de la amistad, de Don Rosa (¿Se acuerdan de ese personaje de **Paturuzú**, especie de Viscacha a lo Abel Santa Cruz?) y los vuelca a un lenguaje de historietas que soporta los escorzos más cinematográficos y el plumín más suelto. Confesadamente realizados sin pensar (según su testimonio) las primeras historietas de **Inodoro** rescatan valores de la intelectualidad argentina. Borges y Antonio Das Mortes son interlocutores privilegiados de Inodoro. Este, planteado como "bruto" queda incólume. Ni burlador ni burlado siempre resuelve con una vuelta a su "querencia", a sus costumbres, a los conocidos, cada problema que se presenta con sus interlocutores. Y allí está. Firme. Dispuesto a crecer en una revalorización que lo ha colocado en un sitio un poco más que caricaturesco, tal vez más cercano a los prototipos. Una posición nada desdeñable, pero que seguramente lo haría exclamar: "¿Prototipo?, pregúntele al Mendieta; mi perro es conocedor de todos esos bicharracos..."

## SIETE LIBROS EN MAYO

### MASAS Y BALAS

Lobodón Garra (Liborio Justo)

- Un panorama revelador de la represión con que se intentó sofocar en América toda explosión popular a través de las crónicas de un protagonista. Liborio Justo cuenta la *Semana Trágica*, la insurrección socialista en la Armada Chilena, la marcha de Prestes en Brasil y otros hechos salientes de la historia social del continente con la vivida calidez de un testigo comprometido.

### BARRIO DE BRONCAS

José Antonio Bravo

- Un nuevo autor peruano, Premio Nacional de Literatura de su país, con una novela que a través de la vida cotidiana de un barrio de Lima transmite con maestría los efectos del cambio.

### QUEREMOS TODO

Nanni Balestrini

- Una novela política de sorprendente contenido: el monólogo ante un grabador de un campesino del sur de Italia que se convierte en obrero-masa y comienza su militancia política para llegar a la insurrección. El novelista más notorio de la nueva generación italiana.

### DIOS DE DIOS DE DIOS DE DIOS

José A. Yaryura Tobías

- Los cuentos de un psiquiatra con todo el delirio, la imaginación y el misterio que resultan de confirmar que la locura está entre nosotros.

### LA VIRGINIDAD ES UN TIGRE DE PAPEL

Jorge Di Paola Levin

- Un libro de cuentos para sorprender con la emergencia de un narrador argentino inusual. Ya Gombrowicz vislumbró (y menciona en su Diario) el talento de Di Paola que el lector hallará desbordante en el mejor libro de cuentos que se publica en la Argentina en lo que va de la década (y no es presunción).

### LA MARY

Emilio Perina

- No sólo el libro en que se basa la película que filma TINAYRE con la Susana Giménez y Monzón; una novela aguda y hábil que cala a la pequeña burguesía argentina a través de un personaje difícil de olvidar.

### CUBA: VIDA COTIDIANA Y REVOLUCION

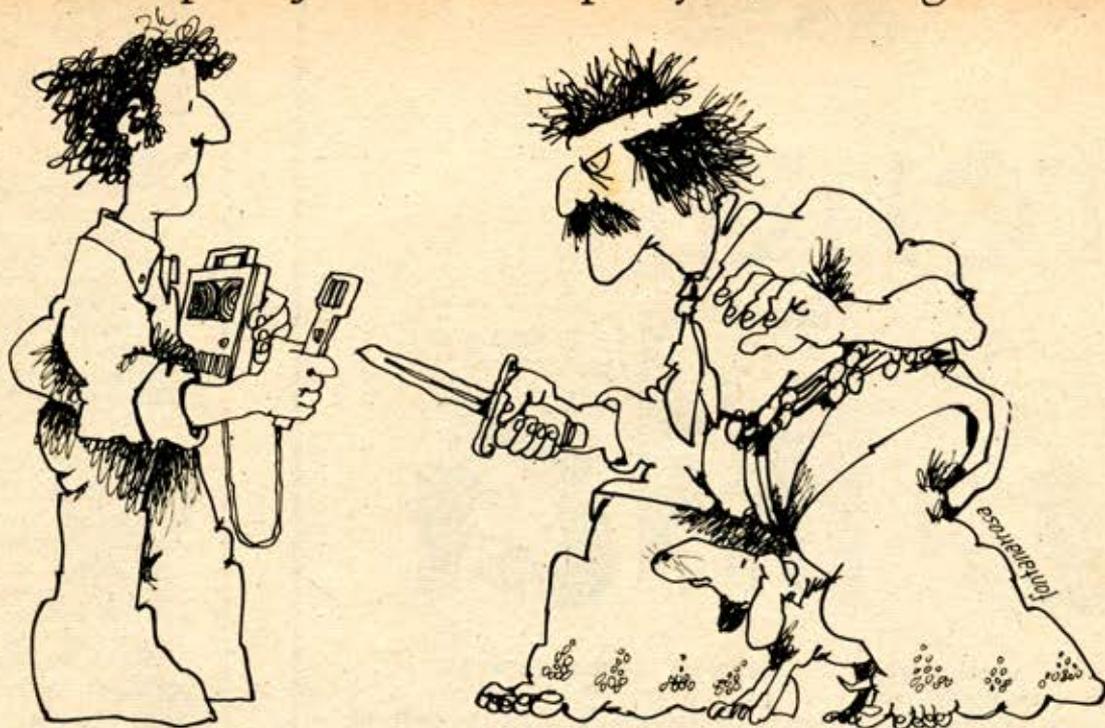
Enrique Raab

- De cómo un cambio revolucionario se va a manifestar en cada momento de la vida de quienes lo protagonizan en el libro más actual sobre el proceso cubano. Una crónica humana del socialismo a la caribeña.



EDICIONES DE LA FLOR

Uruguay 252 - 1° B Buenos Aires



# “algo he leído, le diré”

## ¿De qué signo es usted, Inodoro?

—Vea mire, yo en eso de los astros y los horóscapos no soy de creer mucho, no se vaya a pensar. De mejor prígúntele al Mendieta, que a él sí los planetas lo han cambeado muy mucho, tanto que la luna lo ha guelto lobizón al pobrecito. A mí, a gatas sí el sol me jode un poco de a veces, como cuando me estaquiaron en Rayo Cortau y la resolana me dejó mas colorau que huevo e'domador.

## ¿Quiénes fueron sus padres?

—Mi tata fue guitarrero, cantor de madrugada, cumpa del Payo Solá churo carpero de Salta. Ahura, mi mama supo ser curandera por Saleriquecacó, los pagos del Independencio Funes. La cencia le debe a eya el descubrimiento de los ungüentos con sebo de comadreja macho pa calmar la culebriya; la cría de sanguijuelas silbadoras que en vé de chupar, le soplan y la vacuna crespín Oral, contra la parali, el terrible mal de Nelly Meden.

## ¿Conoció a Martín Fierro?

—Me leyeron algo sobre él. Una nota o un riortaje muy largo que le hacía un tal Hernández, letrau el hombre. Todo en versitos, con palabras que pegaban; una preciosidá era eso.

## ¿De qué personajes se siente amigo?

—Güeno, a veces viene a matiar conmigo el Lindor Covas, claro, le gusta el mate cimarrón, lógicamente. O me encuentro en la pulpería del Basilisco Luna con el Fabián Leyes, no sé si lo ubica. Al Huinca hace mucho que no lo veo. Hace poco estuvo el correntino Troncozo, pegó un sapukai adentro el rancho que casi me degueya la bataraza. Al Cabo Savino lo suelo ver, pero de lejos, lo riconozco por el poncho calamaco. Dicen ques güena persona, pero es polecía. Y un polecía puede ser güena persona, pero... ¿quién se le acerca pa comprobarlo?

## ¿Mantiene relaciones con el Indio Patoruzú?

—Por acá se cuentan anécdotas de él. De él y el otro chango, el Opa o Upa como lo nuembran. Dicen que tiene campos donde se puede galopiar y galopiar meses enteros sin salirse de eyos. Que tiene un pingo ques un rejucilo.

Pero también dicen que todo eso no es de él. Que es de un tal Dante, celosísimo el hombre y desconfiau como perro tuerito. Por eso yo no lo he ido a visitar entuavía. Aunque me están dentrando ganas. Pa ver cómo ha hecho los patacones, porque llegar a santo y salir en las estampitas y todo como el Ceferino Namuncurá debe ser más fácil, pero ser estanciero y millonario como Paturuzú, mientraj los otros indios andan en boleadoras nomaj, no parece tanto.

## ¿Qué parentesco lo ata a Martín Fierro?

—Y por ahí somos hermanos, quien le dice... Ricuerdo que mi Tata solía decir que se había echau un Fierro por algún lau.

## ¿Por qué razón no habla mucho de sus amores?

—Porque yo soy como el violín que quiere Becho, que al dolor y al amor no los nombra.

## ¿Por qué su caballo no tiene nombre y su perro sí?

—Porque mi perro no es un perro. Es un crestiano emperrau. Un lobizón que se quedó perro porque lo agarró un eclipse de luna. Además, no tengo flete, tan pobre soy. Por eso en Montiel pasé de largo. Pero le adelanto en carácter de primicia, que voy a agenciarme uno, que se va a yamar "Juría".

## ¿Se baña usted, Inodoro?

—¿Usté vió la lagunita que hay detraj de las cortaderaj, como yendo por la rastrojada que va pa lo del Benemérito

Ochoa? ¿La vio? Güeno. Yo no. Golvía remamao de la pulpería. Jué la última ve.

## ¿Usted se siente paladín de la justicia?

—Paladín no sé que quiere decir. Y pa serle sincero a la justicia tampoco la conozco.

## ¿Qué prefiere, el fútbol o la taba?

—Vea mire, pa jugar a la taba siempre me sale culo, y pa jugar al fulbo ya no me dan las tabas.

## ¿Le gustaría conocer Europa?

—¿Uropa? Puede ser. Pero queda muy lejos. Como ir muchas veces a Güenosaire ida y güelta. Hay que cruzar el mar y dicen quel mar es como ver un río, pero con costa de un solo lau.

## ¿Le hablaron alguna vez de Hugo Pratt?

—Creo que jué un gringo que dibujaba. Pero como me habían dicho que andaba siempre con una pluma yo me creiba que era un indio.

## ¿Por qué se deja fotografiar en escorzos tan raros?

—¿Escorzo? Escuerdo dirá usté. Nunca me he dejado fotografiar con un animal de esos.

## ¿Por qué gesticula tanto?

—Pa que me entiendan de lejos. La pampa es ancha y ajena.

## ¿Leyó a Tejada Gómez y Jaime Dávalos?

—A gatas sí sé leer. Pero le diré, con palabras que brotan por mi boca cual bandada mineral de pájaros breves, violados y adolescentes trepando epicéntricas por mis cuerdas vocales tensas, llegando desde el fondo mismo del hombre-río elemental y mínimo que me habita decúbito dorsal en mis entrañas cósmicas, le diré que sí, que algo he leído. Le diré.

## ¿Qué opina de la mujer?

—¿De qué mujer? Si es de la ajena, es juleero andar opinando y si es de la mía, la Eulogia, usté la habrá visto, se dará cuenta que más vale no opinar un carajo.

# itinerario/libros

## narrativa

**CUENTOS COMPLETOS**, por Juan Carlos Onetti. Ediciones Corregidor. 384 pp. \$ 45. Todos los relatos del gran escritor uruguayo reunidos, por primera vez, en un solo volumen. Prólogo de Jorge Ruffinelli.

*Desabroché lentamente el impermeable, sin volverme; saqué un billete del bolsillo del pantalón y se lo pasé al mozo. Esperé hasta no oír los pasos del mozo que iban hacia el hotel. Luego incliné la cabeza, los pies afirmados en la tierra elástica y el pasto donde había estado ella, envasado en aquel recuerdo, el cuerpo de la muchacha y sus movimientos en la remota tarde, protegido de mí mismo y de mi pasado por una ya imperecedera atmósfera de creencia y esperanza sin destino.*

(En **CUENTOS COMPLETOS**, por Juan Carlos Onetti; p. 238.)

**EN CIUDAD SEMEJANTE**, por Lisandro Otero. Ediciones de CRISIS. 386 pp.

*Un fresco histórico de Cuba, desde la colonia a la actualidad, a través de las vicisitudes de un protagonista que no pertenece a la burguesía pero admira la vida fácil de dicha clase y asiste al grotesco espectáculo de ver cómo la misma entrega y golpea al país con la inconciencia del que destroza un juguete.*

*Estaba durmiendo de la misma manera pesada en que lo hacía cada noche: con las piernas abiertas y la mandíbula apuntando al techo. Siempre era lo mismo: después de la comida copiosa, un rato de televisión y a la cama, a saborear las sábanas finas de hilo y la manta larga de lana espumosa y el aire acondicionado que congelaba la habitación mientras afuera se sudaba hasta la deshidratación. Apenas se dormía comenzaba a roncar de una forma abierta, declarativa, casi con desparpajo. "Duerme como un bendito", decía ella. Viéndolo así con su rostro inocente y molettudo nadie diría que es un general.*

(En **EN CIUDAD SEMEJANTE**, por Lisandro Otero.)

**LA ESPERA**, por Rubén Loza Aguerrebere. Ediciones de la Banda Oriental. 54 pp. Seis cuentos con un halo de misterio.

*...Empezamos a mejorar hace ya tiempo, el día que Darío se paró en la puertita del rancho y lo dejó a oscuras. Porque sólo a nosotros se nos ocurrió detener el tren en este pueblo; y así nos fue. Lo que iba quedando del circo, aquí se lo llevó el diablo, apenas pisamos. A los cuatro días...*

(En **UN HOMBRE MUY TRISTE CON UN ENANO**, uno de los cuentos que integra **LA ESPERA**, por Rubén Loza Aguerrebere; p. 21.)

**AZAÑA**, por Carlos Rojas. Editorial Planeta (Barcelona). 342 pp. \$ 40.

*El hombre que fue presidente de la República Española, ya exiliado en Francia y en los últimos meses de su vida, rememora episodios de su acción política y recuerda su infancia y juventud. Premio Editorial Planeta 1973.*

**EL MIEDO ES UN NEGOCIO**, por Fernando Jerez. Ediciones Corregidor. 190 pp. \$ 24.

*El pánico provocado por el triunfo de la Un clásico de la ciencia-ficción por un pro- quistas más alucinantes de la ciencia.*

*Me encantan los perfumes, las pinturas choras y los bolsos tejidos a mano. Pero lo que más me agrada de la vida son los perfumes. Abrí la puerta del baño y cuando todo el vapor del agua caliente salió me roció el cuerpo con agua colonia. Bueno, yo no uso sostenes, así que me puse una blusa blanca y todo lo demás lo tenía desnudo.*

(En **EL MIEDO ES UN NEGOCIO**, por Juan Carlos Martini; p. 53.)

**VIAJE AL CENTRO DE LA TIERRA**, por Julio Verne. Traducción: Ana Noboa de Dufaux. Editorial Francisco Aguirre. 175 pp. \$ 40.

*Un clásico de la ciencia-ficción por un prodigioso artifice capaz de predecir las con- quistas más alucinantes de la ciencia.*

*Mi tío, desgraciadamente, no poseía gran facilidad de palabra sino en la intimidad, y esto constituía un defecto lamentable para un orador. En efecto, en sus exposiciones en el Johannseum, a menudo se detenía, luchando con una recalcitrante palabra que no quería salir de sus labios; con una de esas palabras que se resisten, se hinchan y terminan por salir bajo la forma poco científica de un juramento.*

(En **UN VIAJE AL CENTRO DE LA TIERRA**, por Julio Verne; p. 4.)

**EL AGUA EN LOS PULMONES**, por Juan Carlos Martini. Juan Goyanarte Editor. 182 pp. \$ 20.

*Una novela policial que es, también, una crónica sobre la cara oculta de los "negocios legales". Protagonistas: patronos y políticos venales.*

*Las flautas de material plástico y los tubos fluorescentes habían ase- sinado el aire dulzón y triste que el bar tuvo en otra época. La renovación, como un injerto mal hecho, laguidecía en forma de mesas vacías. Allí no había refugio para los viejos clientes con sus viejas historias y sus viejas ideas.*

(En **EL AGUA EN LOS PULMONES**, por Juan Carlos Martini; p. 22.)

**EPIFANIA CRUDA**, por Alfonso Alcalde. Ediciones de CRISIS.

*Según el autor, "Epifania cruda" no es una colección de cuentos. No. Son seña-*

*les de humo, parpadeos de la memoria, hitos de la imaginación, contraseñas o borradores de historia que se quedan debajo de la lengua, entre los dientes. Sin embargo, se podría afirmar que se trata de una colección de cuentos tan efímeros como el hipo."*

*La Flaca encontró trabajo como empleada doméstica en una casa respetable. Una noche, el Señor fue a su dormitorio y le dijo que quería acostarse con ella, sin obtener ninguna respuesta. Entonces bajó al living exigiéndole que le sirviera café hasta la llegada del alba, sin hablarle siquiera, con los ojos un tanto ausentes y furibundo.*

(**PROLONGADA VENGANZA DEL SEÑOR IRACUNDO**, uno de los "cuentos efímeros" que integra **EPIFANIA CRUDA**, por Alfonso Alcalde.)

**EL TORO DE LAS ABERRACIONES**, por Juan José Berruezo. Editorial Frixio. 302 pp.

*Esta novela plantea la influencia de un determinado momento histórico en la particular manifestación de la enfermedad psíquica que puede aquejar a cualquier miembro de una comunidad.*

## poesía

**IMPEDIMENTA**, por Enrique Fierro. Editorial Alfa. 39 pp.

*El amor y otras experiencias difícilmente encasillables.*

*No es del caso acordarse de Cesare*  
[Lombroso]

*para explicar el robo  
del poncho del Macabeo que  
estando en otra cosa  
olvidó el matrimonio del cielo*

[Y el infierno  
y fue sorprendido en plena siesta  
por toda la misteriosa fusilería  
de una reunión para decir cosas.  
En vano la historia afirma lo

[contrario]

(En **CASOS, COSAS**, uno de los poemas que integra **IMPEDIMENTA**, por Enrique Fierro p. 27.)

**CARTAS INTIMAS PARA TODOS**, por Néstor Mux. Ediciones Elepé. 81 pp.

*Doce poemas en forma de cartas: ternura, nostalgia, antirrutina.*

*Una cosa sí sé y es que dentro de algunos días vendrás a la tierra. Y yo estoy preocupado, verdaderamente preocupado. Porque a veces pierdo el fervor y me viene la idea de que la raza humana ya no tiene remedio o que sencillamente ya no vale la pena el combate de todos los días, y el pelearse con uno mismo sin darse tregua.*

(En **CARTAS INTIMAS PARA TODOS**, por Néstor Mux, p. 20.)

**POEMAS**, por José María Plaza. Ilustraciones: Norberto Spada. Edición del Teatro del Pueblo de Buenos Aires. Sin foliar.

*Poesías y grabados de dos artistas radicados en Rufino (prov. de Santa Fe).*

**TORNATRANCA**, por Arturo Sala. Ediciones de Gog y Magog. 81 pp.

# itinerario/libros

*Los senderos hostiles de la tortura, la locura y la opresión recorridos por el autor en un hospicio de la campiña entrerriana.*

*Parcela  
Parcela extraña que habito  
Mundo  
mundo loco  
pletórico de vueltas  
volcadas al vacío*

(En **TORNATRANCA**, por Arturo Sala; p. 32.)

**DROGADOS POR LA LUZ**, por Martín Alvarenga. Ediciones Carlos Lohlé. 108 pp. \$ 26.

*Una protesta que se encarna en una soledad recalcitrante, en una existencia, y lo cifra todo en la poesía.*

*Diecisiete veces golpeé la puerta de  
[la soledad  
y me respondieron diecisiete  
[silencios.  
Me miré el puño destrozado y seguí  
[golpeando.*

(En **DROGADOS POR LA LUZ**, por Martín Alvarenga; p. 7.)

## literatura

**GARCIA MARQUEZ Y LA PROBLEMATICA DE LA NOVELA**, por Angel Rama y Mario Vargas Llosa. Ediciones Corregidor-Marcha. 89 pp. \$ 14.

*Una discusión en torno a la problemática de la novela y las distintas facetas*

*que condicionan y posibilitan el hecho creador.*

## filosofía

**CONCIENCIA Y LIBERTAD**, por R. van Kessel, J. Bonsen, F. Mönks, A. Leijén, T. Beemer. Traducción: Francisco Carrasquer. Ediciones Carlos Lohlé. 158 pp. \$ 36.

*Cinco autores reflexionan sobre los fundamentos mismos del ser moral y abordan el tema de la libertad y la conciencia no en abstracto sino como se dan en el hombre concreto.*

## nuestro tiempo

**ONETTI. Cuaderno de CRISIS n° 6.** \$ 900. Incluye una serie de trabajos casi desconocidos y un capítulo de una novela inédita del célebre escritor uruguayo, así como también su cronología y su bibliografía. Completa el volumen un "asedio colectivo" a Onetti, en el que participan, entre otros, Juan Gelman, M. E. Giglio, y J. Ruffinelli.

*Cuando yo me pongo a escribir es la hora de la verdad, y con la verdad no hay cuentos chinos. Acepto que mi literatura sea de esa manera, como la describen, pero no hay ninguna contradicción. Es aquel famoso "distanciamiento" del que hablaba Brecht. Sólo que Brecht lo decía casi como un dogma, y en mí, cuando escribo, no hay ningún dogma. Pienso que la vida es así; si hay ter-*

*nura sale, si hay posición política, sale, quiera o no lo quiera el autor. Pero esas cosas no hay que proponérselas, van a aparecer solas, siempre y cuando estén en la vida.*

(En **ONETTI, Cuaderno de CRISIS n° 6.**)

**SALVACION ES LIBERACION**, por Mortimer Arias. Editorial La Aurora. 183 pp. \$ 32.

*El autor, obispo de la Iglesia Metodista boliviana, reflexiona en torno al temario de la conferencia ecuménica "Salvación Hoy" celebrada en Bangkok, en 1972, con auspicio de la Comisión de Evangelismo y Misiones Mundiales del Consejo Mundial de Iglesias.*

**LA MAYORIA DE UNO**, por Minerva M. Etzioni. Traducción: Alfredo Ramírez Araiza. Fondo de Cultura Económica (México). 204 pp. \$ 52.50.

*Estudio sobre la utilización de las Instituciones regionales como un instrumento moderno en la diplomacia internacional de grandes decisiones.*

**CHILE EN LA HOGUERA**, por Camilo Tauffic. Ediciones Corregidor. 269 pp.

*El eco plural de una tragedia que sacudió a millones, el registro de la barbarie de unos pocos; un relato armado como un mosaico en base a lo que dijeron —o no dijeron— los personajes que figuran en él.*

*El tercero o cuarto día (habíamos perdido la noción del tiempo) fue fusilado delante de los 5.000 detenidos un muchachito de unos 15 años por el solo hecho de pararse*

## ¡APARECIO!

# INDICE HISTORIOGRAFICO ARGENTINO

## 1970

Instituto Bibliográfico  
"Antonio Zinny"  
Buenos Aires  
1973

Prólogo de Guillermo Furlong

Registra la producción bibliográfica referente a la historia argentina aparecida durante el año 1970 en la Argentina y en el exterior.

Pueyrredón 860, 8° piso  
y en las principales librerías

## INSTITUTOS DE HISTORIA HISTORIADORES EDITORES DE LIBROS DIARIOS Y REVISTAS

El Instituto Bibliográfico "Antonio Zinny" solicita libros, folletos, separatas y artículos periodísticos publicados durante los años 1971, 1972 y 1973 para ser incluidos en los volúmenes en preparación del Índice Bibliográfico Argentino. Se catalogan los siguientes temas:

historia  
etnología  
arqueología  
folklore  
etnografía  
heráldica  
numismática  
geografía  
toponimia

Pueyrredón 860, 8° piso

Buenos Aires, Rep. Argentina

(lo tenían tendido en el suelo). El niño tenía ataques de nervios y éste era su segundo. Se acercó gritando a un centinela que le disparó al cuerpo, entrándole la bala por el estómago y saliendo por la región renal. Estuvo unos veinte minutos desangrándose abundantemente antes de que vinieran a llevarse.

(En CHILE EN LA HOGUERA, por Camilo Taufic; p. 120.)

teórico, ni siquiera un teórico, sino un gran político revolucionario...

(En EL MARXISMO DE INDIAS, por Jorge Abelardo Ramos; p. 241.)

ALIENACION, MARXISMO Y TRABAJO INTELLECTUAL, por Ernesto Glúdice. Ediciones de CRISIS.

Tras la supresión de la división clasista de la sociedad, en el socialismo, ¿hay o no alienación? ¿Cuál es el problema en la relación comunismo-personalidad?

La deshumanización del mundo burgués la vemos y sentimos a diario. Basta ir a Estados Unidos para probarlo en toda su crudeza. Ahí el imperio de las cosas sobre el hombre es notorio. Ni se lo oculta. La mercancía y la propaganda comercial de la mercancía —esta última parece la producción intelectual más codiciada— son los valores supremos a través de los cuales se mide cuantitativamente al hombre.

(En ALIENACION, MARXISMO Y TRABAJO INTELLECTUAL, por Ernesto Glúdice; p. 67.)

¿QUE SABE USTED DE DROGAS? Rodolfo Alonso Editor. 116 pp. \$ 18.

Reproducción de un artículo publicado por la revista "Médico Moderno".

MARXISMO Y SIONISMO, por Roberto Ferrero. Ediciones Octubre. 229 pp. \$ 32. Análisis del papel que cumple el gobierno sionista de Israel, el presunto socialismo de ese Estado, la presencia dominante del capital imperialista y la solución posible al conflicto del Medio Oriente.

Los judíos son en realidad una mezcla racial, distinta de otras mezclas, conformada lentamente a través de los siglos de la Diáspora y cuya constitución debe atribuirse justamente a esa existencia en el exilio y al proselitismo en el contorno gentil, proselitismo que fue muy intenso en épocas anteriores.

(En MARXISMO Y SIONISMO, por Roberto Ferrero; p. 31.)

LA CULTURA POPULAR DEL PERONISMO; por Eduardo Romano, Abel Posadas, Norman Brisky, Elida Stantic y Marta Speroni. Editorial Cimarrón. 154 pp.

El libro se integra con Apuntes sobre cultura popular y peronismo (E. R.) El cine de la primera década peronista (A. P.), Teatro villero (N. B.), El cine de la resistencia: "Los Velázquez" (E. S.) y El género chico criollo: toma de conciencia de la clase media (M. S.); cada uno de estos trabajos indaga en el ámbito de la cultura argentina e intenta una revalidación de la producción del período iniciado en 1943.

Si El último payador marcó una toma de conciencia del sector de la pequeño burguesía que se encontraba dentro del peronismo, Los isleros fue, como Las aguas bajan turbias, atraernos a la gente del interior... Aún hoy viendo la película se piensa que la cámara ha captado por sorpresa y sin ensayo previo las formas de vida de la

EMPRESAS MULTINACIONALES LATINO-AMERICANAS, por Eduardo J. White. Fondo de Cultura Económica. 180 pp. \$ 35. Análisis de una de las dimensiones del fenómeno de las empresas multinacionales —su dimensión jurídico-institucional— en una de sus perspectivas, la de América Latina. El enfoque es el del Derecho Económico.

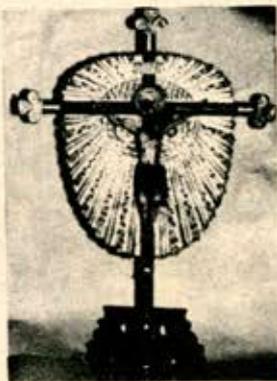
EL MARXISMO DE INDIAS, por Jorge Abelardo Ramos. Editorial Planeta (Barcelona). 296 pp. \$ 30.

Serie de ensayos sobre el carácter colonial de las teorías de los países "periféricos".

Si consideramos el caso de China, el coro oficial hablará, como en los mejores tiempos de Stalin, del "gran pensamiento del camarada Mao": Stalin lucía una modestia de violeta comparada con este gran dios Mao. Sin embargo, Mao no es un gran

## ANTIGUA CASA PARDO

fundada el 12 de octubre de 1892



especializados en  
antigüedades  
libros  
platería colonial sudamericana  
obras de arte

anuncia para  
primeros días de mayo  
su primer

**GRAN REMATE DEL AÑO**

recibimos en consignación libros antiguos, ediciones especiales, objetos de arte y antigüedades

inmejorables precios  
con mínimo gasto

defensa 1170  
30-0583

BUENOS AIRES, REPUBLICA ARGENTINA

# itinerario/libros

gente de río. Hacia falta llegar al 11 de marzo de 1973 para saber que toda esa gente no había muerto, que se encontraba negada bajo una capa de pseudocultura.

(En EL CINE DE LA PRIMERA DECADA PERONISTA, trabajo de Abel Posadas que integra LA CULTURA POPULAR DEL PERONISMO.)

LOS ARGENTINOS Y EL TANGO, por Fernando Guibert. Con 16 dibujos del autor. Edición del Ministerio de Cultura y Educación. 226 pp.

La evolución del tango desde su nacimiento hasta hoy. El volumen se integra con textos correspondientes a dos poemas del autor: Poeta al pie de Buenos Aires (1953) y Tango (1962).

INDUSTRIALIZACION Y DEPENDENCIA EN AMERICA LATINA; textos varios seleccionados por Gustavo Melazzi. Editorial Cimarrón. 133 pp.

Una compilación de antecedentes con miras a la caracterización general de ciertas situaciones que podrían considerarse ilustrativas de la evolución Industrial de América Latina.

Conviene señalar que el imperialismo puede dominar y domina en muchos países de industria bastante desarrollada a través de sus inversiones de capital financiero. Es falso completamente afirmar que el imperialismo sólo es posible porque los países atrasados carecen de industria y que el imperialismo sólo puede vivir y desarrollarse en un medio agrario no capitalista.

(En IMPERIALISMO E INDUSTRIALIZACION DE LOS PAISES ATRASADOS, por Víctor Testa, uno de los trabajos incluidos en INDUSTRIALIZACION Y DEPENDENCIA EN AMERICA LATINA.)

IMPERIALISMO Y EMPRESAS MULTINACIONALES, por Theotonio dos Santos. Editorial Galerna. 138 pp.

Previa caracterización de las relaciones económicas internacionales para situar dentro de ellas el proceso de integración monopólica mundial, se estudia la contradicción principal del imperialismo contemporáneo y sus manifestaciones.

El imperialismo contemporáneo es un momento del desarrollo del modo de producción capitalista. Esto significa que él expresa, de manera específica, las contradicciones del capitalismo como modo de producción. Pero estas contradicciones asumen, en este momento determinado, una ordenación específica que hace del imperialismo contemporáneo un objeto de análisis perfectamente diferenciable de las formas anteriores del capitalismo.

(En IMPERIALISMO Y EMPRESAS MULTINACIONALES, por Theotonio dos Santos; p. 40.)

IMPERIALISMO Y GEOPOLITICA EN AMERICA LATINA, por Vivian Trías. Editorial Cimarrón. 130 pp.

Un análisis que pretende establecer: a) cuáles son —si existen— los fundamentos científicos de la geopolítica; b) qué peculiares vinculaciones la enlazan al capitalismo.

El Caribe une y no separa. Es una región vital para Estados Unidos y que debe permanecer —lo que ya sostenía Mahan— bajo su exclusiva e indisputada tutoría. Allí está el Canal de Panamá que constituye el nudo de las comunicaciones interoceánicas y que es uno de los puntos más vulnerables en las defensas del imperio.

Spykman es crudamente elocuente: "Esto implica para México, Colombia y Venezuela una situación de absoluta dependencia con respecto a Estados Unidos, de libertad meramente nominal..."

(En IMPERIALISMO Y GEOPOLITICA EN AMERICA LATINA, por Vivian Trías; p. 65.)

MODELO PERUANO, por Neiva Moreira. Ediciones de CRISIS.

Un análisis minucioso y objetivo del proceso revolucionario que se vive en el Perú de hoy; los objetivos ya alcanzados y los que falta alcanzar en una nación latinoamericana que marcha hacia la liberación.

"El Estado es el peor empresario". "En manos del gobierno nada anda". Esos eran algunos slogans que la propaganda patronal difundía para desanimar los cambios y eternizar su dominio sobre los medios de producción. Del mismo modo era orquestada la campaña contra la producción nacional, como ocurría en los demás países latinoamericanos. Los europeos y norteamericanos tendrían, así, el monopolio no sólo de la cultura, sino de la eficiencia.

Los campesinos y obreros que dirigen las cooperativas azucareras, y se hacen cargo progresivamente de todos sus mecanismos administrativos, echaron abajo esos dos mitos: la insustituibilidad de la administración extranjera y la superioridad de la empresa privada.

(En MODELO PERUANO, por Neiva Moreira.)

PROGRESO Y POLITICA ECONOMICA EN LOS PAISES EN VIAS DE DESARROLLO, por Angus Maddison. Traducción: Remigio Casso. Fondo de Cultura Económica (México). 359 pp. \$ 82,60.

Los éxitos y los fracasos de la política económica en el mundo actualmente en desarrollo.

PERIODISMO Y LUCHA DE CLASES, por Camilo Taufic. Ediciones de la Flor. 215 pp. \$ 29.

Los mitos de la prensa llamada libre y la función inexcusable que cumplen los medios de comunicación masiva en nuestro sistema social.

La comunicación de masas es, a todas luces, un sistema cuyas manipulaciones prefieren la "cantidad" por sobre la "calidad", porque cuanto mayor sea el número de los receptores, mayor será la influencia social de los emisores; cuanto más grande sea "su" público, más crecerá su propio poderío. Incluso en el socialismo, con otros objetivos dada la propiedad colectiva sobre los medios y su orientación, también se pretende alcanzar el mayor número posible de auditores.

(En PERIODISMO Y LUCHA DE CLASES, por Camilo Taufic; p. 45.)

MI AMIGO EL CHE, por Ricardo Rojo. Merayo Editor. 438 pp. Segunda edición, corregida y aumentada. Textos inéditos del Che.

Una noche descubrí que Guevara tenía un gran mapa de la Argentina en su salita privada, anexa al despacho. Era uno de esos mapas encerados que el cartógrafo Bemporat fabricó por millares y que se encuentran en todas las escuelas argentinas.

(En MI AMIGO EL CHE, por Ricardo Rojo; p. 123.)

## PARA LECTORES ATENTOS

ofrecemos material en castellano, francés e inglés sobre arte, literatura, política, psicoanálisis,

### O LO QUE USTED NOS SOLICITE

## LIBRERIA LA MASMEDULA

PASEO ARROYO, LOCAL 4 - ARROYO Y SUIPACHA  
BUENOS AIRES

## administración de empresas

TECNICAS CUANTITATIVAS APLICADAS A LAS DECISIONES EN LA TECNICA DE EMPRESAS, por Mario O. Dresdner, Abel R. Evelson, Eduardo C. Dresdner. Editorial El Coloquio. 393 pp.

Un conjunto de modernas técnicas de gestión de empresas y sus aplicaciones prácticas.

## bibliografías

NOTAS PARA UNA BIBLIOGRAFIA HISPANOAMERICANA DE ARQUITECTURA - 1526/1875, por Ramón Gutiérrez. Edición de la Universidad Nacional del Nordeste (Resistencia - Chaco). 419 pp.

Esta obra tiende a facilitar la investigación sobre temas de arte y arquitectura hispanoamericana, cuyos estudiosos, en su mayoría, se encuentran radicados en nuestro continente.

BIBLIOGRAFIA PATAGONICA, por Nicolás Matijevic y Olga H. de Matijevic. Edición del Centro de Documentación Patagónica, Universidad Nacional del Sur "Dr. Miguel López Francés" (Bahía Blanca). 266 pp.

Primer tomo ("Historia") de una obra que abarca 15.000 referencias; los volúmenes restantes corresponderán a "Geografía", "Indígenas, Botánica y Zoología", "Geología y Paleontología", "Recursos naturales y desarrollo". Para la elaboración de los mismos se ha revisado la bibliografía anterior existente y se han asumido todos los posibles medios de documentación y se ha utilizado la información de más de un centenar de revistas nacionales y extranjeras y se han consultado catálogos bibliográficos, etcétera.

## cine

CINE UNDERGROUND, por Parker Tyler. Traducción: Ana María Aznar. Editorial Planeta (Barcelona). 256 pp. \$ 60.

El fenómeno del cine underground desde una perspectiva histórica.

La manera de hacer de Warhol en sus primeras películas es una suerte de primitivismo decadente. Incluso ahora, cuando intenta ambiciosamente hacer cine con más y más argumento, con más movimiento, con mayor horizontalidad, el movimiento de sus películas resulta cojo, tiene profundos baches y resulta arbitrariamente episódico.

(En CINE UNDERGROUND, por Parker Tyler; p. 158.)

## biografías

JUAN RULFO, AUTOBIOGRAFIA ARMA-DA, por Reina Roffé. Ediciones Corregidor. 100 pp. \$ 15.

Un relato de la vida del escritor mexicano compuesto con textos (inalterados) extraídos de sus obras.

## pedagogía

EVALUACION CONTINUA Y EXAMENES, por Gilbert de Landsheere. Traducción: Juan Jorge Thomas. Librería El Ateneo Editorial. 251 pp. \$ 36.

Manual de docimología destinado a los docentes de todos los niveles.

## revistas

DOCUMENTOS DE ARQUITECTURA NACIONAL. N° 1. Revista del Departamento de Historia de la Arquitectura de la Facultad de Ingeniería, Vivienda y Planeamiento. Universidad Nacional del Nordeste (Chaco - Argentina).

Esta revista se propone aportar documentación y estudios monográficos sobre la arquitectura del interior del país.

## psicología

EL VARON DOMADO, por Esther Vilar. Traducción: Máximo Estrella. Editorial Grijalbo. 176 pp. \$ 25.

La autora presenta a sus congéneres como empedernidas explotadoras que obtienen un buen capital de su propia anatomía.

...el atuendo de la mujer no tiene bolsillos, ni de día ni de noche, porque la mujer no trabaja.

(En EL VARON DOMADO, por Esther Vilar; p. 14.)

INTIMIDAD — CLAVES PARA LA PLENITUD DE LA PAREJA, por Charlotte y Howard Clinebell. Traducción: Marina Sparvieri. Editorial La Aurora. 365 pp. \$ 38. Los autores analizan la naturaleza y las distintas manifestaciones de la intimidad en la pareja.

# COLECCION ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

Dirigido por GRACIELA MATURO

### LIBROS PUBLICADOS:

1 CORTAZAR: LA NOVELA MANDALA por Lida Aronne Amestoy

Estudio comparativo entre Rayuela y el Ulysses de Joyce, donde se señala la influencia de las doctrinas herméticas en el escritor argentino. Buenos Aires 1972.

2 CLAVES SIMBOLICAS DE GARCIA MARQUEZ por Graciela Maturo

Interpretación y análisis de toda la obra novelística del escritor colombiano desde el ángulo de la "hermenéutica simbólica". Buenos Aires 1972.

3 HISTORIA Y MITO EN LA OBRA DE ALEJO CARPENTIER

por Zulma Palermo y otros  
Varios estudiosos enfocan la obra del gran escritor cubano realizando el análisis de sus formas lingüísticas y de sus núcleos significativos. Buenos Aires 1972.

4 AMERICA LATINA: DEPENDENCIA Y LIBERACION

por Enrique Dusel  
Un conjunto de ensayos sobre el ser y el destino de América Latina, que se apoyan en su realidad antropológica e histórica. Buenos Aires 1973.

5 EL MUNDO MAGICO DE GUIMARAES ROSA

por José Carlos Garbuglio  
Traducción e introducción de Haydée Jofre Barroso. Una seria contribución a la interpretación del vigoroso mundo de Guimarães Rosa, a la luz de su proceso de simbolización. Buenos Aires 1973.

6 LETRAS BOLIVIANAS DE HOY: RENATO PRADA Y PEDRO SHIMOSE por José Ortega

Luego de un estudio general sobre la literatura boliviana, el autor analiza

a dos de sus representantes más valiosos. El volumen se completa con una extensa bibliografía de las letras bolivianas. Buenos Aires 1973.

7 LA EXPERIENCIA AMERICANA DE JOSE MARIA ARGUEDAS por Gladys C. Marin

La obra de Arguedas es enfocada desde una dimensión crítica e interpretativa que arroja luz sobre su mensaje y sobre un modo de ser de nuestra América. Buenos Aires 1973.

8 NOSTALGIA DEL FUTURO EN LA OBRA DE CARLOS FUENTES

por Liliانا Befumo Boschi y Elisa Calabrese  
Por una doble vía, que abarca el análisis estructural y la hermenéutica simbólica, las autoras indagan en la obra novelística del discutido escritor mexicano. Buenos Aires 1974.

### EN PREPARACION:

VARGAS LLOSA: UN NARRADOR Y SUS DEMONIOS por Rosa Boldori de Baldussi

TEATRO ARGENTINO ACTUAL por Lilian Tschudi

LOS CIRCUITOS INTERIORES ZAMA EN LA OBRA DE DI BENEDETTO por Graciela Ricci

ERNESTO CARDENAL, POETA DE LA LIBERACION LATINOAMERICANA por José Promis Ojeda y otros

ROBERTO ARLT: LOS SIMBOLOS DE LA UTOPIA por Beatriz de Nobile

HACIA UNA CRITICA LITERARIA LATINOAMERICANA  
Elaborado por el Centro de Estudios Latinoamericanos



**FERNANDO GARCIA CAMBEIRO**

Av. de Mayo 560, Buenos Aires, Argentina

# carnet

## argentinos en babel

Sesenta y seis recitales, diversas presentaciones en tvé y una serie de contratos para retornar en 1975 sintetizan el éxito que, en su reciente gira por Europa, cosechó el Cuarteto Cedrón (Carlos Carlson —bajo—, Miguel Praino —viola—, César Strocio —bandoneón— y Juan "Tata" Cedrón —guitarra y voz—).

Actualmente, luego de su experiencia en el Viejo Mundo, los integrantes del conjunto son capaces de expresarse en varios idiomas. Pero en el momento de salir de Buenos Aires ninguno de ellos hablaba sino castellano. En Francia, durante una entrevista radial, uno de los muchachos declaró literalmente: "Le Tatá est tres fatigué, il travaille beaucoup, iu no da abasto."

Otro ejemplo de cómo pueden superarse las barreras lingüísticas: el cuarteto se se dispone a salir de una estación ferroviaria; pero antes debe trasponer unos molinetes donde un inspector exige que **fatigué, il travaille beaucoup, il no da** se le muestren los pasajes. Como los pasajes demoran en aparecer, el inspector se supone objeto de una burla y, algo exasperado, amaga zamarrear a Praino: si no llega a hacerlo es porque el Tata se lo impide con una imperiosa advertencia: "A monsieur vous ne le toquez pas!"

Anécdotas aparte, cabe señalar que:

- en Bruselas, el público aclamó especialmente la ejecución de **Del gallo cantata**, obra del Tata;



- en París, el grupo prolongó su actuación en el escenario de la sala Bovino (hasta totalizar veinte funciones), grabó para el sello Polydor, intervino en **Le grand échiquier**, programa televisivo que congrega setecientos mil espectadores en cada una de sus emisiones, y ofrecieron un recital ante mil quinientos estudiantes, en la Facultad de Derecho;

- en todas partes, una vez concluida la actuación del Cuarteto, al público permanecía en la sala y formulaba a los músicos preguntas sobre el panorama cultural y político de la Argentina.

## afirmaciones

Entre los libros de inminente aparición en Italia figura **Antología latinoamericana**, dos tomos (del sello Vallecchi Editore) que alojan a los cuentistas más importantes de los países situados al sur del Río Grande.

La importancia acordada a esa obra en los ámbitos literarios y las expectativas que el anuncio de su publicación suscitó en el lector común pueden medirse por el hecho de que **L'Espresso**, de Roma, dedicó casi íntegramente su suplemento del 23-12 pasado a dar un anticipo de la misma. Y la presentó con los siguientes términos: "La latinoamericana es, hoy, la literatura que cuenta con los más sorprendentes narradores de nuestro tiempo." Uno de los tres cuentos que constituyen dicho anticipo es **La madre de Ernesto**, de nuestro compatriota Abelardo Castillo.

## traducciones

Manuel Puig vaciló bastante hasta dar con el nombre definitivo de su novela más reciente, **The Buenos Aires Affair**. En algún momento se iba a llamar **Noché en el Ritz**. Luego, **Gladys Hebe D'Onofrio está en el cielo**. O **Yeta**. Y hasta **Sana, sana, c... de rana**. Lo que Puig nunca llegó a imaginar es el nombre de la obra en su versión italiana (Feltrinelli): **The Buenos Aires Affair** fue convertido en **Fattaccio a Buenos Aires**.

**Patriada  
o subversión?**

María  
Esther de Miguel

## PUEBLOAMERICA

Una novela palpitante sobre la conflictiva realidad social argentina  
Hombres de diversa extracción social  
—peones, profesionales, universitarios,  
curas, militares—  
se pliegan a la gesta anónima  
y cruenta de un pueblo en busca de justicia.

\$ 24.—

Kingsley Widmer

## HENRY MILLER

Exhaustivo estudio crítico sobre una  
de las figuras más controvertidas  
de la literatura norteamericana contemporánea

\$ 30.—



**Editorial PLEAMAR**

Corrientes 1994 1º p. - Capital Federal

## LOS LIBROS DE PROYECCION 74

la forestal gastón gori

*el estudio más completo realizado en la  
argentina sobre la empresa imperialista  
anglo-germana que giró bajo el nombre  
de "la forestal". Sobre la explotación de sus  
asalariados y sobre el despiadado asesinato  
de aquellos que osaron rebelarse contra ella.*

tácticas revolucionarias bakunin

al diablo con la cultura herbert read

colectividades literarias

en españa (tomo 2) gastón leval

EDITORIAL PROYECCION

yapeyú 321 - 811-5086 - buenos aires



nora correas

## Invenciones

Sobre vulgares hojas de papel obra, con lápices igualmente vulgares y de punta blanda, Nora Correas traza laberintos que, después, la témpera o la acuarela convierten en paisajes a medias tropicales, a medias selenitas. Concluida esa tarea, Nora emprende otra: busca lanas de colores idénticos a los que ha volcado en el papel. Por último, guarda dibujos y lanas en sus maletas y se marcha a Brasil: una vez allí, evita las grandes ciudades, se dirige a la selva, busca tejedoras indias y pone en manos de éstas cuanto lleva en las maletas.

Los resultados de tan inusual proceso son los tapices que Nora Correas exhibe este mes (desde el 27) en Galería Estudio, Arenales 1249 (1er. piso).

## orden

En estos días se publicará en París la última novela del poeta-prosista francés Aragón, **Théâtre-Roman**. Es la última, no más: no la más reciente. "Me preparo para desaparecer de un modo neto. Considero a esta novela (sin ningún patetismo), como mi última novela", acaba de declarar Aragón. Y añadió: "Lo esencial para abordar la lectura de **Théâtre-Roman** es el hecho de que tengo setenta y seis años y algunos meses, y que encaro el porvenir como puede hacerlo una persona de esa edad. Sin dramatismo, más bien con un cierto deseo de orden."

## ¿Qué me contursi! por Cognigni



(En Noticias, Buenos Aires, 15-4-74.)

## ¿bromas?

• El 18 de abril último se estrenó en Londres una comedia musical cuyo argumento, según los autores, se basa en la vida del pintor francés Toulouse Lautrec. La obra tiene un solo personaje masculino: el del pintor. Y se titula **Burdel**.

• En el Club Mediterráneo de Cabo Stirling (Senegal), la moda femenina impone llevar el busto descubierto. Romy Schneider aceptó. Según ella, no tiene nada que ocultar.

## para debutantes

La revista literaria **Tiempo Joven**, que se edita en Rosario, invita a los narradores inéditos de América Latina y España a participar en su Primer Concurso de Cuentos.

Los trabajos (sobre tema libre y de extensión no superior a las tres mil palabras) deben remitirse, antes del 15 de julio próximo, a: **Tiempo Joven - 1er. Concurso de Cuentos / Casilla de Correos 705 / Rosario (pcia. de Santa Fe - Argentina).**

Cada participante puede enviar hasta cinco obras (dactilografiadas en papel tamaño oficio y por triplicado), debe firmar con seudónimo y hacer llegar sus datos de identidad en sobre aparte y cerrado (en su exterior constará el seudónimo y título del trabajo). Primer premio: una plaqueta; 2º y 3º, medallas.

## EDITORIAL PLANETA ARGENTINA

### NOVEDADES

AZARA  
Carlos Rojas

El retrato de un político, la guerra civil española, el exilio y el drama de un país a través de un libro desgarrante, pero lleno de poesía.

CINE UNDERGROUND  
Parker Tyler

Un texto que muestra el itinerario histórico de la creación y la reflexión estética contemporáneas. Un libro recomendado para toda lectura profunda del arte.

HACIA UNA CIVILIZACION DEL FUTURO  
Roger Clément

Las promesas de una nueva civilización; la ciencia y la técnica como antes revolucionarios; y la necesidad de remover la fosilización de las ideologías imperantes, son algunas de las propuestas de este libro dirigido a los hombres de nuestro tiempo, labradores de un destino nuevo.

CON INSTRUCCIONES DE MI GOBIERNO  
Pierre Salinger

El autor, uno de los colaboradores de los presidentes norteamericanos Kennedy y Johnson, en una novela de confesiones estremecedoras. Con un vocabulario que ilustra las intimidades de la Casa Blanca y las sinuosidades de la diplomacia.

### REEDICIONES

EL ARTE DE NO ESTAR GORDO  
Dr. Alberto E. J. Cormillot  
(Segunda edición)

LA ARGENTINA DE PERON A LANUSSE  
Félix Luna  
(Séptima edición)

### PROXIMAMENTE

OSKI EN SU TINTA  
Oscar Conti (Oski)

LA FAMILIA TIPO  
Jorge Asís

## EDITORIAL PLANETA ARGENTINA

en todas las librerías del país o en  
viamonte 1451 - capital

## Ernesto Sabato

¡DE PROXIMA APARICION!

Editorial Sudamericana

EDITORIAL  
SUDAMERICANA

# datos para una ficha

Constituyen ya una cantidad que bien puede calificarse de excepcional los libros que, con actitud favorable o adversa, analizan críticamente el peronismo y las connotaciones que éste, a partir del momento de su aparición, determinó en lo político, lo económico y lo social. Por lo contrario, entendemos que son escasos, ya que no inexistentes, los que se han ocupado de rastrear los cambios que esa misma tendencia ideológica provocó en las estructuras culturales de nuestro país. Con el evidente propósito de contribuir a paliar tal déficit, un nuevo sello editorial ("Cimarrón"), acaba de publicar **La cultura popular del peronismo**, pequeño volumen compuesto por cinco trabajos (cada uno de distinto autor).

El propósito del libro queda definido con precisión en la frase inicial de **Apuntes sobre cultura popular y peronismo**, título del aporte de Eduardo Romano: "En el ámbito de la cultura urge hacer una revalidación del período que se inicia en 1943."

—Mi trabajo no es erudito ni académico —explicita Romano—. Desde sus orígenes mismos está planeado como una forma de militancia política. Nació como una ficha de discusión para grupos políticos peronistas que necesitaban una respuesta sobre el tema. Tal como se lo puede leer, constituye sólo uno de los posibles niveles de desarrollo del trabajo: ya, en este momento, lo escribiría en otros términos. Por lo tanto, las hipótesis tienen nada más que cierto grado de demostración y habrán de ser profundizadas en trabajos futuros.

—¿Qué otros autores han tratado el tema?

—Ernesto Goldar, en cierto modo, aunque se ocupa únicamente de la literatura. En nuestro caso se trataba de romper con eso y de considerar otros tipos de elementos culturales y, entre ellos, la literatura marginal: historietas, guiones, radioteatro y aun monólogos y diálogos radiotelefónicos. Lo que se desprende del libro de Goldar es que no hubo una literatura peronista importante. Pero esa tesis desconoce que una retórica tan armada como la de la literatura en sentido convencional (novelas, poemas, etcétera) se impregna menos rápidamente de las modificaciones culturales que la de productos poco prestigiosos pero de mayor uso popular. En el período que va del '46 al '55 se pone en práctica, por primera vez, el principio de distribución cultural, un principio del que hasta entonces sólo se había "hablado". En cierta medida, se trata de llevar al plano cultural lo que Perón postula en el plano económico: lo que él llama "justicia social" se transforma, así, en justicia cultural. El principio de distribución de la cultura estaba en el liberalismo; pero el liberalismo no podía ponerlo en práctica por su pensamiento político antiestatista; y una verdadera campaña distributiva sólo puede llevarla a cabo el Estado. Debemos tener presente que cultura popular es, principalmente, lo que el pueblo hace cuando se le dan las condiciones mínimas (sociales y económicas) para desarrollar las potencialidades de su propia creatividad, potencialidades que en el período que nos ocupa se resumen en lo que suele llamarse "cultura del cabecita negra".

(Eduardo Romano nació el 6-8-1938, en Avellaneda, provincia de

Buenos Aires. Es licenciado en Letras. Durante el año pasado dictó cátedra de Literatura Argentina en la Facultad de Filosofía y Letras; en el presente período lectivo desempeñará la de Proyectos político-culturales en la Argentina. Su bibliografía incluye cuatro libros de poesía (18 poemas —1961—, **Entrada prohibida** —1963—, **Algunas vidas, ciertos amores** —1968—, **Mishiadura** —inédito todavía—) y gran cantidad de ensayos: **El Hacedor y nosotros** (1963), **¿Qué es eso de una generación del '40?** (1966), **Fábula y relato en un cuento de Benito Lynch** (1966), **Análisis de "Don Segundo Sombra"** (1967), **Haroldo Conti: de lo mítico a lo documental; Novela e ideología en Agustín Yáñez; Cultura y dependencia en América Latina** (1973), etcétera.)

Otro de los textos que figuran en **La cultura popular del peronismo** es **El cine de la primera década peronista**, por Abel Posadas, quien explica de la siguiente manera el porqué de su trabajo:

—No son pocos los especialistas que parecen creer que el cine argentino empieza con "La casa del ángel", una película de 1956. De lo que hizo nuestro cine entre 1935 y 1955 no hay, en libro, análisis crítico alguno. Por la carencia uno se decide a tomar una década muy criticada, muy denostada. Una década relegada al altillo donde se dejan los opas. Hubo que sacar el opa y ver qué tenía de idiota y qué de inteligente y en qué medida era una y otra cosa. Mi artículo no pretende ser más que un punto de partida; incluso, puede reconocerse toda una serie de fallas y de carencias. Habría que agregarle un enfoque que incluya no sé si la etapa muda, pero sí la que va del '33 al '45. Y también otro que indague las causas de por qué generaciones tan importantes como la del '60 se desmoronan y que explique por qué algunos pueden hacer ciertas películas (Antín, **Los venerables todos**; Kohon, **Así o de otra manera**) que después no tienen difusión. Por otra parte, hay un problema con la crítica de diarios y revistas en general: está hecha para ganarse el mango. En ese apuro, no se tiene en cuenta al espectador. Ugo es un poco escéptico respecto de la gente que hace crítica porque no sabe si el hecho de que lance loas al cine de escritura política no significa que vayan a insertar ese cine dentro de un contexto más amplio, que es el cine de nuestro país como producto cultural argentino.

(Abel Posadas, nacido en 10-8-1943 en Bahía Blanca, provincia de Buenos Aires, concluye este año la carrera de Letras. Ha publicado: **El 80: Visión del Mundo** y **El 80 (II): Sus escritores** (C.E.D.A.L.), **Eugenio Cambaceres** (U.N.B.S.); **Las clases sociales en Sicardi** (ídem anterior). Es autor también, en colaboración con Susana Marco, Marta Speroni y Griselda Vignolo, de **El género chico criollo**, libro que se presta a editar Eudeba.)

**La cultura popular del peronismo** suma a los extensos estudios de Romano y de Posadas otros trabajos: **Teatro villero**, por Norman Brisky; **El cine de la resistencia: "Los Velázquez"**, por Elida Stantic, y **El género chico criollo: toma de conciencia de la clase media**, por Marta Speroni.

herman mario cueva

## Librería Galerna

### Le ofrece:

- Amplio stock de libros del área de las Ciencias Sociales, con especial referencia a América Latina. Existencia de libros de otros temas en general.
- Rápida ubicación de cualquier libro buscado.
- Novedades exclusivas de otros países, en libros y revistas.
- Envío sin cargo de Boletines mensuales, con todas las novedades del mes.
- Servicio Bibliográfico de Información trimestral, para residentes en el exterior, con amplios Boletines conteniendo los libros publicados en cada especialidad. (Se envía actualmente a 10.000 clientes.)
- Colección de revistas y materiales varios, agotados o desaparecidos, que pueden ser consultados y fotocopiados en nuestro local. (Muchas revistas Chilenas.)
- Servicio especial de atención a Bibliotecas e Instituciones.
- Envíos y pedidos por correo al interior y exterior.
- Libreros especializados.

Lo invitamos a visitarnos de 9 a 20 hs. y sábados hasta el mediodía.

## LIBRERIA GALERNA

Tucumán 1425, Tel. 45-9359 Talcahuano 487, Tel. 35-8918  
Buenos Aires

## Comunicación y cultura

La comunicación masiva en el proceso político latinoamericano

julio g. espinosa *por un cine imperfecto*

patricio biedma *la lucha ideológica en torno a la prensa en chile*

hugo assmann *proceso ideológico y proceso político*

maurice bazin *la "ciencia pura", instrumento del imperialismo cultural. el caso chileno*

guillermo labarca *un examen al examen: escuela secundaria en chile*

ana boggio - gustavo riofrío - rafael roncagliolo *la ideología en los textos escolares peruanos*

ana maria nethol - dardo arbide - marta crivos - stella ferrarini *el libro de lectura de la escuela primaria en argentina*

armand mattelart *el imperialismo en busca de la contrarrevolución cultural*

Buenos Aires, N° 1, julio 1973.

# el pensamiento nacional en eu de ba

Ernesto Palacio

TEORIA DEL ESTADO / \$ 12,00

Manuel Gálvez

VIDA DE HIPOLITO YRIGOYEN / \$ 40,00

Pedro de Paoli y Manuel G. Mercado

PROCESO A LOS MONTONEROS Y GUERRA DEL PARAGUAY / 20,00

Julio Irazusta

GENIO Y FIGURA DE LEOPOLDO LUGONES / \$ 23,00

Rodolfo Puiggrós

NACIONALIZACION O LIBRE EMPRESA EN LA  
INDUSTRIA DE LA CARNE / en prensa

Antonio Cafiero

DE LA ECONOMIA SOCIAL JUSTICIALISTA AL  
REGIMEN LIBERAL CAPITALISTA / en prensa

Eduardo Astesano

BASES HISTORICAS DE LA DOCTRINA NACIONAL / en prensa

Norberto Galasso

MANUEL UGARTE

I - DEL VASALLAJE A LA LIBERACION NACIONAL / en prensa

II - DE LA LIBERACION NACIONAL AL SOCIALISMO / en prensa

Arturo Sampay

LAS CONSTITUCIONES ARGENTINAS DE 1810 A 1972 / en prensa

Atilio García Mellid

MONTONEROS Y CAUDILLOS EN LA HISTORIA ARGENTINA / en prensa

Adolfo Saldías

HISTORIA DE LA CONFEDERACION ARGENTINA (3 TOMOS) / \$ 99,00



Rivadavia 1571/73. Buenos Aires, Argentina

**EDITORIAL UNIVERSITARIA DE BUENOS AIRES**



# Esta América

Colección dirigida por Mario Benedetti

Le anticipamos los primeros títulos:

**Mercedes Rein**  
**CORTAZAR**  
**Y CARPENTIER**

Una precisa ubicación de la obra de dos escritores que avanzando por rutas originales han hecho fundamentales aportes a la narrativa latinoamericana.

**EN  
VENTA**

**Lisandro Otero**  
**EN CIUDAD**  
**SEMEJANTE**

El escritor cubano construye una dinámica novela sobre la resistencia urbana, en las vísperas del triunfo de Fidel Castro.

**MAYO**

**Oscar Collazos**  
**DISOCIACIONES**  
**Y DESPOJOS**

"Sin darme cuenta me encontré un día con una serie de notas personales, de carácter autobiográfico." Un libro autobiográfico que participa de la narrativa y el ensayo.

**MAYO**

**Alfonso Alcalde**  
**EPIFANIA**  
**CRUDA**

Imposible decidir si este libro del escritor chileno es de relatos, cuentos, divagaciones, fantasías, o qué. A título de lo que usted prefiera vale la pena leerlo.

**Thiago de Melo**  
**EL CANTO**  
**DEL AMOR ARMADO**

"Yo voy andando por los mares a esta hora. Lejos, pero no separado, pero infinitamente cerca. Cerca de mis compatriotas de siempre y de mi nuevo compatriota, el poeta Thiago de Melo", dijo Pablo Neruda.

EDICIONES DE  
**crisis**